



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
Facultad de Ciencia Política y Relaciones
Internacionales

DOCTORADO EN CIENCIA POLÍTICA

TITULO DE LA TESIS:

ORGANIZACIONES DE SECTORES POPULARES.
EL CASO DE BARRIO LAS MALVINAS (DISTRITO
NORTE DE LA CIUDAD DE ROSARIO)

AUTORA:

VERÓNICA ANDREA VITOLA

DIRECTOR:

EDUARDO HOURCADE

FECHA:

15 de julio de 2014

RESUMEN

El objetivo de este trabajo era indagar sobre las organizaciones de los sectores populares, estudiando el caso de las asociaciones de Barrio Las Malvinas (Distrito Norte de la ciudad de Rosario). Para ello, me propuse describir la densidad organizacional y el tipo de asociaciones existentes actualmente en el barrio; relacionando estas variables con la forma en que se manifestaron en el pasado.

Entiendo a las organizaciones como ámbitos, donde a la vez se manifiesta y se produce la identidad de los sectores populares; por tanto, esperaba que su estudio brindara indicios sobre la forma de *ser* sectores populares en el presente. Como señala Luis Alberto Romero, la identidad de los sectores populares es una amalgama, siempre provisoria, conformada a partir de la experiencia y los mensajes (en un sentido metafórico) de la elite, los medios de comunicación y el Estado (Romero, 1995). Sergio De Piero, por su parte, plantea que las organizaciones de la sociedad civil están influenciadas por el accionar del Estado, el contexto histórico y sus propios modos de intervención en la sociedad (De Piero, 2005). En este trabajo se ha intentado combinar ambas perspectivas, estudiando a las organizaciones de la sociedad civil conformadas por los sectores populares.

En esta investigación se puede constatar cómo el contexto histórico y el accionar del Estado han influido en la cantidad y tipo de organizaciones a lo largo del tiempo. Además, y creo que este es el aporte principal de la tesis, se puede observar cómo ha variado la relación Estado-organizaciones-sectores populares, evidenciando y agudizando ciertas formas de *ser* sectores populares.

El trabajo se centra en el período actual (1990-2011), en el que los cambios culturales del nuevo capitalismo (Sennett, 2006) están modificando la relación entre los sectores populares y sus organizaciones, así como entre éstas y el Estado. La forma en que la globalización (Stiglitz, 2002) se materializa en Argentina involucra mucho más que consecuencias económico sociales. Significa, en primer lugar, un cambio desde una

sociedad disciplinaria (Foucault) o fordista (Fraser, 2003; Bauman, 2002) a una sociedad post-disciplinaria o post-fordista (Fraser, 2003). Esto implica la intromisión de la lógica empresarial a todos los ámbitos de la vida, incluyendo a las organizaciones de sectores populares. Por supuesto, este fenómeno forma parte de un proceso complejo (hegemónico en términos de Raymond Williams) en el que la lógica empresarial se fusiona y/o se superpone con otras lógicas previas y contemporáneas.

ABSTRACT

The purpose of this study was to inquire into popular sectors organizations, studying the case of associations from Las Malvinas Neighborhood (North District of Rosario city). In order to do that, I expected to describe organizational density, and the type of organizations that exist in the neighborhood today; relating these variables with the ways they were in the past, seeking a better understanding not only of the organizations, but also of popular sectors themselves.

I understand organizations as socialization spheres, where, at the same time, identity of popular sectors is expressed and produced; that's why I expected the study of them would give us some clues about the way popular sectors *are* in the present. As Luis Alberto Romero points out, the identity of popular sectors is a mixture, always provisional, formed by the experience and the messages (metaphorically) from the elite, mass media and State (Romero, 1995). On the other hand, Sergio de Piero, says that civic organizations are influenced by State's actions, historical context and the way themselves act in society (De Piero, 2005). In this research, I have tried to combine both perspectives, studying civic organizations formed by popular sectors.

In this study, it may be seen how historical context and State's actions have influenced in the quantity and types of organizations along time. Besides, and I think this is the biggest contribution of the thesis, it may be observed how the relationship between the State, popular sectors and their organizations, have changed, expressing and exacerbating certain ways of *being* popular sectors.

The study is focused on actual period (1990-2011), in which cultural changes of New Capitalism (Sennett, 2006) are modifying the relationship between popular sectors and their organizations, as such as between the organizations and State. The way the globalization (Stiglitz, 2002) is materialized in Argentina involves much more than socio economic consequences. It means, in the first place, a transition from a disciplinary

society (Foucault) or fordist society (Fraser, 2003; Bauman, 2002) to a post-disciplinary or post-fordist society (Fraser, 2003). This fact means the intromission of business logic into every social sphere of our lives, including organizations of popular sectors. Obviously, this phenomenon is part of a complex process (hegemonic in terms of Raymond Williams) in which business logic mixes or superimposes with earlier or contemporary logics.

AGRADECIMIENTOS

Para la realización de esta tesis fue primordial el apoyo de dos instituciones: el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y el Doctorado en Ciencia Política de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Sin las becas otorgadas por el primer organismo, hubiese sido imposible encontrar el tiempo necesario para realizar esta investigación. Por otro lado, agradezco la buena predisposición de las personas que trabajan en el Doctorado en Ciencia Política. Además de algunos seminarios, encontré especialmente útil las Jornadas de Investigación organizadas por esta institución. Ellas, además de orientarme en mi trabajo, han brindado la posibilidad de encontrarme con el interés y solidaridad de algunos de mis compañeros, agradezco especialmente a Valeria.

Otro aporte imprescindible para la tesis fue el de mi director, Eduardo Hourcade, a quién le agradezco su responsabilidad, sabiduría y calidez en su tarea. Mi agradecimiento, también, para Cecilia Lesgart, mi co-directora en las becas de CONICET. Fundamentalmente, quiero otorgar mi mayor reconocimiento a los referentes del barrio y las organizaciones de sectores populares de Barrio Las Malvinas y Barrio Plata. Sin la generosidad y amabilidad con que han brindado su tiempo e invaluable contribución, este trabajo no existiría.

Especialmente, esta tesis, como parte de mi vida, está en deuda con mis queridos afectos. Agradezco profundamente el amor de todos, y en particular, a quienes me han ayudado y soportado (no sólo) en estos últimos días: mis papás y Miguel.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
BARRIO LAS MALVINAS	4
SELECCIÓN DEL CASO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA.....	15
1. SECTORES POPULARES.....	22
CLASES SUBALTERNAS POR ANTONIO GRAMSCI.....	24
LA NOCIÓN DE CLASES SUBALTERNAS DE LOS HISTORIADORES MARXISTAS.....	25
IDEAS SOBRE LO POPULAR DEL CENTRO DE ESTUDIOS CULTURALES CONTEMPORÁNEOS.....	31
ESTUDIOS INDIOS Y LATINOAMERICANOS SOBRE SUBALTERNIDAD	39
ESTUDIOS SOBRE SECTORES POPULARES ARGENTINOS EN UNA ÉPOCA DE EXCLUSIÓN	41
ESTUDIOS SOBRE SECTORES POPULARES ARGENTINOS EN LA DÉCADA DE 1980: PROGRAMA DE ESTUDIOS DE HISTORIA ECONÓMICA Y SOCIAL DE ARGENTINA (PEHESA).....	47
ORGANIZACIONES DE SECTORES POPULARES	60
2. CONTEXTO HISTÓRICO Y VIDA COTIDIANA.....	63
LOS ORÍGENES (1880-1930).....	63
HUELGAS ANARQUISTAS E INSURRECCIÓN RADICAL DE 1905 EN BARRIO REFINERÍA	70
ARRIBO DE LA UCR A LA CIUDAD Y AL BARRIO.....	71
LA DÉCADA DEL TREINTA (1930-1943).....	74
LOS PROBLEMAS DEL BARRIO	78
GOBIERNO DE FACTO Y GOBIERNOS DE JUAN D. PERÓN (1943-1955).....	81
RELATOS E IMPRESIONES DE ALGUNOS HABITANTES DEL BARRIO SOBRE LAS POLÍTICAS PERONISTAS (1943-1955)	84
FUENTES DE TRABAJO DEL BARRIO: EL PUERTO, EL FERROCARRIL Y LAS EMPRESAS DEL GRUPO BEMBERG	89
DE LA ARGENTINA INDUSTRIAL A LA POSINDUSTRIAL	91
LOS NOVENTA EN ARGENTINA	108
LOS NOVENTA EN ROSARIO Y BARRIO LAS MALVINAS.....	116
INTENDENCIA DE HERMES BINNER (1995-2003).....	120
ARGENTINA EN EL NUEVO MILENIO (2003-2011).....	126
NÉSTOR Y CRISTINA KIRCHNER.....	131
ROSARIO, BARRIO LAS MALVINAS Y EL PROYECTO PUERTO NORTE.....	135
PROBLEMAS DEL BARRIO	140
3. ORGANIZACIONES DE SECTORES POPULARES: ASPECTOS GENERALES.....	145
CANTIDAD Y TIPO DE ORGANIZACIONES	151
AÑO DE SURGIMIENTO Y TIPO DE ORGANIZACIONES.....	154
FORMALIZACIÓN JURÍDICA.....	160
OBJETIVOS DE LAS ORGANIZACIONES	164

ALCANCE GEOGRÁFICO DE LAS ACTIVIDADES DE LAS ORGANIZACIONES	170
RELACIONES CON EL ESTADO	175
PARTICIPACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES EN EL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO....	179
FINANCIAMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES	182
PARTICIPANTES ACTIVOS Y PASIVOS	189
EDAD Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS ACTIVOS.....	195
RELACIÓN CON OTRAS ORGANIZACIONES	203
4. ORGANIZACIONES DE SECTORES POPULARES: SUS PARTICULARIDADES E HISTORIAS.....	206
A) ORGANIZACIONES OBRERAS	206
MUTUAL ASOCIACIÓN UNIÓN OBRERA DE SOCORROS MUTUOS	213
SINDICATOS: SMATA Y ASOCIACIÓN OBRERA TEXTIL.....	214
CENTROS DE JUBILADOS: CERVECEROS, TEXTILES Y FERROVIARIOS.....	217
B) ORGANIZACIONES EDUCATIVAS Y CULTURALES:.....	218
BIBLIOTECA POPULAR HOMERO	222
COOPERADORAS ESCOLARES: ESC. TÉCNICA N° 471, ESC. MEDIA N° 434, ESC. PRIMARIA N° 72 Y ESCUELA TALLER N° 3085	223
ASOCIACIONES CIVILES: LA ESTACIÓN ROSARIO, MUSEO ITINERANTE DEL BARRIO DE LA REFINERÍA Y HOGAR CON CENTRO DE DÍA DON ORIONE	225
C) ORGANIZACIONES VECINALES:	228
ASOCIACIÓN VECINAL BARRIO LAS MALVINAS	235
GRITO DE MALVINAS	238
D) CLUBES:	246
CLUB SOCIAL Y DEPORTIVO REFINERÍA	250
E) ÁMBITOS INFORMALES DE SOCIALIZACIÓN:	253
5. ESTADO, SECTORES POPULARES Y SUS ORGANIZACIONES SOCIALES	256
EL PASADO. DE LOS GRUPOS ANARQUISTAS A LOS CLUBES Y LOS SINDICATOS	256
EL PRESENTE. CAMBIOS Y CONTINUIDADES	270
A) LA ORGANIZACIÓN COMO EMPRESA.....	275
B) LA ORGANIZACIÓN COMO PARTE DE LA IDENTIDAD	285
C) LA ORGANIZACIÓN COMO REPRESENTANTE DESIGNADO.....	287
ORGANIZACIONES DE BARRIO LAS MALVINAS Y BARRIO PLATA. SIMILITUDES Y DIFERENCIAS.....	293
CONCLUSIÓN	304
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	313
LIBROS.....	313
ARTÍCULOS DE LIBROS:.....	315
ARTÍCULOS DE REVISTAS ACADÉMICAS	321
ARTÍCULOS DE DIARIOS, PERIÓDICOS, REVISTAS.	323
ARTÍCULOS EDITORIALES DE DIARIOS, REVISTAS Y BLOGS.....	325
INFORMES GUBERNAMENTALES Y DE ORGANISMOS INTERNACIONALES	328

PONENCIAS DE CONGRESOS, TRABAJOS ACADÉMICOS, TESIS Y TESINAS NO PUBLICADAS.....	328
LEYES, DICTÁMENES, DECRETOS Y ORDENANZAS CONSULTADAS	330
DIARIOS, REVISTAS, BLOGS Y PÁGINAS WEB CONSULTADOS	330
ARCHIVOS DE LAS ORGANIZACIONES DE SECTORES POPULARES.....	331
ENTREVISTAS.....	332
ANEXOS.....	334
ANEXO 1. CUESTIONARIO APLICADO A LAS OSC DE BARRIO LAS MALVINAS	

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Índices de inflación, crecimiento del PBI y tasa de desocupación en la Argentina de 1985 a 1995.....	107
Cuadro 2. Tipo de organizaciones de Barrio Las Malvinas.....	153
Cuadro 3. Organizaciones de acuerdo a su tipo y período de surgimiento: Barrio Las Malvinas.....	156
Cuadro 4. Organizaciones de acuerdo a su tipo y período de surgimiento: Barrio Plata	158
Cuadro 5. Organizaciones y Objetivos: Barrio Las Malvinas	166
Cuadro 6. Organizaciones y objetivos. Barrio Plata.....	168
Cuadro 7. Alcance geográfico de las organizaciones: Barrio Las Malvinas	171
Cuadro 8: Alcance geográfico de las organizaciones. Barrio Plata.....	173
Cuadro 9. Relaciones de las organizaciones con los distintos niveles estatales: Barrio Las Malvinas.....	176
Cuadro 10. Cantidad de fuentes de financiamiento por organización: Barrio Las Malvinas.....	184
Cuadro 11. Cantidad de organizaciones de acuerdo a fuente de financiamiento: Barrio Las Malvinas.....	185
Cuadro 12. Organizaciones que reciben aportes del Estado: Barrio Las Malvinas..	186
Cuadro 13. Relación entre participantes activos y del total (activos y pasivos) de las organizaciones de Barrio Las Malvinas.....	191
Cuadro 14. Participación activos en relación al total de participantes (activos y pasivos): Barrio Plata.....	193
Cuadro 15. Edad de la mayoría de los participantes activos de las organizaciones de Barrio Las Malvinas.....	199
Cuadro 16. Nivel de instrucción de la mayoría de los miembros activos de las organizaciones de Barrio Las Malvinas.....	202
Cuadro 17. Organizaciones que mantienen relaciones con otras organizaciones.....	205

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Cantidad de organizaciones por período histórico. Barrio Las Malvinas	150
Gráfico 2: Tipo de asociación de acuerdo al período en que se originaron. Barrio Las Malvinas.....	157
Gráfico 3: Tipo de organización de acuerdo al período de surgimiento. Barrio Plata	159
Gráfico 4: Personería jurídica de las organizaciones de Barrio Las Malvinas	162
Gráfico 5: Personería jurídica de las organizaciones de Barrio Plata.....	163
Gráfico 6: Alcance geográfico de las organizaciones. Barrio Las Malvinas.....	172
Gráfico 7: Alcance geográfico de las organizaciones de Barrio Plata.....	174
Gráfico 8: Relación de las organizaciones con los tres niveles estatales. Barrio Las Malvinas.....	177
Gráfico 9: Relaciones de las organizaciones con los tres niveles estatales. Barrio Plata	178
Gráfico 10: Participación de las organizaciones de Barrio Las Malvinas en el presupuesto participativo	180
Gráfico 11: Participación de las organizaciones de Barrio Plata en el Presupuesto Participativo	181
Gráfico 12: Organizaciones de Barrio Las Malvinas que reciben financiamiento estatal	187
Gráfico 13: Organizaciones de Barrio Plata que reciben financiamiento estatal	188
Gráfico 14: Participantes activos en relación al total de participantes (activos y pasivos). Barrio Las Malvinas	192
Gráfico 15: Participantes activos en relación al total de participantes (activos y pasivos). Barrio Las Malvinas	194

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1: Distritos de la Ciudad de Rosario	9
Mapa 2: Barrio Las Malvinas	10
Mapa 3: Fuentes de trabajo y lugares de socialización importantes de Barrio Las Malvinas.....	11
Mapa 4: Barrio Plata	13
Mapa 5: Mapa del Censo de 1910 en el que se señala el lugar dónde aún se encuentra el Túnel Celedonio Escalada.....	66
Mapa 6: Mapa en el que se señala el lugar de concentración de los trabajadores de la zona norte el 17 de octubre y las fábricas más importantes de la época.....	88
Mapa 7 Mapa en el que se señalan la esquina de Junín y Alberdi, punto de reunión de la zona norte con motivo de la protesta por la Asunción de Lonardi (1955) y el cruce Alberdi, lugar de encuentro de los manifestantes ferroviarios (1969).....	99
Mapa 8: Infografía del Diario La Capital de 1997.....	124
Mapa 9: Mapa actual de la zona	125
Mapa 10: Mapeo de Organizaciones de Barrio Las Malvinas.....	200
Mapa 11: Mapeo de organizaciones de Barrio Plata	201

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es indagar sobre las organizaciones de los sectores populares, estudiando el caso de las asociaciones de Barrio Las Malvinas (Distrito Norte de la Ciudad de Rosario). En primer lugar, me propongo describir la densidad organizacional y el tipo de organizaciones existentes en el barrio en la actualidad. En segundo lugar, busco relacionar estas variables con la forma en que se manifestaron en el pasado, con el objetivo de comprender mejor no sólo a las organizaciones, sino también a los sectores populares mismos.

Esta tesis pretende ser un aporte al área temática de los sectores populares, inaugurada con la categoría de clases subalternas de Antonio Gramsci. Sobre este tema, las investigaciones en Argentina se pueden englobar en dos conjuntos, que remiten a dos definiciones distintas del concepto de sectores populares. Por un lado, los estudios sobre barrios pobres de la Argentina de principios de este milenio; por el otro, aquellos centrados en barrios heterogéneos, llevados a cabo por los historiadores del Programa de Estudios de Historia Económica y Social de Argentina (PEHESA).

A su vez, los estudios argentinos se referencian en tres corrientes que conforman el estudio de los sectores populares a nivel internacional: los historiadores marxistas, los estudios culturales y los estudios sobre subalternidad. Todo esto será explicado en detalle en el primer capítulo, por ahora basta decir que esta tesis pretende servirse de las ideas de los miembros del PEHESA, fundamentalmente Luis Alberto Romero y Leandro Gutiérrez, y pensar a las organizaciones de sectores populares como una llave, o mejor dicho, como una puerta entreabierta, a la *forma de ser* de los sectores populares.

Sectores populares y elite son parte de una determinada sociedad en el tiempo y el espacio, que conforma a estos dos polos o campos contrapuestos; lo que separa lo popular de lo que no lo es, no es estático,

sino que se define con el conflicto (Gutiérrez y Romero, 1995). Los sectores populares *son un área de la sociedad*, delimitada por la estructura económica; pero también están *siendo* de determinada manera. Están teniendo en cada momento histórico concreto cierta identidad, conformada por la manera en que los sectores populares procesan sus experiencias y los mensajes de otros. Esta identidad, esta forma de ser, siempre tiene algo de viejo y algo de nuevo, y puede ser percibida en diversos ámbitos, por ejemplo, sus organizaciones y esferas de socialización.

Las organizaciones aquí estudiadas serán aquellas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) integradas por estratos de los sectores populares. Siguiendo a Balbis, quien resume una definición consensuada entre investigadores y dirigentes sociales, entiendo a las OSC como organizaciones privadas; sin fines de lucro; autogobernadas; no destinadas a la práctica y difusión de un credo, aunque no se excluyen las organizaciones promovidas por Iglesias; y no partidarias, en el sentido de no estar destinadas a promover una idea política, candidatos o a alcanzar el poder del Estado, aunque no se excluyen organizaciones fomentadas por partidos políticos (Balbis, 2001: 15).

En el segundo capítulo de la tesis se tratará el contexto histórico en el que se desarrollan las organizaciones de los sectores populares de Barrio Las Malvinas, así como algunos aspectos de la vida cotidiana de sus pobladores. Nos situaremos primero en los inicios del barrio, a fines de la década de 1880, buscando comprender el lugar geo-social que el barrio ocupaba en la sociedad rosarina. Luego, la década del treinta, caracterizada por mayor intervención estatal, tanto a nivel nacional como local. Intentaré también describir brevemente cómo se vivieron los gobiernos peronistas en el barrio y, seguidamente, cómo se dio el paso de una Argentina industrial a una posindustrial. La última parte de este capítulo está destinada al período 1990-2011, en el que se centra el trabajo. El contexto en el que se desarrollan las organizaciones durante estos últimos años está signado por el nuevo capitalismo (Sennett, 2006) o capitalismo liviano (Bauman, 2002),

los avatares de la economía y la política nacional y los proyectos urbanísticos del Estado municipal.

El tercer y cuarto capítulo versan sobre las organizaciones de los sectores populares. Para analizarlas realizo una periodización temporal, teniendo en cuenta el contexto histórico y cotidiano que he desarrollado en el capítulo precedente y, fundamentalmente, el año de surgimiento de las organizaciones de Barrio Las Malvinas. De esta forma, identifiqué cuatro períodos históricos. El primero, caracterizado por la socialización obrera-barrial, abarca de 1880 a 1930. El segundo, un momento en el que la acción estatal y las ideas reformistas confluyeron en la generación asociaciones, va de 1930 a 1943. El tercer período comprende los años de 1943 a 1976 y está signado por el peronismo y el capitalismo social (Sennett, 2006) o capitalismo pesado (Bauman, 2002). El cuarto período es el actual, de 1990 a 2011, caracterizado por la globalización (Stiglitz, 2003) y la transformación del espacio barrial.

En el tercer capítulo expongo algunos datos cuantitativos sobre las organizaciones de Barrio Las Malvinas en la actualidad, utilizando como punto de comparación otro barrio contemporáneo, Barrio Plata, un territorio de escasos recursos económicos ubicado en el distrito sudoeste de la ciudad¹. En el cuarto desarrollaré las características de cada organización de Barrio Las Malvinas, comprendiendo a cada una de ellas en el contexto de las asociaciones de su tipo generadas en el pasado. Para ello identifiqué cuatro tipos de organizaciones: obreras, culturales-educativas, vecinales y clubes. Además, describiré brevemente los ámbitos informales de socialización, del presente y del pasado, de los habitantes del barrio.

El quinto capítulo buscará identificar cambios y continuidades entre las organizaciones del presente y las del pasado; y también, similitudes y diferencias entre las organizaciones de sectores populares de Barrio Las Malvinas, de sectores medios, y Barrio Plata, de sectores bajos. Un elemento

¹ Barrio Plata ha sido estudiado en la realización de mi tesina de licenciatura: "Participación política de los sectores populares. El caso de Barrio Plata (Distrito Sudoeste de la Ciudad de Rosario)." (Vitola, 2006)

de continuidad insoslayable es la incidencia del accionar del Estado en los sectores populares y sus asociaciones, por ello el capítulo se denomina *Estado, sectores populares y sus organizaciones*. Los elementos de cambio se relacionan con el nuevo capitalismo (Sennett, 2006) que ha llevado a una intromisión del *ethos empresarial* (Du Gay, 2003) en las organizaciones de sectores populares. Estos fenómenos han dado lugar a nuevas funciones de las organizaciones, y en base a ellas, las he englobado en tres categorías: *la organización como empresa, la organización como parte de la identidad y la organización como representante designada*.

A continuación expondré las características de Barrio Las Malvinas, espacio geo-social en el que se desarrolla esta investigación, contrastándolas con las de Barrio Plata, caso utilizado como punto de comparación. Luego, explicaré las razones de la selección del caso estudiado, las OSC radicadas en Barrio Las Malvinas, y la metodología empleada.

Barrio Las Malvinas

La ciudad de Rosario está dividida en seis distritos: norte, sur, centro, oeste, sudoeste y noroeste (ver mapa 1). Barrio Las Malvinas se halla en el distrito norte, que cuenta con una densidad de 3.704,53 habitantes por km cuadrado.²

Los distritos contienen barrios que podríamos denominar oficiales y abarcan grandes extensiones de territorio. De acuerdo a esta definición oficial los límites del barrio Las Malvinas serían: Avenida Carballo al norte; el río Paraná al este, Aristóbulo del Valle, Av. Alberdi y Junín al sur y S. Gerónimo al oeste. Sin embargo, este barrio oficial incluye varios barrios, percibidos como tales por su población y bastante diferentes entre sí.

² Fuente Dirección Gral. de Estadísticas en base a Censo Nacional 2001, disponible en <<http://www.rosario.gov.ar/sitio/gobierno/datosdistritos.jsp>>

Considero que los límites definidos por las organizaciones vecinales representan mejor la idea de barrio que los establecidos por el Municipio. Por ello, he decidido tomar los límites establecidos por la Vecinal Barrio Las Malvinas como demarcación del barrio: Av. Alberdi al oeste; Carvallo al norte; calle Junín y Av. Francia al sur (ver mapa 2). En este radio, y desde fines del siglo XIX, se concentraron fuentes de trabajo muy importantes y duraderas, que junto con el tendido de vías férreas que lo rodearon, dieron al barrio una identidad definida evidenciada geográficamente en la jurisdicción seleccionada (ver mapa 3).

En la Argentina de principios del siglo XX los sectores populares urbanos se vinculaban al tren, al puerto y a la agro exportación. A partir de estas actividades surgieron gran cantidad de pequeños negocios e industrias conexas. Luego, la creciente industrialización, los efectos de la enseñanza pública y la situación en los países europeos, confluyeron con un Estado más activo, y los sectores populares se hicieron más heterogéneos. En la década de 1940 y hasta la de 1970, por lo menos, estos grupos se identificaron fuertemente con el trabajo industrial y el peronismo. A partir de esta última década, los sectores populares argentinos se vieron afectados por el nuevo capitalismo (Sennett, 2006) y los efectos positivos y negativos de la globalización (Stiglitz, 2002). Por tanto, surgieron nuevos tipos de organizaciones, mientras que otras originadas en periodos precedentes cambiaron profundamente.

Barrio Las Malvinas aparece como paradigmático para observar la trayectoria, a lo largo del siglo XX, de los sectores populares argentinos y sus organizaciones.³En sus orígenes, los sectores populares del barrio trabajaban en la industria de agro exportación del azúcar, el puerto, los trenes y las actividades conexas. Y el barrio se llenó de organizaciones propias de este período, como las organizaciones obreras y educativas anarquistas, las organizaciones educativas religiosas y gran cantidad de

³ Las características del barrio son descriptas con más detalle durante el capítulo dos de este trabajo.

clubes. En la década de 1930 comenzaron a crearse industrias sustitutivas de importaciones, como la Algodonera Argentina, mientras lentamente empieza a resurgir la actividad portuaria y la instalación de cerealeras. A su vez, la mayor agilidad del Estado, particularmente del intendente, y las mejoras en los niveles de vida de la población, se evidenciaron en la creación de organizaciones de tipo reformista, como la vecinal, las cooperadoras, bibliotecas y un hogar para discapacitados. Durante el peronismo, en el barrio surgieron gran cantidad de sindicatos ligados a las actividades fabriles propias de la época y de este territorio, como la Cervecería Quilmes o la fábrica textil Extesa, mientras que aparecieron infinidad de clubes ligados al tiempo libre y a la promoción del deporte.

En la década de 1990, las actividades productivas y las organizaciones del pasado se ven fuertemente golpeadas por la desindustrialización. El barrio, otrora floreciente de grandes y pequeñas fábricas, se transforma en un espacio repleto de galpones y terrenos abandonados. Surgen entonces, como en tantos otros barrios, organizaciones dedicadas a contener el hambre, y varios centros de jubilados, inicialmente orientados a los ex obreros de las fábricas barriales. Más adelante, la recuperación económica y los proyectos urbanísticos del Estado Municipal, significarán un giro en el perfil productivo de la ciudad y, fundamentalmente, de este barrio. El barrio, por el momento, continúa ocupado por sectores populares, rodeados por un cordón de construcciones para sectores de alto poder adquisitivo (ver mapa 2 y 3). En este marco, las antiguas organizaciones han transformado sus funciones y han surgido nuevos tipos, como las organizaciones culturales que promueven intereses específicos de pequeños grupos identitarios o aquellas cuya representación está dada por la temática que abordan.

Los sectores populares de Barrio Plata, surgido en la década de 1940, han atravesado la misma historia nacional que los sectores populares de Barrio Malvinas, sin embargo, su experiencia es distinta. Mi investigación previa sobre las organizaciones de dicho barrio será utilizada como punto de

comparación, como herramienta en el análisis de las organizaciones de sectores populares de Barrio Las Malvinas.

Barrio Plata se encuentra en el distrito sudoeste, que con una densidad de 5.819,23 habitantes por kilómetro cuadrado, está bastante más intensamente poblado que los distritos norte, noroeste y oeste.⁴ El Barrio Plata está delimitado por las calles Lamadrid al norte; Ovidio Lagos al este; Bulevar Avellaneda al oeste y Avenida Circunvalación 25 de Mayo al sur (ver mapa 4).

En el caso del Barrio Plata, sus primeros habitantes fueron quinteros. En las décadas del cincuenta y sesenta el barrio se amplió notablemente por la radicación en la zona de varias empresas metalúrgicas y la instalación a fines de 1942 de la fábrica militar de armas Domingo Matheu. Luego, con la transformación de la economía y la ciudad se suman al barrio casas sociales adjudicadas por el gobierno provincial y se fue formando la villa “La Cariñosa”.

Como en el caso de Barrio Las Malvinas, he decidido aceptar como válidos los límites que la Vecinal de Barrio Plata adjudica a su jurisdicción. Sin embargo, es importante señalar que los habitantes del barrio perciben que existen tres barrios en este territorio. El primero es aquél del *viejo país*⁵, las casas de los antiguos obreros, de “la gente de trabajo”⁶ y se extiende desde la calle Ovidio Lagos hasta Constitución. El segundo corresponde a las casas del plan social, y abarca desde calle Constitución hasta Avellaneda. Este sector es conocido como *El Mangrullito*, ya que los primeros habitantes que allí vivieron provenían de la zona sur de Rosario, del asentamiento *El Mangrullo*. En la década del noventa, estas personas fueron desplazadas luego de la inundación de muchas de sus casas, sin embargo, un móvil adicional fue el de despejar las tierras, ya que pertenecen al Ente Administrador del Puerto Rosario. El tercero es la villa La Cariñosa

⁴ Fuente Dirección Gral. de Estadísticas en base a Censo Nacional 2001, disponible en <<http://www.rosario.gov.ar/sitio/gobierno/datosdistritos.jsp>>.

⁵ La expresión es de María del Carmen Feijoo (Feijoo, 2001).

⁶ La frase es de un residente de Barrio Plata (Vitola, 2006: 20).

extendiéndose por el Boulevard Avellaneda y continuando hacia el oeste fuera de los límites de Barrio Plata (ver mapa 4) (Vitola, 2006).⁷

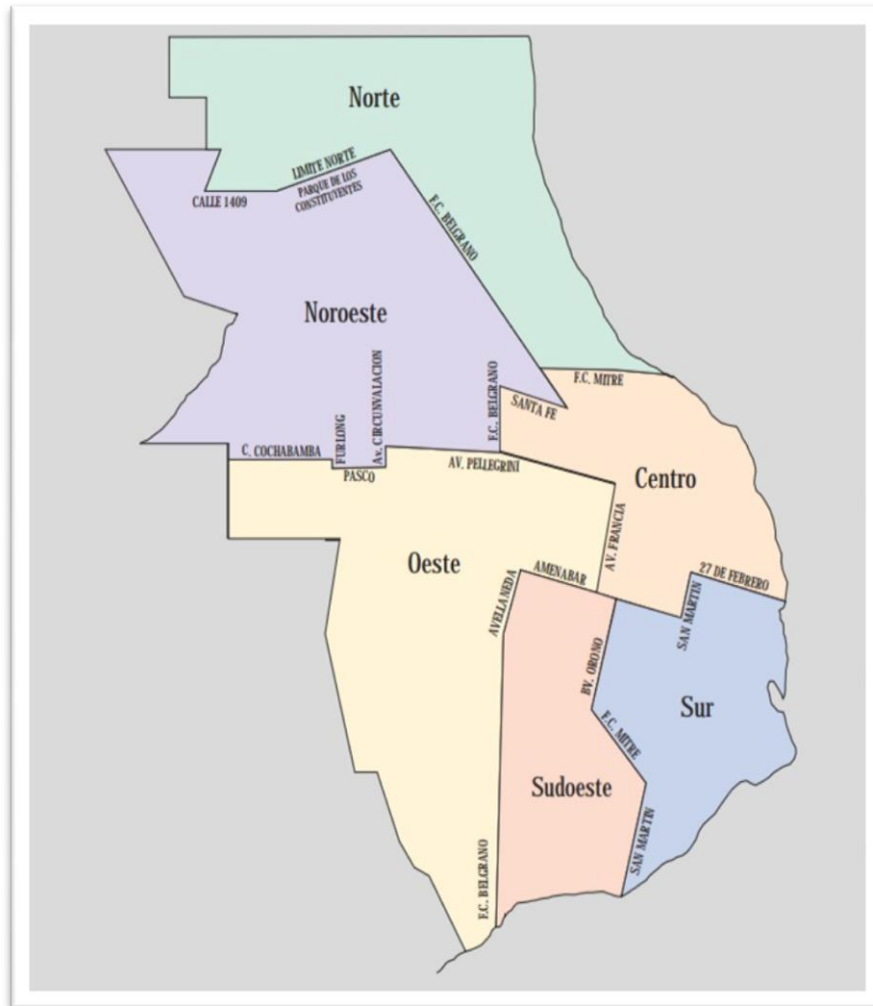
La población de barrio Las Malvinas es de 5.132 habitantes, 155 de ellos residentes de instituciones colectivas⁸. Del total de población el 35 % es menor de veinte años, mientras que en la ciudad este porcentaje asciende al 32%. De las personas mayores a veinte años, el 37% tiene entre veinte y cuarenta, el 32% entre cuarenta y sesenta, mientras que el 31% tiene más de sesenta años. Los guarismos para la ciudad de Rosario son: 43% entre veinte y cuarenta, 32% entre cuarenta y sesenta y 25% para quienes tienen 60 años o más. Cerca del 54% de la población mayor de catorce años del barrio forma parte de la PEA, mientras que el porcentaje correspondiente a la ciudad es de 57%. Como podemos observar en estos números, la población adulta de barrio Las Malvinas presenta un nivel de envejecimiento mayor que la de la ciudad y una menor cantidad relativa de adultos jóvenes. Esta característica se acentúa si la contrastamos con los datos de barrio Plata. El territorio posee una población de 7.299 habitantes, 70 de ellos residentes en instituciones colectivas. El 38% es menor a veinte años. De las personas mayores a veinte años, el 46% tiene entre veinte y cuarenta (10 % más que en barrio Las Malvinas), el 32% entre cuarenta y sesenta y sólo el 22 % tiene más de 60 años (9% menos que en barrio Las Malvinas).⁹

⁷ En el año 2008 el barrio cambió su fisonomía al terminar de construirse y adjudicarse casas Plan Federal de Viviendas en la zona de Avenida del Rosario entre Cafferata e Iriondo y un año más tarde entre Cafferata y San Nicolás (Sin Mordaza, 2009; Proyecto historia, identidad y perspectiva, 2011).

⁸ Siendo la población total de Rosario de 909.397 habitantes (9215 en instituciones colectivas). Fuente: INDEC-IPEC. Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas. Año 2001.

⁹ Calculado en base al Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas. Año 2001 Fuente: INDEC-IPEC.

Mapa 1: Distritos de la Ciudad de Rosario¹⁰



¹⁰ Los mapas 1 y 12 fueron extraídos de la página web. de la Municipalidad de Rosario: <www.rosario.gov.ar>. Los mapas 2, 3, 4, 8, 9, 10, 13 y 14 fueron extraídos de la misma página web e intervenidos para el presente trabajo.

Mapa 2: Barrio Las Malvinas



Mapa 3: Fuentes de trabajo y lugares de socialización importantes de Barrio Las Malvinas



Referencias

- 1- Actualmente, complejo FORUM (oficinas, viviendas de lujo, centro comercial no habilitado para Shopping, espacio público) Antes, unidad 1(elevador de granos) de Dreyfus, posteriormente FACA.
- 2- FORUM En el pasado fue la unidad 2 (elevador de granos), originariamente de Bunge y Born, y después de Agro export.
- 3- FORUM Antes, unidad 3. Primero de ACA, después de la junta nacional de granos y después de Genaro García.
- 4- FORUM antes Maltería SAFAC Refinería Argentina
- 5- La ciudad de los niños (dependiente de la Municipalidad de Rosario)
- 6-Comisaria seccional 8
- 7- Distribuidora de regalos golosinas MERCATOR fundada en 1978. Antes talleres metalúrgicos FILAS.
- 8- Shopping Alto Rosario- ex talleres del ferrocarril
- 9- Escuela Juan B.Justo Velez Sarfield 439 (radicada en esa dirección desde 1925)
- 10- Técnica nº 471 (ex nº 10) Velez Sarfield 641 que funciona desde 1935.
- 11- Actualmente Supermercado La Gallega, antes cervecería Quilmes
- 12- Fábrica Honda Guerreros, antes arrocera Gallo.
- 13- Giol. Empresa fraccionadora de vinos.
- 14- Bar de Tito Conti existente desde 1921.
- 15- Iglesia Perpetuo Socorro, situada allí desde 1911.
- 16- Manufactura Algodonera Argentina. Desde 1924 hasta mediados de los noventa.
- 17- Desaparecida Fábrica de hojalata denominada "La Centenera". Funciono desde la década de 1950 hasta la de 1970, pertenecía al grupo Bunge y Born.
- 18- Empresa de Helados Com Com, desde el año 2000; desde 1915 y hasta esa fecha funcionó la Fabrica de Café, té y derivados "La Virginia".
- 19- Desde la década de 1930 hasta 1950 funcionó una fábrica de botones de Nácar.
- 20- Fábrica Carlini. Productora de máquinas envasadoras desde la década del '50 hasta la actualidad.
- 21- Colegio Monseñor Juan Agustín Boneo. Radicado en el barrio desde 1906

En relación a la población ocupada, el 69% son obreros o empleados y el 19% son trabajadores por cuenta propia; para Rosario se calcula un 69% de obreros o empleados y un 21% de trabajadores por cuenta propia. Es decir, existe un porcentaje levemente mayor de patrones en el barrio en detrimento de los trabajadores por cuenta propia. En Barrio Plata se registran mayor cantidad de obreros y empleados (73%), y menos cantidad de patrones (6%) y cuenta propistas (18 %).¹¹

En el 2001 había un alto porcentaje de precariedad laboral. En Barrio Las Malvinas, el 21% de quienes trabajan en relación de dependencia y el 55% de aquellos que lo hacen por cuenta propia no realizan aportes jubilatorios. Los guarismos para la ciudad de Rosario son: 26 % de obreros y empleados sin aportes jubilatorios y 59% de cuenta propistas en la misma situación previsional. Las cifras para Barrio Plata son: 26% de obreros y empleados sin aportes jubilatorios y un 75% de cuenta propistas sin aportes. Este último dato refleja la gran cantidad de trabajo informal en el barrio de zona sudoeste.

La tasa de desocupación para Rosario en el 2001 era del 34 %, siendo la de Barrio Las Malvinas aproximadamente 24% y la de Barrio Plata un alarmante 51%.¹² Es decir, la situación laboral de la población de barrio Las Malvinas, en un marco general negativo, se presenta más optimista que el panorama local y definitivamente mucho mejor que la de los barrios más pobres.

Los niveles de educación también se muestran superiores a los locales. En este sentido, de la población mayor de 20 años el 36% ha completado los estudios primarios, el 41% los secundarios, mientras que el

¹¹ Calculado en base al Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas. Año 2001 Fuente: INDEC-IPEC.

¹² Fuente: Censo Nacional del 2001. IPEC-INDEC. De acuerdo a un estudio metodológico realizado por el INDEC se registran mayor cantidad de desocupados con el Censo Nacional que con la EPH, ya que el primer instrumento posee menos sensibilidad para registrar los empleos precarios e inestables. Por ello, la cantidad de desocupados relevados por el Censo en octubre del 2001 es mayor que la registrada por la EPH en el mismo mes del mismo año. Estas diferencias en los resultados se profundizan en épocas de crisis y se han producido, también, en otros países de Latinoamérica. (INDEC, 2003, Evaluación de la información ocupacional del Censo 2001. Dirección de estadísticas poblacionales)

14% ha finalizado estudios superiores. Aproximadamente un 9 % de la población no ha finalizado los estudios primarios o carece de instrucción formal. Los guarismos para la ciudad de Rosario son: 40% primario completo, 33% secundario completo y 13 % universitario o terciario completo. Un 14 % de la población permanece sin instrucción o sin haber finalizado la escuela primaria.

Los datos del Censo del 2001 también confirman lo que a simple vista se ha percibido hasta principios del siglo XXI. Barrio Las Malvinas ha sido desde la década del treinta un barrio de casas bajas, sin grandes carencias. En este sentido, existen aproximadamente un 73% de hogares en casas; un 25% en departamentos y un 2% en ranchos, casillas o casas precarias.¹³ La mayoría de las casas precarias, se nuclean en terrenos del ferrocarril contiguos a calle Francia.

Los datos para la ciudad de Rosario son: 61% de casas, 29% de departamentos y 10% de ranchos, casillas o casas precarias. Un 4% de la población de barrio Las Malvinas presenta algún grado de Necesidades Básicas Insatisfechas; mientras que la cifra asciende al 14% para la población local y 16% para Barrio Plata.¹⁴

Selección del caso de estudio y metodología

El objetivo de esta tesis es el de conocer a las organizaciones de sectores populares en la actualidad, contrastándolas con las organizaciones de sectores populares de períodos pasados. Para ello, aparecían como válidas dos estrategias metodológicas:

¹³ Defino como casa precaria aquellas que el INDEC cataloga como casa tipo B. Se refiere a las casas que cumplen por lo menos con una de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra, ladrillo suelto u otro material (no tienen piso de cerámica, mosaico, baldosa, mármol, madera o alfombra), o no tienen provisión de agua por cañería dentro de la vivienda o no disponen de inodoro con descarga de agua.

¹⁴ Todos los guarismos han sido calculados en base a datos del INDEC-IPEC del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001.

1- A partir de la bibliografía sobre sectores populares de Rosario y sus organizaciones y, fundamentalmente, de los registros gubernamentales, seleccionar una muestra representativa de las organizaciones de sectores populares para cada período histórico estudiado. A partir de allí, habría que haber comparado las características y el tipo de organizaciones en el presente con las del pasado.

2- A partir de la bibliografía sobre Rosario, seleccionar un barrio que haya atravesado de manera paradigmática la historia de gran parte de los sectores populares urbanos, y estudiar todas las organizaciones de ese territorio en la actualidad. Así como también buscar información sobre las asociaciones del pasado de este barrio.

Consideré que la segunda estrategia presentaba más ventajas que la primera. Una primera cuestión está en que la primera opción se basaba exclusivamente en los registros gubernamentales, porque hubiera sido imposible recorrer a pie todos los barrios de Rosario. Sin embargo, a pesar de varios intentos, jamás se realizó un relevamiento exhaustivo de las organizaciones realmente existentes en la ciudad. De todas formas, si se hubiera llevado a cabo, estos registros quedan desactualizados cuando se trata de estudiar el período actual, caracterizado por la gran volatilidad de las asociaciones.

El desfase entre el registro que he utilizado como guía en mis investigaciones y las organizaciones que pude relevar mediante varios recorridos a pie por los barrios, parece comprobar que la segunda estrategia es más atinada cuando se trata de estudiar a las organizaciones realmente existentes, y no aquellas que el Estado, en todos sus niveles, ha registrado. Para esta investigación, se utilizó como insumo una base de datos de OSC de la ciudad de Rosario, que reúne información de los tres niveles estatales.¹⁵ A partir de este registro, se identificaron veinticuatro

¹⁵Elaborado en el marco del proyecto de investigación de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales: "Lineamientos para la construcción de un Observatorio Institucional de la Región Rosario" (2005-2007) El proyecto fue dirigido por la Lic. Silvia Robin y se enmarca en la Convocatoria a Proyectos de Investigación Científica y

organizaciones en el radio seleccionado, y ocho que se encontraban fuera del mismo pero en cercanías de sus límites y parecían de interés para esta investigación. Es decir, consultando los registros gubernamentales se deberían haber relevado treinta y dos organizaciones. Sin embargo, sólo se estudian dieciocho asociaciones, que son las que realmente existen, y este conjunto engloba a dos organizaciones que no aparecen en los registros gubernamentales. En el caso de mi trabajo previo en el Barrio Plata, de un total de veintisiete organizaciones, sólo existían quince y fue relevada una asociación no registrada. O sea, en el caso de ambos barrios sólo existen aproximadamente el 50 % de las organizaciones registradas, mientras que hay organizaciones existentes pero no registradas. En el capítulo tres, se reflexiona sobre el por qué de estas organizaciones registradas pero inexistentes, por ahora basta decir que si se hubiera seleccionado una muestra a partir de los registros estatales de la ciudad de Rosario, ésta sería representativa del registro, pero no de las organizaciones que realmente conforman los sectores populares en la actualidad.

Otro de los motivos para elegir como caso de estudio a las organizaciones de Barrio Las Malvinas, se relaciona con las características del barrio, y la posibilidad de relevar algunas percepciones de sus habitantes sobre el presente y el pasado de los sectores populares. Como he explicado en el apartado anterior, el barrio escogido es uno de los más antiguos de Rosario, y ha sido, desde sus orígenes y hasta la actualidad, un barrio de sectores populares. Así mismo, como se detalló en el apartado precedente, presenta una población envejecida, es decir, probablemente muchos de los habitantes del barrio lo han sido durante décadas. En este sentido, al acotar el espacio geográfico, busqué comprender la experiencia (en el sentido Thompsoniano) de la vida cotidiana de los sectores populares. Para ello, en primer lugar, identifiqué las principales fuentes de trabajo existentes en el

Tecnológica Orientados (PICTO 2006) cofinanciados por la Agencia de la Secretaría de Ciencia, Tecnología, e Innovación Productiva, dependiente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación y la Secretaría de la Producción de la Municipalidad de Rosario.

barrio, tanto del presente como del pasado (ver mapa 3). Además, busqué relevar las impresiones de los habitantes de Barrio Las Malvinas, a través de testimonios de primera mano impresos en las fuentes secundarias utilizadas y entrevistas.

Para el análisis de las organizaciones de sectores populares en el presente se recurrió a la aplicación de un cuestionario a diecisiete de las dieciocho organizaciones existentes (Fue imposible el contacto con algún referente del Sindicato de Cerveceros), que constaba tanto de preguntas cerradas, que fueron utilizadas fundamentalmente en el tratamiento cuantitativo de los datos, como de preguntas abiertas, con las que se buscó relevar las impresiones de los referentes sobre el presente y el pasado de las organizaciones (Se anexa cuestionario).

Con el objetivo de identificar percepciones sobre el presente y el pasado de las organizaciones sectores populares Barrio Las Malvinas se utilizaron las siguientes fuentes secundarias:

-Revistas Barriales: Revista Plumazos (1929); Rosario Norte (1941); Blog del Museo Itinerante Refinería (2009, 2010, 2011, 2012).

-Diarios locales: La Acción (1937, 1938); La Crónica (1937); La Capital (1936, 1937, 1995, 1997, 2000, 2002, 2009); El ciudadano (1995, 1999,

-Libro escrito por sus vecinos: PICCOLO, Eduardo y TERRAZINO, Salvador, 2002 (2002). ¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería. Rosario, Editorial Gráfica Pompeya.

-Archivos de las organizaciones: Actas de la vecinal, Documentos de SMATA y Unión Obrera de Socorros mutuos.

- Transcripción de entrevistas realizadas por Jorgelina Bernasani: BERNASANI, Jorgelina, 2010, "La construcción de la identidad barrial a partir de las transformaciones urbanísticas: en el barrio "Las Malvinas" ex – Refinería." Trabajo final presentado en la cátedra de metodología de la carrera de antropología. Rosario: UNR.

Además, entre octubre de 2010 y junio de 2011 se realizaron diez entrevistas semi estructuradas a los siguientes referentes de Barrio Las Malvinas:

- Alberto, residente en el barrio desde 1951 hasta la actualidad.
- Agustín, presidente de la Biblioteca Popular Homero.
- Graciela, presidenta de la Vecinal de Barrio Las Malvinas.
- Gustavo, vicepresidente del Museo Itinerante del Barrio de la Refinería.
- Herminio, secretario de actas de SMATA, delegación Rosario.
- Juan, presidente del club social y deportivo Refinería.
- Libertad, residente en el barrio de 1920 a 1947 y de 1982 hasta la actualidad.
- Mario, presidente de la Unión Obrera. Asociación de Socorros Mutuos.
- Roberto, vocal de la Vecinal y residente en el barrio desde 1936 a la fecha.
- Víctor Hugo, referente de la organización Grito de Malvinas.

Esta información fue complementada con el análisis de las respuestas a las preguntas abiertas del cuestionario aplicado. En las entrevistas y en el cuestionario se preguntó por los problemas de la gente del barrio, en el presente y el pasado, y el accionar del Estado al respecto. En este sentido, se considera que las organizaciones de sectores populares adquieren sus particularidades en relación a los problemas experimentados por estos estratos; y en base a los modos del Estado y el mercado de abordarlos.

Las encuestas fueron realizadas durante los meses de febrero a junio de 2011 a organizaciones denominadas de base o territoriales y a aquellas que se engloban en otras categorías como los sindicatos o la mutual. En este sentido, el objetivo de la tesis es estudiar las organizaciones de sectores populares. Esto significa que no se busca discriminar entre aquellas organizaciones denominadas de base o comunitarias y las que persiguen objetivos más generales o poseen mayor cantidad de miembros. Por el

contrario, se intenta identificar qué tipo de organizaciones son y qué características poseen las asociaciones conformadas por los sectores populares del presente, en relación a lo que sucedía en el pasado. En este sentido, los contextos históricos y el accionar del Estado han dado lugar a diferentes identidades, formas de ser de los sectores populares, y de sus organizaciones.

La información recabada mediante las encuestas a las asociaciones del presente se encuentra en los capítulos tres y cuatro. En el cuarto y quinto capítulo se compara a estas organizaciones con las del pasado. Las diecisiete asociaciones actuales a las que se le aplicó el cuestionario fueron:

- Centro de Jubilados Ferroviarios Pensionados Nacionales Renovadora.
- Cooperadora Esc. Taller nº 3085 Fray Luis Santa María de Oro.
- Unión Obrera Asociación de Socorros Mutuos.
- Centro de Jubilados y Pensionados Cerveceros.
- Biblioteca Popular Homero.
- Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor.
- Asociación Obrera Textil.
- Centro de Jubilados y Pensionados Textiles de Rosario.
- Cooperadora Esc. E. Técnica nº 471 Rodolfo Rivarola.
- Cooperadora Esc. E. Media nº 434 Gral. Las Heras.
- Cooperadora Esc. Nº 72 Juan B. Justo.
- Museo Itinerante del Barrio de la Refinería.
- El Grito de Malvinas.
- Hogar con Centro de Día Don Orión.
- Vecinal Las Malvinas.
- Club Social Deportivo Refinería.
- La Estación Rosario.

También se utilizó, como importante insumo de esta investigación el trabajo previo realizado en Barrio Plata. Como parte del mismo, apliqué y procesé dieciséis cuestionarios en dicho territorio (Vitola, 2006). También

realicé entrevistas semi estructuradas a referentes barriales, algunos datos de esas encuestas y entrevistas serán comparados con los relevados en Barrio Las Malvinas.

Otra fuente de información fueron el Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas del 2001, las Encuestas Permanentes de Hogares de los últimos años, bibliografía, diarios y revistas nacionales.

1. SECTORES POPULARES

Esta tesis pretende ser un aporte al área temática de los sectores populares. Este campo ha sido enriquecido desde diversas ópticas y disciplinas, entre ellas, la historia, la sociología y la literatura. La raíz de todos estos estudios es la categoría de clases subalternas de Antonio Gramsci, a partir de allí, podemos enmarcar las producciones en tres grandes corrientes. La primera de ellas, estaría formada por los historiadores marxistas que, conservando una perspectiva de clase, han hecho especial hincapié en lo cultural. En este grupo encontraríamos a Hobsbawm y a Edward P. Thompson.

Edward P. Thompson también forma parte de una segunda corriente, conocida como *cultural studies*. Junto con Richard Hoogart y Raymond Williams fundaron el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos, en Birmingham. Los trabajos realizados por estos autores se centran en el vacío dejado por los estudios marxistas (Hall, 1992; Zazbón, 1987), es decir, en las formas en que los sectores populares experimentan la materialidad de la superestructura (pensando con Williams), aceptando los valores y prácticas culturales dominantes, pero también resistiéndolos, siempre utilizando inconscientemente las experiencias pasadas como tamiz de sus interpretaciones del mundo.

La tercera corriente está formada por los estudios sobre subalternidad indios y latinoamericanos. En este caso, si bien los autores señalan el concepto de Gramsci como referencia; utilizan la idea de subalternidad para referirse a aquellos subordinados que se encuentran por fuera de la relación hegemónica fundamental. Es decir, utilizan la idea de hegemonía en un sentido amplio, como poder, y buscan alejarse no sólo del concepto de clase social sino también de la contradicción capital-trabajo como conformadora de identidades sociales.

Las investigaciones sobre sectores populares en Argentina se han remitido, explícita o implícitamente a los presupuestos de las tres corrientes

mencionadas, y se pueden englobar en dos conjuntos. En primer lugar, hay una serie de trabajos sobre los sectores populares realizados por sociólogos y/o antropólogos a inicios de este siglo, interesados en la *politicidad*¹⁶ de los desocupados y/o pobres concentrados en un territorio. Me refiero a los trabajos de Auyero, Merklen y de Grimson y Cerruti, quienes se avocan a las formas de organización de los habitantes de villas miseria y barrios pobres, utilizando el concepto de clases populares o sectores populares, aunque no brindan una definición precisa del mismo. Estos autores están influenciados por los trabajos sobre subalternidad indios y latinoamericanos, y entienden a las clases populares como excluidas de la relación hegemónica fundamental.

En segundo lugar, están los trabajos realizados por los historiadores del Programa de Estudios de Historia Económica y Social de Argentina (PEHESA), quienes explícitamente se referencian tanto en Gramsci y los historiadores marxistas como en los estudios culturales. La principal preocupación del PEHESA (su mayor producción es en la década de 1980 pero aún está en funcionamiento) era la de caracterizar y analizar la cultura popular previa al peronismo y encontrar allí elementos que dieran cuenta de la génesis del mismo (Roldán, 2008). En este afán, los autores investigan a las organizaciones sociales como ámbitos en los que se objetivan experiencias sociales de los sectores populares, y por tanto, como lugares en donde se pueden traslucir sus identidades. Esta tesis pretende servirse de las ideas de los miembros del PEHESA, fundamentalmente Luis Alberto Romero y Gutiérrez y pensar a las organizaciones de sectores populares como una llave, o mejor dicho, como una puerta entreabierta, a la *forma de ser* de los sectores populares; intentado a través del estudio de las mismas en diversos períodos históricos, identificar los elementos residuales, dominantes y emergentes presentes en las organizaciones en la actualidad (Williams, 2000).¹⁷

¹⁶ El concepto es de Denis Merklen y se explicará más adelante.

¹⁷ Como explicaré más adelante, seré fiel a Raymond Williams en el uso de las categorías, ya que no las utilizaré con precisión.

Clases subalternas por Antonio Gramsci

La categoría gramsciana de clases subalternas carece de precisión y se refiere genéricamente a los dominados. Sin embargo, teniendo en cuenta el marco general del pensamiento gramsciano debe entenderse a las clases subalternas como aquellas que se encuentran en una relación de subordinación económica. Dadas las interpretaciones sobre el concepto que aparecieron luego (me refiero a los estudios sobre subalternidad), es importante tener presente que Gramsci enriqueció al pensamiento marxista al demostrar la importancia de la cultura y la política, incluso en la economía, sin embargo, sigue sosteniendo junto con Marx¹⁸, que es la reproducción de la vida material la que condiciona cualquier otra esfera.

Gramsci, considerando las características del pueblo italiano y el momento histórico en el que se encuentra (gran cantidad de población campesina y católica concentrada en el sur, así como el ascenso del fascismo al poder y la estrategia de Frente único en el partido comunista), piensa en la alianza obrero-campesina como el núcleo generador de la revolución socialista en Italia. Este sujeto revolucionario fue denominado, en los cuadernos de la cárcel, clases subalternas (Gramsci, 1999).

El concepto de clases subalternas (que también llamará grupos subalternos) permite una operación teórica política fundamental, la de dar continuidad histórica a los grupos subalternos. De esta forma, Gramsci puede estudiar la cultura del campesinado italiano como una amalgama generada a través de la historia. Recurriendo a la historia de los grupos subalternos, Gramsci sostiene que los grupos de la antigüedad clásica y la época medieval, si bien se acoplaban al grupo dominante, mantenían normas

¹⁸ “Ahora bien, para vivir hace falta comer, beber, alojarse bajo un techo, vestirse y algunas cosas más. El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma, y no cabe duda de que es éste un hecho histórico, una condición fundamental de toda la historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas simplemente para asegurar la vida de los hombres...Por consiguiente, lo primero, en toda concepción histórica, es observar este hecho fundamental en toda su significación y en todos su alcance y colocarlo en el lugar que le corresponde.” Marx, Karl y Engels, Frederic. *La ideología alemana*. Op. cit. P. 29

y patrones culturales propios. En la época burguesa, en cambio, el Estado tiende a centralizar la actividad de la clase dominante, tiende a coordinar la hegemonía sobre la clase obrera y el conjunto de los grupos subalternos. Estos, a su vez, buscan su autonomía por medio de organizaciones económicas, políticas y culturales. Como sintetiza Del Roio, “El empeño del Estado y la clase dominante es someter esa autonomía y bloquear el eventual desarrollo del “espíritu de ruptura”, camino hacia la negación de la subalternidad, constituyendo la hegemonía.” (Del Roio, 2007)

Utilizo en esta tesis la idea de Gramsci de continuidad de los grupos subalternos a través de la historia. Si bien este trabajo se concentra en el siglo XX, y por tanto, se refiere siempre a sectores subalternos en el modo de producción capitalista, creo importante resaltar la unidad de estos grupos como dominados, a pesar de las distintas identidades (a veces de clase) que han adquirido a través de nuestra historia. Además, Gramsci planteaba el problema de encontrar al sujeto revolucionario en una sociedad donde las clases subalternas no eran mayoritariamente, ni estaban hegemonizadas, por la clase obrera. Se trataba entonces de unir a la clase trabajadora con una masa campesina. En la actualidad, los sectores dominados, aquellos que se encuentran subordinados debido a la forma en que se reproducen materialmente, se encuentran disgregados y son altamente heterogéneos y cambiantes. En este sentido, en la realidad Argentina actual, parece atinado preguntarse sobre las características de los grupos subalternos antes que sobre las de las supuestas clases sociales.

La noción de clases subalternas de los historiadores marxistas

En 1960 Hobsbawm identificaba una nueva corriente historiográfica, compuesta por estudiosos, que trabajando en un campo intermedio entre la historia y la sociología, retomaban el interés que Gramsci había prestado a las clases subalternas (Hobsbawm, 1983:45). Se refería entonces a dos

grandes conjuntos de investigaciones: las dedicadas a los movimientos revolucionarios y obreros de Europa y las de los movimientos de liberación nacional y social en las zonas o países subdesarrollados. Fue Lefebvre quien formuló con mayor claridad el núcleo de estas investigaciones: “determinar con precisión cuáles pueden ser las necesidades, los intereses, los sentimientos y sobre todo el contenido mental de las clases populares. Y sin embargo en esto reside verdaderamente el problema esencia de la historia social.”, se trataba entonces de estudiar a las clases subalternas con una “*perspective d’en bas*”.¹⁹

Gramsci señalaba la dificultad, justamente por su carácter de subalternidad, y la necesidad, para contribuir como intelectuales a la revolución, de estudiar a las clases subalternas. Hobsbawm es otro autor que señala la pertinencia de este concepto, a la vez que lo enmarca en la lucha de clases, piensa en la necesidad que éstas tomen consciencia de su situación de explotación y se subordinen al liderazgo del proletariado. Así mismo, hace hincapié en la falta de eficacia de los movimientos de las clases subalternas (al menos hasta la llegada del socialismo): “Por lo tanto si consideramos esta profunda incapacidad de los viejos movimientos de las clases subalternas para quebrar el marco de las sociedades dirigidas por las clases dominantes, estamos obligados a examinar [...] aquellos aspectos de la teoría sociológica que se refieren a los elementos de cohesión en las sociedades humanas, en cuanto difieren de los elementos de ruptura.”⁵² Hobsbawm se refiere a la mentalidad, a la cultura de los grupos subalternos que conforma la aceptación cotidiana de la dominación; mientras que se espera en el movimiento socialista, como unificador de las clases subalternas y vehículo de la revolución.

Thompson, referente de los historiadores argentinos que trataron el concepto de sectores populares y del presente trabajo, elaboró sus principales ideas a partir del rechazo a las atrocidades del stalinismo. El

¹⁹ Lefebvre, G, 1924, “Les paysant du Nord pendant la Revolution Francaise” citado por Hobsbawm (Hobsbawm, 1983: 49)

pensador sostiene la defensa de un *socialismo humanista* o *comunismo libertario* y la construcción de una historiografía antideterminista y dialéctica. Como explica Zazbón, esta última se centra en la descripción de *experiencias* y las condiciones del actuar humano, siempre orientado por valores, no del sistema global, si no propios de la clase en cuestión (Zazbón, 1987:15).

Thompson inicia su trabajo con la crítica de la acepción de la clase social como cosa. De acuerdo a ella, la clase estaría definida de forma casi matemática, estaría compuesta por una cierta cantidad de hombres en una determinada relación con los medios de producción. A partir de esta aseveración se deduciría una consciencia que la clase debería tener si se percatara de su situación y sus intereses supuestamente reales. Como esto no sucede muy a menudo, las discordancias son salvadas mediante un proceso de peligrosa sustitución: “[...] de modo que es fácil pasar desde esta a alguna teoría de la sustitución: el partido, la secta o el teórico que desvela consciencia de clase, no tal y como es, sino como debería ser.” (Thompson, 1989: XIV)

Por otro lado, Thompson señala un error contrario pero simétrico al pensar a la clase social. Se refiere a quienes piensan que la clase existe sólo en términos económicos y estadísticos, y por tanto, no es posible una consciencia de clase, que si existe algo parecido será por pura imposición de intelectuales desplazados, buscando perturbar el sistema social (Thompson, 1989: XV). Desde mi punto de vista, existe un conflicto económico real y permanente, es posible que en determinados momentos históricos se conformen las clases sociales. Este proceso requeriría dos acontecimientos. En primer lugar, la existencia de un grupo social con una determinada experiencia prolongada; y en segundo lugar, una transformación de esa experiencia mediante el liderazgo y las luchas sociales en una *consciencia de clase*. Como señala Thompson, esta forma de entender la clase social se respalda en los propios escritos de Marx:

“Los diferentes individuos sólo forman una clase en cuanto se ven obligados a sostener una lucha común contra otra clase, pues por lo demás ellos mismos se enfrentan unos con otros, hostilmente, en el plano de la competencia. Y, de otra parte, la clase se sustantiva, a su vez, frente a los individuos que la forman, de tal modo que éstos se encuentran ya con sus condiciones de vida predestinadas, por así decirlo; se encuentran con que la clase les asigna su posición en la vida y, con ello, la trayectoria de su desarrollo personal; se ven absorbidos por ella. Es el mismo fenómeno que el de la absorción de los diferentes individuos por la división del trabajo, y para eliminarlo no hay otro camino que la abolición de la propiedad privada y del trabajo mismo.” (Marx y Engels, 1985: 61)

Thompson señala la imposibilidad de decidir a históricamente qué características tiene cada clase social, porque la clase es un lugar social que se define en relación a otras clases y en relación a condiciones objetivas y subjetivas que se desarrollan en un periodo largo, donde lo estructural puede evidenciarse más allá de lo coyuntural. *Lo estructural* en el largo plazo estaría dado tanto por la forma que van adquiriendo las relaciones de producción que determinan ampliamente la experiencia como por la forma en que la consciencia se va constituyendo:

“Y la clase cobra existencia cuando algunos hombres, de resultas de sus experiencias comunes (heredadas o compartidas), *sienten y articulan la identidad de sus intereses* a la vez comunes a ellos mismos y frente a otros hombres cuyos intereses son distintos de (y habitualmente opuestos a) los suyos. La *experiencia* de clase está ampliamente determinada por las relaciones de producción en las que los hombres nacen, o en las que entran de manera involuntaria. *La consciencia* de clase es la forma en que se expresan estas experiencias en términos culturales: encarnadas en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales. Si bien la experiencia aparece como algo determinado, la consciencia de clase no lo está” (Thompson, 1989: XIV)

Interpretando a Gramsci, Thompson aclara que la identidad social de muchas personas trabajadoras no está libre de ambigüedades y rescata la expresión de *sentido común* o *praxis*. Las experiencias provenientes del lugar que se ocupa en la estructura productiva no dan lugar a un ser coherente que actúa midiendo medios en base a fines preestablecidos, como sugiere el pensamiento economicista ya sea marxista o liberal. Tampoco la *cultura popular* es solamente un “sistema de significados, actitudes y valores compartidos, y las formas simbólicas (representaciones, artefactos) en las cuales cobra cuerpo.” (Thompson, 1990: 117); es también “un fondo de recursos diversos, en el cual el tráfico tiene lugar entre lo escrito y lo oral, lo superior y lo subordinado, el pueblo y la metrópoli; es una palestra de elementos conflictivos...” (Thompson, 1990: 117)

De acuerdo a Thompson, esta *cultura popular* condicionada pero no estrictamente determinada por la experiencia de clase puede dar lugar a diversas identidades y acciones, de acuerdo al momento histórico. En este sentido, el pasado, la tradición, puede jugar un papel crucial. Como explica en la introducción de “Costumbres en común”, la tradición puede actuar en oposición a la dominación. Refiriéndose a la Inglaterra del siglo XVIII, demuestra como la *cultura plebeya* adquiere el ropaje de *la costumbre* reinventando o inventando tradiciones para defenderse de los gobernantes en una época de cambios: “De aquí una de las paradojas características del siglo: tenemos una cultura tradicional rebelde. No pocas veces la cultura conservadora de la plebe se resiste, en nombre de la costumbre, a las racionalizaciones e innovaciones económicas [...] que pretenden imponer los gobernantes, los comerciantes o los patronos [...] dado que esta innovación no es ningún proceso tecnológico sin normas y neutral (“modernización”, “racionalización”), sino que es la innovación del proceso capitalista, la mayoría de las veces la plebe la experimenta bajo la forma de la explotación [...] o la alteración violenta de pautas de trabajo y ocio que para ella eran valiosas. Por consiguiente, la cultura plebeya es rebelde, pero su rebeldía es

en defensa de la costumbre. Las costumbres que se defienden son las propias del pueblo, y, de hecho, algunas de ellas se basan en las reivindicaciones bastante recientes en la práctica.” (Thompson, 1990: 119).

En otras circunstancias los hombres de una misma condición social actúan como competidores y la *cultura popular* es altamente conservadora, reproduciendo el orden social y no utilizando a *la tradición* para la rebeldía. A su vez, la relación ser social/consciencia social no es unilateral sino dialógica, la consciencia social ejerce una acción retroactiva sobre el ser. En este proceso “es la *experiencia* transformada [la] *determinante*”²⁰, entendiendo esta determinación como fijación de límites y no como necesidad. Zazbón considera que Thompson no concibe necesariamente a *la experiencia* como una adscripción de clase, “en la medida en que ciertas experiencias pueden configurar (o no), en determinadas circunstancias, a la clase misma.” (Zazbón, 1987: 16) La clase no es un destino ineludible si no una construcción, que dependerá de la eventual manera de experimentar las relaciones de producción y de la lucha de clase: “De este modo, “tanto la clase como la consciencia de clase, son siempre las últimas”, no las primeras fases del proceso histórico real.”²¹ (Zazbón: 16)

Hobsbawm retoma el concepto de clases subalternas, pero no lo entiende simplemente como grupos dominados en un sistema económico dado. Más bien se apega a la definición de *clases* subalternas, rechazando la terminología de *grupos* subalternos que Gramsci también menciona. Esto significa que centra su atención en la formación y características de las clases sociales, las posibilidades de generar alianzas entre ellas, la clase conductora a la revolución y las estrategias de las clases dominantes para impedir que las clases subalternas se unifiquen.

²⁰ Thompson, 1981 , “Miseria de la teoría”, Barcelona: Crítica, Grijalbo. P. 20-21, citado por Zazbón (Zazbón: 1987: 15)

²¹ Las comillas corresponden a la cita realizada por Zazbón de Thompson, 1965, “The Peculiarities of the English” en *The social register*, p. 85, citado por Zazbón (Zazbón, 1987: 16).

El pensamiento de Thompson de alguna manera actúa como bisagra entre la concepción histórica marxista y los estudios culturales, que explicaré a continuación. Su concepto de experiencia no está teorizado, y es por tanto, ambiguo y confuso. Sin embargo, funciona como una herramienta para echar luz sobre procesos omitidos por el pensamiento marxista tradicional y fundamentalmente, permite realizar una operación herética, probablemente no deseada por Thompson, que es la de utilizar la noción de experiencia en contextos históricos en que la clase social no se conforma ni se construye.

Ideas sobre lo popular del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos

En 1960, Hobsbawm ya señalaba una tercera línea de investigación sobre las clases subalternas a la que calificaba de inmadura “[...] está todavía en manos de escritores más literarios que históricos”. Este grupo de investigadores trataba una temática que estaba implícita en otras corrientes, el estudio de la cultura popular, pero tenía de innovador el centrarse no en los aspectos tradicionales, sino en los modernos y los que estaban siendo transformados; y en la clase obrera más que en los campesinos (Hobsbawm: 1983: 49). Se trataba del llamado círculo de Birmingham, conformado esencialmente por Edward P. Thompson, historiador, Raymond Williams y Richard Hoogart, provenientes del campo literario. El punto en común de los tres autores es el interés en la cultura de los sectores populares, aunque Thompson y Williams utilizaran el concepto de clase social mientras que Hoogart se referirá a las clases trabajadoras. Estos autores harán hincapié en el papel activo, aunque no racional ni voluntarista, de los sectores populares en su propia cultura. De esta forma, Thompson hablará de *tradición y experiencia*; Williams de *elementos residuales y emergentes* así como de *hegemonía y contra hegemonía*, mientras que Hoggart se centrará en la *cultura de masas* y la *cultura de las clases trabajadoras*, de *ellos y nosotros*.

Richard Hoogart fundó el Centro de Estudios Contemporáneos en 1964 y fue su director hasta el relevo de Stuart Hall en 1968. En una época en la que los medios de comunicación comienzan a ser fundamentales en la cultura de los sectores populares, Hall escribe *Encoding and Decoding in the Television Discourse*, aquí el autor cuestiona la estructura simple en que se pensaba el proceso de comunicación (emisor-mensaje-receptor) e intenta pensarlo como un proceso específico de producción-circulación-consumo: “The value of this approach is that while each of the moments, in articulation, is necessary as the circuit as a whole, no moment can fully guarantee the next moment which is articulated.” (Hall, 1980: 52)²² En este proceso, el mensaje estará sujeto a la forma del discurso con la que se produce y circula (encoding), mientras que su transformación en prácticas sociales (consumo) estará determinada por la forma en que los receptores decodifican el mensaje. Esta idea será retomada luego por Romero y Gutiérrez en su análisis sobre los sectores populares de Buenos Aires en la entre guerra, sobre todo en relación a los libros, las editoriales y la forma en que los sectores populares recibieron los mensajes (Gutiérrez y Romero, 1995).

De hecho, todos los autores fundadores del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos son una referencia obligada a la hora de entender la forma en que se conceptualizó y estudió a los sectores populares en la Argentina, fundamentalmente en los trabajos del PEHESA. La primera obra importante centrada en la cultura de los sectores populares contemporáneos fue la de Richard Hoogart, “The Uses of literacy”²³. En este libro de 1956 Hoogart estudia su barrio de origen, un barrio obrero de Inglaterra en las décadas de 1920 y 1930. El autor explica que su objeto de estudio es el comportamiento de la mayoría de las clases trabajadoras, y no

²² “El valor de esta aproximación es que mientras cada uno de los momentos, en articulación, es necesario para el circuito como un todo, ningún momento puede garantizar totalmente el siguiente momento con el cual se articula” (Hall 1980:52) La traducción es mía.

²³ Traducido como “La cultura obrera en la sociedad de masas” La noción de *working classes* fue traducida al español como clase obrera. Sin embargo, *clase obrera* remite a una unidad y a una conciencia determinada de los sectores trabajadores ajenas al pensamiento de Hoogart.

de la minoría militante o aquellos que esforzadamente buscan salir de su condición económica.

Si bien no son idénticas, la estructura geográfica y económica suelen superponerse. Hacia la década de 1920 en Inglaterra la industrialización había dado lugar no sólo a *obreros* sino también a *barrios obreros* pero Hoogart no analiza a los *obreros* en tanto partícipes de determinadas relaciones de producción sino a los habitantes del barrio en tanto partícipes de su comunidad, de un *nosotros* en términos de Hoogart. El autor analiza la incidencia de la masificación de la radio y las publicaciones, así como la más reciente y menos masiva televisión, en la cultura de las clases trabajadoras. Hoogart demuestra como dichos medios se sirven de valores y prácticas cotidianas arraigadas en las clases trabajadoras y, al mismo tiempo, los transforman. Señala también la resistencia de la cultura estas clases y, fundamentalmente, las distintas formas en que éstas interpretan los mensajes de la elite. El libro “The uses of literacy” es una gran influencia para quienes estudian a los sectores populares, porque en él se percibe con claridad tanto la fuerza de los medios de comunicación y el Estado, como el peso de la experiencia cotidiana y la tradición en la identidad de los sectores populares.

Raymond Williams es otro autor insoslayable a la hora de pensar la cultura de los sectores populares. En “Palabras Claves”²⁴ desarrolla la historia del concepto de clase, marcando dos de sus acepciones: la más antigua, como descriptiva y la más moderna, como relación económica. Ambos conceptos se han utilizado de manera superpuesta y confusa hasta la llegada de Marx, dónde esta confusión se agudizó y a la vez tomó otro cariz. En Marx, aparecen dos formas de entender la clase social, como grupo (objetivo) y como *formación* (Williams, 2000: 69). En el primer caso se trataría de una categoría social y económica; mientras que en el segundo

²⁴ Williams, Raymond: Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad, Buenos Aires Nueva Visión, 2000.

sería la relación económica percibida, generadora de una organización social, política y cultural.

La primera acepción se refleja en “El Capital”, cuando divide a los hombres en trabajadores asalariados, terratenientes y capitalistas. La clase entendida como *formación* es más frecuente en Marx, sobre todo en sus escritos históricos (Williams, 2000), queda ilustrada en el siguiente pasaje: “En la medida en que millones de familias viven en condiciones económicas de existencia que separan sus modos de vida, sus intereses y su cultura de los correspondientes a las otras clases y las colocan en oposición hostil a éstas, constituyen una clase. En la medida en que hay meramente una interconexión local entre estos pequeños propietarios rurales y la identidad de sus intereses no genera entre ellos ninguna comunidad, ningún lazo nacional y ninguna organización política, no constituyen una clase.”²⁵

En verdad, de acuerdo a Raymond Williams la distinción entre estructura y superestructura es errónea, ya que sólo existe un único proceso material de producción y reproducción de nuestras vidas. El autor interpreta que las *fuerzas productivas* “[...] son todos y cada uno de los medios de producción y reproducción de la vida real.” (Williams, 2000: 111) En la vida, en todas las actividades humanas, no sólo se produce la satisfacción de las necesidades, sino también la creación de nuevas necesidades y nuevas definiciones de las necesidades: “Fundamentalmente, dentro de este proceso histórico humano nos creamos a nosotros mismos y producimos nuestras sociedades; y es dentro de estas formas variables y en desarrollo donde se realiza la “propia producción material”, consecuentemente variable tanto en el modo que adopta como su esfera de acción.”(Williams, 2000: 111)

De acuerdo a esta concepción el proceso social que *determina* nuestras vidas es un proceso hegemónico; esto no puede ser de otra manera en una sociedad con relaciones de poder. La *determinación* implica la fijación de límites, pero consiste fundamentalmente en la presión para actuar de un cierto modo. En este sentido, se trata de presiones para actuar de maneras

²⁵ Williams, Raymond. Op.cit.

que mantienen y renuevan el modo social existente: “Por tanto, “la sociedad”, nunca es una cáscara muerta que limita la realización social e individual [...] La determinación de este tipo –un proceso de límites y presiones complejo e interrelacionado- se halla en el propio proceso social y en ningún otro sitio; no en un abstracto “modo de producción” ni una “psicología” abstracta.” (Williams, 2000: 107).

Esta producción material de nuestras vidas y nuestras identidades es el proceso hegemónico, de dominación en sentido amplio, de las elites sobre los sectores populares. La hegemonía incluye la dominación en base a la ideología como sistema de ideas y valores pero la excede: “La hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Es un vívido sistema de valores -fundamentales y constitutivos- que en la medida en que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente [...] Es decir que, en el sentido más firme, es una “cultura”, pero una cultura que debe ser considerada asimismo como la vívida dominación y subordinación de clases particulares.” (Williams, 2000: 132)

Lo crucial en el concepto de hegemonía de Williams se halla en su carácter de proceso. Esto significa que no es un sistema o una estructura determinada, si no un conjunto efectivo de experiencias, relaciones y actividades, con presiones y límites cambiantes. Por tanto, la hegemonía no se da de un modo pasivo y es continuamente recreada, defendida y modificada. Así mismo, es desafiada por presiones que no le son propias.

La visión de Williams no congela a la sociedad en determinadas relaciones de poder. Para este autor, junto con lo hegemónico, se produce contra hegemonía y hegemonía alternativa, “elementos reales y persistentes de la práctica” (Williams, 2000: 134). La función del proceso hegemónico es neutralizar o incorporar estas tendencias, aunque no siempre tiene éxito. Por tanto, Williams propone hablar de *lo hegemónico* o *lo dominante*, antes que de *la hegemonía*; ya que entender a la hegemonía como un proceso implica

que mientras por definición es dominante, nunca lo es de un modo total o exclusivo.

A su vez, su énfasis en la hegemonía como proceso supone entenderla siempre en movimiento. En este sentido, los estudios sociales en base a los rasgos hegemónicos pueden ser complementados con la mirada sobre otros elementos, ineludibles en el análisis histórico. El autor invita a no marginar aquellas experiencias, actividades o relaciones no reducibles a *lo hegemónico* y genera los conceptos de *elemento residual (lo residual)* y *elemento emergente (lo emergente)*. Propone analizar esos elementos como partes reales y dinámicas del proceso social total, importantes no sólo en sí mismos si no también en su interacción con *lo hegemónico*.

Lo residual se refiere al pasado, sin embargo, para lograr una definición más satisfactoria conviene diferenciarlo de *lo arcaico*. Esto último se refiere a elementos del pasado que son reconocidos como propios de otro tiempo. Pueden ser observados, estudiados o evocados voluntariamente, pero son siempre claramente identificados como del pasado, traídos conscientemente al presente. *Lo residual*, es cualitativamente distinto, ya que son elementos conformados en el pasado, pero todavía se hallan en actividad en el proceso cultural, no sólo como elementos del pasado, si no como elementos efectivos del presente: “Por lo tanto, ciertas experiencias, significados y valores que no pueden ser expresados o sustancialmente verificados en términos de la cultura dominante, son, no obstante, vividos y practicados sobre la base de un remante –cultural tanto como social- de alguna formación o institución social anterior.” (Williams, 2000: 144)

Es importante entender que *lo residual* puede presentar una relación alternativa, e incluso oponerse a la cultura dominante, y por tanto, se diferencia de *lo dominante* o *lo hegemónico*. *Lo residual* en su carácter activo es alternativo o de oposición; sin embargo, usualmente es transformado *en lo hegemónico*: “Un elemento residual se halla normalmente a cierta distancia de la cultura dominante efectiva, pero una parte de él, alguna versión de él – y especialmente si el residuo proviene de un área fundamental del pasado-

en la mayoría de los casos habrá de ser incorporada si la cultura dominante efectiva a de manifestar algún sentido en estas áreas.” (Williams, 2000: 145)

Lo emergente se refiere, en sentido amplio, a nuevos valores, nuevas prácticas y relaciones que se crean continuamente. Más específicamente se trata de aquellos elementos nuevos alternativos u opositores a *lo hegemónico*. Por tanto, *lo emergente* es aún más difícil de distinguir de *lo hegemónico* que *lo residual*, ya que éste puede identificarse como parte de configuraciones hegemónicas pasadas; mientras que aquellos elementos nuevos pueden sólo ser una nueva fase de la cultura dominante (Williams, 2000:146). *Lo emergente*, al igual que lo residual, puede y es usualmente incorporado a *lo hegemónico*, aunque sólo perdura como copia de la práctica genuinamente emergente (Williams, 2000: 149). Sin embargo, Williams prefiere pensar en la *preemergencia* antes que en los *elementos emergentes*. Con esta distinción el autor busca remarcar que *lo emergente* nunca es una práctica inmediata, si no que son nuevas formas o adaptaciones de formas que se alejan de *lo dominante*.

En este sentido, Williams, como autor marxista, utiliza sus categorías pensando en procesos a largo plazo. De esta forma lo dominante se refiere al proceso hegemónico o cultura dominante en un modo de producción determinado, como el feudal (la cultura feudal) o el burgués (la cultura burguesa). Y por tanto, sus categorías de elemento residual y emergente se refieren también a culturas de ciertos modos de producción, es decir, a procesos de muy largo plazo. Por otro lado, aunque analíticamente debe separarse, lo emergente está referido a prácticas sociales que podrían conllevar a la emergencia de una clase social; la práctica política es clave en este proceso (Williams, 2000). Así mismo Williams utiliza su arsenal teórico para analizar producciones culturales específicas, fundamentalmente obras literarias.

Por todo lo dicho, cabe aclarar que en esta tesis utilizaré los conceptos de Williams como parte del herramental teórico, pero no siendo realmente fiel al autor. En primer lugar, trabajaré las categorías de

dominante, emergente y residual en el marco de un mismo modo de producción: el capitalismo del siglo XX. Considero que, dadas las transformaciones en las configuraciones hegemónicas a lo largo del siglo, las categorías son útiles para pensar la hegemonía como un proceso dinámico, en el que el pasado y el futuro viven en el presente. Así mismo, me referiré a lo residual, lo hegemónico y lo emergente en relación a prácticas sociales al interior o relacionadas con las organizaciones de sectores populares.

Como señala Stuart Hall, el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos, ligado a la nueva izquierda, surgió en un momento de crisis del marxismo y se abocó a estudiar aquellos aspectos que dicho pensamiento no trataba. En este sentido, Hall señala que es erróneo pensar a los estudios culturales como marxistas, sí son tributarios de Gramsci, pero en tanto el italiano “radicalmente *desplazó* algunas de las herencias del marxismo en los estudios culturales.”(Hall, 1992: 4).

La idea de sectores populares surge en un intento de evitar la esencialización que frecuentemente implica la noción de pueblo. Sin embargo, como bien describe Beasley Murray, esta categoría se afinsa en la visión de una sociedad en polos antagónicos (Beasley Murray, 2000). El autor propone como más democrática y menos presta a la manipulación la idea de *multitud*. En este sentido, quienes reivindicamos la noción de sectores populares ciertamente observamos una sociedad materialmente dividida en polos antagónicos; uno de los cuales puede ser contingentemente un pueblo, o una clase, o varias clases o estar hegemónico por vecinos respetables o trabajadores, o por identidades múltiples y variables. Las maneras en que se conforman estas identidades, estas *formas de ser* sectores populares, son el objeto de estudio de Thompson, Williams, Hoogart y los historiadores del PEHESA. Esta tesis pretende estudiar a las organizaciones sociales, ámbitos de los sectores populares, donde se conforman y se manifiestan identidades sociales.²⁶

²⁶ Estas ideas serán desarrolladas más adelante.

Estudios indios y latinoamericanos sobre subalternidad

A principios de la década de 1980, el concepto de clases subalternas es retomado y transformado por un grupo de intelectuales indios, nucleados en torno a la revista “Subaltern Studies. Writings on South Asian History and Society”, entre los que se destaca Ranajit Guha (Guha, 2002). Este autor explica que utiliza la noción de subalterno como “denominación del atributo general de subordinación en la sociedad surasiática, ya sea que esté expresado en términos de clase, casta, edad, género, ocupación o en cualquier otra forma.”²⁷ y más adelante: “Los términos “pueblo” y “clases subalternas” han sido utilizados como sinónimos a lo largo de esta nota. Los grupos y elementos sociales incluidos en esta categoría representan *la diferencia demográfica entre la población india total y todos aquellos que hemos descrito como élite.*”²⁸ Guha incluye tres grupos sociales en la élite india: los grupos dominantes extranjeros, los grupos dominantes nativos y las élites que actúan a nivel regional y local. En relación a este último grupo aclara que muchos de sus miembros figurarían *naturalmente* entre las clases subalternas, sin embargo en determinadas circunstancias han actuado de acuerdo a los intereses de la élite y por ello los incluye en ese grupo. Podemos apreciar que la categoría de clases subalternas es una categoría residual, resultante de restar a la población total los miembros de la élite.

Los estudios asiáticos se enfocaron en el colonialismo y pos colonialismo, discutiendo la relación entre las élites locales y las de las metrópolis, y las nociones de Estado, Nación, modernidad y posmodernidad. La India sobre la que escriben estos autores es una nación no realizada. Como señala Beasley Murray, en ese contexto no puede definirse a las clases subalternas como dentro de una relación hegemónica, sino que son

²⁷ Guha, 1997, citado en Alabarces y Añón, “¿Popular(es) o subalterno(s)? Entre la retórica y la pregunta sobre el poder (Alabarces y Añón, 2008: 4).

²⁸ Guha, 1997, citado en Alabarces y Añón, “¿Popular(es) o subalterno(s)? Entre la retórica y la pregunta sobre el poder (Alabarces y Añón, 2008: 6). En cursiva en el original.

los grupos residuales de proyectos hegemónicos fracasados (Beasley Murray, 2000). Este concepto de clases subalternas es totalmente distinto al de Gramsci, quien no sólo define a la subalternidad justamente como subordinada en la relación hegemónica, si no que ésta es definida básicamente por la economía. Guha critica la idea de una contradicción principal en la sociedad, ya que por ella se han acallado las pequeñas voces de la historia.²⁹

Pocos años después del surgimiento de los estudios sobre subalternidad indios aparece en el seno de la academia estadounidense el Latin American Subaltern Studies Group. Probablemente por su origen norteamericano, este grupo hace hincapié en los latinoamericanos residentes en Estados Unidos (Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos, 1998: 76). En el “Manifiesto Inaugural” de este grupo, definen al subalterno: “El subalterno no es una sola cosa. Se trata, insistimos, de un sujeto mutante y migrante. Aún si concordamos básicamente con el concepto general del subalterno como masa de la población trabajadora y de los estratos intermedios, no podemos excluir a los sujetos “improductivos”, a riesgo de repetir el error del marxismo clásico respecto al modo en que se constituye la subjetividad social. Necesitamos acceder al amplio y siempre cambiante espectro de las masas: campesinos, proletarios, sector formal e informal, subempleados, vendedores ambulantes, gentes al margen de la economía del dinero, lumpen y ex lumpen de todo tipo, niños, desamparados, etc.” (Grupo de Estudios subalternos, 1998)

Desde una perspectiva crítica, Mabel Moraña sostiene que el concepto de subalternidad contribuye a la pérdida de voz y representación política de los sectores explotados; mientras aparece el rostro multifacético del indio, la mujer, el homosexual, el lumpen, etc (Moraña, 1998). La idea implícita es que cada forma de poder es distinta y debe ser resistida o combatida por

²⁹ El autor explica que es necesario: “[...]destruir la jerarquización que privilegia un conjunto particular de contradicciones como principales, dominantes o centrales y considera la necesidad de resolverlas como prioritaria o más urgente que la de todas las demás.” Guha, Ranajit: “Las voces de la historia” en Las voces de la historia y otros estudios subalternos, Barcelona, Crítica, 2002.

separado. Desde mi punto de vista, debe rescatarse la contribución de estos estudios a comprender la complejidad social, pero no dejar que esta complejidad nos avasalle. Hardt y Negri en Imperio comentan que los estudios sub-alternos surgen para combatir la lógica binaria y excluyente de la soberanía imperialista moderna (Hardt y Negri, 2004). Para estos autores, la dominación se ha transformado y es inclusiva, el discurso hegemónico es defensor e inclusivo de las diferencias raciales, de género, sexuales, etc. El imperio domina mediante la fragmentación y la inclusión en el sistema capitalista global. En este contexto, los discursos sobre subalternidad contribuirían al discurso hegemónico.

Otra crítica que puede realizarse al concepto de subalternidad proviene de Alabarces y Añón cuando explican que este término enfatiza la carencia y subordinación (Alabarces y Añón, 2008). Coincido con ellos en utilizar el concepto de “sectores populares.” Creo que en esta noción lo “popular” recoge la centralidad que Thompson, Williams y Hoogart dan a la forma en que se siente y se procesa colectivamente la experiencia proveniente del lugar que se ocupa en las relaciones de producción; mientras que el uso del plural reconoce la heterogeneidad y multiplicidad que han señalado los estudios sobre sub alternidad.

El concepto de sectores populares hace referencia a aquellos que se encuentran subordinados en una relación hegemónica, la noción de subalternidad, en cambio, hace alusión a la exclusión, a aquellos que no pueden participar en la lucha por el poder, a los que no tienen voz. Esta conceptualización poco tiene que ver con las preocupaciones de Gramsci o los fundadores de los estudios culturales.

Estudios sobre sectores populares argentinos en una época de exclusión

En la década de 1990 la estructura económica social argentina cambió notablemente, aumento enormemente el desempleo, el trabajo precario y la

pobreza. Consecuentemente, aumentaron y adquirieron visibilidad mediática las villas y sus pobladores. También se extendió un fenómeno que había comenzado en el interior del país: las organizaciones de desocupados y sus acciones colectivas (fundamentalmente los piquetes).

En este marco, surgieron una serie de investigaciones que daban cuenta de estos nuevos fenómenos. Por un lado, aquellos que estudiaron a quiénes recientemente habían entrado en la categoría de pobres (Feijoo, 2001; Minujín y Kessler, 1995; Kessler 2009; Lvovich, 2009). Feijoo describe los procesos que dieron lugar al nuevo país y sus características en contraposición a la realidad que se empieza a desmoronar a mediados de 1970; mientras que los trabajos de Kessler y Lvovich se centraron en las percepciones de los nuevos pobres ante esta situación.

Por otro lado, hubo autores que se dedicaron a lo que ellos denominaron *las clases populares*, entre ellos Javier Auyero, Denis Merklen, Alejandro Grimson y Marcela Cerruti (Auyero, 2001, 2009; Merklen, 2005, 2009; Cerruti y Grimson, 2004).

En el 2001 aparece el trabajo de Javier Auyero sobre las prácticas clientelares del peronismo en una villa del conurbano bonaerense. El autor sostiene que sus habitantes fueron de la proletarización a la desproletarización y que la villa pasó “de ser un *lugar* con una alta densidad organizativa y niveles de movilización política que en algún momento fue vivenciado como “una comunidad”, y en el cual la mayoría de los problemas de la villa eran resueltos de manera colectiva, a ser un *espacio* caracterizado por la desertificación organizativa y bajos niveles de movilización política que es percibido por sus habitantes como un potencial vacío, como una posible amenaza, un área a ser temida y fortificada, y en la cual una creciente cantidad de problemas de sobrevivencia son resueltos de manera “individualizada”.³⁰ (Auyero, 2001: 62) Auyero explica que hay diversas formas de solucionar estos problemas cotidianos; una de las cuales es su objeto de estudio, las prácticas clientelares. Las alternativas por las que

³⁰ Las comillas son del original.

optan los habitantes ante los problemas que se les presentan en su vida diaria se caracterizan por desarrollarse en espacio/lugar común: la villa. (Auyero, 2001: 92)

Denis Merklen en “Vivir en los márgenes: La lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90.” también trata la forma en que se abastecen las clases populares (Merklen, 2009). En este sentido, contrapone a la lógica del agricultor que puede prever y esperar, la lógica del cazador, existente en los asentamientos del Gran Buenos Aires. Los habitantes de estos barrios se encuentran bajo lo que Castell llamó *vulnerabilidad*, es decir, carecen de estabilidad laboral. Los cazadores buscan en la ciudad los medios de sobrevivencia y vuelven al barrio con su botín. En este artículo el autor explica que las instituciones (leyes, salud, educación, etc.) adoptan formas reales que dejan huecos que son cubiertos por otras formas de lo social: “Esa realidad institucional permite el desarrollo de una cultura de la periferia donde es imposible definir los límites del adentro y del afuera. Por eso elegimos hablar de marginalidad social, si se entiende con ello vivir en y de los márgenes, y no fuera de ellos.”(Merklen, 2009: 112). Merklen sostiene que la figura del trabajador ya no se encuentra en el centro de la cultura popular. Se pasó de la cultura del agricultor a la del cazador, no sólo en términos individuales, sino también colectivos. Merklen estudió los barrios El Tambo y San Pedro de La Matanza, pobres como tantos otros, pero con una historia de toma de tierras y lucha por servicios públicos que ha generado organizaciones muy fuertes; que también poseen, a fines de los noventa, la lógica del cazador.

En su libro posterior “Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)” Merklen versa sobre la politicidad de las clases populares durante este período (Merklen, 2005). Aunque nunca explicita una definición de *clases populares*, y se nutre de diversas

referencias bibliográficas, es evidente que escribe sobre los habitantes de villas o asentamientos³¹.

El autor sostiene que muchos intelectuales se sorprendieron con los fenómenos de diciembre de 2001 porque habían centrado sus análisis en los aspectos institucionales de la democracia. En la justificada preocupación de defender la democracia de la sociedad hubo un menosprecio de la importancia de las transformaciones que afectaron a esta última (Merklen, 2005: 23). Intentando subsanar este *olvido*, el propósito principal del libro es observar la estrecha relación entre la condición social y la condición política de las clases populares (Merklen, 2005: 173). Por ello Merklen utiliza el concepto de politicidad: “Utilizaré el término “politicidad” para designar la condición política de las personas. El concepto engloba al conjunto de sus prácticas, su socialización y su cultura políticas. La politicidad así definida es constitutiva de la identidad de los individuos, y por esta razón evitaremos las fórmulas, más frecuentemente empleadas, de “relación con lo político” o de “identidad política”. En éstas, lo político aparece como una dimensión autónoma de la vida social con la que los individuos entrarían en relación. Nosotros, en cambio, vamos a observar la politicidad y la sociabilidad entremezcladas.”³² (Merklen, 2005: 24)

La idea central del autor es que el proceso de individuación tiene características específicas en las clases populares y está marcado por la inestabilidad en su vida cotidiana y la fuerza de su tejido relacional, anclado en el territorio. De esta forma, Merklen reinserta la idea del cazador frente al agricultor como figura característica de las clases populares; otorgándole al barrio un lugar central como forma de inscripción social. Como explica Silvia Sigal en el prólogo del libro, Merklen escribe su obra bajo la dirección de Robert Castell y adopta sus categorías. Sin embargo, no le es totalmente fiel, centrando su trabajo en la afiliación al barrio más que en la desafiliación del

³¹ Merklen realiza una esclarecedora caracterización de la villa, el asentamiento y el barrio popular en “Un pobre es un Pobre. La sociabilidad en el barrio; entre las condiciones y las prácticas.” (Merklen, 1997)

³² Las comillas son del original.

empleo: “Una vez iniciado el proceso de desafiliación, los perdedores se refugiaron en lo local y fueron reconstruyendo sus sociabilidad principalmente a través de lo que hemos llamado una “inscripción territorial”³³ (Merklen, 2005: 41).

Merklen analiza el nuevo repertorio de las protestas sociales (saqueos, estallidos, piquetes y asentamientos) como elementos de formación de una nueva politicidad de las clases populares (Merklen, 2005: 37). Y a esta última como fruto de la organización (parcial) de su participación política y sus lazos de solidaridad en un marco local (barrios en las grandes ciudades o pueblos y ciudades pequeñas). Tanto en las acciones de protesta como en la socialización diaria juegan un papel preponderante las organizaciones sociales y las políticas sociales: “Este punto es tanto más importante cuando un gran número de hogares depende de recursos distribuidos por medio de políticas públicas territorializadas. En ese contexto, las organizaciones sociales locales llevan adelante una acción perfectamente política destinada a influenciar (tanto como se pueda) las políticas de “lucha contra la pobreza”.³⁴ (Merklen, 2005: 42)

Grimson y Cerruti en un artículo del 2004 titulado “Buenos Aires, neoliberalismo y después. Cambios socioeconómicos y respuestas populares.” se proponen examinar los efectos de las políticas neoliberales en la capacidad de la estructura económica de generar trabajo y consecuentemente, ingresos en la población (Grimson y Cerruti, 2004). Además, estudian la expresión espacial de los cambios socio económicos; y por último, las respuestas de la población ante todo esto.

Los autores escriben a partir de estudios etnográficos desarrollados en cuatro barrios populares de Buenos Aires entre noviembre de 2002 y julio de 2003. Seleccionaron los barrios de acuerdo a su diversidad: en la ciudad de Buenos Aires una villa miseria (Villa Soldati) y en el conurbano bonaerense un asentamiento en el sur (La Fe, Monte Chingolo), un área con

³³ Las comillas son del original.

³⁴ Las comillas son del original.

asentamientos y barrios obreros en el oeste (El Tambo y zonas cercanas), y un barrio obrero-popular en el noroeste (Billinghurst) (Grimson y Cerruti, 2004: 34).

El trabajo de Grimson y Cerruti se diferencia de los de Merklen y Auyero justamente en la diversidad en su unidad de análisis. Sin embargo, se centra en las respuestas populares ante el desempleo generado por el neoliberalismo. En este sentido los autores concluyen que las organizaciones barriales, antes enfocadas en el ámbito de la reproducción (principalmente en los problemas de vivienda) se han visto compelidas a luchar por trabajo, ya que el trabajo se ha convertido en una cuestión de reproducción. Los autores sostienen que las respuestas de la población están ligadas a la dimensión espacial. El deterioro generalizado en los barrios tradicionales de los sectores populares de clase baja y media ha implicado un nuevo tipo de exclusión espacial de los pobres urbanos: “Los tradicionales barrios obreros, distantes de los barrios de clases medias, se convirtieron en barrios de desocupados [...] Así, Buenos Aires parecía desplazarse del modelo del conventillo al modelo del "ghetto". Es decir, un desplazamiento de un modelo de espacios compartidos con fronteras simbólicas relativamente blandas a otro en el que las fronteras territoriales duras se convierten en hegemónicas. Se trataría más bien de un ghetto social, antes que de uno étnico o racial.”³⁵(Grimson y Cerruti, 2004: 28). Los autores concluyen que esta segregación espacial de los desocupados es condición necesaria, aunque no suficiente, para la formación de organizaciones de desocupados.

El único barrio que escapa a esta lógica es Billinghurst, por no tener una historia de lucha previa en relación a la infraestructura del barrio. La respuesta de las clases populares aquí fue la ocupación y la lucha por reabrir una fuente de trabajo: una fábrica metalúrgica llamada Forja. Como explican Grimson y Cerruti: “En un ámbito sin fuerte tradición territorial (no hay luchas vecinales importantes en su historia reciente) y sin organizaciones vecinales importantes, la demanda de empleo se canaliza a través de otra tradición: la

³⁵ Las comillas son del original.

sindical. Por ello, de los cuatro barrios y procesos analizados el de Forja es, en términos de género, el único protagonizado exclusivamente por varones.”(Grimson y Cerruti, 2005: 36)

Los trabajos de Merklen, Auyero y Grimson y Cerruti brindan un lugar privilegiado al territorio y a las organizaciones como fuente de explicación de los comportamientos de las clases populares (Auyero, 2001, 2009; Merklen, 2005, 2009; Cerruti y Grimson, 2004). Ahora bien, probablemente por el momento histórico en que surgen (cuando la década menemista mostraba sus consecuencias en todo su esplendor) se centran en las clases populares pobres y/o desocupadas. Creo que esta forma de pensar a los sectores populares es tributaria de las concepciones sobre subalternidad, generadas en los ochenta y noventa, ya que se entiende a los sectores populares como aquellos excluidos de la relación hegemónica económica. Sin embargo, los autores se ocupan de sectores homogéneos y en este sentido, se diferencian tanto de los estudios sobre subalternidad como de los de historiadores marxistas y de los miembros del PEHESA.

*Estudios sobre sectores populares argentinos en la década de 1980:
Programa de Estudios de Historia Económica y Social de Argentina
(PEHESA)*

Desde 1930 y hasta 1960, los trabajadores argentinos fueron objeto de varias obras clásicas, *historias del movimiento obrero argentino*. Los autores eran militantes de fuerzas políticas identificadas con los trabajadores, y el eje estaba puesto en la dinámica de la vida política y sindical, se trataba de una historia del movimiento obrero organizado.³⁶ Eran obras escritas fuera

³⁶ Gutiérrez y Romero identifican como autores de esta corriente: mencionan a La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero argentino, Buenos Aires, Proyección, 1971; 1949; Sebastián Marotta, El movimiento sindical argentino, Buenos Aires, Lacio, 1960; y Rubens Iscaro, Origen y desarrollo del movimiento sindical argentino, Buenos Aires, Ateneo, 1973. Mientras que Diego Roldán agrega las siguientes obras: Diego Abad de Santillán, El

del campo académico, sin embargo definieron una manera de abordar la temática que influyó fuertemente a los profesionales. Romero y Gutiérrez señalan: “En primer lugar, recortaron en el conjunto de los sectores populares un sujeto, los trabajadores urbanos organizados sindicalmente, y de hecho excluyeron a otros sectores. También recortaron un campo de análisis: su existencia como trabajadores, su acción gremial, sus organizaciones y las ideologías dominantes, así como a los intelectuales y partidos que se dirigían a ellos. La competencia entre esas ideologías, sus estrategias y tácticas, constituyó un tema en definitiva más importante que las luchas de los trabajadores con los capitalistas.” (Gutiérrez y Romero, 1995: 197)

Los libros se escribieron, de acuerdo a la ideología del autor, en contra del peronismo o ignorándolo; o bien al revés, ignorando la historia de los trabajadores previa al peronismo. Sin embargo, todos los trabajos se caracterizaron por estudiar sólo dos dimensiones del trabajador: la de activista y la de productor (Gutiérrez y Romero, 1995: 198). Se estudiaba a las trayectorias institucionales, la vida cotidiana de los trabajadores quedaba oculta, al igual que las posibles articulaciones entre los dirigentes y las bases. Simplemente la conciencia de las bases eran atribuidas a partir de una identificación mecánica con las ideologías de los cuadros superiores del movimiento (Roldán, 2008: 200).

A partir de 1955 se fue conformando una nueva corriente historiográfica, que en 1958 se formalizó en torno del Instituto de Sociología y el Centro de Estudios de Historia Social de la Universidad de Buenos Aires, dirigidos por Gino Germani y José Luis Romero. En torno a él se nuclearon sociólogos, politólogos, economistas, antropólogos y urbanistas que se ocuparon, combinando su saber disciplinar con el enfoque histórico, de temas en los que los historiadores rehusaban adentrarse, sobre todo del pasado reciente. Luego, se fueron sumando historiadores, y entre sociólogos

movimiento obrero argentino (desde sus comienzo hasta 1910) Buenos Aires, Argonauta, 1930, Jacinto Oddone, Gremialismo proletario en la Argentina, Buenos Aires, La Vanguardia,

que se ocuparon de temas históricos e historiadores que se ocupaban específicamente de lo social, se fue conformando una zona intermedia. Estos autores tuvieron como referentes a E.J. Hobsbawm, E.P. Thompson y otros historiadores marxistas británicos, y más adelante, a la Historia Social Norteamericana (Gutiérrez y Romero, 1995).

Los estudios se fueron deslizando hacia una problemática más especialmente social, a la historia desde abajo, o sea, a las experiencias de los trabajadores en la fábrica, pero también a las condiciones de vida, los barrios obreros y los de sectores más heterogéneos. En 1978 se funda el Programa de Estudios de Historia Económica y Social Americana (PEHESA), que tiene entre sus miembros fundadores a Leandro Gutiérrez, Luis Alberto Romero, Hilda Sabato, Juan Carlos Korol, Ricardo González y Beatriz Sarlo; y se empieza a estudiar a los trabajadores, ya no tanto como trabajadores, sino como parte de un conjunto más amplio de sectores populares.

En 1986, Romero y Gutiérrez plantean la necesidad de estudiar a los sectores populares más allá de su doble rol de productores-activistas. Remarcan las carencias de investigaciones sobre los años que van de 1920 a 1935, que les parece natural, debido a que la historiografía argentina se centraba en las organizaciones y las luchas de los trabajadores: “Unir los dos grandes núcleos de estudios existentes –principios de siglo y peronismo– resulta sin embargo esencial, máxime cuando empieza a vislumbrarse que en esos años oscuros se encuentran muchas claves para el estudio de los acontecimientos posteriores.” (Gutiérrez y Romero, 1995: 208)

En consecuencia, estudiar a los sectores populares en la entreguerra es el objetivo de Gutiérrez y Romero, y para hacerlo, deben redefinir al sujeto mismo, “al cual la caracterización de “clase obrera” parece no convenir totalmente, sobre todo en este período. Esta ampliación de la agenda es, naturalmente, recomendable para todos los otros períodos.” (Gutiérrez y Romero, 1995: 209). En este sentido, Romero y Gutiérrez plantean una hoja de ruta. En primer lugar, deben desarrollarse investigaciones sobre los

obreros en la fábrica, los procesos de trabajo y las condiciones en que se desarrolla la actividad y, en relación con eso, las formas básicas e iniciales del conflicto y la organización. En segundo lugar, pero más importante, se debe estudiar la vida fuera de la fábrica y, muy especialmente, en aquellos períodos en que el trabajo no estructura esencialmente la identidad de los trabajadores. Como tercera tarea, Romero y Gutiérrez incitan a analizar la cultura de los trabajadores, entendiéndola como lo simbólico visto desde la perspectiva de los procesos sociales de constitución de significados (Gutiérrez, y Romero, 1995: 209).

El alejarse del estudio de las acciones del movimiento obrero organizado no implica escapar a la idea de una contradicción económica fundamental, ya que para estos autores, los sujetos principales del proceso histórico se constituyen en el nivel de la estructura socioeconómica. Pero tratan de percibir los conflictos en un campo más amplio que el económico, descubriendo la dimensión conflictiva implícita en el acceso diferencial a los bienes materiales (como la vivienda o la salud), o en la apropiación o imposición de formas culturales (Gutiérrez y Romero, 1995: 210). Es decir, los autores se reconocen como herederos de Gramsci tanto en lo que tiene de marxista, como de culturalista.

Roldán plantea que los miembros del PEHESA fueron más allá de los historiadores marxistas, atacando un presupuesto que subyacía a esta tradición historiográfica: la existencia de las clases sociales: “A juicio de los historiadores que conformaban el PEHESA, la existencia de las clases sociales no podía derivarse del estudio de la estructura productiva, puesto que tal definición resultaría notoriamente incompleta al no detenerse en un análisis de la cultura, los valores y las prácticas, elementos constituyentes y constitutivos de la identidad de las clases sociales.” (Roldán, 2008:211) Ahora bien, Roldán atribuye este rechazo a que los historiadores argentinos entendían que el concepto de clase obrera implicaba una consciencia revolucionaria o al menos contestataria. Esta interpretación de Roldán es claramente confirmada en el artículo “Los sectores populares urbanos como

sujetos históricos”, donde se critica una concepción caricaturizada de la clase social. Romero y Gutiérrez comentan que los estudios históricos sobre la clase obrera progresaron apoyándose en censos y estadísticas, midiendo y cumpliendo así con las exigencias del conocimiento positivo. De allí en más, se deducía su ubicación en otros niveles de la realidad, en los sindicatos y partidos políticos de izquierda: “Era fácil postular una relación univoca entre todos los niveles: eran así, se comportaban así y pensaban así.” (Gutiérrez y Romero, 1995:25).

Romero y Gutiérrez sostienen que a partir de la década de 1950, las investigaciones sobre otras esferas de la vida de los trabajadores revelaron que había otras formas de encarar el problema de la constitución de los sujetos, aparte de la estructura productiva. Comentan los autores en relación a los trabajos de Hobsbawm, Thompson y otros³⁷: “Los estudios sobre la formación de la clase obrera, revelaron una transición muy matizada y muy larga, y una serie de formas intermedias no exactamente homologables al viejo paradigma de la clase obrera, aunque tampoco incompatibles”. Por otro lado, a estas transformaciones que se daban en la historiografía europea y norteamericana, se sumaba el caso específico de Latinoamérica, en donde los sectores populares suelen abarcar bastante más que los trabajadores industriales.

Creo que si bien los autores se alejan de la idea de clase social, más interesante que interpretar sus ideas como un rechazo a la noción de clase, es pensarlas como una introducción de la idea de contingencia a la formación de las identidades en los sectores populares, entre ellas, la clase social. Coincido con Roldán en que los autores argentinos fueron más allá de las formulaciones de Thompson, si las experiencias podían dar lugar a la articulación de intereses o no, entonces la clase no estaba determinada. Sin

³⁷ Los autores citan a E.J. Hobsbawm, *Trabajadores. Estudios de la historia de la clase obrera*, Barcelona, Crítica, 1979; E.P. Thompson, *La formación histórica de la clase obrera*, Barcelona, Laida, 1977; E.P. Thompson, *Tradición, revuelta y conciencia de clase*, Barcelona, Crítica, 1979; G. Rudé, *la multitud en la historia*, y Rudé, *Protesta popular y revolución en el siglo XVIII*, Stedman Jones, *Outcast London. A study of relationship between classes in Victorian society*, 1971

embargo, el área, el lugar social en la estructura productiva era un hecho que demarcaba dos espacios: la elite y los sectores populares. O más precisamente, los autores adhieren a las ideas de Bourdieu y Williams entendiendo que lo material y lo simbólico están imbricados y son inseparables. Así, surgieron investigaciones que profundizaron sobre las condiciones de vida de los sectores populares, sus viviendas, su participación política, la vida en el barrio, las bibliotecas y la literatura populares, las sociedades de fomento, el mundo del trabajo, las representaciones de la vida cotidiana, la cultura política y la cultura católica (Roldán, 2008). También apareció una respuesta crítica, en defensa del concepto de clase obrera, de parte del historiador Alberto J. Pla, en su artículo “Apuntes para una discusión metodológica. Clases sociales o sectores populares. Pertinencia de las categorías analíticas de ‘clase social’ y ‘clase obrera’”, sin embargo, Pla no discute el concepto de sectores populares ni a los autores que utilizan el concepto, sino a Aron, Mallet, Touraine y Offe. En verdad, su artículo es una defensa del concepto de clase obrera frente a la idea de movimiento social, del método marxista de investigación histórica, y la pertinencia de la idea de clase social para conocer y transformar al mundo. La mal llamada discusión continuó su rumbo como un diálogo de sordos. Como explica Roldán, los miembros del grupo PEHESA sostenían que respetaban las formulaciones de Thompson, al pensar a la clase como una construcción histórica a través de la experiencia y el conflicto; mientras, los marxistas impugnaban la validez del concepto de sectores populares en tanto extraía de Thompson ciertas herramientas heurísticas pero desechaba la idea central de clase obrera, y su potencial político (Roldán, 2008).

Más allá de este debate, las investigaciones acerca de los sectores populares crecieron mucho, fundamentalmente en la década de 1980. Se caracterizaron por su énfasis en los aspectos políticos y culturales, en ser estudios de caso y tener un punto de vista micro social. Como explican Romero y Gutiérrez, esta estrategia conlleva ventajas y desventajas:

“Elegimos mirar estos cambios desde Buenos Aires, lo cual tiene obvios peligros –generalizar demasiado lo que es un caso singular- pero también grandes atractivos. Uno de ellos es la posibilidad de hacer vividos y concretos aquellos procesos que suelen ser presentados con un alto grado de abstracción.”(Gutiérrez y Romero, 1995: 10)

La pregunta central de esta generación de investigadores, atravesados por el peronismo, giraba en torno a los orígenes del mismo (Roldán, 2008). La propuesta de Romero y Gutiérrez era cuestionar los altos índices de pasividad que Germani atribuía a las masas, prestas para ser manipuladas por Perón, y por tanto, el recurso a las ideas thompsonianas de experiencia y tradición y la de hegemonía (con sus elementos dominantes, residuales y emergentes) de Williams, se presentaban como herramientas adecuadas.

Los trabajos, en general, se centran en el período de entre guerras y se buscan allí las bases de la recepción del novedoso mensaje político de Perón. En este sentido, si bien los autores entienden que la sociedad interlocutora del primer peronismo era distinta a aquella de las sociedades barriales, consideran que tanto el mensaje como la forma en que se recibió estuvieron muy influenciados por la manera en que se conformaron las experiencias (y por tanto, la identidad) de los sectores populares en la entre guerra.

Romero y Gutiérrez señalan que la identidad trabajadora, crítica y contestataria de principios de siglo dio paso a una identidad popular, conformista y reformista, que en el caso de Buenos Aires, se operó en el marco de las sociedades barriales, producto de la expansión edilicia y de la posibilidad de ascenso social propia de la época (Gutiérrez y Romero: 1995: 11). Estos nuevos barrios de la periferia eran mucho más heterogéneos que los barrios obreros de principios de siglo y estaban habitados por gentes de oficio y condiciones sociales distintas, conformando una sociedad en la que eran visibles las marcas de los procesos de movilidad social. En este marco,

como explican Gutiérrez y Romero, “Las experiencias de la sociabilidad barrial fueron originales y tanto o más significativas que las de la vida laboral, que en el barrio parecían pasar a un segundo plano” (Gutiérrez y Romero, 1995: 12). De esta forma, la identidad de los sectores populares en la entre guerra valoraba la colaboración de los miembros de pertenencia social variada; tenía expectativas de ascenso y mejoramiento individual, mientras confiaba tanto en el esfuerzo personal como en el Estado, y apelaba a la justicia social para alcanzarlos (Gutiérrez y Romero, 1995: 15). De acuerdo a los autores, estas características hicieron a los sectores populares permeables al mensaje de Perón.

Otro aspecto de estos estudios de la década del ochenta, en consonancia con el momento histórico que se vivía, es su interés y esperanza en relación a los valores democráticos de la sociedad. Este aspecto se entronca con el anterior, la búsqueda de los orígenes del peronismo en los rasgos culturales del período de entre guerras, con una valoración negativa sobre el movimiento político. En este sentido, los autores entienden que la ciudadanía excede los procesos enmarcados en el Estado y los partidos, y se nutre de una cultura política específica (valores, ideas y actitudes que conforman un modelo de ciudadano), cimentada en prácticas desarrolladas en ámbitos variados, como por ejemplo las organizaciones sociales. Para los historiadores, desde la sanción de la Ley Sáenz Peña hasta la llegada de Perón, la ciudadanía se expresó en la gestión y construcción de la ciudad, con las sociedades de fomento y las bibliotecas populares con un rol protagónico: “En estas sociedades se elegía y se era elegido, se expresaban opiniones –la práctica de hablar en una reunión o asamblea- y se escuchaban otras; se disentía, se llegaba a acuerdos y se aprendía a respetar las diferencias. Pero además, en pos de solucionar los problemas barriales, se aprendió a dialogar con el poder municipal [...] Estas sociedades fueron, en suma, “nidos de la democracia”, donde estas prácticas se conformaron y donde se mantuvieron cuando las circunstancias generales obstaculizaban su existencia.” (Gutiérrez y Romero, 1995: 159)

Para los autores, el peronismo vino a derruir esos nidos de democracia mediante el control y la participación a través de otros canales, como la movilización.³⁸ Romero y Gutiérrez contraponen una participación genuina y directa en las organizaciones sociales, en donde existen grandes posibilidades de inculcar valores democráticos; versus el control y la manipulación propia del peronismo.³⁹

Considero que Romero y Gutiérrez no sólo tienen una visión negativa del peronismo, sino de la participación en partidos políticos en general, ya que desdeñan a la disciplina partidaria y el liderazgo, reivindicando sólo la participación directa y horizontal. En este sentido, para los autores, estos ámbitos son el refugio de los valores democráticos en etapas autoritarias y de transición, mientras que en los períodos de democracia partidaria, entran en competencia con otras formas de participación popular (Gutiérrez y Romero, 1995: 151). Como se demostrará más adelante en este trabajo, la relación de las organizaciones sociales con el Estado y los partidos, es constitutiva del asociativismo en Argentina desde los años treinta hasta el momento. En este vínculo han ido cambiando los actores, tanto los tipos de organizaciones como los organismos del Estado; sin embargo, ha existido tanto en gobiernos democráticos como dictatoriales.

³⁸ El uso del este concepto refleja que, a pesar de proclamar una ruptura con Germani, su marco conceptual no era tan distinto al del sociólogo.

³⁹ Los autores admiten tendencias contrarias a los valores democráticos en las organizaciones sociales, pero pareciera que lo que en las asociaciones es una posibilidad, una degeneración, en las organizaciones propiamente políticas, como los comités, las unidades básicas y los partidos en sí, es una regla general: "Pero conviene no idealizarlos. Estas organizaciones celulares son "nidos de la democracia" pero también ámbitos adecuados para el desarrollo de tendencias contrarias; el elitismo, la burocratización y hasta el autoritarismo." (Gutiérrez y Romero: 1995: 151) La tendencia anti democrática se exacerbaría en el peronismo con características intrínsecamente anti democráticas: "Porque lo característico de esta politización –expresión de la ciudadanía peronista- fue su estricto control y regulación por parte del estado. Desde allí se designaban y vigilaban las cúpulas sindicales y políticas, se convocaba a la movilización, se establecían las consignas, poniendo al servicio de esto todos los instrumentos de una política de masa que por entonces se estaba experimentando en todo el mundo [...] Los efectos que ello tuvo sobre la ciudadanía política fueron profundos: el adoctrinamiento reemplazó la elaboración crítica de ideas y propuestas." (Gutiérrez y Romero, 1995: 169)

Indagando sobre el peronismo y los valores democráticos, Romero y Gutiérrez introducían en Argentina un tema aún más amplio: la identidad y la cultura de los sectores populares. ¿Cómo se conformaba la identidad de los sectores populares? Siguiendo a Raymond Williams y Pierre Bourdieu, pensaban que la noción de cultura contenía tanto experiencias provenientes del campo material como simbólico, entendiendo a ambos como componentes indivisibles de una realidad. A ello, adicionaban los mensajes producidos en ámbitos diversos, así como su decodificación mediante un tamiz de experiencias y mensajes previamente asimilados.⁴⁰ Todo este proceso, generaba cierta forma de *ser*, cierta identidad, nunca monolítica y siempre provisoria, de los sectores populares.

Los autores esperaban, utilizando este marco teórico, salvar dos tendencias usuales y contraproducentes a la hora de intentar conocer a los sectores populares: el miserabilismo y populismo (Zubieta, 2000). Se oponían al populismo, a la idea de una identidad popular, sustancialmente igual a sí misma, que recorre la historia y que brinda acatamiento pero jamás es totalmente sometida por los sectores dominantes. Y también rechazaban al miserabilismo, la noción de que los sectores populares carecen completamente de una identidad propia y sólo cumplen un rol de subordinación totalmente determinado.

Cabe resaltar que desde el punto de vista epistemológico, populismo y miserabilismo se condicen con formas sencillas de acceder al conocimiento

⁴⁰ Para Romero existen dos procesos principales constitución de identidades: “El primero es la transformación de la experiencia individual primaria en experiencia social compartida, decantada, traducida simbólicamente, olvidada, recordada, trasmitada [...] El segundo es la imbricación de estas experiencias individuales con los impulsos de los otros. Podemos denominar genéricamente a éstos –usando la metáfora comunicacional- mensajes: lo son lo que dice el Estado a través de la escuela, la iglesia a través del cura o la televisión. También lo es la opinión menos articulada pero pensante, del otro. Todo mensaje supone una recepción, parcial, modificada, con rechazos, aceptaciones, cambio de sentido. Nuevamente, no es una recepción individual, sino colectiva. En esos lugares de la sociedad que hemos denominado ámbitos, se reciben estos mensajes, se los elabora, se los comenta, discute, incorpora o deshecha, del mismo modo como se elabora la experiencia.” (Romero, 1995: 41)

de los sectores populares. Desde la visión populista, se trata de identificarse con el alma popular: al pueblo se lo siente, y luego se lo entiende; mientras que partiendo del miserabilismo, el camino pasa por conocer el mensaje, ya que la recepción es automática, conociendo el mensaje se conoce al destinatario (Gutiérrez y Romero, 1995: 31).

¿Cómo acceder al conocimiento de los sectores populares sin caer en el miserabilismo o el populismo? El planteo de Romero y Gutiérrez empieza por recordar que tanto sectores populares como elite son parte de una determinada sociedad en el tiempo y el espacio, que conforma a estos dos polos o campos contrapuestos. Por ello los autores se referencian en Thompson, quien parte de la sociedad, las experiencias y las luchas para conocer a los actores. Y también se reconocen influenciados por Bourdieu y Williams, que antes de presuponer sujetos sociales con distintas culturas y establecer desde allí relaciones, buscan encontrar la corriente cultural común, para luego estudiar las distintas formas de apropiación.

Partiendo de la sociedad, es evidente que los sujetos no pueden ser nítidamente recortados, lo que separa lo popular de lo que no lo es, no es estático, sino que se define con el conflicto: “Las manifestaciones de lo popular que habitualmente puede estudiar un historiador [...] nunca son populares en términos puros y no porque los sectores populares, a diferencia de los de la elite, tengan esa *capitis diminutio* de la heteronomía o la subordinación (la tienen, pero es una diferencia de grado) sino porque esa mezcla es lo propio del conflicto, la coexistencia, la impureza.” (Gutiérrez y Romero, 1995: 34)

Ahora bien, Romero y Gutiérrez expresan implícitamente dos acepciones del concepto de sectores populares. Este hecho adiciona a la ambigüedad propia de la categoría, cierto grado de confusión. En primer lugar, los autores entienden a los sectores populares como *un área de la sociedad*, delimitada por la estructura económica. En este área existe la posibilidad de recortar identidades, que eventualmente se podrían englobar en categorías sociales que abarquen virtualmente todo el área o sólo una

parte (por ejemplo campesinos, clase obrera, clase media, inmigrantes, marginales, movimiento estudiantil). Mirta Lobato, en su estudio sobre los trabajadores de Beriso, por ejemplo, estudia las características de una comunidad obrera como parte de los sectores populares. Romero y Gutiérrez, por su parte, piensan a las identidades no necesariamente como colectivos determinados, sino como *formas de ser* sectores populares, de hecho aclaran que los sectores populares nunca *son*, sino que están *siendo*. Por ello, delimitan para principios de siglo una identidad trabajadora y contestataria y para su período de estudio una conformista, reformista y popular; mientras que para la etapa peronista piensan en una identidad obrera, a la que no pueden denominar clase, porque consideran que la clase obrera debe ser necesariamente anti capitalista y entienden que el peronismo no lo era.

Los sectores populares *son* un área, muy amplia y muy ambigua, que poco nos dice sobre nada, pero también están *siendo* de determinada manera, están teniendo en este momento histórico concreto cierta identidad, conformada por la manera en que los sectores populares procesan las experiencias y los mensajes de otros, que puede ser percibida en diversos ámbitos, y que no necesariamente entra en una categoría social determinada. Sólo si entendemos a los sectores populares, a la vez como un área y como un sujeto social cuyas características le dan determinada identidad, podemos comprender este párrafo de Romero en dónde explica como los sectores populares son y no son un sujeto histórico: “En suma, los sectores populares no son un sujeto histórico, pero sí un área de la sociedad donde se constituyen sujetos. Su existencia es la resultante de un conjunto de procesos, objetivos y subjetivos, que confluyen en una cierta identidad, la que aparece en el momento en que, de un modo más o menos preciso, puede hablarse de un “nosotros” sea cual fuera esa identificación [...] Las identidades se constituyen en el marco de un campo social, en relación con otras, o más exactamente contra otras identidades. Empujada por las tendencias a la fragmentación, cada identidad es una y varias a la vez;

empujadas por lo que fueron y lo que van a ser, son iguales y distintas a sí mismas. Por ambas razones, sus límites y sus perfiles son fluidos y cambiantes, aunque puede identificarse en ellas un núcleo duro. Tal es la caracterización de un sujeto histórico, que si no ofrece las seguridades esperables para un conocimiento “duro” y positivo, al menos probablemente sirva para explicar más cosas de lo que permiten los recortes más tradicionales” (Romero, 1995: 39)

La definición recién explicada engloba esquemáticamente, como mencioné, dos acepciones, pero si se la comprende y utiliza correctamente no es más que una, ya que el concepto de sectores populares para estos autores es la forma que adquiere ese área en un momento histórico concreto, y es ésta la concepción seleccionada como marco teórico de la tesis.

Sin embargo, hay que agregar que los autores suman otra definición, que aparece implícita en varios pasajes de su obra, y que puede llevar a confusión. En su afán de deslegitimar al peronismo, reivindicar la etapa previa y la democracia directa, introducen, probablemente de manera inconsciente, una segunda acepción del concepto, que se vuelve más preciso, y a la vez, cae en la cosificación que los autores buscaban evitar al desechar las nociones de clase o pueblo. Los sectores populares o el sujeto popular, en esta segunda acepción sería una identidad social determinada, conformada por trabajadores de distinto tipo, obreros calificados y no calificados pero también profesionales como médicos o abogados. El sujeto popular se caracterizaría por una heterogeneidad armoniosa, el aglutinante de estas personas tan distintas sería la posibilidad de movilidad social ascendente, propia del período de entre guerras. Es en este sentido que los autores califican a la identidad de los sectores populares de la década del treinta como popular, ya que si nos atenemos a la definición de los sectores populares como un sujeto que está *siendo*, el calificativo de popular sería una redundancia.

Considero que Romero y Gutiérrez confunden al lector, cuando al utilizar el adjetivo de popular se refieren específicamente a unos sectores populares heterogéneos, que buscaban progresar individualmente, muchas veces a través de experiencias colectivas como la sociedad de fomento y la biblioteca. En esta acepción, al calificar a la identidad de popular se refieren a personas de distinta procedencia social, desde obreros no calificados hasta eminentes profesionales, que trabajaban juntos y decidían democráticamente cómo mejorar física y culturalmente la pequeña sociedad, o sea, el barrio, en que vivían. En este sentido, los autores atribuyen a esta experiencia propiamente popular, una identidad de los sectores populares permeable al mensaje de Perón. Luego, siempre siguiendo esta concepción implícita y no expresamente reconocida por Romero y Gutiérrez, el peronismo se impondría a los sectores populares, desgastando la participación directa en las organizaciones sociales y despolitizando a través de la movilización.

Esta tesis busca estudiar a las organizaciones de sectores populares en el presente, entendiendo a estos estratos como pertenecientes a un área determinada de la sociedad, que están *siendo* de determinada forma. Considero, junto con Thompson, Williams y los miembros del PEHESA, que esta identidad presente, y sus organizaciones, son tributarias del pasado. Por tanto, la tesis busca comprender a las organizaciones de sectores populares del presente, en el marco de las organizaciones de su tipo que se dieron en el pasado; esperando brindar herramientas que colaboren en la comprensión de la identidad, la forma de *ser* sectores populares, en el presente.

Organizaciones de sectores populares

El concepto teórico principal de esta tesis es el de organizaciones de sectores populares. Una organización de sectores populares es una organización de la sociedad civil (OSC) compuesta por estratos de los sectores populares.

Defino a las OSC como organizaciones privadas; sin fines de lucro; autogobernadas; no destinadas a la práctica y difusión de un credo, aunque no se excluyen las organizaciones promovidas por Iglesias; y no partidarias, en el sentido de no estar destinadas a promover una idea política, candidatos o a alcanzar el poder del Estado, aunque no se excluyen organizaciones fomentadas por partidos políticos (Balbis, 2001: 15). Siguiendo a De Piero considero que las organizaciones de sectores populares, como toda OSC, están influenciadas por el accionar del Estado, el contexto histórico y sus propios modos de intervención en la sociedad (De Piero: 2005).

Por sectores populares entiendo un área de la sociedad delimitada por su subordinación en la relación hegemónica, sin que se le pueda atribuir una identidad, o una forma de *ser* sectores populares esencial o inalterable. Los sectores populares no *son*, sino que están *siendo* (Gutiérrez y Romero, 1995).

Pensando con Williams y Thompson, creo que la cantidad, la densidad, los tipos y las características de las organizaciones que los sectores populares conformen estarán fuertemente influenciados por la experiencia de estos estratos en el momento presente y en el pasado (Williams, 2000; Thompson, 1989)

También rescato los aportes de los autores indios y latinoamericanos sobre la subalternidad. En este sentido, entiendo que el uso del plural en el concepto de sectores populares implica una heterogeneidad ausente en las ideas de clase, trabajadores o pueblo. Sin embargo, las líneas de distinción al interior de los estratos de los sectores populares pueden ser infinitas (género, etnia, origen geográfico, etcétera). En este trabajo he seleccionado como caso de estudio a las organizaciones de un barrio de sectores populares con un nivel socio económico heterogéneo. Dicha jurisdicción está habitada por sectores populares desde principios del siglo XX; y las organizaciones que han surgido en él, desde ese entonces y hasta el momento, han sido organizaciones de sectores populares. En este sentido, el universo conformado por las asociaciones de Barrio Las Malvinas, aparece

como útil para indagar sobre las organizaciones de sectores populares urbanos en una perspectiva histórica.

2. CONTEXTO HISTÓRICO Y VIDA COTIDIANA

Los orígenes (1880-1930)

A principios del siglo XX, Rosario era uno de los nexos entre la producción agraria y la exportación. Falcón enumera los sectores claves de los trabajadores de Rosario para esta época: los ferroviarios, los del transporte de tracción a sangre y los portuarios. Es decir, predominaban aquellos que hoy llamaríamos del sector terciario y la circulación. Pero también estaban los empleados de comercio, algunos gremios que producían para el mercado urbano como los panaderos y los de la única fábrica importante de la época, la Refinería de Azúcar (Falcón, 2005: 11). Fue alrededor de esta fábrica que se conformó el Barrio Refinería, luego llamado Las Malvinas.

De acuerdo a Falcón y a Agustina Prieto, hasta 1890 no se puede establecer otra distinción social en Rosario que la de élite/ sectores populares (Falcón, 2005; Prieto, 1991).⁴¹ Para el 1900, la situación en estos sectores populares se hace más homogénea, sobre todo en los barrios obreros de la ciudad.

En relación a la situación socio-espacial, elite y sectores populares se concentraban, no sin tensiones, en el centro de la ciudad. Como explica Prieto en la ciudad no había espacios de clase definidos, a excepción de los “barrios del norte” (Prieto, 1991: 109).

Uno de los barrios del norte fue Barrio Refinería. El Barrio Las Malvinas se llamó oficialmente Refinería hasta 1948 y popularmente hasta la actualidad. En sus orígenes se denominaba Las Chacras y luego Las latas.

⁴¹ Coincido con Falcón cuando sostiene que “La denominación de sectores populares abarca un conjunto heterogéneo de grupos sociales, por razones de su inserción en la actividad económica, de sus orígenes étnicos y sus pautas culturales. Comprende tanto a los jornaleros, obreros, empleados de comercio y artesanos como a pequeños talleristas y comerciantes, entre otros sectores. Este concepto parece más adecuado a la situación real del Rosario de la época, que otras denominaciones como la de “pueblo”, en la medida que ésta supone la aceptación común de una identidad colectiva que es entendida como sujeto histórico.” (Falcón, 2005: 29)

Sus primeros habitantes se radicaron en los alrededores del saladero Once de Septiembre, propiedad de Justo José de Urquiza, que funcionó hasta 1867.

En 1870 se inaugura el Ferrocarril Central Argentino Córdoba-Rosario, poco después el Buenos Aires- Rosario. A partir de este momento, los barrios obreros del norte se encontrarían relativamente aislados de la ciudad propiamente dicha, el centro y su periferia: “Los suburbios o barrios “del norte”, como se los llamaba en los ochenta, tenían límites precisos: el ferrocarril, el arroyo Ludueña y el río Paraná” (Prieto, 1991: 109).

Hasta 1862 el único camino que existió para salir de la ciudad hacia el norte fue el Camino Real a Santa Fe, conocido como *camino a San Lorenzo*. Arrancaba desde el límite del Municipio, en ese tiempo las últimas construcciones del actual Barrio Sunchales, pasando por el actual Barrio Las Malvinas (ex Refinería) para tomar un tramo hacia el oeste y tras cruzar el Arroyo Ludueña, retomaba su sentido norte, paralelo al río, por tierras altas libres de pantano del actual Barrio Empalme Graneros, lindantes con la actual Avenida Circunvalación. Por ley provincial se dispuso el 2 de junio de 1862 la apertura de otra traza que se llamó *Camino Nuevo*, luego convertida en la Avenida Alberdi (Piccolo y Terrazino, 2002: 13).

Barrio Refinería era el más cercano al centro de los barrios del norte. La ruta conectora entre el centro y el barrio era el *Camino Nuevo*, denominado luego *Avenida Castellanos* y finalmente *Avenida Alberdi*; sin embargo, era tangencial al barrio y lo cruzaban varias vías férreas. Por ende, la vía más directa y más utilizada seguía siendo el camino a San Lorenzo, que estaba atravesado por catorce vías férreas. Se utilizaba entonces una precaria barrera compuesta de dos cadenas para cruzarlas, este sector era conocido como el *Paso de las Cadenas*. Era extremadamente peligroso y el 14 de septiembre de 1902 se inauguró el aún existente Pasaje Celedonio Escalada, un paso a desnivel, un túnel por el que actualmente circulan mayormente autos, y en el pasado carros, caballos y peatones. A pesar de

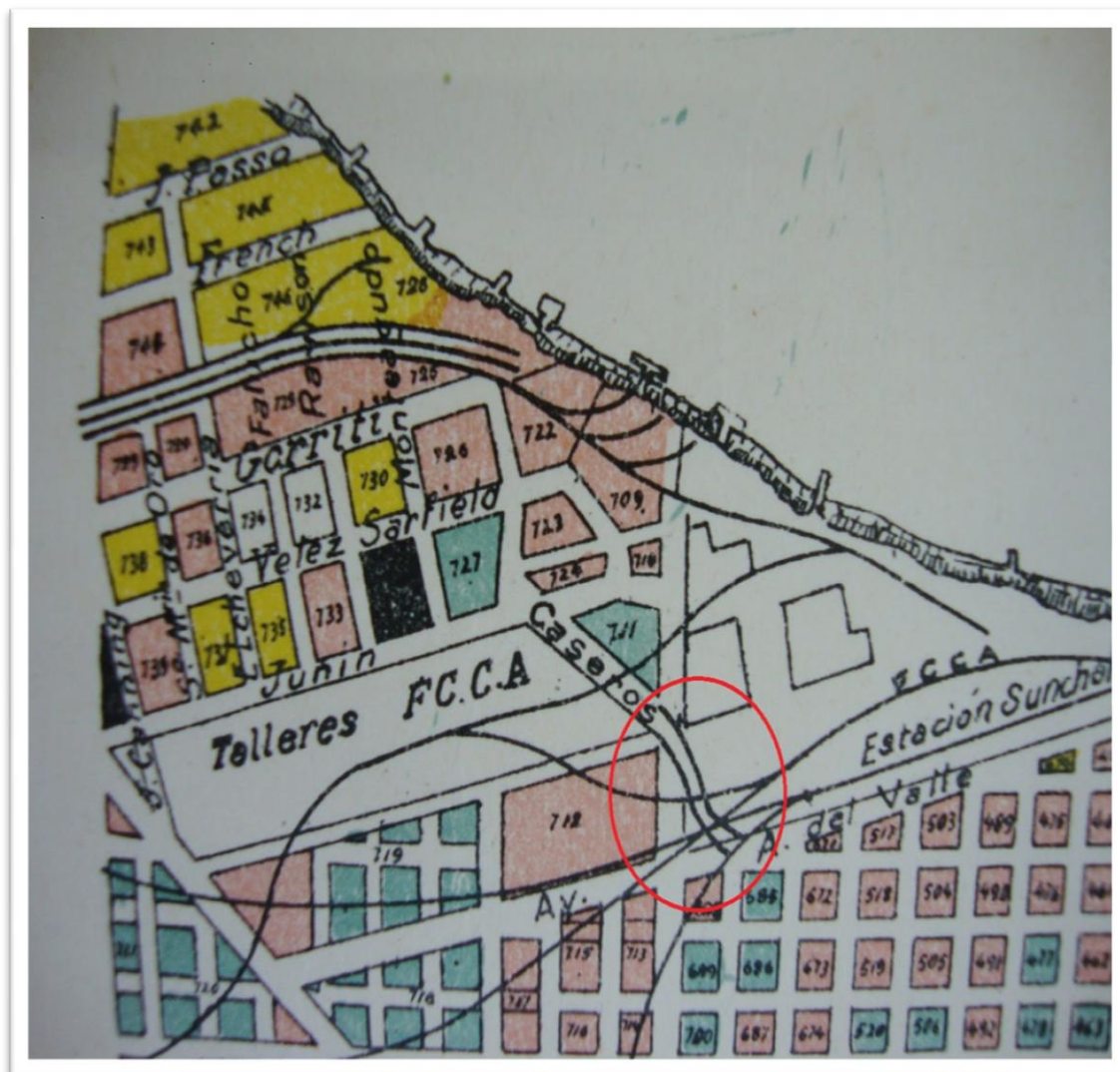
ello, el aislamiento perduró porque la comunicación con el centro de la ciudad se concentraba básicamente en un único punto (ver mapa 5).

De todas formas, la proximidad del río y el ferrocarril hizo lo suficientemente atractivo al Barrio Refinería para que se erradicaran allí varias empresas: Muelles y Embarcaderos de Rosario, la Compañía de Aguas Corrientes, el Molino Nacional, Graneros y Muelles de Rosario y fundamentalmente la Refinería Argentina de Azúcar. Alrededor de las empresas fueron surgiendo *barrios*, como se los llamaba entonces, aunque sólo se trataran de pequeñas aglomeraciones de ranchos, un almacén y, ocasionalmente, alguna casa de ladrillo. Estos barrios recibieron el nombre del establecimiento que les dio origen, Agustina Prieto menciona a *Embarcaderos, Aguas Corrientes, Talleres, Refinería o Molinos* entre otros. Sin embargo, en poco tiempo Refinería y Talleres absorbieron a los demás. Y a principios de siglo solía denominarse Refinería a toda la zona norte (Prieto, 1991: 109).

Como mencioné antes la industria era poco importante a principios de siglo, y en ella predominaban los pequeños talleres artesanales.⁴² En la zona norte, por la tecnología aplicada, la cantidad de mano de obra ocupada, la capacidad productiva y la organización social de la producción sobresalían ciertas empresas: los talleres de Construcción y Reparación de Vagones del Ferrocarril Central Argentino, los molinos harineros, la fábrica de ginebra de Schiffner, las destilerías de Altgelt y de Wildenburg, la Empresa de Aguas Corrientes (205 operarios en 1910) y, fundamentalmente, la Refinería Argentina del Azúcar (Prieto, 1991: 110).

⁴² “Según Censo Municipal de 1910, sobre un total de 614 establecimientos, 430, es decir, más del 60% empleaban menos de 10 obreros. Otros 153, alrededor del 24% tenían entre 11 y 50 trabajadores. Solamente 27 establecimientos superaban aquel número y de ellos sólo cuatro empleaban a más de 200.” (Falcón, 2005: 94)

Mapa 5: Mapa del Censo de 1910 en el que se señala el lugar dónde aún se encuentra el Túnel Celedonio Escalada⁴³



Referencias

Los colores en el mapa corresponden a la densidad poblacional en cada manzana. El color blanco corresponde a terreno baldío; el amarillo de 1 a 100 habitantes, el rosa de 101 a 300, el verde de 301 a 500 y el negro de 500 a 600 personas (Comisión del Museo, 2011a).

⁴³ El mapa 5 fue extraído del Blog del Museo Itinerante del Barrio de la Refinería e intervenido para el presente trabajo

Los establecimientos que ocupaban mayor cantidad de mano de obra eran los Talleres del Central Argentino (1.800 trabajadores en 1906) y la Refinería del Azúcar (1.301 en 1910). Prieto describe a la Refinería: “Esta fábrica, propiedad de E. Tornquist, comenzó a funcionar en 1889, su actividad principal giraba alrededor de la refinación de azúcar tucumano y su acondicionamiento para ser comercializado. Constaba de un edificio principal de tres pisos donde se refinaba y embalaba el azúcar, dos galpones de almacenaje, un laboratorio a cargo de técnicos alemanes y talleres anexos donde se armaban cajones y se reparaba maquinaria. Un embarcadero y un ramal ferroviario que la conectaba con el Central Argentino viabilizaban la rápida salida de la producción.” (Prieto, 1991: 110) Las condiciones de trabajo eran durísimas y trabajaban hombres, mujeres y niñas: “La jornada laboral se iniciaba a las seis de la mañana y terminaba a las seis de la tarde. La ventilación de los talleres era escasa y el polvillo desprendido durante el proceso de refinación del azúcar ocasionaba afecciones en la piel y en las vías respiratorias de los operarios. En estas condiciones trabajaban varios centenares de hombres y mujeres, mayoritariamente extranjeros – 650 en 189, 1.525 en 1914.” (Prieto, 1991: 110)

Falcón identifica a la Refinería como la única verdadera fábrica de Rosario del período por la cantidad de trabajadores empleados, por el tipo y volumen de capital empleado, los métodos modernos de producción “y porque era el eje central sobre el cual se había desarrollado el primer “barrio obrero” –es decir, surgido en torno a una “unidad productiva” de Rosario.”⁴⁴ (Falcón, 2005: 95) Sin embargo, resulta ilustrativo de la industria rosarina el hecho que la primera *verdadera fábrica* fuera transformadora de materias primas agrarias para la exportación.

Las industrias del barrio junto con los muelles de exportación generaban la presencia de una gran cantidad de trabajadores, en parte habitantes del sector y también de otros lugares de la ciudad. Muchos de ellos residían en los conventillos que rápidamente proliferaron en casi toda la

⁴⁴ Las comillas son del original.

ciudad, especialmente en Refinería. La vida en Refinería en gran medida estaba influida por los conventillos. Éstos tenían características distintas a los del centro. En primer lugar, en general se daba mayor homogeneidad al interior de cada conventillo, ya que solían reunir a miembros de una misma colectividad o trabajadores de una misma empresa (Prieto, 1991: 178). En segundo lugar, en Refinería no había teatros, circo, ni plazas ni frecuentes actividades promovidas por asociaciones; como sí sucedía en el centro. Estas condiciones determinaron que los trabajadores pasaran su tiempo libre en los conventillos. Allí se bebía, se jugaba a los naipes, se compartían fiestas y, a veces, también se peleaba. Además, se leía literatura obrera y se discutían los problemas del trabajo y la vida cotidiana (Prieto, 1991: 176).

Para 1914 Rosario contaba con 220.000 personas, de las cuales 105.000 eran extranjeros (Rock, 1997: 26). Los barrios del norte estaban habitados por unas 20.000 personas y de acuerdo a los censos municipales de los años 1900 y 1906, aproximadamente el 45% de los habitantes de los barrios de Talleres y Refinería habían nacido fuera del país (Prieto, 1991: 110). Refinería era considerado por un lado un emporio industrial y por el otro, como el barrio más antihigiénico, debido sobre todo, al hacinamiento en el que vivían sus habitantes.

Hacia el 1900, el centro de Rosario se iba poblando de tiendas, comercios y edificios públicos, las residencias fastuosas se mezclaban con las viviendas populares. En contraposición, cruzando las 14 vías férreas el paisaje estaba compuesto por fábricas, barracas, embarcaderos, conventillos, casillas, ranchos, almacenes y boliches. Solo parecían no formar parte de aquel conjunto las viviendas de los funcionarios y técnicos del Central Argentino, que dieron origen al llamado barrio Inglés (que aún podemos apreciar).

De acuerdo a Agustina Prieto “una escuela fiscal con capacidad para la quinta parte de los niños de la zona y una comisaría fueron, en la primer década del siglo, las únicas instituciones públicas de estos barrios. Recién en 1913 la Municipalidad instaló en Refinería una enfermería, no obstante las

críticas condiciones sanitarias de la zona. Si bien algunos edificios contaban con agua corriente por la cercanía de la Empresa de Aguas Corrientes, la mayor parte de los conventillos no estaban conectados a este servicio, y los pocos que sí lo estaban, no tenían duchas ni surtidores en número proporcional a la cantidad de inquilinos. La red cloacal urbana no incluía a los barrios obreros. Refinería y Talleres quedaron, en tal sentido, fuera de las políticas de saneamiento de las habitaciones populares puestas en práctica en la década del noventa.”⁴⁵ (Prieto, 1991: 112)

A pesar de estas condiciones de vida y de ser conocido como barrio obrero, sucio y antihigiénico en relación al centro; Refinería a principios de siglo tenía tasas de morbilidad y mortalidad levemente inferiores a las del centro. En la segunda década del siglo esta situación se revirtió. Pero fue en esos primeros años en los que el Estado y la élite catalogaron a Refinería como un peligro sanitario. Como explica Prieto, la gran concentración de obreros hacía de Refinería el blanco ideal para las ideas sanitarias y moralizantes de los higienistas. La estrategia estatal fue de erradicación de viviendas de la zona norte y el desalojo de sus habitantes. Obviamente esta situación no perjudicó sólo a los desarraigados sino también a los empresarios, al hacer más inaccesible la fuerza de trabajo. Tal vez por esto, los desalojos fueron temporarios (Prieto, 1991: 117).

⁴⁵ En libro “¿Remember Refinería? Historias del Barrio Refinería” también se consigna una asistencia pública que habría funcionado en la esquina de Corvalán y Bvar. Avellaneda en una casa construida por Bernardo Irigoyen en 1903 y vendida al ex concejal socialista Dr. De la Fuentes, quien habría hecho instalar la asistencia pública. En los treinta el predio es adquirido y donado para que funcione un dispensario público. Actualmente funciona la “Casa del Sol Ministerio de la Salud y Medio Ambiente de la Provincia de Santa Fe, para rehabilitación de adictos a la droga.” (Piccolo y Terrazino, 2002)

Huelgas anarquistas e insurrección radical de 1905 en Barrio Refinería

Los anarquistas hegemonizaron a los trabajadores de Rosario, y en particular de Refinería, hasta 1910 aproximadamente. Esto se evidenció en el ciclo de huelgas que se inició en 1896 y se extendió hasta 1907. La huelga iniciada en 1896, y de la que participaron los trabajadores de Refinería, fue según Falcón la primer huelga general virtual de Argentina.⁴⁶

Agustina Prieto enfatiza que la paralización de actividades en Refinería fue total, fue una *huelga barrial* que caracterizaría a las protestas de la zona (Prieto, 1991: 115).

En 1901 los obreros de Refinería comenzaron una huelga por aumento de salarios y jornada de ocho horas. El intendente Octavio Grandoli actuó como mediador. Sin embargo, cuando descubrió que Romolo Ovidi, el conocido anarquista, estaba en el Comité de Huelga decidió apresararlo. La situación generó incidentes que terminaron con el asesinato de Cosme Budislavich. Anarquistas y socialistas organizaron un acto de repudio al que asistieron entre cinco mil y ocho mil personas, fue reprimido y esta represión dio lugar a una huelga general en la ciudad (Falcón, 2005).

A partir de allí, las autoridades políticas comunales emprendieron estrategias de *represión preventiva* en estos barrios. Las fuerzas públicas se abocaron a la tarea de rodear y reprimir las asambleas de trabajadores antes de que éstos pudieran acordar medidas. Esta práctica se mantuvo hasta avanzada la década de 1920 (Prieto, 1991).

Hubo varios conflictos hasta 1907. Se caracterizaron por ser, como se mencionó antes *huelgas barriales*, la participación de mujeres y niños, la

⁴⁶ “En agosto de 1896, una huelga iniciada por los ferroviarios de Tolosa, en la provincia de Buenos Aires, se transformó pronto en una solidaria de orden nacional de ese gremio. En Rosario, el movimiento alcanzó a unos mil obreros que comenzaron a demandar la vigencia de la jornada de ocho horas...Cuatro mil trabajadores rosarinos paralizaron el trabajo, haciendo la primera huelga general no sólo de la ciudad sino de todo el país. Era una huelga general virtual, no declarada por ningún organismo supra-sindical.

En un comienzo el movimiento abarcó a ferroviarios, pintores, obreros del gas, trabajadores de la Refinería de Azúcar, tranviarios, barraqueros, portuarios, sastres, panaderos y obreros de las usinas eléctricas y de la empresa de aguas corrientes, para extenderse luego a otros sectores.”(Falcón, 2005: 72)

presencia anarquista y la represión. Este ciclo de conflictos *barriales* se cerró con la *huelga de los inquilinos* de 1907. La huelga surgió en Buenos Aires y se proponía el no pago de los alquileres hasta que fuesen reducidos en un 30 % y otras condiciones relacionadas con la pésima calidad de vida en los hogares. Se extendió a Rosario y fue particularmente influyente en aquellos vecinos de barrio Refinería que habitaban los conventillos. Las mujeres tuvieron un papel fundamental como promotoras; los anarquistas, por su parte, utilizaron la estrategia exitosa de apelar a *los trabajadores* y no a los *inquilinos* como en el caso del centro.⁴⁷

La insurrección radical de 1905 fue exitosa en varias ciudades del interior, entre ellas Rosario, aunque se decidió abortarla por su fracaso en Buenos Aires. En Rosario, uno de sus líderes fue Ricardo Caballero y tuvo entre sus principales protagonistas al director y al secretario de redacción del diario El Municipio. Participaron cerca de 200 personas, de extracción social variada, quienes tomaron puntos importantes de la ciudad, entre ellos la Comisaría de la Refinería Argentina de Azúcar (Prieto, 2000: 112).

Arribo de la UCR a la ciudad y al barrio

En 1912 se abre el juego político en Argentina con la Ley Sáenz Peña, que autorizaba la preparación de un padrón electoral limpio y el voto secreto. La UCR se presentaba como *la causa contra el régimen* y buscaba ensanchar las puertas no sólo del Estado, sino también de las arcas públicas.

La figura principal del radicalismo fue Yrigoyen, y el primer arribo radical al gobierno fue en la provincia de Santa Fe en 1912, con la fórmula Manuel Menchaca-Ricardo Caballero. En ese momento el intendente de

⁴⁷ “El manifiesto destinado a los habitantes de los conventillos de estos barrios finalizaba con la siguiente nota a pie de página. “Todo trabajador que no concurra este llamado en defensa de su propio bienestar, será traidor a su propia entidad.” Era una apelación a la “clase” y estaba dirigida a quienes, en el contexto ciudadano, se comportaban como “clase” (Prieto, 1991: 117) Las comillas son del original.

Rosario era elegido por el gobernador de Santa Fe, y llega a la intendencia Daniel Infante.

Los sectores populares ahora votaban y en las urbes argentinas se fue generando una red de caudillos con amplios contactos con la población vecina, barrial. Fue así como se empezó a dar una relación más directa entre los políticos y los sectores populares urbanos. Como ejemplo de estas prácticas cito una política de Oscar Meyer, intendente radical de Rosario en 1913; en ese año, en Argentina y en Rosario, los alimentos y el alquiler aumentaban, generando amplia disconformidad en los sectores populares. El intendente, busca paliar la situación con las llamadas Ferias Francas, situadas en los barrios más humildes de Rosario. Se trataba de ferias donde los alimentos se vendían con una rebaja de impuestos. Una de ellas se conformó en Barrio Refinería, en terrenos de las calles Gorriti y Falucho, a pocas cuadras de la Comisaría que fue tomada en 1905 en la insurrección radical. De acuerdo a la prensa opositora, la rebaja en los alimentos era *comida* por el aumento de precios de los pícaros comerciantes, sin beneficios para la población. El intendente era acusado de tener *finés electorales* en la implementación de estas ferias (Comisión del Museo, 2009a). Lo cierto es que este tipo de políticas buscaba generar una relación con los sectores populares directa, sin mediación de las organizaciones sociales, en ese momento clasistas. El radicalismo ofrecía a los sectores populares beneficios inmediatos; esto contrastaba enormemente con su principal competidor electoral en la búsqueda de votos populares (el socialismo) y también con las maneras y los fundamentos con que se había interpelado a las clases trabajadoras urbanas hasta ese momento. Comienza a aparecer el Estado paternalista y benefactor de los pobres, al que se puede acudir sin mediaciones; y también, podemos pensar que se empieza a generar una simpatía de los sectores populares ante los beneficios inmediatos provistos por el radicalismo frente a las promesas futuras del resto de los movimientos políticos que buscaban su apoyo.

A su vez, la oleada de desempleo post-guerra generaba debilidad en los sindicatos y permitía una mayor penetración del radicalismo, sus comités y sus técnicas de captación del voto. Yrigoyen combinaba la represión con la negociación, muchas veces cara a cara, con los sindicalistas. Las tratativas se daban usualmente con los trabajadores claves del modelo agroexportador: marítimos, ferroviarios y portuarios. Estos gremios estaban controlados por los sindicalistas revolucionarios, una corriente que se reivindicaba como apolítica. Como explica Del Campo: “Si la revolución no estaba tan al alcance de la mano como habían creído, era necesario concentrarse mientras tanto en la conquista de objetivos inmediatos, concretos y posibles.” (Del Campo, 1996: 251)

En Barrio Refinería, por esta época, surgen dos empresas importantes: la Cristalería Fenix de la familia Papini⁴⁸ y la Manufactura Algodonera Argentina Sociedad Anónima, fundamental en la historia del barrio.⁴⁹ La última empresa mencionada producía textiles industriales como estopas, hilazas y trapos, telas industriales y sobre todo lonas y lonetas. Tenía una importante producción de torsionados, como sogas y cabos de algodón o fibras con la marca *Almirante* y telas de consumo doméstico. También poseía un artículo muy utilizado en la época: zapatillas de suela de yute, las populares alpargatas, producidas por la Algodonera con la marca *Sol*, en colores blanco o negro (Comisión del Museo, 2009b).

En el barrio aparecen tres indicios de la relación de los sectores populares con el radicalismo: la toma de la comisaría de 1905; un abanico de propaganda de una farmacia del barrio que ilustra a Yrigoyen y a Alvear,

⁴⁸ Libertad, residente del barrio desde 1920 a 1947 y desde 1982 hasta la actualidad, recuerda a la cristalería: “Y así, estaba la fábrica de vidrio ahí en Falucho y Silvetti. En Silvetti y Falucho estaba la fábrica de vidrio de los Papinis, ahí se hacía cristal, compoteras, yo todavía tengo un frutera. Ahí que salió de trabajar en el puerto, empezó a trabajar en el vidrio mi marido.”

⁴⁹La empresa textil Manufactura Algodonera Argentina fue fundada en 1924 sobre la base de la firma Fernando Pérez y Cía. y los aportes financieros de los grupos Fabril Financiera y Bemberg. En 1938, el grupo Benberg logró controlar la mayoría del capital accionario (Belini, 2007).

favoreciendo al primero sobre el segundo;⁵⁰ y el testimonio de Libertad, quién vivió en el barrio durante esos años:

“L-Había cuando era chica, como le decían en aquel entonces, comités, estaba ahí en Vélez Sarsfield, pasando Santa María de Oro, el de los radicales, el de los Yrigoyenistas de aquel entonces.”

La década del treinta (1930-1943)

Durante la década del veinte el modelo agro exportador continuó sin grandes sobresaltos. Sin embargo, a partir del Crack del '29, y la consecuente Gran Depresión, llegó la crisis a Argentina, Rosario y Refinería. En Rosario las ramas más afectadas fueron algunas de las que habían progresado durante los años del auge agroexportador, por ejemplo las harinas y los azúcares (Fernández y Armida, 2000: 62)

En el primer lustro de la década del treinta, la desocupación se hizo sentir en Rosario y su ámbito de influencia. En los años que van de 1929 a 1934 se registraron muchísimos quebrantos empresariales; siendo 1932 el año en que hubo mayor cantidad de quiebras, ascendiendo su número a 435 (Fernández y Armida, 2000: 47).

A mediados de la década de 1930, se profundizó el cambio de modelo económico que se había iniciado tímidamente durante la primera guerra mundial, cuando el Estado argentino promovió cierto desarrollo de la industria para abastecer el consumo. Con la crisis de 1930, el Estado agudizó esta tendencia y expandió el sector industrial de la economía argentina. El Estado nacional implementó una serie de medidas para defenderse de la crisis internacional, proteger el mercado interno y fomentar la producción. En Rosario en 1935 se duplicaron los establecimientos industriales en relación con los censados en 1928. Fundamentalmente a partir del segundo lustro, las empresas, nuevas o sobrevivientes del período

⁵⁰ El abanico es uno de los objetos del Museo Itinerante Barrio Refinería.

anterior, se constituyeron en una fuente importante de demanda de trabajadores, tanto calificados como no calificados, dinamizando el mercado laboral rosarino.

Este nuevo dinamismo industrial incidió en el fortalecimiento de los sindicatos: “Entre 1930 y 1935, la capacidad negociadora del sindicalismo se vio duramente golpeada por la doble incidencia del mantenimiento de una alta tasa de desocupación y la vigencia de medidas represivas. Hacia 1935 esa situación comenzaba a cambiar. El ritmo de la ocupación creció a partir de ese momento de manera sostenida y la capacidad negociadora del sindicalismo se robusteció.” (Fernández y Armida, 2000: 115) Sin embargo, los salarios no recuperaron su poder adquisitivo y se desataron protestas y huelgas durante todo este lustro (Fernández y Armida, 2000: 24, 25).

En efecto, luego del golpe de septiembre de 1930 se reprimió a líderes y militantes sindicales. Los sindicatos, orientados por anarquistas y comunistas fueron empujados a la clandestinidad, sus dirigentes fueron encarcelados, torturados y obligados a exiliarse. Se aplicó sistemáticamente la ley marcial y el estado de sitio y se creó una sección especial en la Policía con el único objetivo de *extirpar* el comunismo y perseguir a los activistas de izquierda. Pero también el Estado comenzó a intervenir en las relaciones laborales, ya que en algunas instituciones estatales se empezó a pensar que los sindicatos podían tener un lugar subordinado en el proceso político (Lobato y Suriano, 2003: 57).

La fuerza de trabajo urbana cambió notablemente en estos años. En primer lugar, su número se duplicó en relación al período anterior. En segundo lugar, se nacionalizó, nutriéndose de las migraciones internas. En tercer lugar, se hizo más industrial en detrimento del sector de servicios, y los sindicatos comenzaron a organizarse progresivamente en función de la rama industrial. Los sindicalistas acentuaron la tendencia a buscar apoyo en el poder político para concretar las reivindicaciones gremiales. Gaudio y Pilone sostienen que durante esta etapa el Estado argentino implementó formas

específicas de intervención social en los conflictos obreros que serían un rasgo de continuidad en el gobierno peronista (Gaudio y Pilone, 1984).

Luego del golpe de 1930, Argentina sufrió un sistema electoral fraudulento en favor de los conservadores. Rosario fue intervenida en 1935 por el intendente Miguel Culaciati, quien permanecería en su cargo hasta 1938.⁵¹ Culaciati amplió notablemente las áreas de influencia del servicio de energía eléctrica, y en menor medida, de agua y cloacas.⁵² Este intendente, como veremos más adelante, tendrá una relación fluida con las organizaciones de Barrio Las Malvinas.

En 1932, cierra sus puertas la monumental fábrica que le dio originariamente su nombre a Barrio Refinería, luego Las Malvinas: la Refinería Argentina de Azúcar.⁵³ Es así como el barrio atraviesa de manera arquetípica la crisis internacional, junto con la Refinería cierran una serie de empresas subsidiarias. Por primera vez, la desocupación llega al barrio. Así reflejaba el diario la capital del 14 de agosto de 1936 la situación generada: “[...] el barrio perdió valiosos factores de movimiento y desarrollo económico. Así mismo, muchos habitantes hicieron abandono del mismo para instalarse en otros lugares donde les fuera más fácil hallar trabajo. Todo ello trajo como consecuencia un lamentable abandono que se tradujo en el desaseo de las

⁵¹ En ese momento el intendente de la ciudad era elegido por el gobernador de Santa Fe. En las elecciones provinciales de 1931 los conservadores no hicieron fraude, augurándose un triunfo seguro por la abstención radical. Sin embargo, resultó triunfante el Partido Demócrata Progresista. Esto redundó en la intervención de Culaciati en 1935.

⁵² “Bajo el impulso de la febril actividad industrial, las áreas periféricas de la ciudad siguieron creciendo, albergando cada vez más pobladores que buscaban vivienda cerca de los talleres y fábricas. Si el tendido eléctrico era una prestación que se iba a extender en estos nuevos espacios ciudadanos, merced a la relativa facilidad de la expansión en las líneas eléctricas para consumo familiar; el agua corriente y las cloacas no iban a tener idéntico desarrollo. La expansión de las redes de agua y cloacas, necesitaban otro tipo de infraestructura, más compleja y costosa. El agua corriente se difundiría durante la década del treinta a cada vez más usuarios, pero esta realidad no iba a estar sostenida por un mejoramiento del sistema de distribución sino por una ampliación lineal sobre el trazado original; en el caso del servicio cloacal, no sufriría ningún tipo de transformaciones, quedando estos barrios marginados del beneficio durante muchos años más.” (Fernández y Armida, 2000: 39)

⁵³ Había comenzado con serios problemas ya en el decenio de 1910 debido a la competencia de los ingenios azucareros, retracciones en la demanda y malas decisiones empresariales. Para más información sobre la Refinería Argentina ver Donna Guy (Guy, 1988)

calles, la falta de animación en el barrio, el aumento de viviendas deshabitadas, etc.” (Diario La Capital, 1936)

Podemos pensar que progresivamente la situación de decadencia e inactividad del primer lustro de la década del treinta se fue revirtiendo en el segundo. Así comenta Libertad la situación del barrio en esa época:

“Esto acá eran todos galpones, todo, había industria por todas partes, estaba el puerto, que en aquel entonces era Genaro García que recibía los cereales que venía el tren a recibir los cereales, ahí trabajo mi marido cuando éramos novios, bueno éramos chicos, me puse de novia muy chica; él trabajo ahí en Genaro García en la cuestión de la desratización porque venía el cereal en bolsas....”

Libertad completa el panorama de la época mientras cuenta su experiencia como obrera en La Algodonera Argentina:

“Después estaba la fábrica de bolsas, eso que era de Bunge y Born, todo aquello para allá. Eso estaba desde Echevarría hasta Nelson, estaba todo eso que era todo la fábrica de bolsas y de hojalata, que hacían las latas para poner la mercadería; todo eso, la cantidad de obreros y obreras era imponente, este barrio a la hora de entrar y salir del obrero era un hormiguero, era tremenda la cantidad de gente que trabajaba. Más acá, ahí por Vélez Sarsfield, ahí sí trabajé, entré a trabajar cuando tenía dieciocho años en la Algodonera, que se hacía las bolsas para los toldos, la lona, lienzo; aparte, había una parte la parte que da para la esquina de Echevarría hasta la mitad, estaban los telares, y de ahí por la mitad para el lado de Falucho que era toda la manzana, estaba la alpargatería, que hacíamos las alpargatas, estaban las Singer que eran las que cosían la capellada, lo de arriba; y estaban las máquinas, que ahí estaba trabajando yo, que hacían la suela, que hacía con yute, entonces estaban las mesas, teníamos unas planchas de fierro, en esas planchas estaban la medida de cada zapatilla, entonces ahí se hacía la suela, ellos la pasaban a la máquina, nosotros cosíamos la punta y el taco, después estaba la otra máquina que hacían la

lateral. Eso se hacía...toda la vida se hizo eso, cualquier cantidad, te digo cualquier cantidad de obreras, era tremendo la cantidad que había.”

Otro testimonio es el del diario La Acción del 3 de agosto de 1938 donde se mencionan varias empresas y sus trabajadores: “Nuevamente han vuelto a insistir las autoridades de la Comisión Vecinal Refinería, sobre la instalación en el barrio que representan, de un dispensario para la asistencia social, exponiendo los mismos que en su jurisdicción existen grandes fábricas y talleres, como ser Remonda Monserrat, la Manufactura Algodonera, Perea y Cía., Dreyfus, Bunge y Born, Torres y Valenti, Repetto y Sforza, etc, en la que sus obreros (más de 2000), están expuestos continuamente a grandes accidentes.”(Diario La Acción, 1938)

Los problemas del barrio

Libertad relata cuáles ella percibía como problemas del barrio en esa época:

“L- Acá solían venir la cantidad de turcos, no sé, esos, como alemanes, para trabajar de lo que hubiera acá en los galpones que hubiera de industria, turcos, italianos, italianos cualquier cantidad. En este barrio vivió, vivió...venía de escape de vez en cuando, sabían venir los pares del Ágata Galiffi. Vivieron mucho tiempo, en aquel entonces decían que era el barrio de la mafia. Pero mafia, mafia, era tremendo [...] Había peleas, había muertes. Los turcos te digo que también. Era tremenda la cantidad de malevaje porque tremendo, a pesar del trabajo, la cantidad de malevaje que había. Siempre el barrio Refinería tuvo el nombre de un barrio de malevos, criminales, todo eso. Eso era antes, ahora, hay vecinos que han vivido toda la vida acá que te pueden contar las cosas mejor que yo, porque eso para mí era como que sentía los comentarios de mi casa; porque ya te digo para este lado del fondo yo no venía, no, no, no lo conocí hasta que me vine a vivir ahora digamos ”

Libertad habla del malevaje y la mafia, que hoy llamaríamos delincuencia. También realiza una diferenciación al interior de lo que hoy se conoce como Barrio Las Malvinas: desde calle Monteagudo hasta Francia se encontraba el malevaje, la delincuencia; cuánto más cerca se vivía de la Avenida Alberdi, más respetable se era. Ella entiende que se trataba de barrios distintos, su familia vivía por calle Santa María de Oro, y como ella era mujer nunca fue más allá de la calle Monteagudo.⁵⁴

Los relatos sobre la mafia y la delincuencia en esa parte del barrio se repiten en la mayoría de las entrevistas a personas mayores del barrio. Cito un extracto de una entrevista realizada por Jorgelina Bernasani:

“Entonces el tío este que era hermano de mi madre era Sastre Cairo tenían la sastrería por calle Monteagudo, en aquel tiempo cada casa por medio había un mafioso, era un barrio de mafiosos.” (Bernasani, 2010: 82)

Libertad atribuye en parte la presencia de delincuentes al tipo de vivienda predominante en esa zona: los conventillos.

“L- Si te digo la verdad, por acá alrededor me decían eso, la manera de vivir que tenía la gente, había mucho conventillo, toda la gente vivía toda junta se puede decir, porque bueno, como son los conventillos, era tremendo todo lo que había, siempre había pelea, siempre había alguien que salía herido... Y después, te digo la verdad...estábamos más vigilados antes que teníamos toda la ronda, todas las noches, todas las noches que ahora que no tenemos nada.”

Libertad menciona la falta de seguridad actual en el barrio en contraposición a esta época de malevos que según su entender, y el de varios de los entrevistados, era más segura.

En la zona del malevaje, el núcleo duro del barrio, también se centraban otros problemas heredados de la etapa anterior. El hacinamiento y

⁵⁴ “L-Y en este barrio, me decía mi padre porque yo nunca venía para acá, había lo que le decían el zanjón, había como una zanja grande, que yo creo que estaba desde esta cuadra hasta Rawson. Decían que era como un zanjón.” Actualmente Libertad reside en el Pasaje Vertiz, dentro de esa zona antes peligrosa.

la falta de servicios básicos generaban condiciones sanitarias sumamente deficientes. Así describía la Revista Rosario Norte⁵⁵ la situación:

“Millares de familias viven en tugurios antihigiénicos. Se hace necesaria la adopción de enérgicas medidas- La antigua barriada conocida por “la Refinería” a pesar de haber modificado en parte su característica gracias al progreso, aún conserva mucho de los motivos que le dieron antaño justa fama como barrio peligroso y sombrío.

Penetrando por la cortada arenales, desde Iriondo hacia el este, puede observarse un inmenso caserío compuesto por covachas construidas con lata, maderas y otros materiales, las que se alzan sin orden ninguno entre pequeños canales de desagüe llenos de aguas corruptas. En esas miserables viviendas, en terrible promiscuidad, con aves y animales domésticos, viven centenares de familias de las más diversas nacionalidades [...]

Siempre ha sido este barrio motivo de atención por parte de las autoridades comunales, pues, desde su fundación, constituyó un foco latente de enfermedades infecciosas, condición que no ha perdido no obstante los esfuerzos realizados para superarlo. Hoy, como ayer, sigue siendo, aunque algo más oculto a las miradas profanas el inmundo tugurio del siglo pasado.

“La Refinería” necesita que no se de tregua a la obra de modernización y mejoramiento de su salubridad, tan plausiblemente emprendida durante la intendencia del doctor Miguel J. Culaciati [...]

Creemos que lo único conveniente es arrasar con todas esas chozas y construir en los mismos solares, cómodas, higiénicas y económicas viviendas populares. Sólo así se podrá asegurar al barrio el destino que hace tiempo reclama vanamente.

Deseamos que este grito, que es nuestro como también del vecindario consciente que allí habita, sean oído y se proceda en consecuencia.”⁵⁶

(Revista Rosario Norte, 1941)

⁵⁵ En la publicación de esta revista quincenal, bajo su nombre, Rosario Norte, aparecía la siguiente leyenda: “Por la dignidad, el progreso y la cultura de los vecindarios del norte de la ciudad.”

En este fragmento de artículo en el que se mencionan algunos problemas, se reconoce también el progreso del barrio; se reivindica la intendencia de Culaciati (1935-1938) y se atribuye el reclamo al *vecindario consciente*, quién vela por *la dignidad y la cultura de los vecindarios del norte de la ciudad*.

La intendencia de Culaciati fue una gran solucionadora de problemas del barrio y de la ciudad toda. En 1936 pavimentó casi todas las calles del barrio, junto con las de parte de los barrios linderos Talleres e Industrial (Diario La Capital, 1936). En 1937 completó la pavimentación de las calles restantes (Diario La Crónica, 1937). Los diarios de la época hacían alusión al gran cambio en el aspecto del barrio durante esta intendencia (Diario La Acción, 1938; Diario Crónica, 1937; Diario La Capital, 1936, Revista Rosario Norte, 1941). Por supuesto, los vecinos también tuvieron reclamos desoídos por la intendencia. Entre ellos estaban la construcción de una enfermería o sala de primeros auxilios (Diario La Acción, 1938) y el problema con la gran cantidad de camiones que llegaron al barrio por la reactivación del puerto (Diario La Capital, 1937, 1995), la crisis del sistema ferroviario y la promoción del sistema automotriz por parte de Estados Unidos de América.

Gobierno de facto y gobiernos de Juan D. Perón (1943-1955)

La segunda guerra mundial implicó para Argentina y Rosario una disminución drástica de las importaciones provenientes de Europa, y un incremento de exportaciones tradicionales y manufactureras. Desde el gobierno militar se buscó fomentar sólo a las industrias de interés nacional, definidas como las que usaran materias primas nacionales y orientadas al mercado interno. Sólo en caso de extrema necesidad o cuando estuviera en riesgo la defensa nacional se alentaría desde el Estado otro tipo de industria (Pons, 2000: 166).

⁵⁶ Las comillas son del original.

Durante este período (1943-1955) el Estado amplió notablemente sus tareas regulativas. Creó el IAPI para controlar el comercio exterior y nacionalizó el Banco Central para regular el crédito, desarrollando además el Banco de Crédito Industrial Argentino para asistir a los industriales. También nacionalizó e invirtió notablemente en los servicios públicos a la vez que planificó la economía a través de dos planes quinquenales.

Durante los gobiernos de Ramirez y Farrell, Juan Domingo Perón fue designado para ocupar el Departamento Nacional del Trabajo (luego elevado a Secretaría de Trabajo y Previsión social), el Ministerio de Guerra y la Vicepresidencia. También contaba con el apoyo de la Subsecretaría de Informaciones y Prensa, organismo que desde el inicio del gobierno de facto llevó adelante el control de la información (Pons, 2000).

Perón suponía que la intransigencia patronal en los conflictos obreros podía llevar a grandes rebeliones e implementó la estrategia de contactarse con los dirigentes obreros y revisar sus reclamos. Como explican Lobato y Suriano, “El respaldo del Estado a través de la entonces Secretaría de Trabajo y Previsión fue clave para aumentar la sindicalización de los trabajadores y para promover la negociación colectiva, que otorgó mayor legitimidad a las organizaciones obreras. En el camino, los dirigentes socialistas y comunistas habían sido encarcelados o simplemente barridos de los gremios por nuevos militantes obreros más proclives al nuevo gobierno, ya fuese porque se produjo un drenaje de militantes hacia el peronismo o debido a la adhesión de las masas al nuevo proyecto político.” (Lobato y Suriano, 2003: 70)

La Secretaría de Trabajo y Previsión Social intervino de muchas maneras en los conflictos sindicales: estimuló las demandas obreras, presionó a los patrones, promovió aumentos salariales y controló la aplicación de las leyes en los ámbitos de trabajo. Todo esto satisfacía demandas de los sectores populares largamente postergadas, aunque se hizo selectivamente. El Estado estimuló fuertemente la sindicalización, promovió la formación de organizaciones gremiales donde no las había

(como la FOTIA tucumana), conquistó sindicatos ariscos apoyando la parcialidad alternativa, y cuando esto no fue posible, directamente creó organismos nuevos como la Asociación Obrera Textil, que compitió con la Unión Obrera Textil, dirigida por comunistas y socialistas.

Durante todo este período (1943-1955), la Capital Federal fue una gran receptora de migrantes y su población aumentó notablemente. Sin embargo, no sucedió lo mismo en la ciudad de Rosario. De acuerdo a Pons, este fenómeno no se debe tanto a cuestiones particulares como las cadenas migratorias, sino fundamentalmente a que Rosario no terminaba de colmar las expectativas de los llamados *cabecitas negras* en cantidad de trabajo y salarios en relación a Capital Federal (Pons, 2000: 211).

La agroindustria era la rama que más capital concentraba en Rosario, pero redistribuía fuertemente sus ingresos al sector agrario. Distinto fue el caso de la industria textil, que empleó una importante cantidad de mano de obra, sobre todo femenina. Lo cierto es que a pesar de los cambios, el área de la ciudad siguió viviendo básicamente de los cereales y específicamente Rosario continuó orientada al sector terciario, aunque se consolidó también como polo industrial (Pons, 2011).

Tanto a nivel nacional como local, el período en que Perón ocupó la Secretaría de Trabajo y Previsión Social fue un momento muy particular para los sectores populares. Como mencioné antes, se otorgaron concesiones largamente reclamadas, sin embargo también fue un período de mucha movilización, ya que dichos beneficios eran reclamados y defendidos en los puestos de trabajo. Simultáneamente, la inflación fue una constante en todos estos años.

Relatos e impresiones de algunos habitantes del barrio sobre las políticas peronistas (1943-1955)

Libertad, residente del barrio y trabajadora de la Manufactura Algodonera Argentina en esos años nos cuenta su impresión de Perón y sus gobiernos por aquella época:

“E-¿Y usted cuándo estaba trabajando ahí en la fábrica notó algún cambio cuando fue Perón secretario de trabajo?

L-Cambio, si te digo en aquel entonces nosotros cuando entramos a trabajar en la Algodonera, yo creo que todo obrero en aquel entonces, eran raros los obreros que tenían licencia y aguinaldo. Entonces, nosotros en la Algodonera no teníamos ni licencia ni aguinaldo, desde entonces desde la época de Perón para nosotros en aquél entonces fue fabuloso porque nosotros tuvimos aguinaldo y la licencia que nos correspondía según la antigüedad; ese fue el cambio que yo ví, ahora que haya otro que no era de la idea del peronismo era otra cosa, ahora el peronismo no me gusta pero en aquel entonces sí, era favorable, porque a mí, como a mí muchos, nos favorecía.”

Alberto⁵⁷, habitante del barrio, explica otros aspectos de la política peronista que beneficiaron a barrio Refinería:

“A- Evidentemente las cosas a partir del primer gobierno de Perón empezaron a mejorar, a partir del año 45 las condiciones obreras empezaron a mejorar, desde la parte social, vacaciones, aguinaldos, acceso a una vivienda, los planes de vivienda que salieron, del banco Hipotecario.

E-¿Acá hubo algún plan de viviendas que vos sepas en el barrio?

A- Hubo lo que se llamó los créditos, que eran los créditos del, creo se llamaban Eva Perón, los créditos Eva Perón, o sea, que la mayoría de la gente que tuvo la suerte de comprar su casa, o de edificar su casa; había que tener un terreno para tener el crédito. No era precisamente para la gente

⁵⁷ Alberto nació en 1951 en una familia residente en el barrio. Ha vivido en Refinería toda su vida.

de los inquilinatos que no tenía terreno, sino que favoreció a la gente que no era en ese momento la más necesitada, pero bueno, hubo gente que se benefició con este tipo de créditos...”

Alberto hace hincapié en uno de los temas que identifiqué en los periodos anteriores como problemáticos, la cuestión habitacional, y la repercusión de los planes de vivienda en el barrio:

“El problema era habitacional, era un barrio en el que no se construía, lo que había, no había posibilidad de construcción, muy poco atractivo para comprar, ya te digo por el tipo de movimiento que había de gente, la gente portuaria era gente de una cierta fama de guapo, del uso del cuchillo, no era un barrio, ahora se ha convertido en una zona, no era un barrio, no era complicado, sino que era un barrio de cierta fama, de malevos, de guapos, viste, bueno. La mayoría de las viviendas era de tipo inquilinato, viste.”

También nos cuenta su experiencia de la movilidad social ascendente promovida por Perón en esos años:

“Yo soy un defensor de lo que en ese tiempo se dio, me pasó a mí a nivel familiar. Mi hermano mayor pudo estudiar y recibirse trabajando. Yo tengo un hermano que tiene 71 años, 72 y la movilidad social, los beneficios para los obreros, era una cosa...El hijo del obrero, se creó la universidad obrera, las escuelas técnicas, las escuelas de arte y oficio, o sea hubo en ese tiempo la posibilidad que el hijo de un tipo que laburaba pudiera ir a la escuela, a estudiar, a hacer la escuela secundaria; porque hasta ese momento, estaba, viste, o sea, muy poca gente tenía acceso.”

Roberto, vecino residente en el barrio desde 1935 e integrante de la vecinal, describe su impresión de los beneficios y las conductas a las que dieron lugar las políticas peronistas:

“[...] en esa época estaba Perón entonces acá vivíamos bien, vivíamos bien, y Perón trajo muchas leyes y la gente tenía mucho dinero. El hombre que trabajaba en el puerto, un sueldo lo llevaba a la casa y el otro sueldo se lo tomaba o jugaba por dinero.”

Por su parte, Mario⁵⁸, presidente de la mutual Unión Obrera de Socorros Mutuos, relata:

“[...] cuando vino Perón al país le dio el decálogo a los trabajadores, les dio todos los derechos del mundo, antes estaban los conservadores y lo oprimían al trabajador, ¿qué pasó? Hace de cuenta una cosa práctica, el padre de familia tiene una opulencia terrible, una solvencia económica muy buena y a los hijos les da todo lo que quieren, se le acabó la situación esa de opulencia económica que tenía el padre de familia y a los hijos les dice, hijo hay que trabajar, y ahí vino el problema ¿cómo? ¿Ahora hay que trabajar? Y el gobierno lo mismo el problema, acá se maleducó a la gente. Los gremios se les dio de todo pero no supimos conservar. La gente quería vivir de un balcón que le tiraban caramelos sin trabajar porque hay que ver eso también. Vos sino trabajas no podes cosechar el fruto que te de un sueldo.”

Libertad trabajó en la Algodonera desde 1940 hasta 1949 y se encontraba en la fábrica el 17 de octubre de 1945. Ese día, además del apoyo espontáneo de los trabajadores fue fundamental la organización de la CGT local y la Unión Ferroviaria. Movilizaron 5000 trabajadores desde los talleres de Pérez que recorrieron a pie la ciudad desde la zona norte al centro, sumando adhesiones en el camino (Pons, 2000: 90).

Libertad relata lo sucedido el 17 de octubre en la Algodonera:

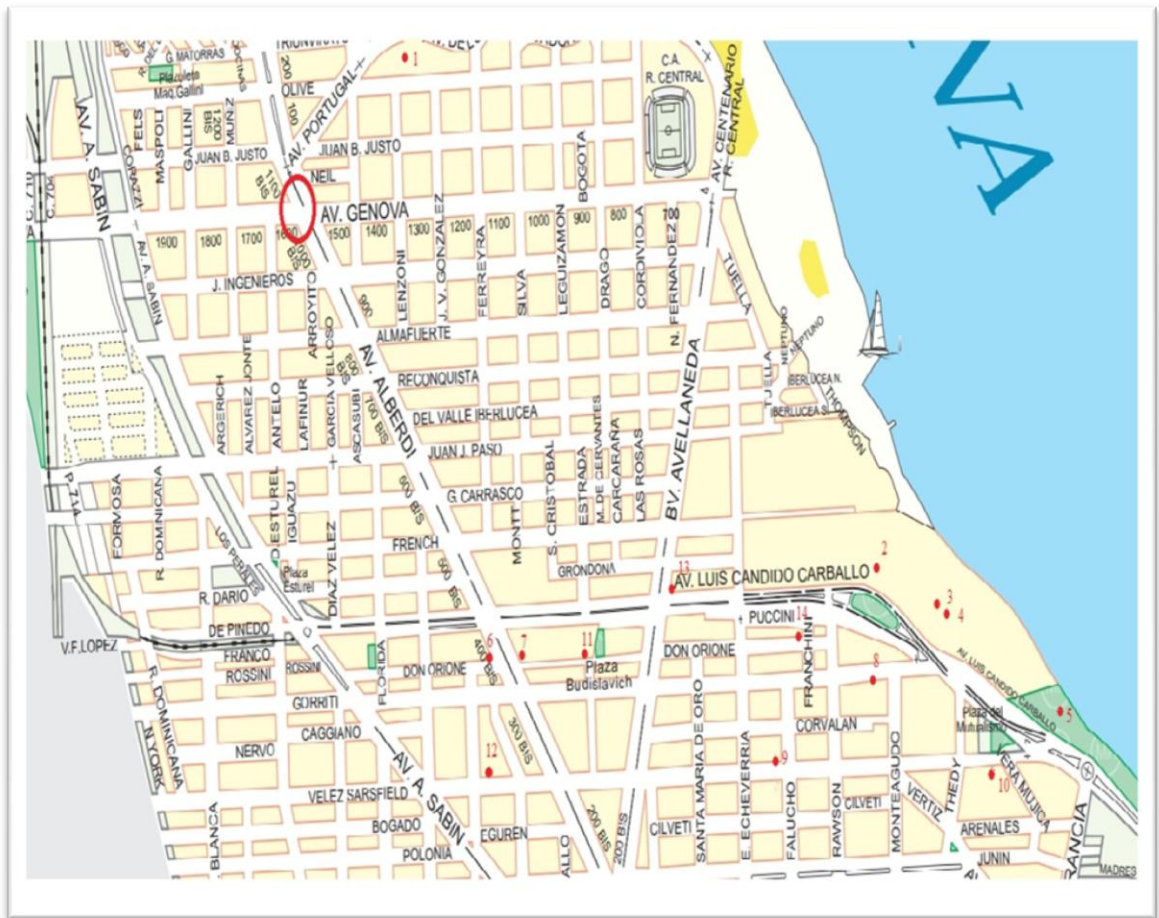
“L- La única vez que salimos a la calle fue cuando la primera salida de Perón, cuando salió eso de la lealtad viste el 17 de octubre, salieron, no sé de dónde salió tanta gente y nosotros estábamos trabajando y se metieron, hasta por la ventana se metieron para que la Algodonera cerrará las puertas y la gente pudiera salir a la calle y cerraron las puertas y nos tuvimos que ir todos, pero meternos en la huelga no porque al día siguiente fuimos a trabajar.”

Los trabajadores concentraron en distintos lugares de la ciudad. En la zona Norte lo hicieron en Avenida Alberdi y Genova, cerca de barrio

⁵⁸ Mario es jubilado ferroviario y presidente de la Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos, nació en 1926 y reside en el barrio desde 1935.

Refinería y a metros de la gigantesca fábrica textil Extexa, hoy shopping El Portal (ver mapa 6).

Mapa 6: Mapa en el que se señala el lugar de concentración de los trabajadores de la zona norte el 17 de octubre y las fábricas más importantes de la época



Referencias

- 1-Estexa. Fábrica Textil.
- 2-Elevador de granos. Unidad I.
- 3-Elevador de granos. Unidad II.
- 4-Elevador de granos. Unidad III.
- 5-Maltería SAFAC. Ex refinería Argentina.
- 6-Cevecería Quilmes.
- 7-Arrocera Gallo.
- 8-Fábrica Carlini. Productora de máquinas envasadoras.
- 9-Manufactura Algodonera Argentina. Desde 1924 hasta mediados de los noventa.
- 10-Talleres Metalúrgicos FILAS.
- 11-Bodegas Giol. Empresa fraccionadora de vinos.
- 12-La Virginia. Fábrica de café, té y derivados.
- 13-La Centenera. Fábrica de Hojalata.
- 14-Fábrica de botones de Nácar.

Fuentes de trabajo del barrio: el puerto, el ferrocarril y las empresas del Grupo Bemberg

Hacía tiempo que en el predio de la Refinería de Azúcar ya no se producía nada, cuando en 1947 el grupo Bemberg, bajo la firma SAFAC, se hace cargo del mismo. Esta firma cosechaba y envasaba yerba mate y fabricaba malta. Las instalaciones se utilizaban fundamentalmente para la elaboración de la cebada cervecera, la malta, para la fabricación de la cerveza. A su vez, existía una fábrica de cerveza Quilmes a poca distancia, en la manzana comprendida por Avenida Alberdi, Nelsón (hoy Don Orione), Mar del Plata y las tres vías (hoy Av. Carballo). Por esa época el grupo Bemberg reproducía en Rosario el poderío que tenía a nivel nacional. En la ciudad poseía La Manufactura Algodonera Argentina, La Cervecería Quilmes, la Maltería Safac y la Cervecería Schlau (Comisión del Museo, 2011b). Todas estas empresas se encontraban en el barrio o en su cercanía, lo que dio lugar a organizaciones de los sectores populares ligadas a las mismas, sobre las que me extenderé en los próximos capítulos.⁵⁹

Las empresas del grupo Bemberg, junto con los talleres del ferrocarril y el puerto, eran las principales fuentes de trabajo del barrio. También subsistían varias empresas más pequeñas como Monserrat (fábrica de bolsas) y una fábrica de clavos.⁶⁰ Sin embargo, en el relato de los entrevistados parece que una de las presencias más importantes en el barrio por esa época fueron los camiones. Los camioneros hacían largas filas en las calles, esperando el turno de descargar el cereal, invadían el barrio, iban a los bares, almacenes, etc. Roberto recuerda:

⁵⁹ La fábrica de cerveza Shlau se encontraba también en la zona, en la esquina de Brown y Francia, donde hoy existe un inmenso local bailable.

⁶⁰ Información extraída de la entrevista con Roberto: “Y yo le estoy hablando del año cincuenta, en ese entonces era mucho trabajo, ferrocarril, Centenera, acá la Algodonera, tres turnos, desaparecieron todas esas fábricas [...] Después estaba Monserrat, se hacía bolsas para el cereal, yo trabajé ahí adentro, había maderas, que se importaban de Paraguay o de Brasil y había aserraderos, fábrica de clavos, eran unas barracas extraordinarias, había mucha gente trabajando ahí adentro. Era gente de trabajo.”

“R- Yo ya te digo, aquí, cuando trabajaba el puerto había 300, 400 personas dando vueltas porque se hacían diferentes turnos, cargaban barcos uno atrás de otro, y yo era sodero [...] había 28 almacén bar y daban de comer, 28 de esas, tenían las tres ramas dentro del mismo lugar. Entonces acá, la gente vivía mucho, vivía bien, los negocios hacían mucha plata, pero ahora desde que se sacó el puerto no hay más nada.”

Como mencionaba antes, las principales fuentes de trabajo eran el puerto (y las pequeñas fábricas, bares, fondas y almacenes a los que daba lugar), el ferrocarril y las empresas del grupo Bemberg. Por ello fue significativo para el barrio cuando en 1948, por haber infringido la ley anti monopolio, el grupo empresario pierde la personería jurídica. Por tanto, todas sus empresas pasan a manos de un interventor del Ministerio de Justicia de la Nación. A partir de allí, varias empresas fueron adjudicadas a miembros de la familia Bemberg, otras a inversores privados. Manufactura Algodonera Argentina fue adquirida por Fabril Financiera y la cervecería Shlau por capitales locales (Belini, 2007).

Maltería SAFAC y Quilmes estuvieron en manos del interventor hasta 1953. En ese año, ambas fábricas junto con Manufactura Algodonera Argentina se convirtieron en empresas estatales, bajo la administración de la Dirección Nacional de Industrias Estatales (DINIE).⁶¹ Las empresas fueron dirigidas desde entonces por la CAB (Comisión Administradora de Bienes). Los gerentes de las empresas fueron reemplazados por personal del Ministerio de Hacienda y de la Contaduría General de la Nación, con nula o escasa experiencia en la dirección empresarial.⁶²

⁶¹“Las primeras licitaciones tuvieron lugar en enero de 1953 e involucraron a nueve empresas. La adjudicación se produjo en abril y en todos los casos resultó favorecida la presentación oficial realizada a través de la Dirección Nacional de Industrias del Estado (DiNIE). En total, se abonaría 228,3 millones de pesos; 127,8 para adquirir cuatro cervecerías (*Palermo, Bella Vista, Buenos Aires y Cervecería y Maltería Argentina*), 24 para *Estancias Santa Rosa*, 50 para SAFAC, 20 para *Manufactura Algodonera*, 5,5 para la *Caja de Crédito Hipotecario* y 1 millón para la compra de la *Cía. Industrial Olivícola*.” (Belini, 2007: 12)

⁶²Bellini explica que en gran medida estos desplazamientos respondía a las vinculaciones que los técnicos tenían con la familia Bemberg (Belini, 2007: 14).

Además de la renovación intempestiva de sus cuadros gerenciales, las fábricas enfrentaron otros problemas. En primer lugar, la venta de cervezas se redujo por el aumento del consumo de gaseosas, fomentado por la gran publicidad de Coca-Cola. En segundo lugar, los precios máximos impuestos por el gobierno redujeron la rentabilidad. Y por último, los aumentos salariales incrementaron los costos. Belini explica: "...el gobierno era incapaz de contener las demandas obreras y condicionar todo aumento en las remuneraciones al incremento de la productividad." (Belini, 2007: 19)

De la Argentina industrial a la posindustrial

A partir del golpe de Estado de 1955 el gobierno intentó desactivar el peronismo. Se intervino la CGT, se encarcelaron dirigentes gremiales, se disolvió el partido y se prohibieron símbolos y consignas peronistas.

Conocida la noticia de la caída de Perón, Rosario reaccionó con fuerza. Hubo un paro casi total de actividades y una fuerte movilización. Los sectores populares concentraban en las esquinas más importantes de cada barrio y desde allí invadían el centro. Así lo relata un participante de esas protestas: "Cuando iba a asumir Lonardi se hizo una manifestación de todos los barrios. El 22 de setiembre, nosotros salimos de acá, de Rosario y se nos juntaron las barras de Granadero Baigorria, de Empalme Graneros, de toda la zona del Oeste. Todos venían para acá y llegaban a Junín y Avenida Alberdi, íbamos a pie. Había infinidad de gente [...]"⁶³ (ver mapa 8)

Luego, con la asunción de Aramburu y el incremento de la hostilidad hacía los trabajadores, la CGT llamó a un paro por tiempo indeterminado para el 15 de noviembre de 1955. Rosario se adelantó a la medida nacional e inició la paralización de actividades el 14 de ese mes. El epicentro de la huelga fue la zona norte, se pararon las actividades en los talleres del

⁶³ Citado en Filiberti y Armida "Entre la proscripción y el desarrollo (1955-1966)" (Filiberti y Armida, 2000: 282)

Ferrocarril Mitre, y en el Cruce Alberdi los trabajadores detenían a los trenes que trasladaban al personal de los talleres de Pérez. Horas después, el transporte público de pasajeros también se plegó al paro.

Hubo conflictos y piquetes para impedir la entrada a los lugares de trabajo de quienes no adherían. El paro y la protesta abarcaron toda la ciudad pero en Barrio Las Malvinas, mejor conocido como Refinería, fue particularmente exitoso e incluyó a la fábrica de hojalata Centenera S.A, Algodonera Argentina, La Virginia y las Bodegas Giol (Filiberti y Armida, 2000: 292).

En el aspecto económico los militares, siguiendo las sugerencias de Raúl Prebisch, aprobaron el ingreso de Argentina al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, obteniendo ayuda de estos organismos junto con sus recomendaciones sobre la política económica del país. A su vez, combinando eficiencia y represión, colaboraron en acrecentar el poder de los patrones en fábricas y comercios. Los convenios colectivos fueron suspendidos, lo que significó una fuerte caída de los salarios reales en 1957. En esta pérdida de posición de la clase trabajadora se encuentra el principal motivo de *la resistencia*, evidenciada no sólo en pintadas y canticos sino también en huelgas y sabotajes. Para Romero, “La política de los vencedores, exitosa entre otros sectores de la sociedad, que abandonaron su militancia peronista, logró en cambio soldar definitivamente la identificación entre los trabajadores y un peronismo que de momento tenía más de sentimiento que de movimiento orgánico.” (Romero, 1994: 186)

Frondizi asumió el cargo de presidente en mayo de 1958 y fue depuesto por los militares en marzo de 1962. En el ámbito económico, intentó llevar a cabo lo que se conoció como *desarrollismo*. El énfasis que el frondizismo pondrá en la industria, centrado en la inversión extranjera y en el mercado interno, se asociará a una creación y desarrollo del parque automotriz y el sistema vial; condenando a un relativo estancamiento al esquema previo, basado en la asociación puerto más ferrocarril. En este marco, Frondizi devolvió las empresas del grupo Bemberg a sus herederos.

Para mediados de los sesenta, fruto de las políticas de Frondizi e Illia, se consolidó el perfil productivo del área de Rosario. Las grandes industrias se radicaron fundamentalmente en las localidades cercanas, desde entonces cobró preponderancia la estructura industrial del Gran Rosario. En Granadero Baigorria, localidad situada tras el límite norte de Rosario, se estableció Massey Ferguson (maquinaria agrícola) (Ginsberg y Silva Failde, 2010). El Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor, que trataré en los próximos capítulos, buscó radicarse en Barrio Las Malvinas debido a esta gran empresa.

El desarrollo industrial fue acompañado por movimientos poblacionales que confluyeron fundamentalmente en los departamentos Rosario y San Lorenzo. A su vez, la ciudad de Rosario, como muchas grandes ciudades de la época, redujo su demanda de mano de obra industrial y aumentó la del sector terciario, de comercio y servicios. Para esta época también, se hicieron evidentes las villas miseria en las ciudades de nuestro país.

Desde 1958 a 1962, ocupó intermitentemente la intendencia de Rosario Luis Candido Carballo, quién a pesar de lo breve de sus tres mandatos (ya sea como interventor o como intendente electo) dejaría huellas indelebles en la ciudad. Carballo fue un intendente pragmático, que gobernó prescindiendo del Concejo Deliberante y los partidos políticos. Reguló precios para mitigar la inflación y, fundamentalmente, comenzó un proceso de privatización y tercerización de los servicios públicos. En este sentido, se recuerdan dos innovadoras soluciones a conflictos típicos del Municipio, que se presentarían como un adelanto de políticas futuras. En primer lugar, al inicio de su primera gestión, Carballo se encontró con un paro de empleados municipales que implicó la ausencia de recolección de residuos en la ciudad. Mientras en el Concejo se debatía la forma de negociar con los dirigentes gremiales, Carballo recurrió a empresas privadas, modernizando además el servicio.

En segundo lugar, ante la huelga del transporte público de pasajeros, por entonces municipal, el intendente unilateralmente convocó a ciudadanos particulares para que brindaran el servicio. El Municipio entregaba una oblea con la frase “¿SUBE UD.?” y el improvisado chofer, en colectivo o con auto particular, cumplía el servicio. Con sus características particulares, la gestión de Carballo seguía la línea privatista de Alvaro Alsogaray, incorporado al Ministerio Nacional de Economía en los últimos tiempos de Frondizi. Los recursos ahorrados en personal municipal fueron destinados, junto con otros provenientes de las arcas provinciales y nacionales, a la realización de obra pública. Se multiplicaron las organizaciones vecinales que bregaban por determinada plaza o calle y buscaban la atención y recursos del intendente (Filiberti y Armida, 2000).

Simultáneamente crecían los sindicatos y en especial, Augusto Timoteo Vandor, presidente de la CGT. A lo largo de todo el período (1955-1976) hubo numerosas huelgas dirigidas por la central de trabajadores. La política sindical era la de golpear para negociar. Cabe destacar el *Plan de Lucha*, huelgas y toma escalonada de fábricas desde el mes de mayo hasta junio de 1964. Esta medida se tomó en el marco de una situación económica desfavorable a los trabajadores y, también, como reacción a la reforma de la Ley de Asociaciones Profesionales que implicaba mayor control de los sindicatos (Gluck, 2000). Como veremos más adelante, una trágica reunión preparatoria de la huelga se llevó a cabo en la delegación Rosario del Sindicato de Cerveceros de Rosario, radicada en Barrio Las Malvinas.

A nivel nacional se tomaron 11 mil fábricas y participaron casi 4 millones de trabajadores. En Refinería fueron tomadas la Metalúrgica FILA, la Cervecería Quilmes, y Centenera (Filiberti y Armida, 2000).

La política argentina de los 60 resultó novedosa y conflictiva. Surgieron fuerzas afines al marxismo de distinto tipo, desde el minoritario estalinismo a los curas tercermundistas, y también, agrupaciones nacionalistas como el Movimiento Nacionalista Tacuara. Esto se combinaba con tendencias culturales propias de la modernización a la que se apuntaba,

desde el consumismo hasta la libertad sexual y el arte de vanguardia. La sociedad, y sobre todo la juventud, estaban altamente politizadas.

Alberto era estudiante de la Escuela de enseñanza media técnica n° 471 (por ese entonces técnica 10) Rodolfo Rivarola, situada en el barrio, y como muchos, militante estudiantil en la década del 60. En este párrafo describe el proceso de toma de escuelas secundarias en esta década:

“A- Yo estuve en la toma de las escuelas secundarias. La toma de las escuelas secundarias se hicieron en el año 65, por ahí se hicieron las primeras tomas de escuelas secundarias. En ese tiempo no te dejaban participar mucho los grandes, yo iba a primer año, segundo, la mayoría de los que tomaron...Después se hizo una grande en el 66, en esa participé más.

E- ¿En la técnica como alumno?

A- Sí. En esa participé y después en la facultad, como...como viste...adhiriendo a los movimientos que en ese tiempo estaban de moda, en ese tiempo aglutinaban a la mayoría de los estudiantes.

E- ¿Y en ese tiempo cuando tomaron la técnica 10 qué agrupaciones estaban involucradas?

A- Mirá... había algunos grupos de izquierda que ya se empezaban a manifestar viste. Todavía existía la UES, la Unión de Estudiantes Secundarios, estaba prohibida, pero había cierta presencia de la UES. Después de la caída de Perón se prohibió la UES, no existió más, pero quedaban algunos, pero la mayoría eran, por lo menos los que yo tuve oportunidad de conocer eran militantes de izquierda, empezaban los movimientos que después derivaron en los setenta en los movimientos que todo el mundo conoce. Eso fue el inicio me parece, la toma de las escuelas.”

La politización de la sociedad y las nuevas inclinaciones de la juventud eran vistas con recelo tanto por sectores modernizadores que buscaban orden y eficiencia como por los tradicionales, entre ellos las fuerzas Armadas. Estos sectores encontraron un referente común, el general Onganía. El 28 de junio de 1966, los comandantes depusieron a Illia y

entregaron la presidencia a Onganía, quién la detentó hasta 1970. Impusieron el nombre de *Revolución Argentina* a este período histórico, que tuvo objetivos precisos: modernizar la economía, disolver la política y transformarla en administración.

En el plano económico se buscó hacer más eficiente a la economía. En primer lugar, se redujo drásticamente el personal de la administración pública y de varias empresas del Estado, entre ellas los ferrocarriles. En segundo lugar, se eliminaron varios subsidios, sobre todo a empresas regionales, siendo el resultado más espectacular el cierre de los ingenios azucareros tucumanos. Además, se produjo una devaluación en simultáneo con una imposición de retenciones al campo, ambas del 40 %. Gracias a esta medida, y al congelamiento por dos años de salarios, se logró controlar la inflación, que descendió notablemente, y equilibrar las cuentas del Estado.

El capital concentrado, predominantemente extranjero, resultó el más beneficiado por estas políticas. Por un lado, no perdieron las ventajas de los regímenes de promoción de los gobiernos anteriores; por el otro, se sumaron nuevas: un sindicalismo más ordenado y mejor infraestructura. Esta última fue intensamente promovida por el gobierno de Onganía, desde la represa hidroeléctrica del Chocón a los accesos y caminos a Capital Federal.

Intentando favorecer a las automotrices y debilitar a los sindicatos, Onganía permitió la sindicalización de los obreros por empresas y hasta por planta. El resultado no deseado fue el surgimiento de un sindicalismo más honesto y combativo. Este hecho sería crucial en las movilizaciones populares conocidas como Cordobazo, en la que estudiantes, trabajadores y población en general se manifestaron contra el autoritarismo y el capital concentrado sintetizado en la figura del presidente. El Rosariazo, una serie de manifestaciones y huelgas realizadas entre mayo y septiembre de 1969, se inscribió en esta misma ola de protestas. En mayo las protestas fueron protagonizadas fundamentalmente por estudiantes; en septiembre, cuando adquirieron mayores proporciones, el grueso de los manifestantes fueron obreros organizados por los gremios y encabezados por la Unión

Ferroviaria.⁶⁴ De esta manera, se planificó que las columnas llegarían desde los barrios al centro de la ciudad. La columna del norte iría por Avenida Alberdi, la del sur por Avenida San Martín y la del Oeste por calle Córdoba. Las columnas no llegaron nunca al centro por la represión policial y se dieron frentes de lucha en toda la ciudad (Viano, 2000).

Alberto recuerda que hubo una concentración, fundamentalmente de ferroviarios, en el cruce Alberdi (ver mapa 7):

“Yo me acuerdo del Rosariazo, pero fue otro tema, y no se dio tampoco en este barrio sino en el cruce Alberdi...

E-¿Qué hicieron?

A- No, una de las más grandes manifestaciones que eran de los ferroviarios. Yo estuve, por eso te digo [...] La mayoría era gente ferroviarios.”

Pocos años después los militares convocaron a elecciones. El 25 de mayo de 1973 asumió la presidencia Héctor Cámpora. Las expectativas de los sectores populares estallaron en numerosas demostraciones, fundamentalmente a través de tomas: escuelas, universidades, hospitales, reparticiones públicas, radios, televisión, diarios y un conjunto de fábricas fueron tomadas.

En principio las tomas fueron lideradas por las agrupaciones de izquierda del peronismo, pero también se extendió al resto del movimiento. En verdad, estudiantes, padres, vecinos, funcionarios, empleados y trabajadores se sumaron sin expresar una filiación política determinada. En la mayoría de los casos se pedía la expulsión de funcionarios de la dictadura y la democratización de los espacios. Sin embargo, también se tomaron lugares por reivindicaciones puntuales y, rara vez, para exigir la continuidad de algún funcionario comprometido con la dictadura. En Rosario fueron tomados la mayoría de las escuelas secundarias, la sede de Rectorado de la

⁶⁴ Un delegado gremial de la Unión Ferroviaria y empleado administrativo fue sancionado por las autoridades de la Empresa Ferrocarriles Argentinos por negarse a firmar apercibimientos a trabajadores que fueron parte de una huelga anterior. A partir de este hecho la Unión Ferroviaria inicia un paro por tiempo indeterminado.

Universidad, algunas facultades, hospitales, organismos gubernamentales y fábricas (Viano, 2000).

De acuerdo a Romero, los años que siguieron a 1973 fueron extraordinariamente creativos, ya que florecieron distintas formas de participación popular. Proliferaron todo tipo de pequeñas organizaciones destinadas a resolver problemas vecinales, culturales, económicos, profesionales o específicamente políticos. Fue, también, un período en el que los obreros participaron activamente, discutiendo las condiciones de trabajo en cada fábrica (Romero, 1995: 142).

Mapa 7 Mapa en el que se señalan la esquina de Junín y Alberdi, punto de reunión de la zona norte con motivo de la protesta por la Asunción de Lonardi (1955) y el cruce Alberdi, lugar de encuentro de los manifestantes ferroviarios (1969)



Luego del fallecimiento de Perón, la situación económica, política y social se tornó totalmente caótica, y el 24 de marzo de 1976 se produjo el golpe militar. El terrorismo de Estado significó la búsqueda incansable del enemigo interno, catalogado como el subversivo, que según sus ideólogos atravesaba como un cáncer todos los ámbitos sociales. Significó todo tipo de medidas tendientes a torturar y matar seres humanos, pero también a infundir miedo, no sólo a quienes se dirigían las acciones directamente sino a la sociedad toda. Los partidos y todo tipo de actividad política o gremial fueron prohibidos. Los medios fueron sometidos a una censura estricta, por tanto, las atrocidades cometidas por el terrorismo de Estado permanecían en la sombra, desconocidas por la gran mayoría de los ciudadanos. No sólo fueron perseguidos artistas e intelectuales, sino también arte y pensamiento. Como resultado sólo se oía una única voz, dirigida a una sociedad atomizada (Romero, 1994).

Se proclamaba que había que acabar con el excesivo poder de las corporaciones que causaban desorden y malestar en la sociedad, dejando que el mercado ordenara la economía armoniosamente. El discurso era fuertemente anti estatista, Martínez de Hoz logró ligar la idea de la subversión con los sindicatos, la industrialización y el Estado que la promovía. Sin embargo, los militares fueron reacios a privatizar las empresas estatales, por lo cual se tercerizó cuánto se pudo (privatización periférica) y se las tornó ineficientes

En Rosario, el 24 de marzo de 1976 fue designado Comisionado por la Intervención militar el Coronel Hugo Laciari y el 27 de abril de ese mismo año fue reemplazado por el Capitán de Navío Augusto F. Cristiani, quien ejerció el cargo hasta 1981. Ese año asumió el Intendente por la Intervención militar, miembro del Partido Demócrata Progresista, Alberto A. Natale. La Federación de Vecinales fue suprimida y se acusó al gobierno peronista de *“manejo demagógico de las comisiones vecinales y de la Coordinadora de Juntas de Vecinales, con fines políticos, posibilitando la infiltración de*

*elementos marxistas en estos organismos*⁶⁵. Las vecinales fueron purgadas, despolitizadas y reestructuradas por el decreto nº 5.773. A partir de allí, comenzaron a recibir una atención especial a través de la Dirección de Relaciones Vecinales y Acción social de la Municipalidad (Aguila, 2000: 133).

Desde el gobierno municipal se decidió cuales eran los sectores representativos de la ciudad: el Arzobispado de Rosario, la Bolsa de Comercio, la Sociedad Rural, entidades empresarias y comerciales (como la Federación Gremial de Comercio y la Industria o la Asociación Empresaria de Rosario), obviamente la policía y las fuerzas armadas. A estos actores se sumaban algunos dirigentes políticos, especialmente de un sector del Partido Demócrata Progresista, y las purgadas asociaciones vecinales de la ciudad (Aguila, 2000: 127). Todos los intendentes de este período presentarían un discurso que valoraba el orden y la eficiencia, presentados como despojados de intereses partidistas o sectoriales. En consecuencia, tuvieron especial trascendencia los proyectos de planificación y las obras públicas, evidenciada en el slogan que sostenía que *las dictaduras construyen mientras las democracias divagan*. Como explica Aguila: “El consenso que generaba tal supuesto se midió asimismo en que sobre él pivotaron durante mucho tiempo las manifestaciones favorables a la labor de Cristiani al frente de la intendencia de Rosario.” (Aguila, 2000: 130)

La primera respuesta al régimen militar la dieron la dieron las madres de los desaparecidos, caminando todos los jueves en la Plaza de Mayo, pidiendo explicaciones sobre el paradero de sus hijos. Luego, a partir de 1980, comenzó a crecer la protesta social: huelgas sindicales, marchas, movilizaciones por la inflación y el alquiler. Por otro lado, pero también asumiendo la forma de protestas sociales, se encontraba el *Teatro Abierto*, las peregrinaciones de la Virgen del Lujan y los recitales de rock. Además, comenzaron los reclamos por los cupos de ingreso en las universidades y se empezaron reconstituir las comisiones de fábrica y la participación sindical.

⁶⁵ Cita del diario La Capital del 17 de enero de 1978, extraída de Aguila, Gabriela, “El terrorismo de Estado sobre Rosario (1976-1983).” (Aguila, 2000: 133). La cursiva es del original.

Este despertar de la sociedad tuvo características muy distintas al de 1973. La violencia fue totalmente desestimada como estrategia política y hubo menor confianza en la posibilidad de un camino único y con un solo actor como protagonista. Cuando el gobierno militar levantó la veda, hubo una afiliación masiva a los partidos políticos y enormes manifestaciones a favor de la democracia. El motivo de estos actos no era apoyar un proyecto político sino reconocerse como parte de la sociedad civil (como se diría actualmente), con derechos civiles y políticos. De hecho, los partidos políticos tuvieron grandes dificultades para dar cabida a las múltiples, y muchas veces, contradictorias e intransigentes demandas de una sociedad en ebullición. El espíritu de los sectores populares en ese momento era fuertemente democrático, fundamentalmente porque se tenía la ilusión, que Alfonsín supo aprovechar muy bien, de que a través de la democracia se solucionarían todos los problemas (Romero, 1994).

En 1983 fue electo presidente Raúl Alfonsín y en la ciudad de Rosario se consagró intendente Horacio Usandizaga. Era la tercera vez en la historia de la ciudad que se elegía un intendente (las otras dos veces fueron en 1934 y 1973); los demás habían sido designados por el ejecutivo provincial (Guevara, 2000: 226).

Usandizaga tuvo dos conflictos importantes en relación al desprendimiento de fondos municipales, uno de ellos fue con el sindicato de empleados municipales, el otro involucró a las cooperadoras escolares. En ambos casos, Usandizaga argumentó que no cumpliría con los pagos ya que las normas que los imponían habían sido sancionadas durante dictaduras y además, eran violatorias de la autonomía municipal. En el caso de los empleados municipales la controversia surgió porque leyes provinciales (Estatuto y Escalafón del Personal Municipal n° 9286 y Paritarias n° 9996) disponían una recomposición salarial que debía cumplir el municipio (Guevara, 2000: 264). Con las cooperadoras escolares el problema fue en relación al Fondo de Asistencia Educativa (FAE). El Fondo de Asistencia Educativa fue creado en 1968, y aunque fue modificado varias veces,

conserva sus características básicas en la actualidad. Debe existir en todas las municipalidades y comunas de la provincia de Santa Fe y tiene como finalidad “[...] asegurar el mantenimiento, ampliación y construcción de todos los edificios escolares de propiedad provincial, municipal o comunal cuya ejecución no tome expresamente a su cargo el P.E. por intermedio de los organismos correspondientes y contribuir al equipamiento de las escuelas ubicadas en su jurisdicción.”⁶⁶ Los Estados Municipales o comunales y la Provincia deben contribuir monetariamente a este fondo que es administrado por una comisión tripartita integrada por el Intendente, un representante del Ministerio de Educación provincial y uno (o varios) de las cooperadoras. En 1986, Usandizaga se negó a integrar el fondo con recursos municipales, finalmente la justicia lo obligó a hacerlo.

La inflación fue un mal que aquejó tanto a Rosario como al resto del país. Instalada en Argentina desde hacía tiempo, todos se habían habituado a las prácticas provenientes de la incertidumbre y la especulación. Durante el primer año del gobierno de Alfonsín se intentó controlar la situación con políticas redistribucionistas: mejora en los salarios, asistencia alimentaria (Programa Alimentario Nacional) y control del crédito, el tipo de cambio y precios (Ferrarese, 2003).

Para 1985 fue evidente que las políticas redistribucionistas, que no tenían en cuenta el deterioro del aparato productivo argentino, eran inconducentes. Además, el estrepitoso aumento de la deuda externa, contraída por la dictadura, y la recesión económica no eran problemas menores.

En Rosario, el Movimiento de Vecinalistas de Rosario (MOVER), convocaba a *Organizar, movilizar y resistir los tarifazos* y denunciaba que el precio de la canasta familiar se había elevado exorbitantemente. Como relata Guevara: “El kilo de azúcar, que en junio de 1985 valía 30 centavos de Austral tres años más tarde su precio trepaba a A12, es decir se había

⁶⁶ Artículo nº 1 del decreto 5085/68 en pág web. < <http://www.cooperadoras.com.ar/santa-fe/legislaci%C3%B3n-y-reglamentos/ley-fae-texto-y-modificadorias.html>>

incrementado 40 veces, al tiempo que los sueldos permanecían congelados desde aquella fecha o con un incremento sensiblemente menor.”(Guevara, 2000: 272)

En 1987 el radicalismo perdió la mayoría en la Cámara de Diputados y el control de todas las gobernaciones a excepción de Córdoba, Capital Federal y Río Negro. En 1988 Aldo Rico huyó de prisión y volvió a sublevarse en un regimiento del nordeste del país, pero esta vez el ejército actuó y fue encarcelado rápidamente. Mayor peligrosidad revistió la insurrección encabezada por el coronel Seineldín en un regimiento en el límite mismo de la Capital Federal. Solicitaba una amplia amnistía y la reivindicación de la institución. En 1989 se dio el confuso episodio de La Tablada, cuando un grupo guerrillero denominado Movimiento Todos por la Patria, y encabezado por el ex jefe del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) Gorriarán Merlo, ocupó un cuartel aduciendo que debían defenderlo de una futura toma por parte de Seineldín. El combate terminó con guerrilleros muertos y acusaciones de violación a los derechos humanos.

El Estado era, y sobre todo parecía, débil. El 6 de febrero de 1989 Alfonsín anunció una nueva devaluación del austral y se inició un período en que los precios y el dólar subieron aún más vertiginosamente.

La hiperinflación desquició a la economía (ver cuadro 1). El 14 de mayo de ese año fueron las elecciones presidenciales que, previsiblemente, ganó el candidato por el Partido Justicialista Carlos Saúl Menem. La fecha de traspaso debió haber sido el 10 de diciembre, sin embargo, la situación se hizo insostenible.

A fines de mayo se iniciaron los primeros saqueos a supermercados en Córdoba, su gobernador Eduardo Angeloz reprimió y repartió alimentos, controlando la situación. La noche del 28 de mayo de 1989 comenzaron los saqueos en Rosario, y se extendieron al Gran Buenos Aires, Capital Federal, Mendoza, Tucumán, Salta y Santa Fe. El anuncio del Presidente Raúl Alfonsín en Cadena Nacional de un *plan de emergencia* no tranquilizó a la

población y los saqueos continuaron tres días más. El 8 de julio de 1989 asumió anticipadamente la presidencia Carlos Menem (Guevara, 2000: 276).

Cuadro 1. Índices de inflación, crecimiento del PBI y tasa de desocupación en la Argentina de 1985 a 1995⁶⁷

Año 19..	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95
Inflación	385	82	175	388	4923	1344	84	17.5	7.7	3.6	0.2
PBI	- 4.4	6	2.7	- 2.1	-6.2	-0.1	8.9	8.6	6	7.3	-4.4
Desempleo	6.1	5.6	5.9	6.3	7.6	7.5	6.5	7	9.6	11.4	17.5

⁶⁷ Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico, 1985-1995. El cuadro fue extraído de Guevara, Gustavo, "Rosario en los ochenta y noventa." (Guevara, 2000: 275)

Los noventa en Argentina

Carlos Saúl Menem asumió en medio de la hiperinflación y prometiendo el salarizado. Sin embargo, con el apoyo explícito de los empresarios argentinos más importantes, aplicó las medidas promovidas por el Consenso de Washington. La austeridad fiscal, las privatizaciones y la liberalización de los mercados (Stiglitz, 2002: 89) se llevaron con celeridad y sin transparencia.

En 1991 logró dominar la inflación gracias a su Ministro de Economía, Domingo Cavallo. Se cambió la moneda del austral al peso, y se fijó la paridad por ley un dólar-un peso argentino, comprometiéndose el gobierno a no emitir sin respaldo (Ley de Convertibilidad). El compromiso de no emitir obligaba al Estado a una drástica reducción de sus gastos, que resolvió desprendiéndose sistemáticamente de todas sus empresas: muchas fueron privatizadas y otras simplemente cerradas. Como parte de pago en la venta de las empresas estatales se aceptó y se privilegió, la compra de títulos de la deuda externa a valor nominal, mucho más alto que el de mercado.

Para Svampa, el proceso de reestructuración del Estado mediante las privatizaciones tuvo dos etapas. La primera se extendió desde la asunción de Menem hasta principios de 1991 y abarcó a la empresa telefónica (Entel) y la de transporte aéreo (aerolíneas Argentinas). También en esta primera fase se dio inicio a otras privatizaciones, concluidas más adelante: la red vial, canales de televisión, radios, áreas petroleras, polos petroquímicos y líneas de ferrocarriles. La autora remarca que esta primera ola de privatizaciones fue acompañada por fuertes conflictos laborales, como las movilizaciones de los trabajadores telefónicos y las de la comunidad de San Nicolás, ligada a la empresa Somisa. La segunda fase abarcó la privatización del servicio eléctrico, gasífero, de agua y cloacales, más ferrocarriles y áreas petroleras, otras firmas siderúrgicas, alrededor de 500 edificios públicos, la red de subterráneos de la ciudad de Buenos Aires, algunos hoteles, fábricas militares, la junta nacional y los elevadores portuarios de granos, el mercado

de hacienda y el hipódromo. La segunda fase estuvo menos marcada por conflictos sindicales que la primera. En primer lugar, porque el Estado prometió la distribución de acciones a los trabajadores y garantizó, en ciertos casos, una participación de los sindicatos en el proceso de privatización. Y en segundo lugar, al realizarse después de 1991, el humor social era distinto ya que la inflación había sido controlada y el discurso neoliberal estaba en pleno apogeo (Svampa, 2005: 39)

Las privatizaciones, en general, fueron realizadas muy rápidamente, los caminos legales seguidos fueron discutibles y los recaudos tomados para asegurar el control público sobre las empresas fueron mínimos. Como explica Romero: “En casi todos los casos, los compradores resultaron asociaciones entre los grandes grupos económicos locales, empresas internacionales vinculadas a con la actividad y algunos de los principales acreedores.” (Romero, 1994: 370)

La convertibilidad también costó la paralización de las obras públicas y el recorte presupuestario en todas las áreas, incluyendo salud y educación. También aumentó la presión fiscal, redundando en mayores ingresos que se sumaron a lo recaudado por la venta de las empresas y al aporte de capitales especulativos, que como en otras épocas de estabilización acelerada, concurrieron atraídos por altas tasas internas de interés. Todo esto permitió renegociar la deuda externa y, fundamentalmente, acceder nuevamente al crédito internacional.

El nuevo rumbo profundizaba las políticas de apertura y desregulación económica ensayadas desde 1975. Se liberaron los precios, la importación, y se eliminó la promoción industrial. El Estado renunció a toda regulación sobre el mercado financiero, y los bancos oficiales comenzaron a reducir sus operaciones, abriendo camino a la banca privada. La nueva política alcanzó también al mercado laboral. Se avanzó notablemente en la flexibilización de los contratos de trabajo, sobre todo gracias a la nueva ley de empleo n° 24.013 sancionada en 1991. La ley reconocía la emergencia laboral y se proponía abordarla con la flexibilización del contrato de trabajo formal y la

creación de *nuevas modalidades de contratación*, como el empleo autónomo, la tercerización, subcontratación y los trabajos temporarios. Todo esto estaba destinado a facilitar la entrada y salida del mercado de trabajo. Esta ley redujo así mismo los aportes patronales a la seguridad social, modificó las normas sobre accidentes y enfermedades laborales y creó un seguro de desempleo que cubría sólo ciertos sectores del mercado formal. Más adelante se reformó el sistema de previsión social, pudiendo los trabajadores optar por empresas privadas para el depósito de sus aportes jubilatorios.

A través de un decreto se suspendieron (de hecho) las convenciones colectivas de trabajo, dado que no se homologaban aumentos salariales que no se atuvieran a pautas de productividad (Gordillo, 2010: 28). Como describe Svampa, en la década del noventa, “el llamado “costo laboral” bajó un 62%, según las estadísticas oficiales del Ministerio de Trabajo. Por otro lado, se observó también un notable aumento del empleo no registrado, que pasó del 26,5% en 1990, al 35% en 1999 (Beccaria: 2002), y del subempleo que en 2001 alcanzaba al 16,3% (INDEC). Esta política laboral encontró continuidad durante el breve gobierno de la Alianza, con la promulgación de la polémica ley de flexibilización laboral, que vino así a confirmar el cambio de las reglas de juego en las relaciones entre el capital y el trabajo.”⁶⁸ (Svampa, 2005: 42)

La reforma del Estado incluyó también la transferencia a las provincias de servicios esenciales como los de salud, educación y agua. Si bien el Estado Nacional se comprometió a enviar fondos para hacer frente a estas nuevas obligaciones, pronto comenzaron a producirse problemas con las transferencias provocando un fuerte impacto en las arcas provinciales (Gordillo, 2010: 29). A su vez, se buscó realizar una política social particularista y focalizada, destinada a favorecer sólo a los más necesitados. El Plan Trabajar fue el primero que surgió en respuesta a los piquetes, los beneficiarios fueron creciendo hasta su pico histórico antes que Duhalde lanzará el Plan Jefes y Jefas de Hogar. Estos planes exigían una

⁶⁸ Las comillas son del original.

contraprestación de trabajo comunitario o la realización de alguna capacitación para ser más empleables. Por ende, se incentivó la participación y hasta la creación de organizaciones sociales con proyectos en los que los *planes*⁶⁹ participaran. De acuerdo a Svampa, ambos procesos conllevaron una reformulación de la relación con los sectores populares, visible en la tendencia a reducir la política a la gestión de las necesidades básicas, así como en la emergencia de nuevas fronteras entre política local y acción territorial (Svampa, 2005: 65)

Además, Menem indultó a quienes habían sido condenados por su participación en la represión durante el Terrorismo de Estado, a los jefes de Montoneros y a los *carapintadas* (que habían apoyado a Menem en su campaña electoral). Sin embargo, la decisión de Menem de no reincorporar a estos últimos al Ejército y de eliminar de los mandos a quienes simpatizaban con ellos llevó a un último levantamiento militar en diciembre de 1990. La situación terminó con la nueva prisión de los cabecillas.

En palabras de Romero: “[...] el gobierno de Menem se caracterizó por un estilo autoritario, ubicado en este caso en lo más profundo de aquella tradición, y recuperó lo que de ella se había creído superado con el retorno democrático de 1983. El presidente fue “el jefe”, concentró en sus manos una gran cantidad de poder, y lo usó sin restricciones. Delegó el manejo cotidiano en un conjunto de funcionarios, unidos a él por lazos de lealtad, una suerte de “corte” donde las preferencias del príncipe iban cambiando de destinatario, y sobre la cual cayeron fundadas sospechas de corrupción.”⁷⁰ (Romero, 1994: 372)

Durante la década del noventa la productividad del trabajo creció, pero también el deterioro de las condiciones de trabajo y el desempleo. La Población Económicamente Activa (PEA) se incrementó en un 28%, el desempleo creció 156,3% y el subempleo, 115,4%. El nuevo modelo

⁶⁹ La expresión “planes” para referirse a las personas que se acercaron a las organizaciones sólo por obligación y luego dejaron de ir es frecuente en los referentes de organizaciones sociales.

⁷⁰ Las comillas son del original.

modificó la inserción de Argentina en el mercado mundial, ya que la apertura a las importaciones condujo a una *reprimarización de la economía*. Las pequeñas y medianas empresas, generadoras de puestos de trabajo, tuvieron grandes dificultades para afrontar la competencia externa y las exportaciones se concentraron en commodities con precio dólar como el petróleo, el gas y la producción agrícola. Como explica Gordillo, la mayor parte de las industrias ya habían sufrido los efectos de las políticas económicas del Terrorismo de Estado, que implicaron procesos de desindustrialización y pérdida de competitividad y desde esa situación, debieron enfrentar esta nueva embestida. Sin embargo, algunos sectores muy concentrados se siguieron beneficiando al amparo del Estado (Gordillo, 2012: 36)

En los primeros años, el modelo económico generó una situación novedosa: la coexistencia de crecimiento económico y aumento de la desocupación. Sin embargo, a partir de 1995 el crecimiento se estanca, debido a una combinación de elementos externos (*el efecto Tequila*) e internos (límites de la expansión del consumo interno). De acuerdo a Lozano, el porcentaje de pobres llegó al 27% en 1996, siendo el promedio de este guarismo entre los años 1991 y 1994, el 19,7% (Lozano, 2005).⁷¹ La desocupación aumentó aún más espectacularmente, del 6% en 1990 al 18,8% en 1996. Si bien entre 1996 y 1998 el país logró mejorar sus índices económicos, en 1998 entró en un período de recesión profunda, que continuaría durante el breve gobierno de la Alianza (Svampa, 2005: 35). Entre 1991 y 1992 fueron los estratos más bajos los favorecidos por el proceso de recuperación que deviene del aumento de la ocupación y de la estabilización de los precios, sin embargo, entre 1993 y 1995 la tendencia se revirtió, comenzando un período de reducción de los ingresos per cápita de los hogares. Durante el primer lustro de la década, la reducción de los

⁷¹ Este autor extrae esta información de las Encuestas Permanentes de Hogares realizadas por el INDEC. En este sentido, se debe tener en cuenta que los datos anteriores a 2001 se refieren sólo al Gran Buenos Aires y a Capital Federal, mientras que los posteriores a esa fecha abarcan a conglomerados de todo el país.

ingresos impactó mayormente en los sectores medios; mientras que en el segundo los más afectados fueron los sectores bajos. La desigualdad creció durante toda la década (en 1992 el índice de Gini era de 45,5 y en el 2001 de 53,4⁷²).

En 1999 De la Rúa alcanza la presidencia, siendo el candidato de la Alianza por la Justicia, el Trabajo y la Educación, partido compuesto por la UCR y el FREPASO. De la Rúa no poseía el recurso de poder de las gobernaciones ya que la Alianza era partido gobernante en siete provincias y en la Ciudad Autónoma; mientras que el PJ tenía catorce (incluyendo las más populosas: Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba). Lógicamente, la primer minoría era peronista en el Senado y también era fuerte en la cámara baja.⁷³

Ya en el año 2000 se evidenciaría la fragilidad de la Alianza de la UCR y el FREPASO. Ante el escándalo suscitado por las denuncias de corrupción en el senado, en el marco del debate por una nueva ley de flexibilización laboral, renunció el vicepresidente, el frepasista Carlos Chacho Álvarez.

De la Rúa había llegado a la presidencia prometiendo continuar con el modelo de convertibilidad y acabar con la corrupción. Dos años después era evidente que el modelo producía cada vez más desempleo y pobreza, mientras que la corrupción no desaparecía. En las elecciones nacionales legislativas de octubre de 2001, los ciudadanos mostraron su bronca impugnando o votando en blanco. Rosario fue la ciudad con mayor voto bronca, llegando éste al 40 %.

En el 2001 la convertibilidad se sostenía gracias al gran endeudamiento con los organismos de crédito multilaterales. La pésima situación económica y el clima de desconfianza generaron la extracción de depósitos bancarios de los grandes inversores y el sistema bancario colapsó.

⁷²Fuente: Banco Mundial. Disponible en <<http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>>

⁷³“Esta desventaja se reforzó con su derrota en provincia de Buenos Aires, cuya candidata a la gobernación era frepasista, lo cual a su vez desequilibró el poder interno de la coalición a favor de la UCR en detrimento del FREPASO, carente por otro lado de poder federal.” (Ollier, 2008: 79)

La convertibilidad se defendió mediante la imposición de fuertes restricciones al retiro de fondos. Esta medida afectó a todo argentino con algún depósito bancario y se denominó *corralito*.

Desde el 13 de diciembre del 2001 comenzaron a reunirse personas en los alrededores de hipermercados en diversas ciudades, incluyendo Rosario, pidiendo alimentos. Los reclamos no fueron atendidos. Al día siguiente, en Rosario el intendente Binner decidió entregar, con la colaboración de supermercadistas locales, veinte mil bolsones más de los habituales.

El 18 de diciembre de 2001 comenzaron los saqueos en el Gran Buenos Aires y se extendieron al resto del país. La jornada del 19 de diciembre terminó con un saldo de más de un centenar de heridos y detenidos y seis muertos, dos de ellos en Rosario. Muchos vecinos actuaron contra negocios de su mismo barrio y expresaron tanto una necesidad de alimentos como de otros objetos, cuya adquisición era catalogada como imprescindible por una sociedad consumista. De la Rúa declaró el estado de sitio en una transmisión por cadena nacional que lo mostraba impávido, casi inerte, ante una situación desesperante. Entonces, miles de personas salieron a manifestar, golpeando cacerolas se concentraron en lugares representativos de cada ciudad. No hubo banderas, se cantó el himno y se gritó una única consigna: "¡Qué se vayan todos!". El 20 continuó la manifestación, que fue reprimida y renunció el presidente. Las protestas se sucedieron durante varios meses. Mientras tanto, asumieron la presidencia provisionalmente Ramón Puerta, presidente de la Cámara de Senadores y luego, Rodríguez Saá, gobernador de San Luis. Finalmente el 2 de enero del 2002 la Asamblea Legislativa eligió como presidente a Eduardo Duhalde. El nuevo presidente terminó con la convertibilidad mediante una fuerte devaluación, que tuvo rápidos efectos positivos en la balanza comercial y la producción de bienes locales. Se implementó el Plan Jefes y Jefas de Hogar, una modestísimo ingreso para los jefes o jefas de hogar desocupados.

Algunos trabajadores se convirtieron momentáneamente en *prosumidores* (productores-consumidores) en una experiencia inédita en Argentina: los clubes de trueque. Los clubes del trueque fueron espacios donde se intercambiaban bienes y servicios mediante una moneda común (a veces común a un solo club del trueque y otras común a una red de clubes del trueque), llamada crédito. Esta actividad nació en 1995 como una organización estructurada sobre la base de redes, en Bernal, provincia de Buenos Aires. En su declaración de principios, se afirma que la realización del hombre no necesita condicionarse por el dinero, y que la competencia, el lucro y la especulación deben ser reemplazados por la reciprocidad, para fundar una economía del amor. Así se plantea que para ser parte de estos espacios es necesario asumir una ética distinta de la del capitalismo, en cuanto a los principios de acumulación y competencia (De Piero, 2005).

En 1995, el trueque reunía sólo a 60 personas. Sin embargo, dos años más tarde eran 2.300, y llegarían a 180.000 en 1999. Durante ese mismo año, el trueque experimentó un salto importante, abarcando 320.000 personas, en 500 nodos ubicados en provincia y Capital Federal. En el 2002 la Argentina poseía la red del trueque de más extensa del mundo. Los nodos contaban con 5.000 participantes por día, a diferencia de los 20.000 por mes registrados en 2001 (Svampa, 2005). Muchos de los clubes del trueque funcionaron en amplios galpones sin utilizar, testimonios de una actividad que ya no existía. Uno de los clubes del trueque funcionó en barrio Las Malvinas, en un galpón propiedad del club Refinería. Allí, como en los otros clubes, hubo problemas en el aspecto financiero. No se pudo evitar la aparición de créditos falsos, acumulación de créditos que luego eran utilizados en otros clubes, prestamistas, etc. Como sintetiza De Piero: “Es decir, no se logró evitar los mismos mecanismos de los cuales adolece la economía capitalista en la actualidad: la influencia sin regulaciones del poder financiero.” (De Piero, 2005: 158)⁷⁴

⁷⁴ Algunos clubes del trueque subsistieron, al menos en la ciudad de Rosario hasta el 2011. Actualmente, la práctica del trueque continúa en algunos barrios de la ciudad, aunque de

Los noventa en Rosario y Barrio Las Malvinas

En 1989 asumió la intendencia por primera vez un referente del Partido Socialista Popular: Héctor Cavallero. En 1987, el candidato a intendente del PSP había obtenido sólo el 3,7% de los votos, para 1989 derribaba al bipartidismo acumulando el 39,3%. Las causas de este crecimiento se relacionan con importantes hechos de corrupción protagonizados por el Partido Justicialista en la provincia de Santa Fe y con la hiperinflación. Cavallero, a su vez, tenía una importante trayectoria como militante social y político, con mucho contacto con las vecinales: “En la orientación que proponía imprimir a su política municipal se destacaba en un primer plano el protagonismo de los vecinos que, por medio del acceso a la información, debían fiscalizar y controlar las distintas actividades del municipio. Para que ello pudiese ser efectivo se comprometía a garantizar canales concretos e institucionalizados de intervención ciudadana. Participación y descentralización administrativa eran las dos herramientas fundamentales para *“construir una ciudad para la vida donde a través de la práctica de la participación, la solidaridad y la cooperación podamos formar el nuevo hombre que sea el arquitecto de la construcción de una nueva sociedad”*.”⁷⁵ (Guevara, 2000:286)

Cavallero, rápidamente generó buenas relaciones con Menem: *“Ya han llegado -decía- los camiones con 50.000 cajas de alimentos, que serán distribuidos por las entidades intermedias entre los sectores más carenciados. El presidente Menem nos pidió transparencia, para que esas cajas de alimentos no sean utilizadas como instrumentos políticos de la*

manera más informal y sin los créditos: “Una de las ferias funciona desde hace dos meses en un predio al aire libre en la confluencia de Casiano Casas y Ghiraldo, adonde fueron llegando antiguos concurrentes a los trueques más formales que funcionaron en la zona hasta mediados de 2011. Según los vecinos, fue la misma realidad la que hizo declinar la modalidad que solía encontrarse en los clubes de barrio “estaban organizados y se usaban los tiquecitos”, relatan para diferenciar con la nueva versión que mezcla venta y canje, rebajas, mate y amistad.” (Carafa, 2012)

⁷⁵ La cursiva y las comillas son del original.

*politiquería barata.*⁷⁶ Es importante durante ese período la actuación de la Cocina Centralizada, dependiente de la Asociación de Cooperadores Escolares, que funcionó con recursos propios y del Gobierno Provincial. Se trató de una asociación sin fines de lucro que proveyó de alimentos básicos a los comedores de escuelas emplazadas en áreas de bajos recursos (Guevara, 2000: 289)

En líneas generales hay que decir que Rosario, como el resto del país, comienza a sufrir las políticas de apertura económica en los setenta, pero la situación se agrava notablemente en los noventa. Fue en esa época cuando surgió el triste apodo de *come gatos* para los rosarinos debido a las imágenes de villeros asando un gato transmitidas por televisión a todo el país.⁷⁷ Las tasas de desempleo y subempleo locales registran crecimientos similares, y aún mayores, que los nacionales durante toda la década, en consonancia, crecen los asentamientos irregulares. La retracción de los puestos de trabajo en la Empresa Ferrocarriles Argentinos fue paradigmática. En 1991 se desarrolló en Rosario la huelga ferroviaria más larga de la historia, que superó los 45 días de la *histórica huelga* contra el principio de privatización intentado por el Presidente Arturo Frondizzi en 1961. A pesar de la protesta, en Rosario, la plantilla de trabajadores que había superado el número de cinco mil, en 1995 apenas alcanzaba a menos de veinte empleados. (Guevara, 2000: 299)

Llegan a Rosario grandes centros comerciales, y se instala la cultura del shopping (aunque los grandes shopping llegarían luego del 2003). Según la Encuesta Permanente de Hogares, en 1993 existían en Rosario, 15.667 locales comerciales de los cuales el 34% se dedicaba a la venta por menor de alimentos y bebidas. En seis años habían desaparecido más de la mitad de esos establecimientos comerciales, es decir apenas han sobrevivido unos

⁷⁶ Cavallero, Héctor. Diario La Capital del 10 de diciembre de 1989. Citado en Guevara, Gustavo, "Rosario en los ochenta y los noventa." La cursiva es del original. (Guevara, 2000: 289)

⁷⁷ Para una descripción de lo ocurrido así como una clásica justificación del hecho por parte del discurso neoliberal ver Grondona, Mariano, "Comen gatos: ¿la culpa es del modelo?" (Grondona, 1996)

7.000 negocios. Gran parte de esa porción del mercado fue ganada primero por supermercados rosarinos y luego por las grandes cadenas como la francesa Carrefour (1996), Norte (1997) grupo Excel, la chilena Jumbo (1998), Coto y Libertad, de capitales nacionales (Guevara, 2000: 298)

La integración de Argentina en el Mercosur también tuvo sus consecuencias. Muchas industrias locales y multinacionales trasladaron su producción a Brasil por razones competitivas, esto tuvo gran impacto en la zona del Gran Rosario, donde en el marco de la reconversión productiva a comienzos de 1991 una de las mayores empresas, ACINDAR, despidió a 3.445 trabajadores de la planta de Villa Constitución. Lo anterior se vio agravado cuando la empresa siderúrgica estatal SOMISA cerró también sus puertas. Por otra parte, la industria automotriz y metal-mecánica, que a comienzos de los 90 enfrentaba una profunda crisis, fue protegida a partir de la implementación de regímenes especiales de promoción, que atrajeron nuevas firmas terminales y aumentaron notablemente la producción, sin que ello tuviera grandes efectos sobre el empleo. Se realizó un acuerdo denominado “Régimen Automotor”, que pautó el intercambio compensando dentro del MERCOSUR y que resultó muy atractivo para las inversiones. Se instalaron General Motors, FIAT, Toyota y Chrysler que, en algunos casos, ya habían estado en el país y se habían retirado después. General Motor se instaló en Alvear, a 18 km. de Rosario. De acuerdo a la historiadora Gordillo, los sindicatos firmaron convenios colectivos con pautas flexibilizadoras como condición a la radicación de las empresas.⁷⁸ De este modo, Córdoba, Buenos

⁷⁸ Herminio, integrante de SMATA delegación Rosario, tiene una visión positiva de los acuerdos realizados con Menem en los noventa:

H- Antes SMATA se manifestaba de otra manera, o sea, teníamos un buen sueldo, se había conseguido un buen sueldo, todo lo que era automotriz, en su época, andaba muy bien

E- ¿En qué época?

H- Y te estoy hablando más o menos cuando firmamos unos acuerdos en el Salón Blanco, que fue con Menem. Las empresas automotrices con el tema de [...] reconocían a los autos viejos, lo reconocían por una suma de dinero y vos podías sacar un cero kilometro, plan canje o algo así, ahí fue verdaderamente que nosotros tuvimos producción bastante grande. Y después cuando vino General Motor acá, haciendo un acuerdo con Menem [...] En su época habían [refiriéndose a General Motor] tomado alrededor de 900 personas y un sueldo que había que ir manejándolo de alguna manera, ir coordinándolo, porque no era un muy buen sueldo en un principio, y después a medida que iban tomando a la gente se le iba

Aires y, en menor medida, Rosario volvieron a ocupar un lugar predominante como polos metal-mecánicos; sin embargo, el *efecto tequila* impactó notablemente en el sector a comienzos de 1995. La producción se recuperó a comienzos de 1997, para continuar en ascenso hasta 1998, tendencia que se revirtió desde fines de 1999 hasta alcanzar su pico más bajo en 2002. Pero esta producción sobre nuevas pautas no logró, ni siquiera en sus períodos más expansivos, absorber la mano de obra liberada en otros sectores (Gordillo, 2010: 38). En 1999 cierra sus puertas Massey Ferguson, última fábrica argentina de tractores, radicada en la localidad cercana a Rosario Granadero Baigorria (Guevara, 2000: 318).

En una entrevista realizada por el Diario El ciudadano en 1999, Miguel, presidente de la Vecinal del Barrio Las Malvinas por esa época, sintetiza la situación en el barrio: “La desocupación se nota aquí más que en cualquier lado porque son muchos cierres en pocos años: las cerealeras, el ferrocarril, muchas fábricas; el paisaje industrial se modificó.” (Ávila, 1999) En efecto, la Maltería SAFAC, ex Refinería de Azúcar, había cerrado en el año 1979, teniendo en ese momento menos de 60 empleados. Siete años después se reabrió ocupando 24 personas, para cerrar definitivamente en 1994 (Piccolo y Terrazino, 2002). La Algodonera Argentina también cerró durante el Terrorismo de Estado por la importación de telas chinas y brasileñas de calidad similar. Sin embargo, resurgió en los noventa, produciendo hilados y estopa con pocas y anticuadas máquinas. Luego de cerrar definitivamente, el terreno se dividió en varios sectores para facilitar su alquiler de forma fraccionada. El solar sirvió sucesivamente de estacionamiento, depósito, taller de equipamiento de vehículos, taller mecánico y hasta bar (Comisión del Museo, 2009b).

dando unos cursos en Brasil porque la gente de acá alrededor no sabía, nunca había estado acá en la zona una empresa así.”

Intendencia de Hermes Binner (1995-2003)

En 1995 asumiría la intendencia municipal Hermes Binner, quién renovarían su mandato en 1999. En 1996, Binner lanzó el Plan Estratégico Rosario. Como parte de éste, se implementó el Programa de Descentralización y Modernización Municipal, a partir del cual se delimitaron los distritos de Rosario y se descentralizó la gestión administrativa mediante los distintos centros de distrito. La idea rectora era acercar la municipalidad al vecino. El primer Centro Municipal de Distrito en ponerse en funcionamiento fue el de la zona Norte, emplazado en una antigua casona conocida como Palacio Puccio, Mansión Rouillón o Villa Hortensia (Guevara, 2000: 321).

El Presupuesto Participativo es parte del Programa de Descentralización y Modernización, desde el Municipio se sostiene que es necesaria la participación ciudadana, con la incorporación de la población en los procesos de planificación, evaluación, control de gestión y toma de decisión. La decisión de comenzar a implementar el Presupuesto Participativo en la ciudad de Rosario se aceleró como consecuencia de la situación emergente entre fines de 2001 y principios de 2002, iniciándose su instrumentación en el mes de mayo de este último año mediante la Ordenanza nº 7.326. Gracias al presupuesto participativo, los vecinos pueden expresar directamente su opinión sobre cómo gastar una pequeña parte del presupuesto municipal en su distrito⁷⁹. Para trabajar mejor el presupuesto participativo, se han dividido los distritos en áreas barriales y se ha separado

⁷⁹ La ordenanza 7326/02 y sus modificatorias prevee que el porcentaje del presupuesto participativo de cada año debe ser igual o mayor que el anterior. Sin embargo, de acuerdo a concejales opositores el porcentaje asignado es cada vez menor: "Hace años que venimos señalando el mal uso de este mecanismo. El valor porcentual asignado al Presupuesto Participativo, desde que está en vigencia la ordenanza, ha disminuido paulatinamente: en el presupuesto 2005 fue del 5,18 por ciento del total de fondos municipales, al año siguiente se redujo al 4,29 por ciento; en 2007 cayó aún más, al 3,63. En 2008, otra vez, quedó en 3,28 por ciento. En el 2010, el proyecto oficial le destinó sólo un 2,49 por ciento del presupuesto total y para el próximo año será sólo del 1,5 por ciento del gasto corriente. Una verdadera vergüenza." (Concejal del Frente para la Victoria Sukerman, declaración a Revista Veintitres (Retamal, 2012)

el proceso en tres etapas. En la primera ronda del presupuesto, los vecinos expresan sus demandas ayudados por funcionarios municipales y eligen delegados en cada área barrial. Luego, los delegados trabajan en el Consejo Participativo de Distrito, en el cuál se presta especial atención a la factibilidad, transformándose las demandas en proyectos. Finalmente, en la tercera ronda estos proyectos son sometidos a votación de todos los vecinos que se acerquen al centro municipal de distrito. Las propuestas de los vecinos serán evaluadas por la intendencia para su incorporación en el proyecto del presupuesto municipal, ya que la participación ciudadana no excede la etapa de definición de prioridades; las cuales son solamente indicativas, y son asumidas de manera no vinculante por las distintas áreas del Departamento Ejecutivo Municipal. La ejecución de los proyectos debe realizarse en el plazo de un año, por tanto los vecinos deben votar proyectos que se concreten en dicho plazo o revalidar el proyecto todos los años que sea necesario.

Otro de los objetivos de Hermes Binner fue el de reorientar el perfil de Rosario, haciendo de ella una ciudad que utilizara el río de una forma recreativa y turística. En este marco, en 1997 se comenzó a ampliar y extender la calle Humberto Primo y a nivelar terrenos para crear el Parque Scalabrini Ortiz y la Avenida López (más conocida como avenida de la Costa), en terrenos pertenecientes al ferrocarril y a unidades cerealeras⁸⁰ (ver mapas 8 y 9): “Precisamente, la avenida de la Costa se mete como una cuña en un sector que en su momento floreció con las actividades portuarias, pero la progresiva desindustrialización fue cercando la zona con espacios

⁸⁰ Se denominaba unidad cerealera a un conjunto de elevadores en determinado sector. El nombre de elevadores comprende tanto a la parte mecánica del transporte del cereal a almacenar como al mismo silo. El silo es el depósito y el “elevador” la cinta vertical que permite el movimiento y acondicionamiento del producto. En el libro “¿Remember Refinería? Historias del barrio Refinería” se hace alusión a tres unidades cerealeras (Piccolo y Terrazino, 2002); mientras que para Víctor Hugo, referente de la organización Grito de Malvinas eran ocho y el artículo cinco de la ordenanza municipal n° 7892/05 parece referirse a siete empresas cerealeras: “La urbanización comprende tierras del Estado Nacional administradas por el O.N.A.B.E. y predios privados sujetos a reconversión, correspondientes a las empresas cerealeras FACA S.A. y A.F. A, SAFAC S .A, Agroexport, Servicios Portuarios (Unidad III), Inversiones y Mandatos S.A. y silos Minetti S.A.”

inutilizables, amontonando escombros y vagones del ex ferrocarril Mitre.”(Palena, 1997)

En 1997, el secretario de Planeamiento explicaba que era fundamental que la Municipalidad ganara los juicios contra las cerealeras Faca y Genaro García, aún en la zona, para lograr el proyecto. Este objetivo coincidía con el de una de las organizaciones del barrio, Grito de Malvinas, que sostenía que las cerealeras producían una gran contaminación (este tema será profundizado más adelante).

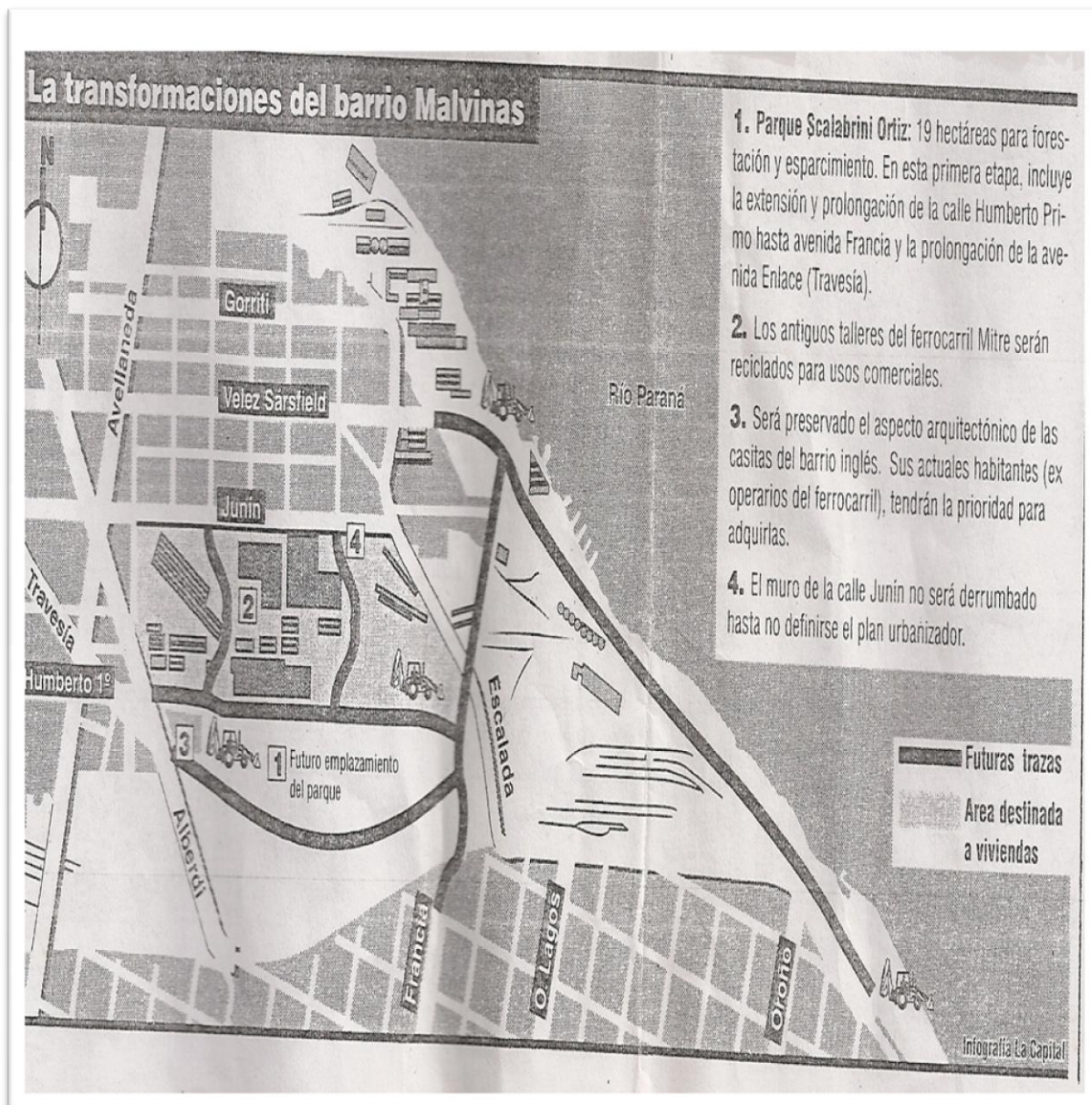
El proyecto del parque se remontaba al Plan Regulador de 1967, que había planteado en esa misma área, la creación del Centro Urbano Parque Habitacional Bernardino Rivadavia: un área con espacios verdes, viviendas colectivas, centro de abastecimiento minorista y actividades educacionales, culturales y recreativas. En 1996 el Concejo modificó el nombre a Scalabrini Ortiz y comenzaron las obras. Miguel González, presidente de la Vecinal, expresaba sus esperanzas en relación al proyecto: “[...] los vecinos tenemos muchas expectativas con los importantes cambios como la apertura de la avenida Cándido Carballo, la avenida de la Costa y el parque Scalabrini Ortiz –con la consiguiente futura demolición del paredón del ferrocarril de la calle Junín-, que abrirán al barrio a una nueva vida.”⁸¹ González se refiere al paredón que rodeaba a los talleres del ferrocarril y que fue demolido varios años después, ya que en ese momento no había inversores dispuestos a construir, y se suponía que si se demolían, los terrenos serían ocupados ilegalmente por los pobres (Palena, 1997).

Así, podemos pensar en Barrio Las Malvinas a comienzos del siglo XXI como un barrio aún aislado, con grandes galpones desocupados, pero cerca del centro y del río. En el diario La Capital del 2000 se describe de esta forma a sus habitantes: “La gente no ha cambiado mucho. Ahora viven los hijos de los viejos portuarios, muchos obreros, algunos comerciantes y profesionales.

⁸¹ Miguel, presidente de la Asociación Vecinal Barrio Las Malvinas en 1999. La cita fue extraída de Ávila, Ernesto, “Una zona marcada por la nostalgia de la desaparecida actividad industrial y portuaria.” (Ávila, 1999).

También hay desocupados y marginados en asentamientos, detrás de las bodegas de avenida Caseros y en los terrenos del ferrocarril.” (Roulier, 2000)

Mapa 8: Infografía del Diario La Capital de 1997



Mapa 9: Mapa actual de la zona



Argentina en el nuevo milenio (2003-2011)

En el 2003, el mundo del trabajo se encontraba seriamente erosionado por una alta tasa de desocupación y sub ocupación. Los sindicatos habían perdido en gran medida su capacidad de representación, crecieron los cuenta propistas, pero no por procesos de movilidad ascendente como en otras épocas, sino simplemente por la pérdida de puestos estables.

Simultáneamente se constituyó un mundo de la pobreza, nutrido de trabajadores mal pagos, pequeños cuentapropistas, desocupados, marginales de distinto tipo y de un sector *peligroso* cada vez más amplio. En concordancia, sectores de la población se comenzaron a organizar (a partir del segundo lustro de la década del noventa) para demandar seguridad, entendiendo por tal fundamentalmente a la seguridad de la propia vida frente a la creciente violencia por parte de los delincuentes. Pero además, “[...] la seguridad se convirtió, más que nunca, en el bien máspreciado para vastos sectores de la sociedad. Más aún, en este contexto, la sola posesión de seguridad tiende a convertirse en una marca de estatus, un “plus” que diferencia en términos de oportunidades de vida a aquellos que la poseen, en relación con los que no la poseen.”⁸² (Svampa, 2005: 81) Esto se evidencia en el boom de los *countries*, o barrios privados, cada vez menos buscados para tener un estilo de vida verde y saludable, y más para protegerse de lo distinto, visto como peligroso.

Estos fenómenos se insertan en un proceso más amplio, temporal y espacial, que podemos denominar nuevo capitalismo (Sennett, 2006) o capitalismo liviano (Bauman, 2002). Con este capitalismo liviano la precariedad, la inestabilidad y la vulnerabilidad están abarcando al mundo entero. Se trata de la experiencia generalizada de *inseguridad* (de la posición social, derechos y medios de subsistencia), de *incertidumbre* (sobre el futuro), y la *desprotección* (del propio ser y sus extensiones: posesiones, vecindario, comunidad) (Bauman, 20002).

⁸² Las comillas son del original.

Con la revolución tecnológica y la desarticulación de las burocracias empresariales y gubernamentales, se han producido cambios que desafían no sólo a quienes trabajan en los sectores dinámicos de la economía, sino a la sociedad toda (Sennett, 2006). Como demuestra Sassen, la globalización económica se ha materializado en una red de lugares específicos y en una creciente concentración de las ganancias (Sassen, 2003). Sin embargo, los cambios culturales de este nuevo capitalismo se extienden virtualmente a todo el globo terráqueo.

Se puede pensar, siguiendo a Deleuze, que se trata del alcance, cada vez mayor, de la sociedad de control. El autor remarca la diferencia entre la sociedad disciplinaria que intenta generar diversas subjetividades para los distintos espacios cerrados (el alumno en la escuela, el prisionero en la cárcel, el trabajador en la fábrica), de la sociedad de control que busca producir una única subjetividad: el hombre endeudado. Sin embargo, Deleuze señala a los pobres como excluidos (por el momento) de este poder: “demasiado pobres para la deuda, demasiado numerosos para el encierro” (Deleuze, 1998:105), mientras que el mismo Foucault observaba a este grupo como una *zona vulnerable* que no sería regulada sino mantenida al margen (Foucault, 1978).

Por su parte, Mitjavila y Da Silva, plantean que la individualización es la contraparte de la globalización (Mitjavila y Da Silva, 2004). En este sentido, los autores hacen hincapié en que el deber de elegir individualmente (Beck, 2003; Bauman, 2003) se extiende a los sectores más pobres, debilitando las solidaridades de clase pero no las desigualdades, y resultando en que las crisis sociales son experimentadas como crisis individuales (Mitjavila y Da Silva).

Teniendo en cuenta los aportes de estos autores, se puede pensar que el nuevo capitalismo está generando, como planteaba Deleuze, una única subjetividad. Sin embargo, ésta no es la del hombre endeudado, si no

la del hombre *empresario de sí mismo*⁸³, y abarca, como señalan Mitjavila y Da Silva, a todos los sectores sociales. Se promueve una única subjetividad, un sujeto *empresario de sí mismo*, un hombre que a semejanza de la empresa contemporánea debe adaptarse permanentemente a un ambiente cambiante, único responsable de sus éxitos y fracasos. Las diferencias están, por supuesto, en los recursos con los que cada persona afronta su vida (empresa).

Como explica Sennett, el lema de estos tiempos es “nada a largo plazo”, y dado que la confianza, la lealtad y el compromiso mutuo necesitan tiempo para desarrollarse, estos cambios culturales afectan profundamente la vida emocional de las personas (Sennett, 2000, 2006). Se busca un sujeto flexible más que disciplinado (Fraser, 2003); que sepa colaborar, trabajar en equipo; pero que no se comprometa con sus compañeros de trabajo, con su lugar, con sus amigos, con su familia, que no se apegue; ya que debe estar no sólo dispuesto, sino deseoso del cambio (Sennett, 2000).

En el marco de las consecuencias sociales negativas que la globalización significó para la Argentina, Denis Merklen plantea a la lógica del cazador, quién no puede prever sino que debe cazar recursos, como una manera en que la individuación afecta a los sectores de menor poder adquisitivo (Merklen, 2005, 2009). Sin embargo, creo que esta lógica es aplicable a todos los sectores populares, más allá del nivel de ingreso, ya que el lema “nada a largo plazo” está impregnando a todos los sectores sociales.

Por su parte, Svampa sostiene que el modelo implementado en los noventa ha dado lugar a tres tipos de ciudadanía, definiendo el concepto de la siguiente forma: “En primer lugar, “ciudadanía” alude al estatus que se concede a los miembros de pleno derechos de una comunidad, lo cual quiere decir que sus beneficiarios son iguales en cuanto a los derechos y

⁸³ La expresión es tomada de Du Gay, quien a su vez la extrae de Gordon C., 1987 “The soul of the citizen: Max Weber and Michel Foucault on rationality and government.” en WHIMSTER, S. Y LASH, S. (eds), Max Weber: rationality and modernity. Londres: Allen and Unwin (Du Gay, 2003)

obligaciones que implica. En segundo lugar, “ciudadanía” se refiere a un conjunto de (nuevas) prácticas, que construyen un espacio de actividades en el que los ciudadanos manifiestan su derecho a participar.”⁸⁴(Svampa, 2005:76) Los tres modelos que propone Svampa son: la ciudadanía patrimonial, la ciudadanía consumidora y la ciudadanía asistencial participativa.

La primera de ellas se basa en el patrimonio y es ejercida por quienes tienen más altos ingresos, quienes gozan de una serie de derechos gracias a su patrimonio: “Durante los 90, la ilustración más elocuente del modelo de ciudadanía patrimonial serán las nuevas urbanizaciones privadas, es decir, los enclaves residenciales que cuentan con seguridad privada (countries, barrios privados, megaemprendimientos urbanísticos). Este nuevo estilo de vida apunta a construir una sociedad de “semejantes”, basado en las fronteras espaciales, el acceso a la propiedad y la afirmación de la homogeneidad social.”⁸⁵ (Svampa, 2005: 80)

La segunda es propia de los sectores medios y se trata de la inclusión mediante el consumo, generando una reformulación de identidades. En este sentido, Svampa sostiene que las identidades se están conformando en base a los consumos culturales en detrimento del trabajo (en este proceso es un factor importante el avance en las nuevas tecnologías de la comunicación y la información): “Más aún, la entrada de lleno en la posmodernidad profundizó una nueva dinámica de configuración de las identidades sociales, más volátiles y débiles que antaño, ancladas en los consumos, cada vez más diferenciados e individualizados.”(Svampa, 2005: 153)

El tercer tipo de ciudadanía, ciudadanía participativa-asistencial es aquella propia de los sectores de bajos recursos y para la autora es un tipo restringido de ciudadanía: “Este se halla montado sobre tres ejes mayores: el desarrollo de una política focalizada, la omnipresencia del Estado y la participación en redes comunitarias.” (Svampa, 2005: 88) Svampa hace

⁸⁴ Las comillas son del original.

⁸⁵ Las comillas son del original.

referencia a la noción de capital social, “uno de los núcleos ideológicos del modelo neoliberal” (Svampa, 2005: 89).⁸⁶

Para autores como Svampa y Raúl Zibechi, el modelo asistencial participativo exige de los pobres la participación en organizaciones sociales y permite una omnipresencia del Estado (Svampa, 2005; Zibechi, 2010): “En este sentido, el modelo asistencial-participativo asociado a la matriz neoliberal, lejos de prescindir del Estado, señala su omnipresencia, aunque mediada por diferentes tipos de organizaciones comunitarias. Así, a través de la articulación entre políticas sociales focalizadas y redes comunitarias, el Estado se instala en el territorio natural de los movimientos sociales urbanos y desde allí apunta a desarrollar una dinámica “resocializadora” (la expresión es de Inés González Bombal), mostrando con ello que su función no sólo apunta a la gestión de las necesidades básicas, sino, de manera más general, a controlar la vida y la reproducción de la vida de millones de personas pobres.”⁸⁷ (Svampa, 2005: 89) Para Svampa las organizaciones sociales son una forma en que los sectores populares de bajos recursos reciben asistencia y son controlados por el Estado. Sin embargo, como veremos a lo largo del trabajo, muchas organizaciones han sobrevivido y muchas otras se han creado en los últimos tiempos en un barrio de sectores

⁸⁶ El capital social sería la nueva clave para el desarrollo de los países sub desarrollados. En la pág. Web del Banco Mundial se define al capital social como: “[...] the institutions, relationships, and norms that shape the quality and quantity of a society's social interactions.” (“[...] Las instituciones, relaciones, y normas que dan forma a la calidad y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad.”) La traducción es mía.

La noción en textos y discursos remite a las ideas de participación y representación de la sociedad civil. En efecto, la idea de capital social acompaña el cambio de denominación de ONG a OSC, priorizando (desde el discurso) a quienes participan en ellas. Como explica De Piero, el mecanismo de gerenciamiento fue presentado como el más apto para llevar a cabo las políticas sociales focalizadas y de asistencia directa. Era necesario difundir también una mirada acorde sobre el rol de los sujetos beneficiarios: “Para cubrir esta ausencia, se toma el concepto de “capital social”, que se convierte en la conexión clave entre las reformas estructurales, el gerenciamiento y la visión sobre el rol de los sujetos [...] el tipo de desarrollo que se realiza sobre este concepto evita incluir la tradición de los movimientos y organizaciones sociales, según ha desarrollado la sociología en los últimos cincuenta años, y de esa manera logra despolitizar en términos conceptuales a la sociedad civil.”⁸⁶ (De Piero, 2005: 123)

⁸⁷ Las comillas son del original.

populares no pobres (más adelante se intentará dar una explicación a este fenómeno).

Néstor y Cristina Kirchner

Néstor Kirchner arribó a la presidencia el 25 de mayo de 2003 con el 22% de los votos, ya que Carlos Menem, quien obtuvo la mayor cantidad de votos (24,3%), rehusó participar de la segunda vuelta prevista por ley.

Kirchner impulsó en el Congreso, y consiguió, la anulación de las leyes de *Obediencia debida* y *Punto Final*. A partir de allí se renovaron los juicios a los genocidas, y el presidente se ganó el apoyo de varias organizaciones de Derechos Humanos. Otra acción inédita fue la negociación con los organismos multilaterales de crédito de la deuda pública, logrando un quita del 75% que permitió que Argentina saliera del default.

Durante el gobierno de Néstor Kirchner, Argentina tuvo un aumento notable de su PBI debido, fundamentalmente al valor del peso en relación al dólar y el precio internacional de la soja. El crecimiento del PBI fue del 8,8% en el 2003 al 8,7% en el 2007, manteniéndose durante los cuatro años cerca del 9%. El PBI per cápita pasó de US\$ 2,4 en el 2003 a US\$ 6,6 en el 2007. A su vez, al parecer se redujo la desigualdad, ya que la participación del 10% más rico de la población en el PBI pasó de 41,6% al 34,7%; y la participación en el PBI del 10% peor remunerado fue del 0,8% en el 2003 al 1,2 en el 2007.⁸⁸ Así mismo, la desocupación se redujo del 20,4% en el primer trimestre de 2003 a 9,8% en el primer trimestre de 2007.⁸⁹ Estos datos surgen primariamente del INDEC, por tanto, es necesario tener presente que el organismo fue intervenido en 2007. Desde entonces, los empleados despedidos del instituto denuncian que hubo un cambio de metodología que hace poco confiables a los datos (Diario Clarín, 2007; Montenegro, 2007).

⁸⁸Fuente: Indicadores del desarrollo Mundial. Banco Mundial. Disponible en <<http://datos.bancomundial.org/indicador>>

⁸⁹ Fuente: EPH-INDEC.

Néstor fue sucedido en la presidencia por su esposa, Cristina Fernández de Kirchner, quién se convirtió en la primera mandataria electa de Argentina. Un informe sobre la situación socio económica argentina elaborado por la *Universidad Católica Argentina* explica que: “Después de una significativa disminución de la pobreza entre los años 2003 y 2007, la dinámica positiva se atenuó como consecuencia del aumento de la tasa de inflación, así como del debilitamiento en la generación de empleo y de la desaceleración en el ritmo de crecimiento de los ingresos. Posteriormente, durante el último año (2010-2011), se recuperó la tendencia a la baja del porcentaje de hogares y personas en situación de privación para cubrir la canasta básica alimentaria y la canasta básica total. En 2011 el 3,3% de los hogares se encontraba bajo la línea de indigencia y el 13,6% bajo la línea de pobreza. En términos de población, estas tasas representan un 5,4% y 21,9% de personas sometidas respectivamente a estas privaciones absolutas.” (Salvia et al, 2012: 32)

Cristina Kirchner creó el Ministerio de Ciencia y Tecnología e incrementó notablemente los recursos para CONICET. Sin embargo, la política más llamativa en materia de educación fue el Plan Conectar Igualdad, parte del Plan Federal de Inclusión Digital Educativa⁹⁰: “El Programa Conectar Igualdad es una iniciativa que busca recuperar y valorizar la escuela pública con el fin de reducir las brechas digitales, educativas y sociales en toda la extensión de nuestro país. Se trata de una Política de Estado creada a partir del Decreto 459/10, e implementada en conjunto por Presidencia de la Nación, la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES), el Ministerio de Educación de la Nación, la Jefatura de Gabinete de Ministros y el Ministerio de Planificación Federal de Inversión Pública y Servicios.”⁹¹

⁹⁰ El plan, cuya faceta última y más conocida es la entrega a cada alumno de una netbook, tiene como finalidad “el concentrar en un Plan integral las políticas orientadas a la inclusión e integración de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación en las escuelas de gestión estatal de todo el país.”

⁹¹ ANSES, “¿Qué es conectar igualdad?” en <<http://www.conectarigualdad.gob.ar/sobre-el-programa/que-es-conectar/>>

El Programa plantea la distribución de 3 millones de netbooks, en todo el país durante el período 2010-2012, a cada alumno y docente de educación secundaria de escuela pública, educación especial y de institutos de formación docente. Supone el desarrollo paralelo de contenidos digitales y formación docente y contempla el uso de la netbook tanto en el ámbito escolar como en el hogar, para lograr un impacto en la vida diaria de las familias. Los referentes de las organizaciones cooperadoras de las escuelas secundarias de Barrio Las Malvinas, como veremos más adelante, han manifestado que estas asociaciones forman parte del Plan Conectar Igualdad.

En líneas generales, durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner se mantuvieron los indicadores positivos, aunque atemperados, indicando una posible desaceleración de la economía y el retorno de la crisis. De esta forma el crecimiento anual del PBI fue más irregular que en el período de Néstor, yendo de un 6,8% en el 2008 a un 0,9% en el 2009 (año en el que se sintieron las consecuencias de la crisis internacional del fines de 2008) y a un 8,9% en el 2011. La participación del 10% más rico en el PBI pasó del 33,6% en el 2008 al 32,3% en el 2010, mientras que el la participación del 10% peor remunerado en el PBI fue del 1,3% al 1,5%.⁹² La tasa de desocupación se redujo del 8,4% en el primer trimestre de 2008 a 7,4% en igual trimestre de 2011.⁹³

Durante la primera presidencia de Cristina Kirchner volvieron a ser estatales algunas empresas y sistemas privatizados en la década anterior. En 2008 volvió a formar parte del Estado la empresa de transporte aéreo Aerolíneas Argentinas (Ybarra, 2008) y el sistema de jubilaciones (Ybarra, 2008). En marzo del 2009 se estatizó la fábrica de aviones en Córdoba (Diario Página 12, 2009), mientras que en el mayo de 2012 se aprobó el proyecto de estatización de YPF (Sanz, 2012).

⁹²Fuentes: Indicadores del desarrollo Mundial. Banco Mundial. Disponible en <<http://datos.bancomundial.org/indicador>>

⁹³ Fuentes: EPH-INDEC

En el 2009 Cristina Fernández de Kirchner consiguió la aprobación de una nueva Ley de Radiodifusión, que promete ser significativamente más plural y democrática que la anterior ley de 1980 (Bravo, 2009). También en el 2009 la presidenta firmó el decreto 1602/09, creando la Asignación Universal por Hijo. Ésta consiste en una prestación mensual no retributiva “[...] que se abonará a uno solo de los padres, tutor, curador o pariente por consanguinidad hasta el tercer grado, por cada menor de DIECIOCHO (18) años que se encuentre a su cargo o sin límite de edad cuando se trate de un discapacitado”⁹⁴. La prestación se abona por cada menor acreditado por el grupo familiar hasta un máximo acumulable al importe equivalente a cinco menores (artículo 14 bis ley 24.714). A partir de mayo de 2011 se extendió a las personas por nacer con 12 semanas de gestación. Los niños deben asistir a los controles de salud y a la escuela para que sus padres perciban la prestación.⁹⁵

De acuerdo al informe de la Universidad Católica Argentina, el país logró reducir la pobreza, normalizar las instituciones y recuperar la confianza fundamentalmente gracias al desempeño económico: “[...] siendo ello posible debido fundamentalmente al crecimiento de la economía, a la recuperación del empleo y al aumento de las remuneraciones reales de los trabajadores formales. Así como también, gracias a un importante esfuerzo de transferencia de ingresos a través del gasto social por parte del Estado.” (Salvia et al, 2012: 28) Por otro lado el informe destaca: “En este contexto, a pesar del crecimiento y la caída del desempleo, la desigualdad no cedió terreno.” (Salvia et al, 2012: 28) El Banco Mundial señala que el Índice de Gini del año 2003 era 53,8 llegando a 47,4 en el 2007. A partir de ese año

⁹⁴ANSES, “Asignación Universal por Hijo.” en <<http://www.anses.gob.ar/asignacion-universal/asignacion-universal-hijo-144>>

⁹⁵ANSES, “Asignación Universal por Hijo.” en <<http://www.anses.gob.ar/asignacion-universal/asignacion-universal-hijo-144>>

continúa descendiendo la desigualdad (aunque en menor medida que en el período 2003-2007) hasta el 44,5 en 2010.⁹⁶

De acuerdo a un informe elaborado por el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), en los últimos años se ha dado una mejora en los indicadores sociales debido al crecimiento económico y las políticas de empleo y protección social impulsadas por los últimos dos gobiernos. En el documento se consigna que según fuentes confiables no oficiales⁹⁷, entre los años 2007 y 2010 la pobreza urbana se mantuvo estable en alrededor del 22%. El desempleo registra un crecimiento constante desde 1980 hasta el 2002, a partir de allí comienza a disminuir hasta alcanzar niveles equiparables a los de los años noventa (Repetto, 2012). Para el informe de la UCA el porcentaje de trabajadores formales pasó de 46,3% a 44,8% de 2007 a 2011, mientras que el de desocupación de 9,3 a 9,1%, el de empleo precario de 37,1% a 34,9% y el de subempleo inestable de 7,3 a 11,2%. (Salvia et al., 2012: 36)

Rosario, Barrio Las Malvinas y el Proyecto Puerto Norte

Como describía en apartados anteriores, los procesos de polarización y fragmentación de la sociedad argentina se han evidenciado en segregaciones espaciales, no sólo de los pobres, sino también de los ricos. Como hemos visto, la pobreza ha disminuido en los últimos años, en el caso de la región pampeana del 37,1 % en el 2001 al 9.6% en el 2010 (Repetto, 2012). Sin embargo, la desigualdad persiste y también los procesos de segregación espacial.

En este marco, en el 2007 fue aprobada la última modificación al Plan Urbano Rosario, que reemplaza al Plan de 1967. Rosario ha elegido a

⁹⁶Fuente: Banco Mundial. Disponible en <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

⁹⁷ El autor cita como fuente SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial). Base de Datos Socio Económicos para América Latina y el Caribe.

intendentes del mismo partido, el Partido Socialista Popular, desde diciembre de 1989 a la fecha. En este sentido, el Plan Urbano presentado en 2007 mantiene una continuidad con las revisiones realizadas por el Ejecutivo Municipal en 1990, 1995 y 1999. En su presentación en la pág. Web de la Municipalidad se explica que:

“Esta iniciativa se basa en el convencimiento de que el logro de un desarrollo urbano sustentable exige una adecuada planificación territorial, que incluya un conjunto complejo de variables: la gestión de los grandes temas de escala metropolitana y el ordenamiento del suelo en términos de accesibilidad y movilidad, la provisión de infraestructura, la construcción de vivienda, el desarrollo de usos productivos y de servicios y la preservación del patrimonio urbano y ambiental.

Con su puesta en marcha se pretende preparar el territorio, para incorporar los cambios y modificaciones que se intentan lograr, evitar las consecuencias negativas de las decisiones aisladas, reforzar la iniciativa de construcción pública y colectiva, incorporar la inversión privada a una estrategia integral de desarrollo urbano y pensar la ciudad por proyectos, muchos de ellos de alto impacto para su transformación.”⁹⁸

Uno de los proyectos de alto impacto es el Proyecto Puerto Norte. Para su concreción, se tomó y se llevó a cabo una decisión crucial: el traslado del Puerto al sur de la ciudad. Desde la municipalidad se sostiene que esto derivó en una apertura de la ciudad al río. En efecto, antes del derrumbe de paredones, la apertura de avenidas, la creación de espacios públicos y las instalación de los complejos edilicios, el turista o el ciudadano común debía trasladarse al centro de la ciudad o al extremo norte (Barrio La Florida) para asomarse al río. Sin embargo, el río y el puerto siempre fueron cruciales no sólo en el Barrio sino también en la ciudad. Se dice que Rosario

⁹⁸ Pág. Web <www.rosario.gov.ar>

vivía a espaldas del río, pero fue el centro tanto en el modelo agro exportador como durante la sustitución de importaciones.

La zona de Barrio Las Malvinas incluye lo que ahora pasó a llamarse Puerto Norte. Estamos hablando de una hermosa vista al río, espacios verdes, un shopping, un complejo de viviendas para sectores medio-alto, edificios para oficinas y viviendas de lujo, a escasa distancia del centro de la ciudad.

El Proyecto Puerto Norte se está llevando a cabo en dos fases. La primera de ellas consistió en la utilización de terrenos que eran propiedad del ONABE (Organismo Nacional de Administración de Bienes) para la instalación del Shopping Alto Rosario y el Parque Scalabrini Ortiz en el año 2001. Debido a la crisis del 2001, el proyecto del shopping recién fue parcialmente inaugurado en 2004. Con la creación del parque, la Avenida de la Costa y el shopping Alto Rosario, el barrio dejó de estar aislado y se acercó notablemente al centro.

La segunda fase del proyecto Puerto Norte, en curso, se propone modificar 100 ha. de la zona. En ellas se encontraban las unidades cerealeras y la ex Maltería Argentina, previamente ex Refinería de Azúcar. Esta intervención está regulada por la ordenanza nº 7892/05 y prevé la división de la zona en ocho unidades de gestión. En cada una de estas unidades se desarrollan proyectos de carácter privado pero que contemplan espacios públicos y apertura de calles y avenidas. En la zona se están realizando tres grandes proyectos inmobiliarios: Torres Dolfines Guaraní, Condominios del Alto y Forum Puerto Norte:

1-*Torres Dolfines Guaraní*: Se trata de un complejo que ocupa 8000 metros cuadrados de superficie. Ocupa 42 pisos, siendo los mismos exclusivos y semi exclusivos, desde 155 metros cuadrados hasta 390 metros cuadrados. Posee jardines, seguridad y control las 24 horas. A ello se suma el edificio *Nord-Link*, un edificio de oficinas Premium para empresas; y el

edificio *Embarcadero*, un edificio residencial de 112 metros de altura, desarrollado en 1500 metros cuadrados de superficie, con semi pisos de dos y tres dormitorios, vigilado las 24 hs.

2- *Condominios del Alto*: Se trata de 3 complejos de viviendas colectivas de baja altura, condos 1, 2 ,3 que ocupan 144.000 metros cuadrados en el terreno entre el shopping y el Parque Scalabrini Ortiz. La pág. de internet del proyecto inmobiliario los presenta de la siguiente manera: “La comodidad de una casa, la practicidad de un departamento y la seguridad de un barrio privado. Cada vez son más los que eligen vivir cerca del río, cerca del centro, en medio de un paisaje urbano diferente.”⁹⁹

3- *Forum Puerto Norte*: Es un barrio privado de cuatro hectáreas aproximadamente, con once edificios, diez residenciales y uno de oficinas, 10.300 metros cuadrados de espacio verde, muelle y guardería náutica entre otras amenidades. Parte de este enorme complejo está siendo construido en las instalaciones de la ex maltería, ex refinería de azúcar.

Algunos vecinos de barrio Las Malvinas apoyan estas transformaciones porque les permite usar espacios verdes y ver el río, antes vedados por ser terrenos del ferrocarril, cerealeras o la fábrica. Pero en todos los testimonios recogidos, los sectores populares de este barrio entienden que los nuevos habitantes del barrio no formarán parte del mismo, ni serán vecinos:

“O sea todo el progreso es alrededor es como que el barrio quedó encapsulado y en lugar de tener paredón y fabrica ahora tenemos el Coto y el Shopping, pasó de ser un barrio industrial a un barrio de consumo y ni siquiera comercial yo no veo que progresen más los negocios del barrio porque la gente llega y se va en auto y la que viene en cole toma el cole en Junín o en Vélez Sarsfield no creo que ni la heladería de enfrente (Vélez Sarsfield y Rawson) trabaje con la gente del Shopping el barrio sigue

⁹⁹ <http://www.condominiosdelalto.com/contenidos/2010/07/23/Editorial_2716.php>

viviendo de la gente del barrio no de la gente del Alto y eso va a pasar con el barrio nuevo, van a poner negocios abajo para que no tengan que deambular por el barrio.”¹⁰⁰

Algunos vecinos sostienen que estos emprendimientos serán perjudiciales para el barrio. Así se expresaba la presidenta de la vecinal en relación a los negocios del barrio:

“Los que son de larga data le digo pueden seguir manteniéndose acá porque poquito o mucho que vendan se mantienen. Pero los otros restantes que ven que lo que pretenden ganar no lo ganan, trabajan afuera. Porque ya los negocios desde que pusieron el COTO y no obstante el Shopping, ya los negocios no son los mismos, porque no pueden competir con esos monstruos.”

Sin embargo, también hay que decir que han llegado muchos nuevos negocios al barrio, siendo los más llamativos las concesionarias de autos y los restaurantes ubicados en antiguas propiedades. En páginas anteriores explicaba que la zona del barrio comprendida entre las calles Monteagudo y Francia era peligrosa en la década del treinta, y que los vecinos honestos preferían las calles cercanas a la Avenida Alberdi. Durante el resto del siglo, esa zona peligrosa siguió siendo la parte más austera y no comercial del barrio. Actualmente, casas antiguas recicladas de esa zona son las elegidas por restaurantes y casas de té para instalarse. También se han radicado negocios de venta de ropa, bares y restaurantes donde tradicionalmente lo han hecho, en la Avenida Alberdi y el Bv. Avellaneda.

Otro vecino del barrio, referente de la organización Grito de Malvinas, manifestó una preocupación adicional en relación a los complejos construidos en la costa. Víctor Hugo señaló que con estas construcciones se

¹⁰⁰ Extracto de entrevista realizada y expuesta en su totalidad por Bernasani, Jorgelina, “La construcción de la identidad barrial a partir de las transformaciones urbanísticas: en el barrio “Las Malvinas” ex – Refinería.” (Bernasani, 2010: 98)

viola el artículo nº 2.639 del código civil que establece que los propietarios de terrenos limítrofes a los ríos deben dejar un camino de 35 metros sin ninguna construcción. Para el entrevistado, con las construcciones se impide que ingrese aire puro proveniente del río, a la ciudad.¹⁰¹

Problemas del barrio

A los referentes de las organizaciones sociales se les preguntó cuáles creían que eran los principales problemas de la gente del barrio, aclarando que no era necesario que dichos problemas fueran exclusivos de barrio Las Malvinas. De un total de diecisiete encuestados, catorce personas manifestaron que uno de los problemas era la inseguridad, seis la cultura de la población y cuatro problemas derivados de las nuevas construcciones en el barrio. También se señalaron problemas puntuales como la poda de árboles, falta de transporte y falta de acceso a servicios sanitarios. El referente de la organización Grito de Malvinas manifestó como problema principal el medio ambiental. De las seis personas que expresaron que el problema más grave era la cuestión cultural, dos de ellas declararon casi en las mismas palabras que se trataba de que “se acostumbraba a la gente a no trabajar”, mientras que otras dos expresaron, también en términos similares, que se trataba de un problema de debilidad de lazos comunitarios, de excesivo privatismo y falta de comunicación.

De las catorce personas que expresaron que el problema era la seguridad, cinco de ellas piensa que el Estado debería incrementar la presencia policial y/o transformar o aceptar los mecanismos judiciales para encerrar o mantener encerrados a los delincuentes. Cuatro personas sostuvieron que se debían implementar políticas tendientes a fortalecer el empleo y/o la educación y cultura de los sectores populares. Las cinco

¹⁰¹ Este tema será retomado más adelante.

personas restantes manifiestan que no saben qué debe hacer el Estado pero que es imperioso revertir el problema de la inseguridad.

Hay tres ideas que se repiten en los reclamos de los vecinos por la inseguridad: es un problema relativamente nuevo, los delincuentes son jóvenes, los hechos delictivos están vinculados a la droga.

Libertad, cuando me contaba sobre los peligros de Barrio Las Malvinas en la década del treinta, comparaba sus recuerdos con su experiencia actual:

“Y después, te digo la verdad...estábamos más vigilados antes que teníamos toda la ronda, todas las noches, todas las noches que ahora que no tenemos nada. Supongamos, en Gorriti tenías uno y en Vélez Sarsfield tenías otro, que era a caballo en aquel entonces, y se comunicaban, pero era continuo, no es que pasaba a una hora y después quién sabe cuándo, estaban siempre, siempre vigilando. Ahora no tenemos nada, bah, le pago a una vigilancia pero es lo mismo que la nada porque pasa una sola vez nada más. Pero es el colmo lo que se está viviendo ahora a lo que era antes.”

Roberto explica que la inseguridad está relacionada con jóvenes nuevos vecinos y la droga:

E- ¿Y usted qué me puede decir de los problemas del barrio?

R-Y los problemas del barrio son los que subsisten en todos los barrios de la ciudad: la inseguridad. Gente que sabemos cómo son y sin embargo no se puede hacer nada porque son menores de edad y esas cositas...esto empezó a partir de...después que vinieron ciertas familias al barrio, que no eran de aquí, que vinieron de otro lado, y ahí empezó...se juntaban por la droga, y ahí empezó, pero no hace mucho tiempo que empezó esto.

E-¿Están ubicados en algún lugar en particular del barrio?

R- Y...acá cerquita los tenemos. Hay dos barras que están muy cerquita, una a dos cuadras y otra a una cuadra y media.

E- ¿Dos barras de chicos?

R- Dos barras de pibes, si, que se juntan allá en el shopping o en el COTO y se agarran a puñetes o dan unos pedrazos infernales, eso son los problemas que tenemos en el barrio, después con la policía, la policía hace dentro de lo que se puede, porque si son menores no se los puede...”

En testimonios recogidos por Jorgelina Bernasani también se menciona a las barras de chicos y se hace hincapié en esta novedad de los robos, ligándolos a la construcción del shopping (este registro coincide con comentarios que he escuchado durante mi trabajo de campo):

“[...] también está esto de las tribus urbanas que esta la tribu de Refinería, y justamente que mañana van a hacer esa reunión ahí en el alto, porque justamente la falta de seguridad, cosa que antes no existía, estaba ese paredón de Junín que era horrible pero no había inseguridad, en este barrio muy pocos robos, en este barrio había un grupito que era el que choreaba pero ya todos lo conocían, viste, muy pocos robos es como que están más en una vidriera y pasa mucha gente que va al Alto , y la gente del barrio la vieja gente del barrio es muy confiada fijate los Carlini, como se sentaban en el porche teniendo a esos drogadictos de al lado ahora le pusieron rejas hasta arriba pero fijate como esos viejos que no tienen fuerza ni para pararse se sentaban prácticamente en la vereda y entonces va cambiando pero la inseguridad lo va cambiando porque antes no había tanto movimiento de gente extraña a pesar de que cuando trabajaba el puerto había camiones pero eran otras épocas.”¹⁰²

Alberto, profesor de la escuela técnica n°471, también está preocupado por los menores del barrio, pero en otro sentido. Para el profesor, uno de los problemas es la falta de organizaciones sociales que los contengan ante la droga y otros problemas:

“Yo no te voy a hablar de lo que te hablan todos, el tema de la inseguridad y toda esa historia, que es real, que existe. A mí me preocupa

¹⁰² Extracto de entrevista realizada y expuesta en su totalidad en Bernasani, Jorgelina, “La construcción de la identidad barrial a partir de las transformaciones urbanísticas: en el barrio “Las Malvinas” ex – Refinería.” (Bernasani, 2010: 98)

mucho por ejemplo los chicos, término medio, la juventud, la juventud que no tiene a donde ir, las adicciones, me parece bastante complicado. Después el tema de los clubes es interesante. Los muchachos en este barrio no tienen dónde ir. Los clubes más cercanos son clubes dónde no tienen acceso por una cuestión de cuota u otra historia, pero no van... Me estoy refiriendo a Náutico, ni hablar de Regatas, pero los chicos aquí... hay un problema de ...me parece que pasaría por...el Estado tendría que tener una presencia más activa viste, políticamente activa, es lo que me parece.”

Las percepciones sobre el tema de la seguridad relevadas en Barrio Las Malvinas coinciden con los estudios realizados por la Universidad Católica Argentina. De acuerdo a una encuesta realizada en varios conglomerados urbanos a 5.712 hogares, en el 2007 el 24,6% de la población declaró haber sufrido un hecho de delincuencia o de violencia, el porcentaje ascendió a 29,3% en el 2011. En relación a la sensación de inseguridad los datos muestran también una suba, pero es interesante constatar que en el último bienio hubo una leve disminución: en el 2007 era del 72,5%; en el 2009 del 83,2% y en el 2011 del 82,2%. El informe relaciona los problemas más importantes en las percepciones de los hogares relevados con aquellos priorizados por los medios de comunicación. En este sentido, tanto en la agenda de problemas de la población como en la de los temas tratados por los medios de comunicación, el principal es la inseguridad (Salvia, 2012). Es necesario tener en cuenta que esta correlación no se corresponde con todos los temas, la corrupción por ejemplo aparece como segundo tema más tratado en los medios de comunicación y sexto en la agenda pública (Salvia et al., 2012: 252).

Ahora bien, es importante el lugar que los sectores populares le dan a la cultura en relación al origen y a la posible solución de los problemas. Hay quienes piensan que el problema es que “se ha acostumbrado a la gente a no trabajar”, otros creen que se trata de una cuestión de “incomunicación y falta de lazos sociales”; y un tercer grupo considera el Estado debe fortalecer el empleo, la educación y la cultura de los sectores populares.

Todos ellos están percibiendo los cambios culturales propios del nuevo capitalismo (Sennett, 2000, 2006) y la necesidad de afrontarlos. Uno de los entrevistados, Alberto, directamente señala como problema la falta de organizaciones sociales. Para esta persona, las organizaciones son un espacio de sociabilidad, que da un lugar social a sus miembros, como el mismo expresa “una contención”. ¿Es el dar un lugar social, una identidad, una de las funciones de las organizaciones de sectores populares? ¿Lo ha sido en el pasado? Más adelante se intentará dar respuesta a estas preguntas.

3. ORGANIZACIONES DE SECTORES POPULARES: ASPECTOS GENERALES

Los distintos contextos históricos que he descripto en el capítulo precedente han dado lugar a diferente cantidad y tipo de organizaciones (Gráfico 1). La primera época del barrio (1880-1930) se caracterizó por dar inicio a gran cantidad de asociaciones, de las cuáles he podido relevar trece: *Central Argentine Railway Athletic Club* o Club Atlético Rosario Central (1889), Unión Obrera (1901), Colegio Libertario (1901), Cooperativa Obrera Limitada (1904), Unión General Obreras de Resistencia de Rosario (1905), Escuela San José o Boneo (1906), Club Bartolomé Mitre (1906), Liga Pro Rebaja de Alquileres (1907), Club Refinería Social FBC (1908), Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos (1911), Club Social y Cultural Primero de Mayo o Club Atlético Argentino (1912), Colegio bautista (1913), Cooperadora de la Escuela nº 72 (1915). Sólo dos organizaciones persisten en el barrio: la mutual Unión Obrera Asociación de Socorros Mutuos y la Cooperadora de la Escuela Juan B. Justo; mientras que los clubes Club Atlético Rosario Central y Club Atlético Argentino también sobreviven aunque fuera de los límites de Barrio Las Malvinas.

Durante la segunda etapa del barrio (1930-1943) he relevado nueve organizaciones: la Unión Obrera Asociación de Socorros Mutuos (1911), la Cooperadora de la Escuela Juan B. Justo nº 72 (1915), la Cooperadora de la Escuela Taller nº 3085 Fray Luis Santa María de Oro (1935), la Cooperadora de la Escuela de Enseñanza Técnica nº471 Rodolfo Rivarola (1933), el Hogar con Centro de día Don Orione (1936), la Comisión Vecinal Barrio Refinería (1936), la Biblioteca Popular Sportiva y Recreativa Homero (1936), el Club Atlético Sportivo Delta (primer lustro de la década del treinta), el Club Social Deportivo Refinería (1938) y la Biblioteca Enrique N. Collavini (1941).

La gran mayoría de las organizaciones aún subsisten en el barrio, siendo las excepciones: Biblioteca Enrique N. Collavini y el Club Atlético Sportivo Delta.

Se han generado menor cantidad de organizaciones durante el segundo período que en el anterior, sin embargo, son mucho más duraderas. En este sentido, debemos tener en cuenta que varias organizaciones que permanecen hasta nuestros días son cooperadoras escolares, concomitantes a instituciones estatales que continúan vigentes.

Para el período 1943-1976 he registrado veinticinco organizaciones. Subsisten de períodos anteriores la mutual Unión Obrera Asociación de Socorros Mutuos (1911), la Cooperadora de la Escuela Juan B. Justo n°72 (1915), la Cooperadora de la Escuela de Enseñanza Técnica n° 471 Rodolfo Rivarola (1933), la Cooperadora de la Escuela Taller n° 3085 Fray Luis Santa María de Oro (1935), la Biblioteca Homero (1936), el Hogar con Centro de día Don Orión (1936) y la Vecinal Barrio Refinería (1936) luego denominada Vecinal Barrio Las Malvinas (1974).

Surgieron durante este período el club Faustino (1943), el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (1945), la Asociación Obrera Textil (1946), la Caja Mutual del Personal de la Algodonera Rosario, el Sindicato de Empleados Textiles y Afines de la República Argentina, el Sindicato de los Trabajadores Cerveceros y Afines de Rosario, la Mutual del Personal de la Industria Yerbatera, el club Eureka (1946), la Biblioteca Paula Albarracín (1950), el club Don Fernando (1950), el club Losada luego llamado Alba Roja (1952), club Los siete Grandes, club Velez Sarfield, club Esperanza, club Numancio, club Ranea, club Rawson, la cooperadora de la Escuela de Enseñanza Media n° 434 Gral. Las Heras (1964). De ellas, sólo persisten cuatro organizaciones: Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (1945), la Asociación Obrera Textil (1946), el Sindicato de los Trabajadores Cerveceros y Afines de Rosario, la cooperadora de la Escuela de Enseñanza Media n° 434 Gral. Las Heras.

En este breve recuento de organizaciones podemos constatar varias características del período 1943-1976. Aparecen los grandes sindicatos y sus delegaciones zonales, inexistentes en los períodos anteriores, y gran cantidad de clubes, aunque de escasa duración.

Para el relevamiento de las organizaciones en el último período (1990-2011) utilicé el registro proveniente del proyecto de investigación *Lineamientos para la construcción de un Observatorio Institucional de la Región Rosario (2005-2007)*. De acuerdo al mismo, existían veinticuatro organizaciones en el radio seleccionado: dos asociaciones civiles (Escarlar y La Estación Rosario); dos bibliotecas populares (Homero y Paula Albarracín); tres centros comunitarios (La casita de todos, Centro Comunitario por la Justicia Social y el Refinería); un centro de jubilados (Centro de Jubilados y Pensionados Cerveceros); un club social (Refinería); un comedor-copa de leche (Hogar Don Orione); cinco cooperadoras escolares (EMPA n° 1164, técnica n° 471, n° 72 Juan B. Justo, n° 434 Las Heras y la de la escuela taller n° 3085); una cooperativa (Cooperativa de trabajo Vía Ltda.), dos grupos (Grupo de Capacitación Tapicería y Grupo de docentes y padres de la escuela n° 72), tres mutuales (de la industria Yerbatera, Asociación Mutual Servicios Asistenciales Dr. Nestor O. Candia y la Caja Mutual de la Algodonera Rosario), una vecinal (Las Malvinas) y dos sindicatos (Cerveceros y de Textiles y Afines de la República Argentina).

También identifiqué en dicho registro ocho organizaciones cercanas a los límites del barrio y que me parecían pertinentes: dos sindicatos (la Asociación Obrera Textil y SMATA); cuatro mutuales (Mutual del Personal Obrero Textil de Rosario, Unión Obrera Asociación de Socorros Mutuos, Mutual del Personal Café La Virginia y Mutual del Personal de Transporte Línea Mitre Rosario); dos centros de jubilados (Centro de Jubilados y Pensionados Ferroviarios Nacionales Renovadora y el Centro de Jubilados y Pensionados Textiles de Rosario).

Del total de estas treinta y dos organizaciones finalmente pude encuestar a quince, a las que sumé dos organizaciones que no se encontraban en el registro y a las que accedí durante la investigación. En total encuesté a diecisiete referentes de organizaciones sociales de Barrio Las Malvinas. Fui a todas las direcciones provistas por el registro y sólo una organización se negó a ser encuestada. Por tanto, hay dieciséis

organizaciones de un total de treinta y dos que no existían o su dirección está equivocada. En el caso de mi trabajo previo en el Barrio Plata, de un total de 27 organizaciones, habiendo ido a todas direcciones brindadas por el mismo registro y sin que ninguna se negara a contestar el cuestionario, pude encuestar a 16 organizaciones, incluyendo a una que no estaba enlistada. El registro fue confeccionado en base a fuentes gubernamentales de los tres niveles estatales, por tanto, que casi el 50% de las organizaciones allí asentadas, para el territorio de ambos barrios, no exista, me parece indicativo de un desconocimiento por parte del Estado sobre el universo asociativo rosarino.

Creo que vale la pena reflexionar un poco sobre las *organizaciones inexistentes*. En el caso del Barrio Las Malvinas, de este grupo de *organizaciones inexistentes*, cuatro son mutuales (Mutual de la industria yerbatera, Caja Mutual de la Algodonera, Mutual del Personal Obrero Textil de Rosario y la Asociación Mutual de Servicios Asistenciales Dr. Nestor O. Candia). Estas *organizaciones inexistentes* son testimonio de las fuentes de trabajo que ya no están en la zona; me refiero a la Algodonera Manufacturera Argentina, SAFAC (que también producía yerba) y Estexa (fábrica textil).

Todos los centros comunitarios enlistados pertenecen al grupo de *organizaciones inexistentes* y el Hogar Don Orione, que figura como “comedor-copa de leche” es en realidad una asociación civil creada en la década del treinta con el objetivo de asistir a personas con discapacidad mental. Uno de los centros comunitarios funcionó hasta hace unos diez años por calle Junín enfrente de un extenso paredón que fue derrumbado cuando se construyó el shopping Alto Rosario. También funcionó en el 2002 en el barrio, aunque los registros gubernamentales no lo consignan, un club del Trueque en lo que hoy vuelve a ser el Club Refinería.

La dirección de la única cooperativa que aparecía en el listado no existía. Considero que este hecho no es casual sino que responde a la política estatal de priorizar la contratación de cooperativas para realizar diversos trabajos, fundamentalmente obra pública. El Estado Municipal no

controla debidamente que estas cooperativas realmente existan, dando lugar a empleadores informales con contactos en el Municipio (que en general aparecen como presidentes de la cooperativa) que reclutan a familiares y amigos para cada trabajo particular.¹⁰³ El artículo de Moreno, sobre la implementación del Plan Federal de Emergencia Habitacional en un municipio del conurbano bonaerense, parece confirmar que esta realidad no es exclusivamente rosarina (Moreno, 2010: 270).

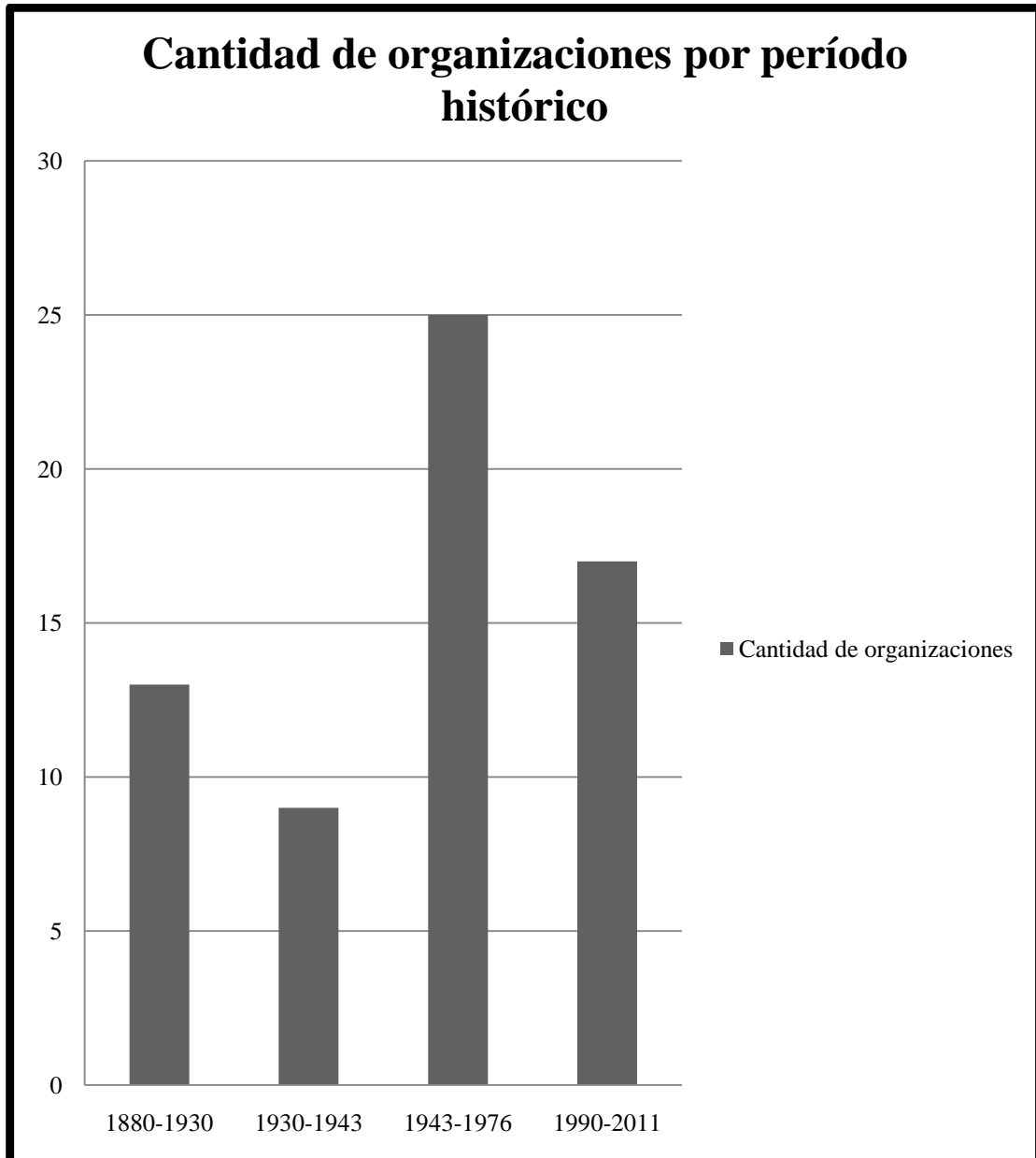
Un comentario aparte merece la única organización existente que no pude encuestar, y ni siquiera mantener alguna charla informal con algún miembro: el Sindicato de Cerveceros. Esta organización posee un amplio salón y cuenta con atención al público gracias a dos secretarías. Al ingresar al lugar, constaté posters en el salón que indicaban su apoyo al sindicalista Gerónimo Venegas.¹⁰⁴ Las secretarías me informaron que sólo podía hablar con un miembro de la comisión directiva si lo encontraba al pasar por allí, ya que ellas no estaban autorizadas a facilitarme una entrevista. Pasé por el lugar unas cinco veces y la respuesta fue siempre negativa.

A continuación realizaré un panorama general de los datos generales obtenidos en las encuestas a las organizaciones sociales, utilizando como punto de comparación a Barrio Plata.

¹⁰³ Esta aseveración se basa en dos trabajos anteriores: Paradiso, Mauro y Vitola Verónica, "Informe sobre cooperativas de la ciudad de Rosario." (Paradiso y Vitola, 2006); Vitola Verónica, "Participación política de sectores populares de la ciudad de Rosario. El caso de Barrio Plata (Distrito Sudoeste)." (Vitola, 2006).

¹⁰⁴ Mis sucesivos intentos por encontrar a algún referente de esta organización se dio cerca de la fecha en que Gerónimo Venegas había sido detenido por el juez Oyarbide para ser indagado en el marco de una causa relacionada con medicamentos truchos comprados por obras sociales (Página 12, 2011).

Gráfico 1: Cantidad de organizaciones por período histórico. Barrio Las Malvinas



Cantidad y tipo de organizaciones

Las diecisiete organizaciones encuestadas fueron: una mutual (Asociación Mutual Unión Obrera); cuatro cooperadoras escolares (de la escuela nº 72 Juan B. Justo, la técnica nº 471, la media nº 434 Las Heras y de la escuela taller 3085); un club social y deportivo (Refinería), una biblioteca (Homero); dos uniones vecinales (Vecinal Las Malvinas y Grito de Malvinas); dos sindicatos (Asociación Obrera Textil y SMATA); tres asociaciones civiles (Museo Itinerante Barrio Refinería, Hogar Don Orione y Asociación Civil La Estación) y tres centros de jubilados (Centro de Jubilados y Pensionados Cerveceros, Centro de Jubilados y Pensionados textiles de Rosario y Centro de Jubilados y Pensionados y Centro de Jubilados Ferroviarios Pensionados Nacionales Renovadora). A éstas debemos sumar el Sindicato de Cerveceros, que a pesar de no haber sido relevado en la encuesta, existe en el barrio desde la década del cuarenta (ver cuadro 2).

De acuerdo al Índice de Desarrollo de la Sociedad Civil (IDSC) del 2004 existen en Argentina 104.642 organizaciones de la sociedad civil, concentradas en un altísimo porcentaje en la región Centro, que alberga a seis de cada diez de ellas. En el norte del país, se localizan el 20% de las OSC y el 15% restante se reparte entre Cuyo y la Patagonia. El IDSC estima que para la población argentina (estimada en 36 millones de personas) hay una significación de 2,9 organizaciones cada mil habitantes. Esta cifra coloca a Argentina por encima de varios países de América Latina (Chile 2,8; Brasil 0,7) y por debajo de Estados Unidos (4,30) y de muchos países de Europa Occidental (España 3,8; Gran Bretaña 5,1 y Francia 12,1) (PNUD/BID/GADIS, 2004). En Barrio Las Malvinas la proporción es de 3,5 organizaciones cada mil habitantes, asemejándose al caso de España.¹⁰⁵ En Barrio Plata, barrio rosarino más pobre que Las Malvinas, la proporción es de

¹⁰⁵ La población de Barrio Las Malvinas es 5.132 habitantes y he registrado 18 organizaciones en la actualidad.

2,19 organizaciones cada mil habitantes.¹⁰⁶ Como hemos visto antes, Svampa sostiene que la participación en organizaciones responde a un modelo de ciudadanía restringido propio de los sectores populares pobres. Sin embargo, estas cifras podrían indicarnos que la participación en organizaciones sociales no es exclusiva, y tal vez no es mayor, en aquellos sectores más carenciados. En este sentido, creo que debemos tener en cuenta la historia de los barrios como factor de generación y sostenimiento de las organizaciones. En el caso de Barrio Las Malvinas, considero que el haber estado constituido como barrio de sectores populares en la década del treinta, momento de auge del asociativismo, es un factor de que posea un indicador relativamente alto de cantidad de organizaciones cada mil habitantes.

¹⁰⁶ La población de Barrio Plata es de 7.299 habitantes y en el año 2006 registré 16 organizaciones (Vitola, 2006).

Cuadro 2. Tipo de organizaciones de Barrio Las Malvinas

Tipo de Organización	Organizaciones				Total
Mutual	Asociación Unión Obrera de Socorros Mutos				1
Cooperadora Escolar	Esc. Técnica N°471 Rodolfo Rivarola	Esc. Media N° 434 Gral. Las Heras	Esc. Taller N° 1085 Fray Luis Santa María de Oro	Escuela Primaria N° 72 Juan B. Justo	4
Club Social y Deportivo	Refinería				1
Biblioteca Popular	Homero				1
Unión Vecinal	Asociación Vecinal del Barrio Las Malvinas	Grito de Las Malvinas			2
Sindicato	SMATA	Asociación Obrera Textil	Cerveceros		3
Asociación Civil	La Estación Rosario	Museo Itinerante del Barrio de la Refinería	Hogar con Centro de Día Don Orione		3
Centro de Jubilados	Pensionados y Jubilados textiles de Rosario	Pensionados y Jubilados Cerveceros	Centro de Jubilados Ferroviarios Pensionados Nacional Renovadora		3
Total					17

Año de surgimiento y tipo de organizaciones

De las dieciocho organizaciones registradas en barrio Las Malvinas, la Mutual Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos y la cooperadora de la Esc. Juan nº 72 B. Justo subsisten del período 1880-1916. Del período 1930-1943 se mantienen las cooperadoras de las Escuelas nº 471 Rodolfo Rivarola y la nº 3085 Fray Luis Santa María de Oro. También permanecen de este período, la Biblioteca Popular Homero; la Asociación Vecinal Barrio Las Malvinas y el Hogar con Centro de Día Don Orione. El club Refinería nació en 1938, cerró en 1986 y volvió a abrir sus puertas en el último período (1990-2011).

De las organizaciones existentes, nacieron en el período 1943-1976: los sindicatos de SMATA, Asociación Obrera Textil y el de Cerveceros; y la cooperadora de la Esc. nº 434 Las Heras.

Siete organizaciones han aparecido a partir de 1990: el renacido club Refinería; Grito de Malvinas; las asociaciones civiles La Estación y Museo Itinerante del Barrio de la Refinería; y los centros de jubilados textiles de Rosario, Cerveceros y Ferroviarios Pensionados Nacional Renovadora (Ver cuadro 3).

Es natural que se registren mayor cantidad de organizaciones surgidas en el período 1990-2011 por tratarse del más cercano en el tiempo. Sin embargo, uno podría preguntarse por qué el segundo período que concentra mayor cantidad de organizaciones es el de 1930-1943. Creo que esto se debe fundamentalmente a dos cuestiones. En primer lugar, por el impulso asociativista de esos años, tanto por parte del Estado como de los sectores populares, aquella idea de la posibilidad y la necesidad de reformar la situación para mejorar el futuro, para progresar. En segundo lugar, si comparamos ese período con las que han permanecido del período siguiente, podemos observar que las organizaciones obreras y los clubes barriales han disminuido notablemente, probablemente debido al proceso de

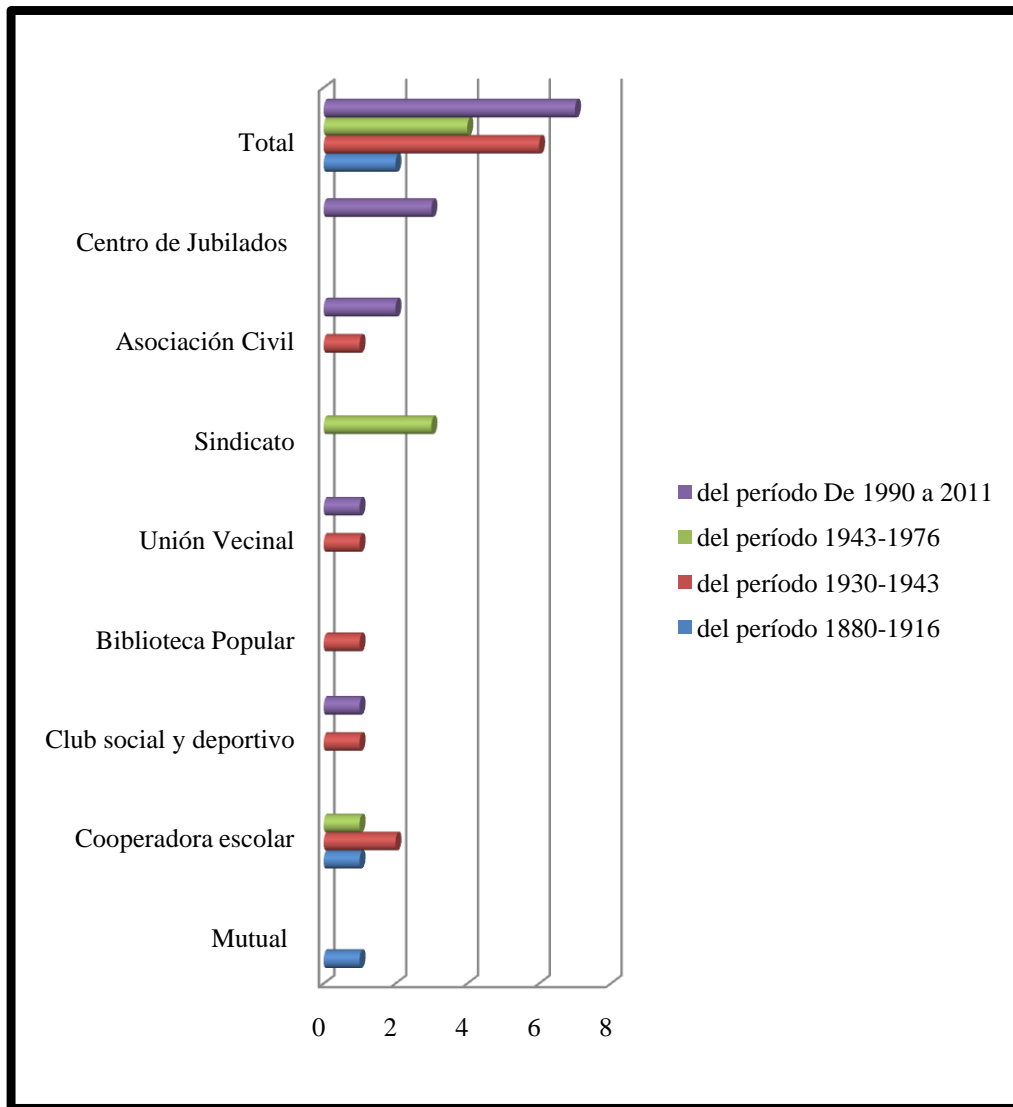
desindustrialización acaecido; mientras aquellas destinadas a promover la cultura y la educación han sobrevivido e incluso se han incrementado.

Si comparamos estos datos con los registrados en Barrio Plata notaremos varias diferencias (ver cuadro 4). La gran mayoría de las organizaciones surgen después de 1980 y, fundamentalmente, luego de 1990; debido al empeoramiento de la situación económica en el país. En un barrio de escasos recursos como el Plata, la mala situación económica, y en especial, la crisis del 2001, se ha sentido en mayor medida y ha generado la necesidad de conformar organizaciones para asistir y paliar la situación. Así mismo, debemos tener en cuenta el discurso hegemónico que resalta la eficacia de las organizaciones de la sociedad sobre el Estado en el combate a la pobreza (De Piero, 2005; Dagnino, 2004).

Cuadro 3. Organizaciones de acuerdo a su tipo y período de surgimiento: Barrio Las Malvinas

Tipo de Asociación	Período de surgimiento			
	1880-1916	1930-1943	1943-1976	1990-2011
Mutual	Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos			
Cooperadora escolar	-Escuela nº72	-Escuela nº 3085 -Escuela nº471	-Escuela nº434	
Club social y deportivo		-Club Refinería		-Club Refinería
Biblioteca Popular		-Homero		
Unión Vecinal		-Asociación vecinal Barrio Las Malvinas		-Grito de Malvinas
Sindicato			-SMATA -Asociación Obrera Textil -Cerveceros	
Asociación Civil		-Hogar con Centro de Día Don Orione		-La Estación Rosario -Museo Itin. del Barrio de la Refinería
Centro de Jubilados				-Cerveceros -Textiles -Ferrovianos Pens. Nac. Renovadora
Total	2	6	4	7

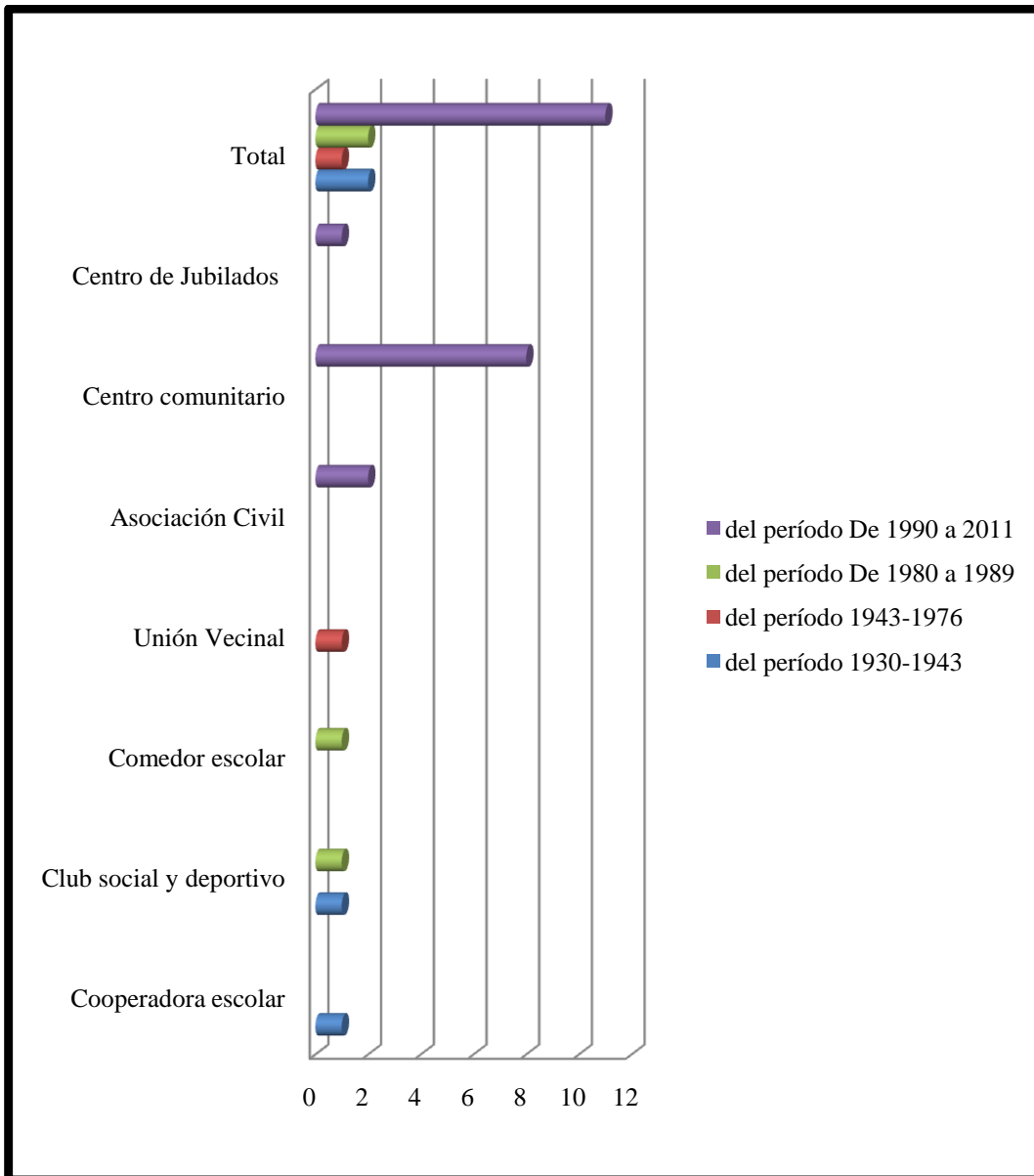
Gráfico 2: Tipo de asociación de acuerdo al período en que se originaron. Barrio Las Malvinas



Cuadro 4. Organizaciones de acuerdo a su tipo y período de surgimiento: Barrio Plata

Tipo de Organización	Período de Surgimiento			
	1930-1943	1943-1976	1980-1989	1990-2011
Asociación Civil				- Aurora - La Cinchada
Unión Vecinal		-Vecinal Barrio Plata		
Centro de Jubilados				- Agua de Manantial
Centro Comunitario				-Mov. Nac. de la Flia. Carenciada -Jardín Maternal Niño Dios -Pocho Lepratti - Los Milagros -Todos por Todas - La Cariñosa -Rayito de Sol 2 -Patitas Sucias
Club	-Onkel		-Estrella	
Comedor Escolar			-Dr. Vicente Echeverría	
Cooperadora	-Dr. Vicente Echeverría			
Total	2	1	2	11

**Gráfico 3: Tipo de organización de acuerdo al período de surgimiento.
Barrio Plata**



Formalización jurídica

De las diecisiete organizaciones encuestadas, trece de ellas tienen personería jurídica o gremial, dos referentes manifestaron desconocer si la organización la poseía o no y dos organizaciones no la poseen (ver gráfico 4). Esto contrasta fuertemente con lo relevado en Barrio Plata, ya que allí menos del 40% de las organizaciones poseen personería jurídica (ver gráfico 5). Uno de los motivos de que las organizaciones de barrio Plata estén menos institucionalizadas es que nacieron recientemente, como respuesta urgente a la necesidad (ver cuadro 4).

Aproximadamente el 60 % de las organizaciones de Barrio Las Malvinas con personería la han tramitado en la Inspección General de Personas Jurídicas (IGPJ), perteneciente a Fiscalía de Estado, repartición del Estado Provincial. Dos de ellas han obtenido la personería gremial en el Ministerio de Trabajo de la Nación por tratarse de sindicatos. La cooperadora de la Escuela Las Heras indica tener una personería proveniente de la Inspección General de Justicia (Nación) mientras que la Asociación Unión Obrera de Socorros mutuos ostenta dos personerías provenientes de Registro Provincial de Mutualidades de Santa Fe y el Instituto Nacional de Acción Social.

En este sentido, debemos constatar el alto grado de formalización jurídica, ya que más del 75 % de las organizaciones están jurídicamente reconocidas. El porcentaje de asociaciones con personería jurídica del barrio es mayor al relevado por el Índice de Desarrollo de la Sociedad Civil en Argentina. De acuerdo a este estudio el 65% de las organizaciones argentinas posee personería jurídica. Ahora bien, sólo el 37 % de ellas han cumplido con las formalidades requeridas por los organismos de control o han sido creadas en los dos últimos años. En la provincia de Santa Fe menos del 10 % de las organizaciones con personería jurídica ha cumplido con los requisitos o ha sido creada en los últimos dos años (PNUD/BID/GADIS, 2004: 26).

Las organizaciones que desconocen si tienen o no personería jurídica en Barrio Las Malvinas son cooperadoras. Las que no la poseen son una cooperadora y la unión vecinal Grito de Malvinas. Son muchas las cooperadoras que carecen de personería jurídica en la provincia, hecho bastante lógico si tomamos en cuenta que un único organismo que funciona en Santa Fe Capital (Inspección General de Personas Jurídicas) debe inscribir y controlar a la gran mayoría de las organizaciones sociales de la provincia de Santa Fe, incluyendo a cada cooperadora de cada escuela del territorio.¹⁰⁷

¹⁰⁷ Ver Dictamen n°14 del Consejo Consultivo para el crecimiento de Santa Fe en <<http://www.cooperadoras.com.ar/naci%C3%93n/ley-de-educaci%C3%B3n-debates/personer%C3%ADa-jur%C3%ADica-%C2%BFsi-o-no.html>>

Gráfico 4: Personería jurídica de las organizaciones de Barrio Las Malvinas

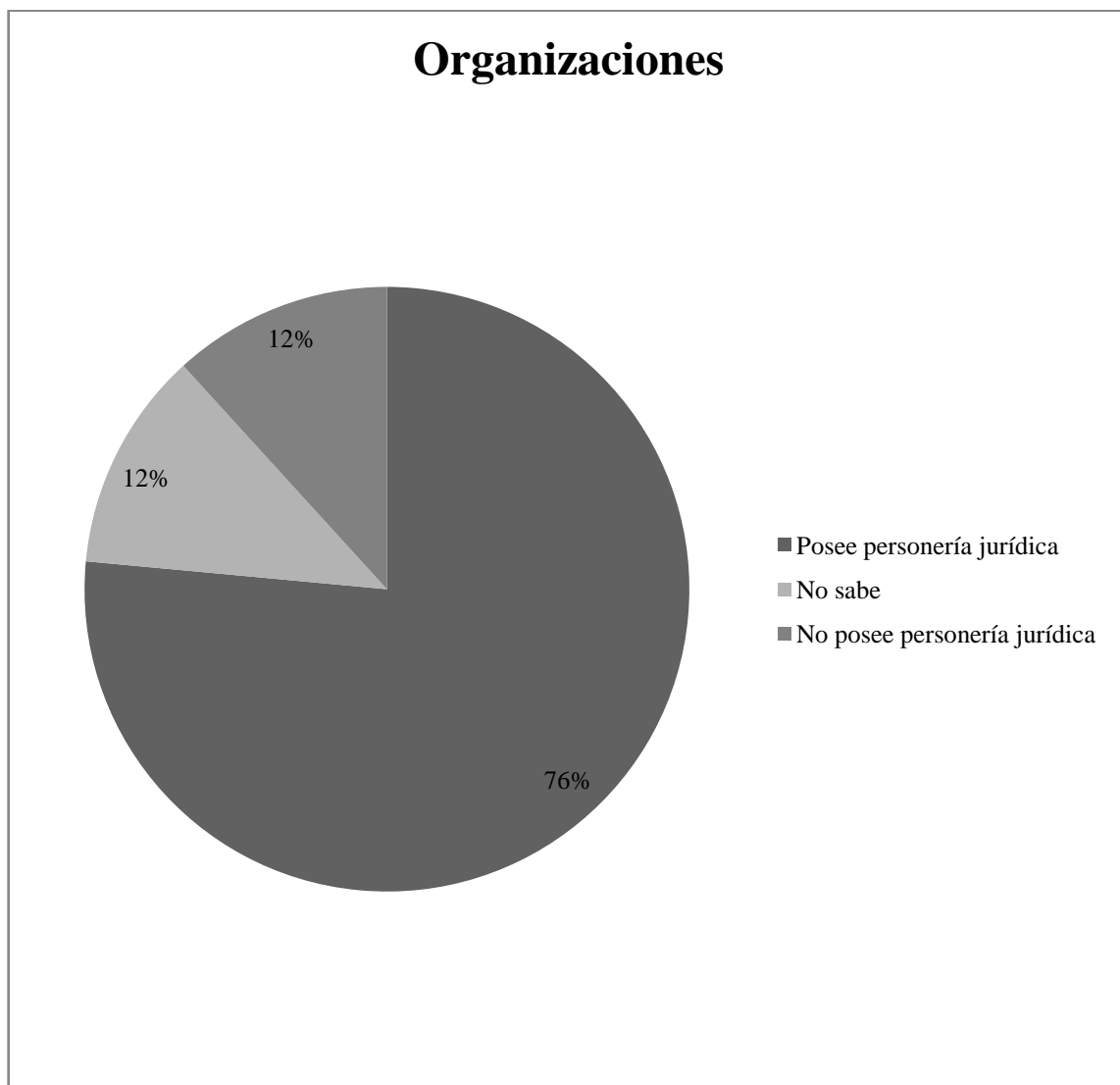
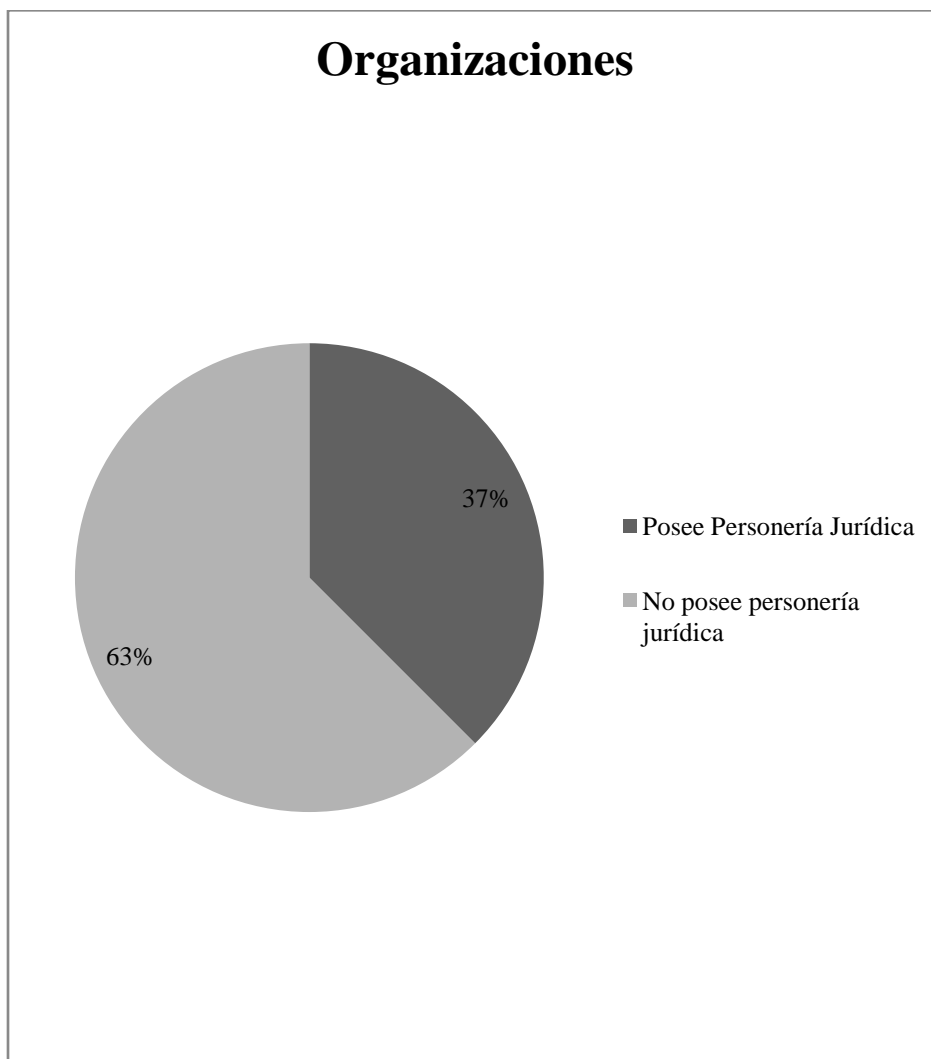


Gráfico 5: Personería jurídica de las organizaciones de Barrio Plata



Objetivos de las organizaciones

Todas las organizaciones de Barrio Las Malvinas mantienen los objetivos por los cuales fueron creadas. La mayoría de ellas poseen un fin cultural educativo (las cooperadoras escolares, la biblioteca, el Museo Itinerante del Barrio de la Refinería y La Estación Rosario); dos se dedican a la representación de intereses gremiales (los sindicatos); tres buscan la sociabilidad y brindan servicios de salud (los centros de jubilados textiles y ferroviarios lo hacen a personas mayores mientras que el Hogar con centro de día Don Orione trabaja con personas con discapacidad mental); uno de los centros de jubilados (Cerveceros) tiene un objetivo asistencial. Hay cuatro organizaciones que son únicas en sus fines: el club se dedica a la difusión de actividades sociales y deportivas, Grito de Malvinas busca luchar contra la contaminación y la vecinal tiene la misión global de “ayudar al vecino” (ver cuadro 5).

Si comparamos estas organizaciones y objetivos con lo relevado en Barrio Plata podemos observar que las diferencias son muchas (ver cuadro 6). La más llamativa de ellas es la gran cantidad de organizaciones de Barrio Plata dedicadas a la asistencia. Esto se debe fundamentalmente a la falta de recursos económicos de los habitantes del barrio.

Ambos barrios poseen una importante cantidad de organizaciones educativas o culturales. Las Malvinas cuenta con varias organizaciones establecidas desde hace décadas, como las cooperadoras y la biblioteca. Las organizaciones educativas-culturales que se encuentran en Barrio Plata, a excepción de la única cooperadora escolar, surgieron en el último período.

Así mismo, en ambos barrios existen organizaciones cuyo objetivo es modificar las relaciones entre los individuos. Son el Museo Itinerante del Barrio de la Refinería y La Estación Rosario en Barrio Las Malvinas; y Todos por Todas, La Cinchada y Patitas Sucias en Barrio Plata.

Como describía antes, y se detallará más adelante, La Estación Rosario y el Museo Itinerante tienen fines culturales, y buscan promover la

comunicación, el acercamiento entre los individuos. El objetivo explícito de Todos por Todas es la democracia popular, mientras que el de La Cinchada es promover la cultura popular. Así mismo, si bien el objetivo de Patitas Sucias es asistencial, es la única organización que sólo reparte alimentos en épocas de aguda crisis, siendo sus actividades principales la producción autogestionada en huertas y talleres de costura.

Estas organizaciones de Barrio Plata están motorizadas o reciben apoyo de organizaciones partidarias, hecho que no se registra en Barrio Las Malvinas. En Todos por Todas trabajaban un concejal, perteneciente al Frente Progresista Cívico y Social, y personas afines al partido. Patitas Sucias pertenece al Movimiento de Unidad Barrial, una organización de izquierda. Así mismo, la referente de La Cinchada, una maestra del barrio, comentó que las personas que trabajan en la organización son todos militantes sociales. Otras dos organizaciones del barrio, el Jardín Maternal Niño Dios y el centro Pocho Lepratti, cuentan entre sus participantes más activos a las religiosas pertenecientes a la Congregación Franciscanas Misioneras de María.

Cuadro 5. Organizaciones y Objetivos: Barrio Las Malvinas

Organizaciones	Objetivos						
	Cultural -educativo	Defensa de intereses gremiales	Sociabilidad y servicios de salud	Asistencial	Actividades sociales y deportivas	Ayudar al vecino	Luchar contra la Contaminación
	Biblioteca Homero	SMATA	C. de Jubilados textiles	Centro de Jubilados Cervancieros	Club Refinería	Asoc. Vecinal del Barrio Las Malvinas	Grito de Malvinas
	Coop. Esc. N° 471	Asociación Obrera Textil	C. de Jubilados Ferroviarios Nac. Renovadora				
	Coop. Esc. N° 434		Hogar con centro de día Don Orione				
Coop. Esc. N° 72		Unión Obrera Asoc. Socorros Mutuos					

Cuadro 5. Organizaciones y Objetivos: Barrio Las Malvinas

Organizaciones	Objetivos						
	Cultural -educati Vo	Defensa interese s gremial es	Sociabilid ad y servicios de salud	Asistenci al	Actividad es sociales y deportiva s	Ayud ar al vecin o	Luchar contra la Contaminaci ón
	Coop. Esc. Nº 3085						
	Museo Itinerant e del Barrio de la Refinería						
	La Estació n Rosario						
Tot al	7	2	4	1	1	1	1

Cuadro 6. Organizaciones y objetivos. Barrio Plata

Organizaciones	Objetivos					
	Cultura-educativo	Defensa de intereses gremiales	Sociabilidad y servicios de salud	Asistencial	Difusión de actividades sociales y deportivas	Ayudar al vecino
	Centro Comunitario Pocho Lepratti		Asoc. Civil La Aurora	C. Com. La Cariñosa	Club Estrella Juniors	Jardín Maternal Niño Dios
	Asoc. Civil La Cinchada			C. Com. Rayito de Sol 2	Club Onkel	Vecinal Barrio Plata
	Centro Cultural Todos por Todas			C. Com. Patitas Sucias		
	Coop. Esc. Vicente Echevarría			C. Com. Mov. Nac. de la Flia. Carenciada		
				C. Com. Los Milagros		
				C. de Jub. Agua de Manantial		
				Comedor Vicente		

				Echevarría		
Total	4	0	1	7	2	2

Alcance geográfico de las actividades de las organizaciones

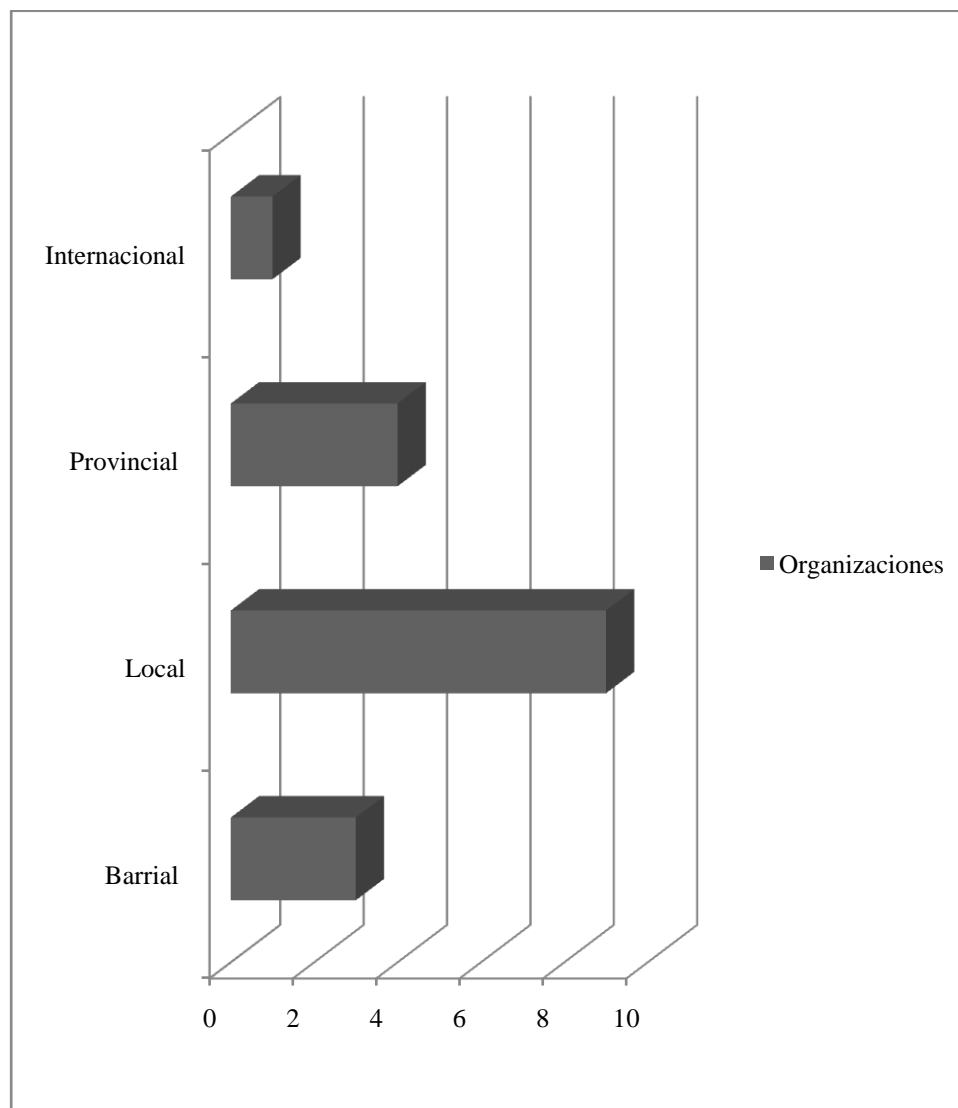
En cuanto al alcance geográfico de las actividades, tres organizaciones manifestaron que éste era barrial (la biblioteca y los centros de jubilados de cerveceros y ferroviarios); nueve local (las cooperadoras de las escuelas nº72, nº3085 y nº 434, la vecinal, el club, la mutual, el Museo Itinerante del Barrio de la Refinería, el Centro de jubilados y pensionados textiles de Rosario y el Hogar Don Orión); cuatro provincial (los dos sindicatos, la cooperadora de la técnica nº 471 y La Estación Rosario) y una internacional (Grito de Malvinas) (Ver cuadro 7).

En el caso de Barrio Plata, diez organizaciones poseen un alcance barrial, cuatro local y sólo dos provincial (ver cuadro 8). Por supuesto, este hecho está ligado al objetivo asistencialista de la mayoría de las organizaciones, pero también al lugar geográfico en que el barrio se encuentra, alejado tanto del centro de la ciudad como de su nuevo atractivo turístico, la costa.

Cuadro 7. Alcance geográfico de las organizaciones: Barrio Las Malvinas

Alcance geográfico				
Organizaciones	Barrial	Local	Provincial	Internacional
	Bib. Homero	Coop. Esc. nº 434	SMATA	Grito de Malvinas
	C. de Jubilados Cerveceros	Coop. Esc. nº 3085	Asoc. Obrera Textil	
	C. de Jub Pensionados Nac. Renovadora	Coop. Esc. nº 72	Coop Esc. nº 471	
		Asoc. Vecinal del Barrio Las Malvinas	La Estación Rosario	
		Club Refinería		
		Asoc. Unión Obrera de Soc. Mutuos		
		Museo Itinerante del Barrio de la Refinería		
		Centro de Jubilados y pensionados textiles de Rosario		
		Hogar con centro de día Don Orión		
T o t a l	3	9	4	1

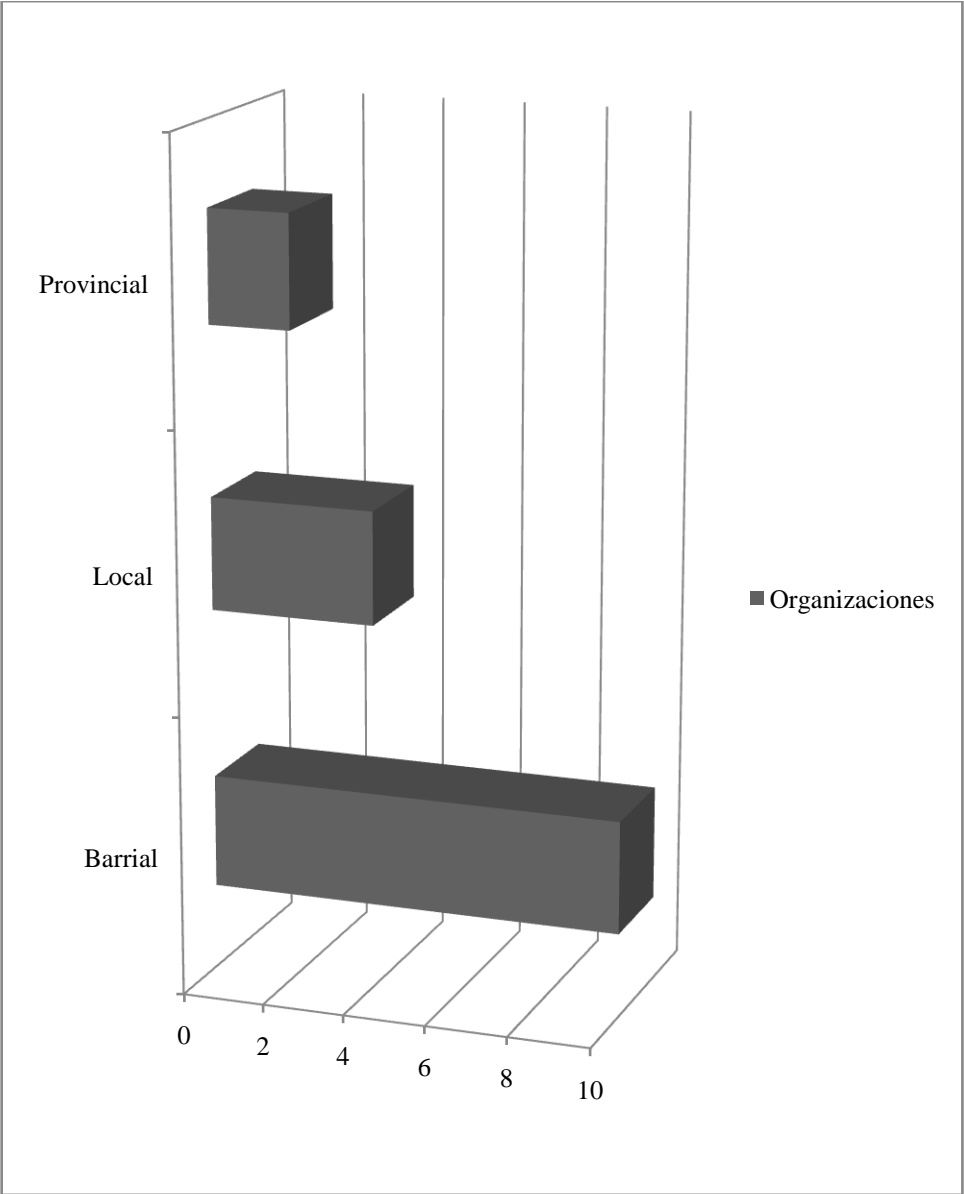
Gráfico 6: Alcance geográfico de las organizaciones. Barrio Las Malvinas



Cuadro 8: Alcance geográfico de las organizaciones. Barrio Plata

Alcance geográfico			
Organizaciones	Barrial	Local	Provincial
	Asoc. Civil Aurora	Centro Com. Los Milagros	Movimiento Nacional de la Familia Carenciada
	Jardín Maternal Niño Dios	Centro Cultural Todos por Todas	Centro de Jubilados y Pensionados Agua de Manantial
	Centro Comunitario Pocho Lepratti	Asociación Civil La Cinchada	
	Vecinal Barrio Plata	Club Estrella Junior	
	Centro Comunitario La Cariñosa		
	Centro Comunitario Rayito de Sol 2		
	Centro Comunitario Patitas Sucias		
	Club Atlético Onkel		
	Cooperadora Vicente Echeverría		
	Comedor Dr. Vicente Echeverría		
T o t a l	10	4	2

Gráfico 7: Alcance geográfico de las organizaciones de Barrio Plata



Relaciones con el Estado

Todas las organizaciones mantienen una relación con algún nivel estatal. A pesar de que ninguna organización de Barrio Las Malvinas tiene un alcance nacional, doce de ellas tienen relaciones con el Estado nacional (los tres centros de jubilados, La Estación Rosario, la mutual, los dos sindicatos, la cooperadora de Las Heras y la técnica nº 471, la biblioteca, el Grito de Malvinas y el Hogar con Centro de Día Don Orione) y doce con el Estado Provincial (los dos sindicatos, La Estación Rosario, el club, las cooperadoras de las escuelas nº72, nº 471 y nº 434, la biblioteca, la vecinal, Grito de Malvinas, Museo Itinerante del Barrio de la Refinería y el Hogar con Centro de Día Don Orione). Todas las organizaciones mantienen relaciones con el Estado municipal, excepto la cooperadora de Las Heras y la Asociación Obrera Textil (Ver cuadro 9 y gráfico 8).

En Barrio Plata, catorce de dieciséis organizaciones manifiestan mantener relaciones con el Estado (ver gráfico 9). Comparando estos datos con los de Barrio Las Malvinas, se registra una gran diferencia en el peso del Estado Nacional en cuanto a las relaciones estatales, esto podría deberse al cariz que han adquirido las políticas nacionales aproximadamente a partir de mediados de la década del 2000. Dado que los datos de Barrio Plata fueron relevados en el 2006, se puede pensar que la mayor presencia del Estado Nacional en las organizaciones de Barrio Las Malvinas responde a una mayor incidencia del Estado nacional en los barrios de sectores populares a partir de los gobiernos kirchneristas.

Cuadro 9. Relaciones de las organizaciones con los distintos niveles estatales: Barrio Las Malvinas

Organizaciones	Estado			
	municipal	Provincial	nacional	Total
1-Unión Obrera Asoc. de Socorros Mutuos	X		X	2
2-Coop. Esc. Taller 3085 Fray Luis Santa María de Oro	X			1
3-Centro de Jubilados Ferroviarios Pensionados Nacionales Renovadora	X		X	2
4-La Estación Rosario	X	X	X	3
5-Club Social Deportivo Refinería	X	X		2
6-Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor	X	X	X	3
7-Cooperadora E. E. T. 471 Rodolfo Rivarola	X	X	X	3
8-Asoc. Cooperadora de la Esc. De E. Media nº434 Gral. Las Heras		X	X	2
9-Biblioteca Popular Homero	X	X	X	3
10-Centro de Jubilados y pensionados cervecero	X		X	2
11-Centro de Jubilados y Pensionados textiles de Rosario	X		X	2
12-Asoc. Obrera Textil		X	X	2
13-Asoc. Cooperadora de la Esc. Juan B. Justo nº72	X	X		2
14-Asoc. Vecinal Barrio Las Malvinas	X	X		2
15-Grito de Malvinas	X	X	X	3
16- Museo Itinerante del Barrio de la Refinería	X	X		2
17- Hogar con Centro de Día Don Orione	X	X	X	3
Total	15	12	12	

**Gráfico 8: Relación de las organizaciones con los tres niveles estatales.
Barrio Las Malvinas**

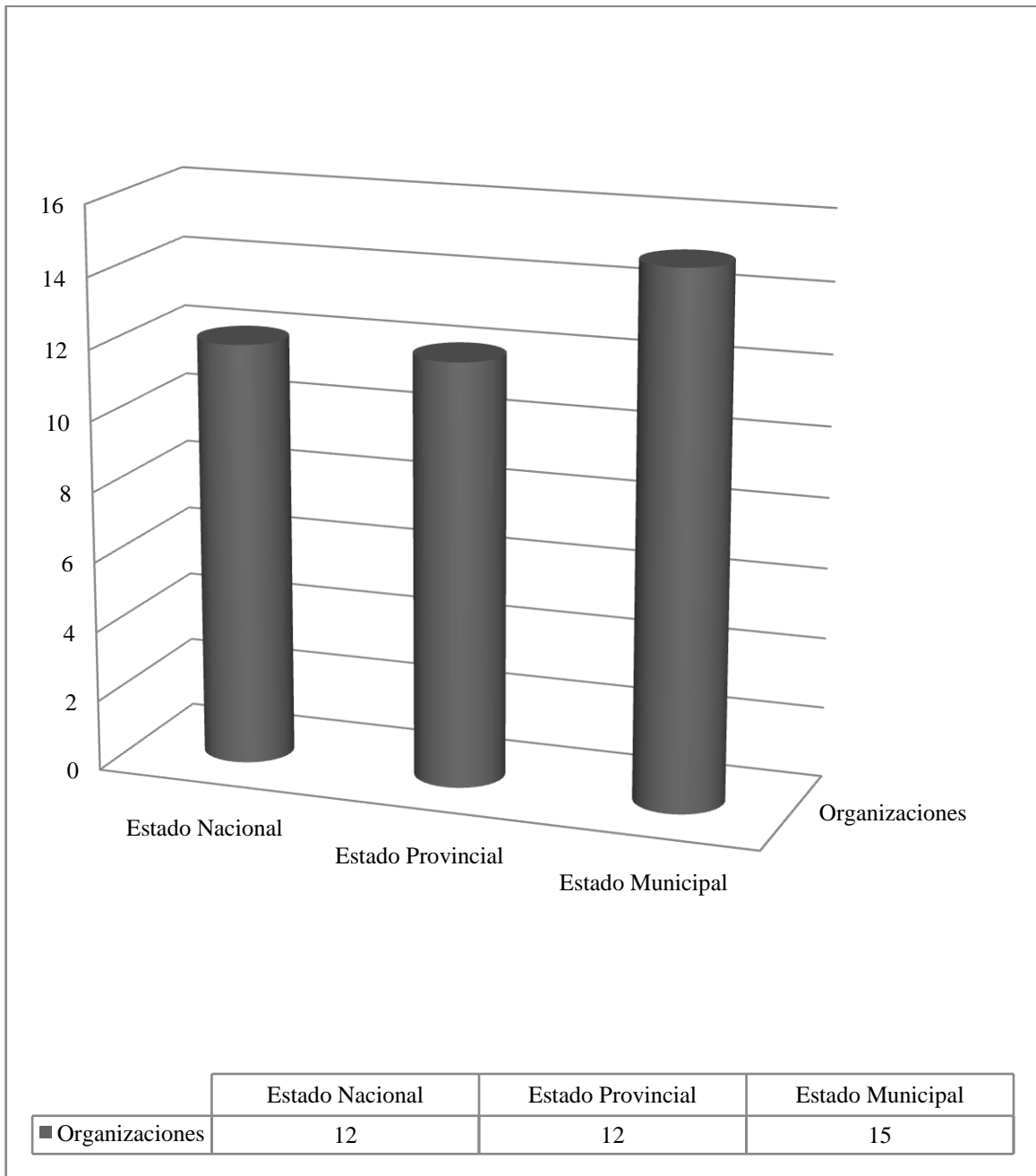
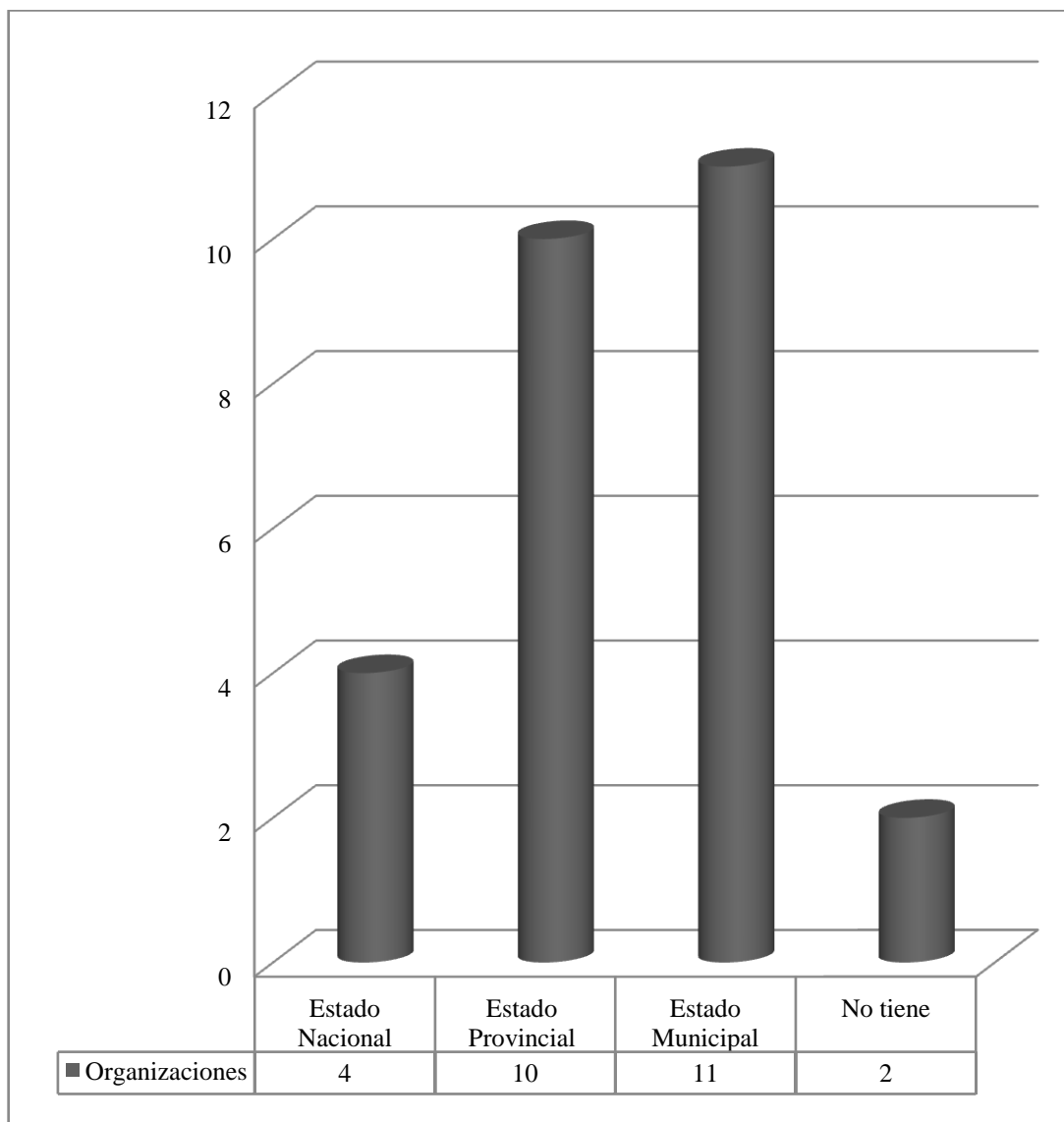


Gráfico 9: Relaciones de las organizaciones con los tres niveles estatales. Barrio Plata



Participación de las organizaciones en el Presupuesto participativo

Sólo cuatro organizaciones participaron de alguna reunión del Presupuesto participativo. Dos lo hicieron sólo una vez (la biblioteca y el Museo Itinerante del Barrio de la Refinería), Grito de Malvinas lo hizo de cuatro a ocho veces y la vecinal ha participado más de ocho veces.

En el caso de Barrio Plata, la participación es un poco más alta, probablemente debido a la mayor necesidad de recursos provenientes del Estado. Como se observa en el gráfico 9, el 40% de las organizaciones han participado de alguna reunión.

Gráfico 10: Participación de las organizaciones de Barrio Las Malvinas en el presupuesto participativo

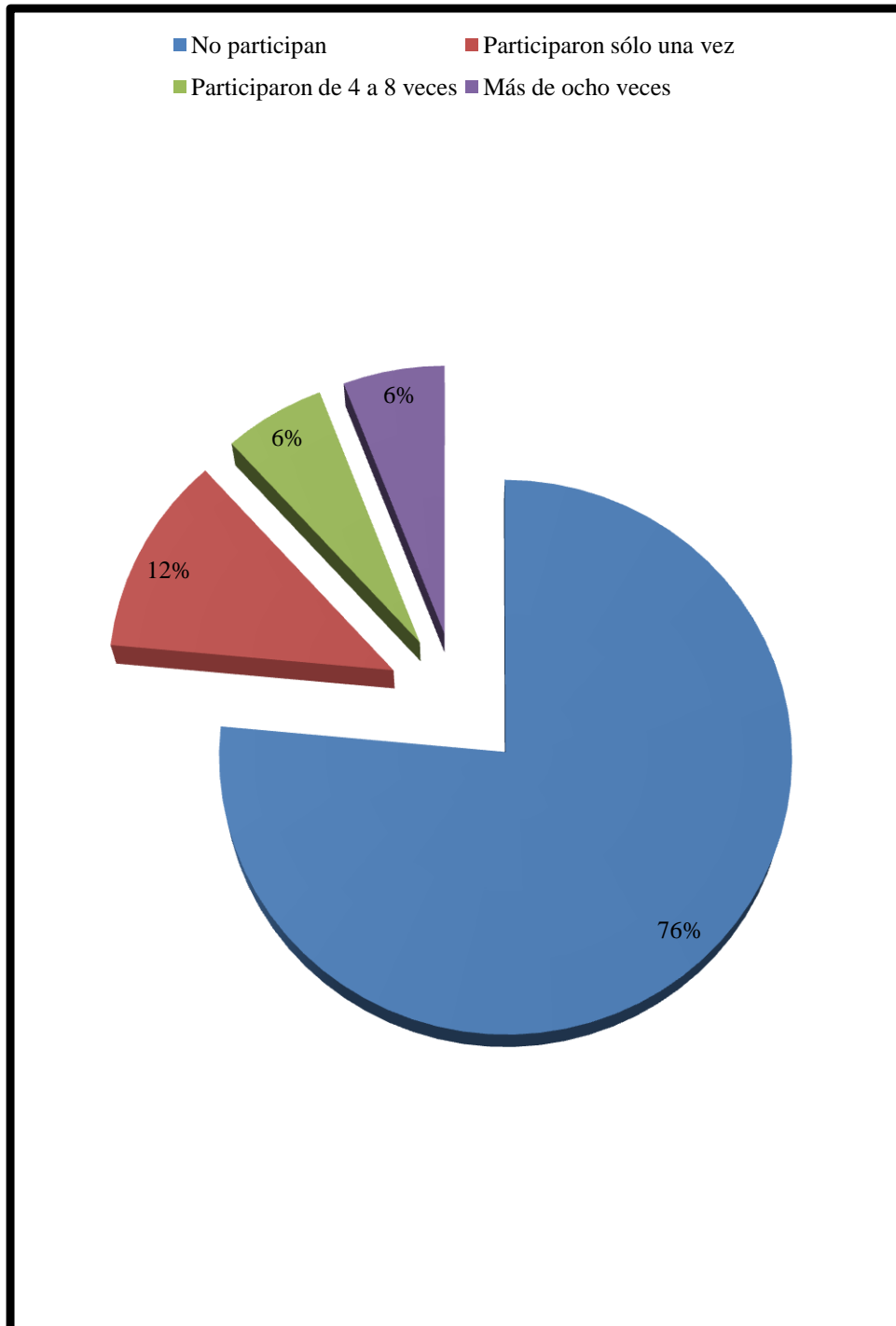
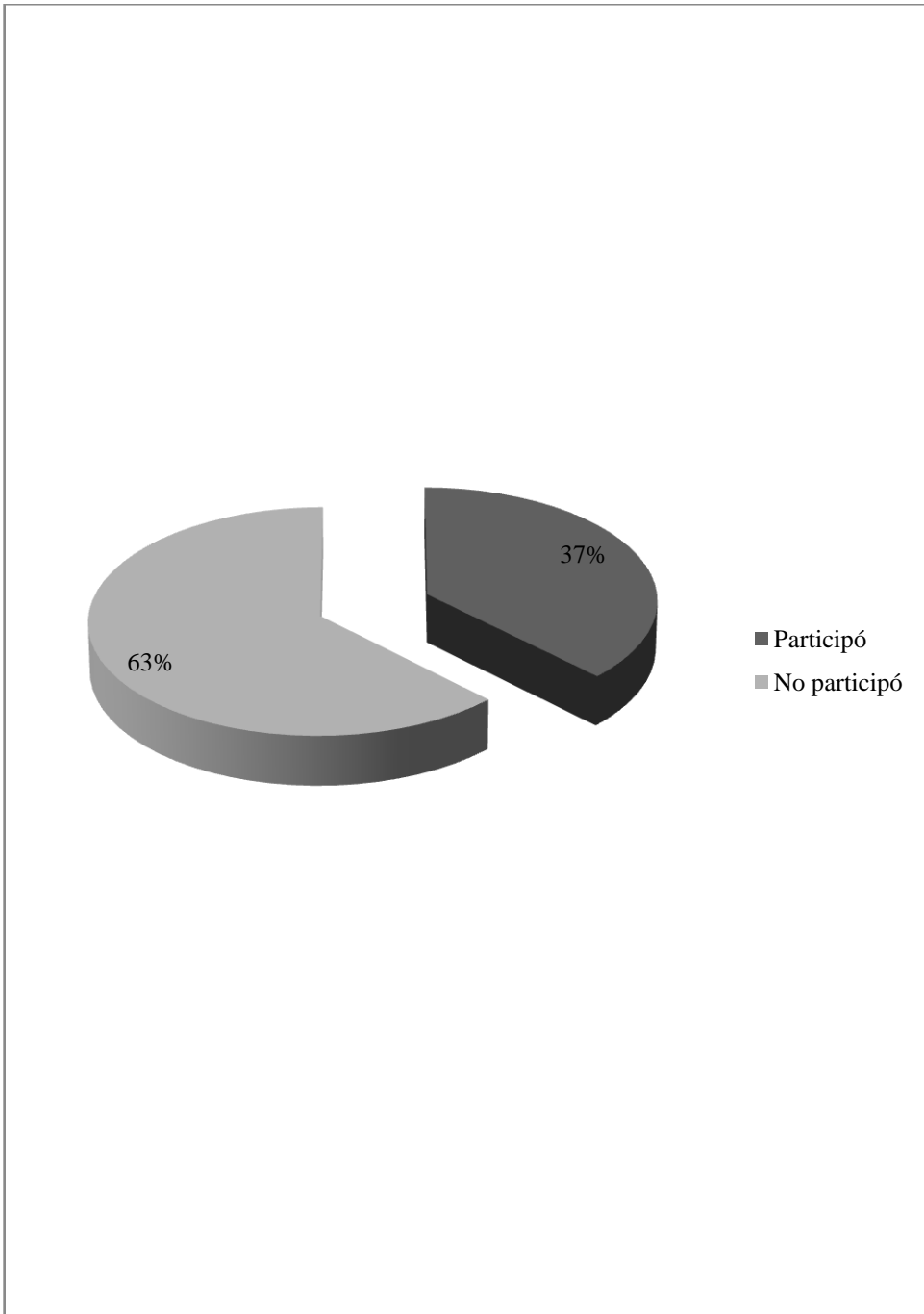


Gráfico 11: Participación de las organizaciones de Barrio Plata en el Presupuesto Participativo



Financiamiento de las organizaciones

La mayoría de las organizaciones registran más de una fuente de financiamiento (Ver cuadros 10 y 11). Doce de las organizaciones encuestadas se financian gracias a las cuotas sociales, tres de ellas lo hacen exclusivamente en base a este ingreso (los sindicatos y el club). Dos organizaciones completan este ingreso exclusivamente con el cobro de servicios prestados¹⁰⁸ (la mutual y la cooperadora de la escuela n° 72) y tres con donaciones (la cooperadora de la escuela n° 3085 y el Museo Itinerante Barrio Refinería). En verdad, las donaciones actúan sólo como fuente de financiamiento en el caso del Hogar con Centro de Día Don Orione, ya que en los otros casos he considerado que las donaciones son muy esporádicas para ser tomadas como fuente de financiamiento.

La Asociación civil La Estación posee como ingreso principal los aportes individuales, y secundario, los aportes del Instituto Nacional del Teatro. Sólo una organización se sustenta exclusivamente con aportes individuales, Grito de Malvinas.

Entiendo que la percepción de cuotas sociales, de aportes individuales y el cobro de servicios prestados son formas de auto sostenimiento de las organizaciones, ya que dependen de la capacidad de cada organización de mantener a sus socios y apelar a la comunidad. La forma de financiarse mediante cuotas sociales permite que una organización reciba un monto más o menos fijo por mes e implica mayor continuidad y sentido de pertenencia de los socios.

Hay seis organizaciones que poseen exclusivamente este tipo de fuentes de financiamiento. Son tres las organizaciones que reciben aportes de otra organización: el Hogar Don Orione (la persona entrevistada manifestó que nunca se habían recibido fondos de la Iglesia, pero que se tiene el

¹⁰⁸ En la categoría "servicios prestados" he incluido el cobro de entradas o rifas de eventos que realizan las organizaciones, tales como polladas, kermeses, rifas, etc; el cobro por actividades periódicas realizadas en la institución como yoga, gimnasia, etc y también he contemplado el caso de la mutual Unión Obrera Asoc. de Socorros Mutuos que alquila una propiedad al Estado Municipal

respaldo en caso de necesitarlo) y los centros de jubilados textiles y cerveceros que realizan sus actividades en instalaciones de los respectivos sindicatos.

Seis organizaciones reciben aportes del Estado Nacional. De ellas, la biblioteca y la cooperadora de la escuela nº 471 lo hacen también del Estado Provincial y Municipal. Además, la vecinal ha recibido exclusivamente aportes del Estado Municipal (ver cuadro 12).

De acuerdo al IDSC del 2004, el nivel de incidencia del financiamiento estatal en el total de fondos requeridos por todas las organizaciones de Argentina es del 15%. Esta alícuota fue relevada en el año 1998 y los autores atribuyen a la crisis de esos años una disminución de los fondos invertidos por el Estado en relación al porcentaje relevado en 1995, que fue del 17%. Así mismo, hacen hincapié en que este monto es notablemente menor al de las estimaciones internacionales que rondan el 40% (PNUD/BID/GADIS, 2004). Estos resultados contrastan con lo relevado en Barrio Las Malvinas, ya que siete de las diecisiete organizaciones reciben aportes del Estado (ver gráfico 12). A su vez, en Barrio Plata el porcentaje es aún mayor ya que 10 de dieciséis organizaciones reciben aportes del Estado (60%) (ver gráfico 13). Creo que estas diferencias se deben a que el estudio del PNUD/BID/GADIS muestra el aporte del Estado en la cantidad de recursos monetarios que utilizan las organizaciones, englobando a grandes fundaciones y ONG; pero soslayan la incidencia que el Estado tiene en las organizaciones de base. Así mismo, Barrio Plata, en el que se concentran sectores populares de menores recursos, se caracteriza por una incidencia mayor del Estado en el financiamiento de las organizaciones. En este Barrio, las organizaciones reciben mercaderías o insumos, mientras que los voluntarios preparan y distribuyen los bienes (Vitola, 2006). Así mismo, para el caso del conurbano bonaerense, una investigación revela que el 70% de las organizaciones de los municipios de San Miguel, José C. Paz, Moreno y Morón reciben aportes estatales (Rofman, Carvajal y Anzoategui, 2010: 164).

**Cuadro 10. Cantidad de fuentes de financiamiento por organización:
Barrio Las Malvinas**

Organización	Cantidad de fuentes de financiamiento ¹⁰⁹			
	Una	Dos	Tres	Cuatro
-Grito de Malvinas	X			
-Club Refinería	X			
-SMATA	X			
-Asociación Obrera Textil	X			
-Unión Obrera Asoc. de Socorros Mutuos		X		
-Coop. Esc. taller nº 3085	X			
-Centro de Jub. Ferroviarios Pens. Nac. Renov.		X		
-La Estación Rosario		X		
-Coop. Esc. media nº 434		X		
-Coop. Esc primaria nº 72		X		
-Museo Itinerante del Barrio de la Refinería	X			
-Centro de Jubilados y Pensionados Cerveceros			X	
-Centro de Jubilados y Pensionados Textiles			X	
-Hogar con centro de día Don Orione			X	
-Coop. Esc. técnica nº 471				X
-Biblioteca Popular Homero				X
-Asoc. Vecinal Barrio Las Malvinas			X	
Total	6	5	4	2

¹⁰⁹ Las donaciones son tomadas como fuente de financiamiento sólo en el caso del Hogar con Centro de Día Don Orione.

Cuadro 11. Cantidad de organizaciones de acuerdo a fuente de financiamiento: Barrio Las Malvinas

Fuente de financiamiento	Cantidad de organizaciones
Cuotas sociales	12
Donaciones	1
Aportes individuales	3
Cobro por servicios prestados	6
Aportes del Estado municipal	3
Aportes del Estado provincial	2
Aportes del Estado nacional	6
Aportes de otra organización	3

Cuadro 12. Organizaciones que reciben aportes del Estado: Barrio Las Malvinas

Organización	E. Municipal	E. Provincial	E. Nacional	Total
Centro de Jubilados Ferroviarios Pensionados Nacional Renovadora			X	1
La Estación Rosario			X	1
Coop. Esc. técnica nº 471	X	X	X	3
Biblioteca Popular Homero	X	X	X	3
Centro de Jubilados y Pensionados Cervecedores			X	1
Centro de Jubilados y Pensionados Textiles de Rosario			X	1
Asociación Vecinal Barrio Las Malvinas	X			1
Total	3	2	6	

Gráfico 12: Organizaciones de Barrio Las Malvinas que reciben financiamiento estatal

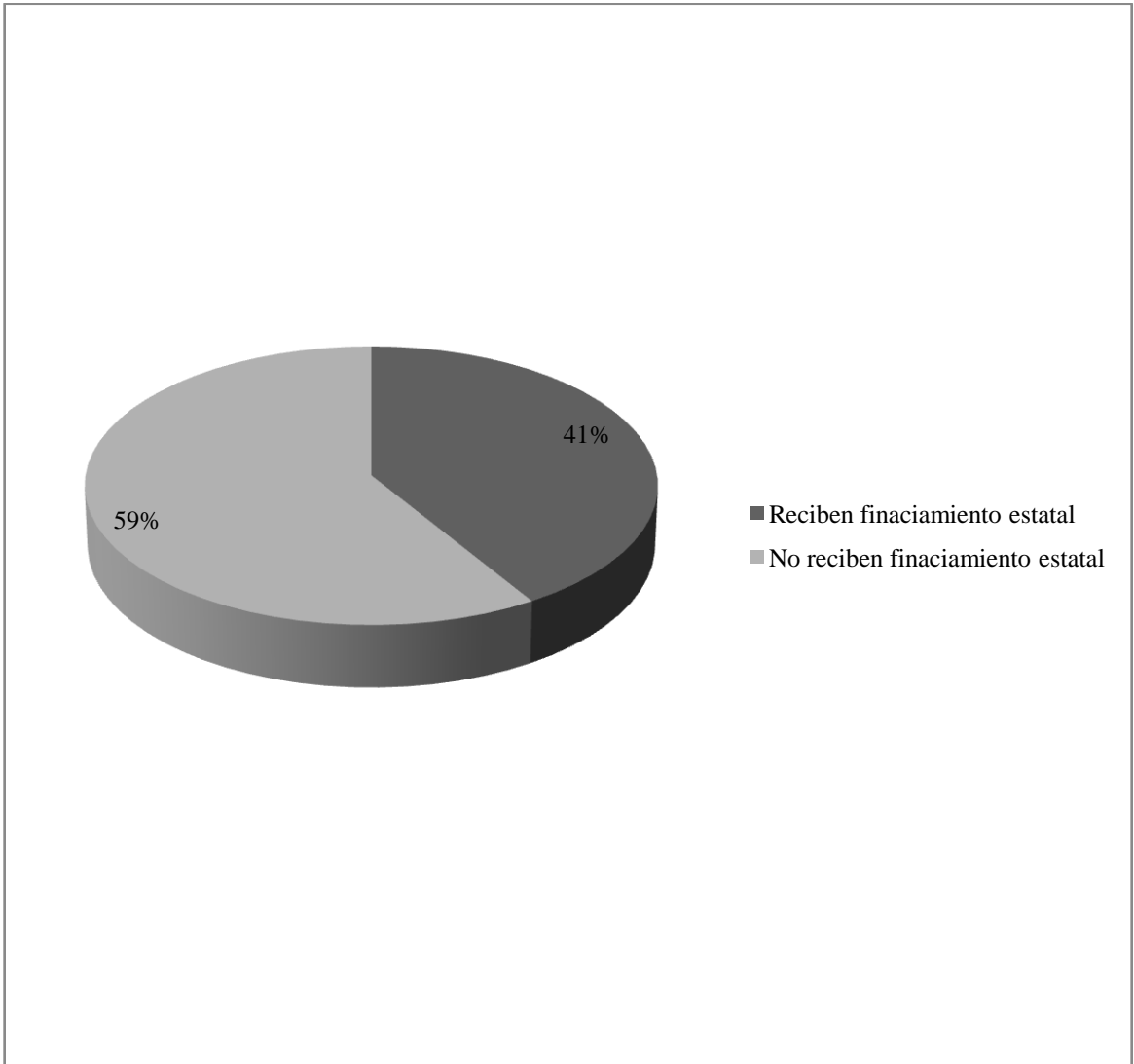
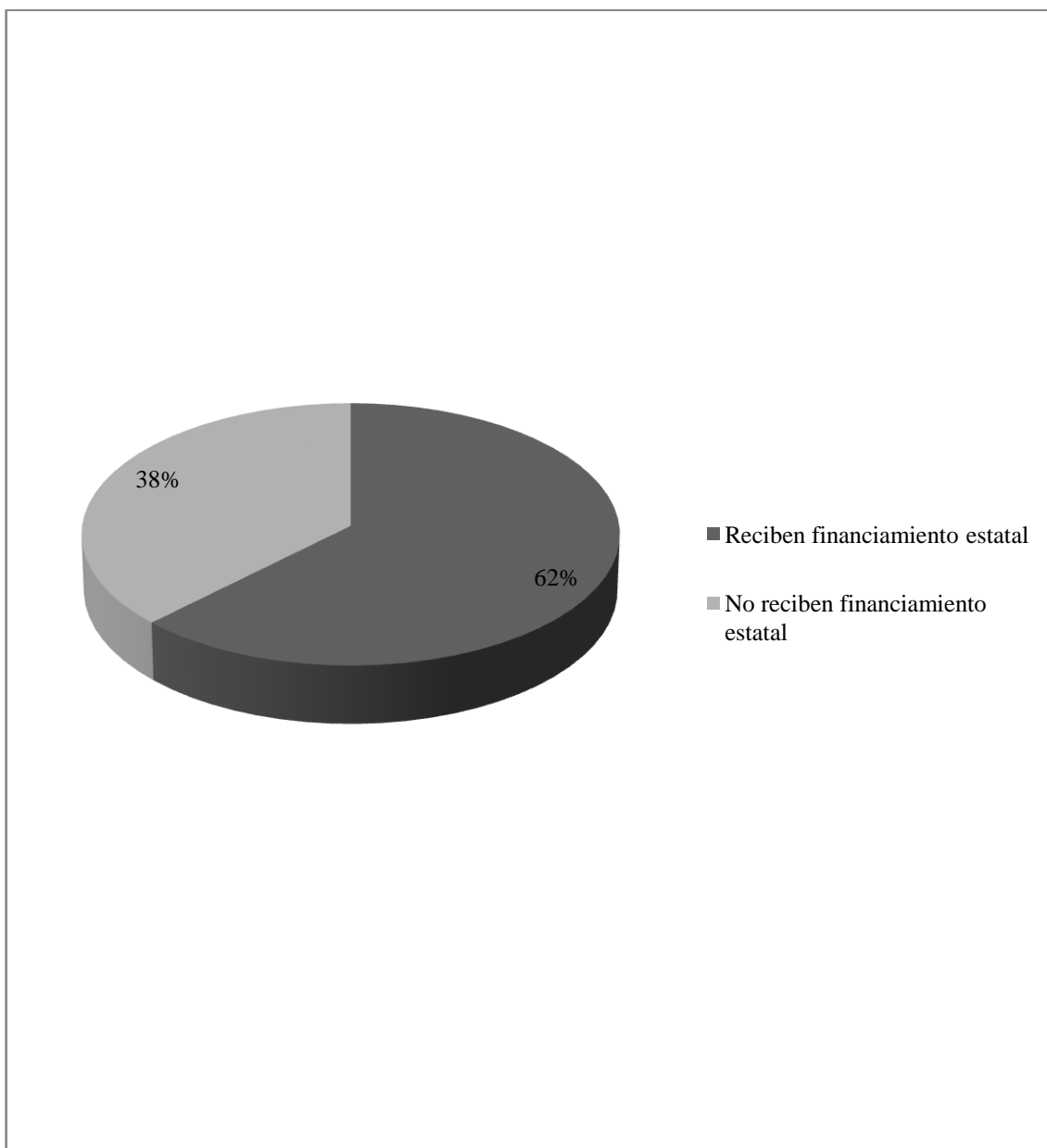


Gráfico 13: Organizaciones de Barrio Plata que reciben financiamiento estatal



Participantes activos y pasivos

En relación a la cantidad de personas que la organización abarca en general¹¹⁰, es decir participantes activos y pasivos, dos organizaciones abarcan entre 20 y 50 personas. Sólo una entre 50 y 100. Ocho engloban entre 100 y 400 personas, mientras que cinco abarcan entre 400 y 1500 y hay una organización que supera ampliamente este número.

Los participantes activos de una organización son aquellos que desarrollan actividades en su seno, normalmente son los integrantes de la comisión directiva aunque muchas veces las situaciones son más informales. Ante la pregunta sobre la cantidad de ellos, los datos obtenidos son los siguientes: tres organizaciones poseen de 2 a 5 participantes activos, seis entre 5 y 10, siete entre 10 y 20 y sólo una más de veinte (ver cuadro 13).

En la mayoría de las organizaciones hay una diferencia muy importante entre la cantidad de miembros activos y pasivos. Sin embargo, la situación es más heterogénea que la relevada en Barrio Plata. En general, en Barrio Plata la relación era de entre cinco y diez participantes activos con más de 100 participantes pasivos (ver cuadro 14 y gráfico 15). En el trabajo referido a ese barrio suponía que este fenómeno se relacionaba con el tipo de organización, ya que podrían ser catalogadas como de neobeneficencia. Se trata de organizaciones que se perciben a sí mismas como prestadoras de un servicio que el mercado o el Estado deberían brindar.¹¹¹ Estas organizaciones brindan asistencia directa e inmediata a las personas pobres. Intentan proveer alimentación, educación, salud y ayuda en las emergencias. Son valores fundamentales de quienes participan en este tipo de organizaciones la inmediatez y lo visible, ya que la política y la economía se perciben como lejanas e inentendibles. Desde los medios de comunicación se exalta esta

¹¹⁰ Si el encuestado no entendía esta pregunta, preguntaba entonces la cantidad de personas que la organización beneficia.

¹¹¹ Es posible que los encuestados hayan exagerado esta relación para intentar obtener recursos de la Municipalidad ya que la encuesta era para esta institución. Sin embargo esto también implica la misma forma de percibir a la organización y al Estado.

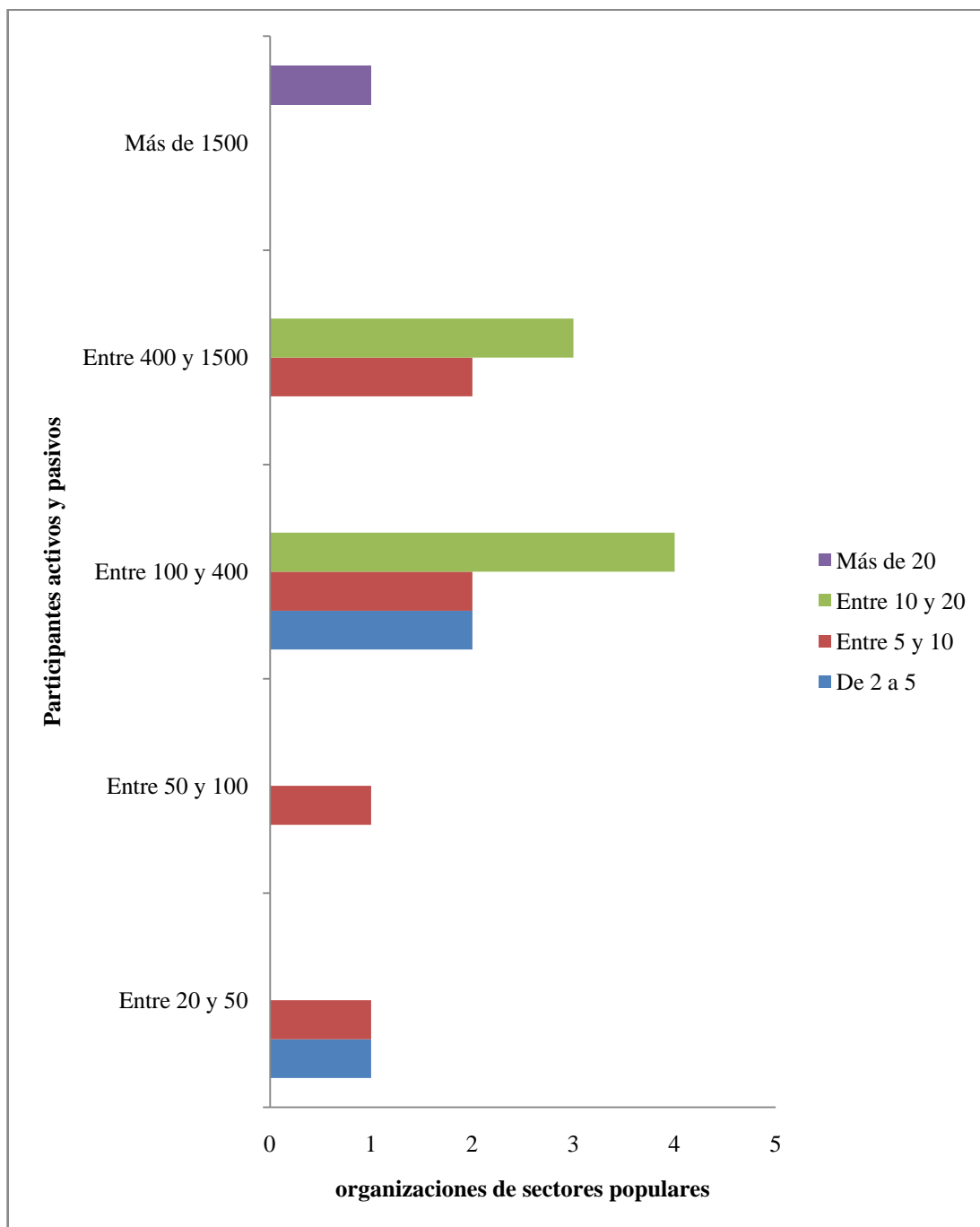
figura del que ayuda sin fines económicos ni políticos reforzando una idea de buen ciudadano como benefactor apolítico (De Piero, 2005; Dagnino, 2004).

Como explicaba antes, la situación en Barrio Las Malvinas es más heterogénea. Las organizaciones que tienen menos de 100 participantes pasivos son las tres asociaciones civiles: el Museo Itinerante Barrio Refinería, la Asociación Civil La Estación y el Hogar con Centro de Día Don Orione. En el resto de las organizaciones se registra una diferencia entre activos y pasivos tan significativa como la de Barrio Plata. Sin embargo, estas asociaciones no son comedores ni centros comunitarios. En este sentido, supongo que la diferencia entre la cantidad de integrantes activos y pasivos es un fenómeno tanto de organizaciones de sectores populares pobres como medios. Esto se debe a que uno de los cambios culturales del nuevo capitalismo (Sennett, 2006), la extensión de la lógica empresarial a diversos ámbitos de la vida (Du Gay, 2003), ha abarcado a las organizaciones de sectores populares y al Estado (ampliaré sobre este tema más adelante).

Cuadro 13. Relación entre participantes activos y del total (activos y pasivos) de las organizaciones de Barrio Las Malvinas

Participantes activos	Participantes activos y pasivos					Total
	Entre 20 y 50	Entre 50 y 100	Entre 100 y 400	Entre 400 y 1500	Más de 1500	
De 2 a 5	1		2			3
Entre 5 y 10	1	1	2	2		6
Entre 10 y 20			4	3		7
Más de 20					1	1
Total	2	1	8	5	1	17

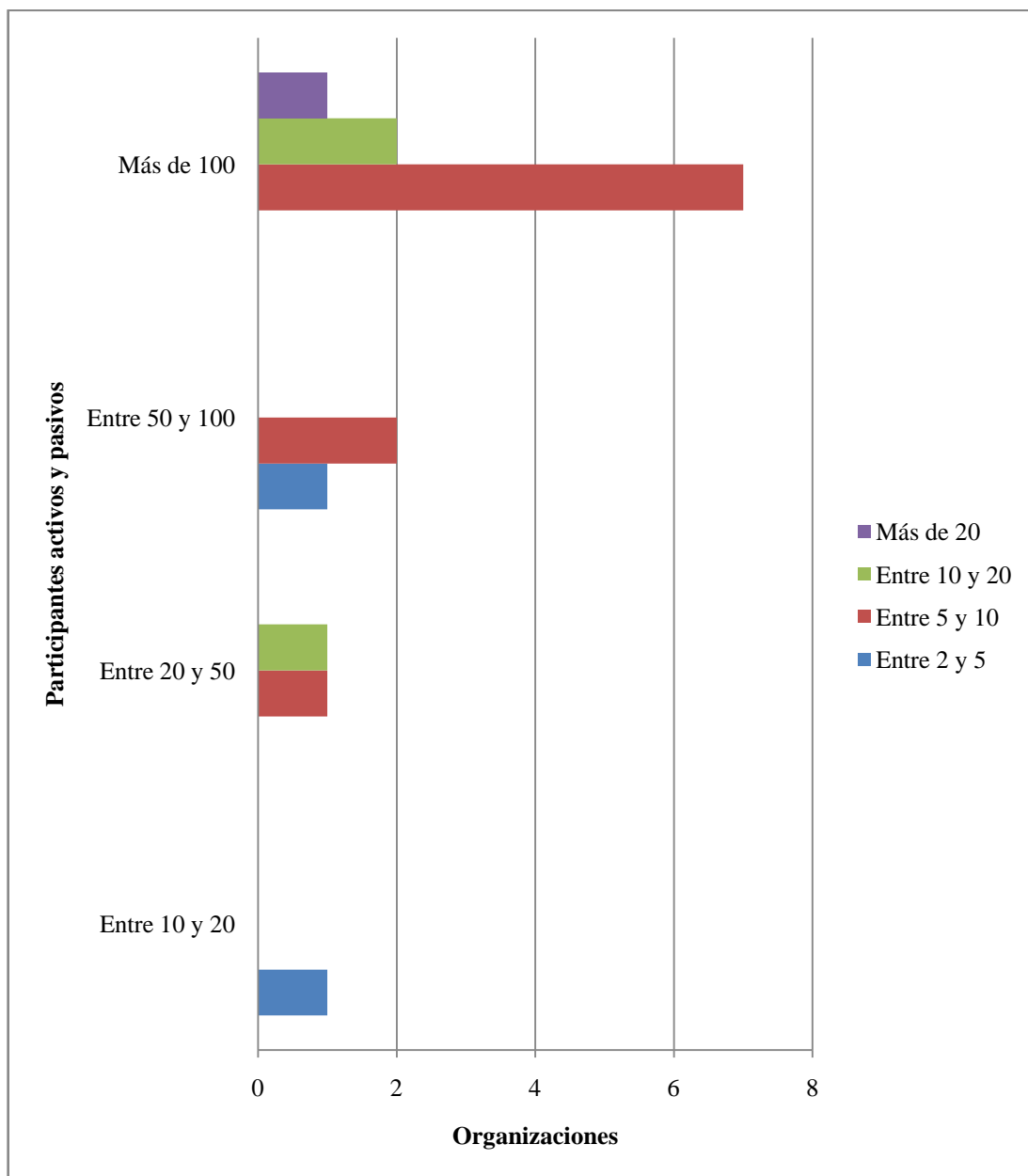
Gráfico 14: Participantes activos en relación al total de participantes (activos y pasivos). Barrio Las Malvinas



**Cuadro 14. Participación activos en relación al total de participantes
(activos y pasivos): Barrio Plata**

	Participantes activos y pasivos				
Participantes activos	Entre 10 y 20	Entre 20 y 50	Entre 50 y 100	Más de 100	Total
De 2 a 5	1		1		2
Entre 5 y 10		1	2	7	10
Entre 10 y 20		1		2	3
Más de 20				1	1
Total	1	2	3	10	16

Gráfico 15: Participantes activos en relación al total de participantes (activos y pasivos). Barrio Las Malvinas



Edad y nivel de instrucción de la mayoría de los miembros activos

De los diecisiete referentes de organizaciones encuestados, once de ellos manifestaron que sus miembros activos tienen entre cuarenta y sesenta años. En cinco, ellos superan los sesenta años, mientras que sólo en SMATA los miembros tienen entre 20 y 40 años (ver cuadro 15).

Muchos de los referentes de las organizaciones se muestran preocupados por dos fenómenos: la falta de participación en general y el envejecimiento de los participantes activos de las mismas. Mario, presidente de la Mutual Unión Obrera de Socorros Mutuos relata:

“Y te digo esto, en el acta de fundación de la primera comisión que se tuvo que hacer... fijate vos, el primer presidente que tuvo Socorros Mutuos tenía 21 años, hoy fijate vos, el promedio de edad que tenemos acá, arranca 80 años fácil, fácil; hoy como en muchas mutuales vos sos muy joven y lo vas a ver lamentablemente, como van decreciendo las mutuales, porque no hay tierra...digamos las mutualidades es el edificio, pero es como tener tierra y no tener semillas, cada año que va pasando va decreciendo, yo te voy a decir cuántos socios tenemos en un año, por ejemplo el año 50 y cuántos tenemos ahora; no sólo acá, yo estoy en otra mutual...hoy por lo general la gran mayoría están perdiendo capacidad de miembros directivos y no te digo total de socios, que es importante, es lo mismo que yo te digo te faltan administradores, se cierra el negocio.”

Graciela y Roberto, miembros de la vecinal, se expresan en el mismo sentido:

“G- El problema es la inseguridad. Sin ir muy lejos a esta parte, todos los miércoles el comisario de la zona, viene a esta institución para que la gente venga, y venga con sus sugerencias, venga con sus preguntas, venga con... no viene nadie.

R-No, acá la gente participa muy poco.

G-Pero después para quejarse vienen mañana.

R- Graciela, yo le decía a la señorita que acá somos 200 socios, un poquito más.”

Agustín, presidente de la Biblioteca Homero, también está preocupado por la falta de recambio generacional entre los participantes activos y reflexiona sobre los motivos de la no participación:

“A- ...Dieciséis, diecisiete años atrás, siempre hubo gente grande en la comisión, acompañado por gente joven, pero de 10 años a esta parte, la gente joven le rehúye a lo que sea colaborar sin pago, ¿viste? Nosotros tenemos colaboradores acá en la biblioteca que son pagos, porque son bibliotecarios, ayudantes de bibliotecarios, bueno, pero la demás gente que colaboramos, desde el presidente para abajo, toda la comisión directiva, no cobra nada, venimos acá por...últimamente, de diez años a esta parte, cada vez, la correlación de gente joven, por más que se hace una asamblea se eligen autoridades nuevas, el primer mes, vienen unos, colaboran gente nueva, pero después se va diluyendo [...] Y pasa otra cosa, vos agarrás compromiso con un muchacho joven para integrar la comisión o venir a la biblioteca, y el tipo con toda la razón, dice sabés que pasa que yo salgo del trabajo y a la hora entro en el otro, hay gente que viste, la zona no da para tanto, acá la gente trabaja, o trabaja el matrimonio, pero hay gente de mediana para abajo, en la zona, de clase media para abajo, bien para abajo”

Coincido con el entrevistado en que uno de los factores del envejecimiento de los integrantes activos de las organizaciones es la falta de disponibilidad de tiempo, debido a la gran cantidad de horas que insume el trabajo en la actualidad.

En el caso de Barrio Las Malvinas, aquellos que poseen tiempo para destinar a una organización son las personas mayores. En Barrio Plata, aquellos con tiempo libre son quienes poseen un trabajo de pocas horas e informal o, simplemente, ninguno. También, la participación de estas personas en las organizaciones podría estar relacionada con el sentimiento de ser útil o socialmente importante, algo que se está perdiendo en el nuevo capitalismo (Sennett, 2006). Si observamos el mapeo de organizaciones de Barrio Las

Malvinas (mapa 10) veremos que las asociaciones se distribuyen uniformemente por el barrio. En cambio, si observamos el mapeo de organizaciones de sectores populares en Barrio Plata (mapa 11), es fácil percatarse que la gran mayoría de las organizaciones se concentran en los sectores más humildes del barrio; carecientes de muchos recursos que las asociaciones brindan, y poseedores del tiempo para participar en ellas (ver mapa 11). Un residente de Barrio Plata comenta:

“La gente no participa mucho. No hay mucho compromiso de la gente, por ejemplo, en barrio Plata no hay mucho compromiso de la gente. Salvo la gente que está allá al fondo, pero la gente de adelante son gente de trabajo que no son de participar.”¹¹²

Por “la gente de adelante” se refiere a quienes viven por calle Francia o cerca de la misma, aquellos que residen en viviendas de material, alquiladas, compradas o construidas por sus propios dueños (o sus padres). Por “los del fondo” se refiere a quienes residen más hacia el oeste, en o cercanos a la villa y el sector de casas sociales (*El Mangrullito*).

El tiempo es factor de la falta de participación de las personas más jóvenes en un segundo sentido. Como plantea Sennett, con el nuevo capitalismo se promueve una nueva organización del tiempo: “nada a largo plazo” (Sennett, 2000, 2006), mientras que participar activamente de una organización implica un compromiso, y éste es intrínsecamente a largo plazo. Por tanto, es más difícil que las personas más jóvenes, formadas bajo los cambios culturales, participen activamente de las organizaciones de sectores populares.

En relación al nivel de instrucción de la mayoría de los miembros activos, cuatro organizaciones de Barrio Las Malvinas manifestaron que sus miembros completaron el nivel primario (los tres centros de jubilados y la cooperadora de la escuela n° 3085), siete el secundario (el club, las cooperadoras de la esc. n° 434 Las Heras y la n° 72 Juan B. Justo, la

¹¹² Jesus, residente de Barrio Plata. Extracto de entrevista citado en “Participación política de sectores populares. El caso de Barrio Plata (Distrito sudoeste de la Ciudad de Rosario) (Vitola, 2006:20)

biblioteca, la vecinal, la mutual y la Asociación Obrera Textil) y cinco el terciario o universitario (las tres asociaciones civiles, la cooperadora de la técnica nº 471 y Grito de Malvinas). El referente de SMATA dijo desconocer el nivel de instrucción de los miembros de la comisión directiva (ver cuadro 16).

Cuadro 15. Edad de la mayoría de los participantes activos de las organizaciones de Barrio Las Malvinas

Organizaciones	Edad de la mayoría de los participantes activos		
	Entre 20 y 40	Entre 40 y 60	Más de 60
SMATA	X		
La Estación Rosario		X	
Club Social Deportivo Refinería		X	
Coop. Esc. técnica nº 471		X	
Coop. Esc. media nº 434		X	
Biblioteca Popular Homero		X	
Asoc. Obrera Textil		X	
Coop. Esc. primaria n 72		X	
Asoc. Vecinal del Barrio Las Malvinas		X	
Grito de Malvinas		X	
Museo Itinerante del Barrio de la Refinería		X	
Hogar con centro de día Don Orione		X	
Unión Obrera Asoc. de Socorros Mutuos			X
Coop. Esc. taller nº 3085			X
C. de Jub. Ferroviarios Pens. Nacionales Renov.			X
C. de Jub. y pens. Textiles de Rosario			X
C. de Jub. y pens. Cerveceros			X
Total	1	11	5

Mapa 11: Mapeo de organizaciones de Barrio Plata



Referencias

- 1- Asociación civil Aurora. Aurora 2999
- 2- Movimiento Nacional de la Familia Cadenciada. Aurora 3249
- 3- Jardín Maternal Niño Dios. Constitución 5334.
- 4- Centro Comunitario Pocho Lepratti. Las Flores 3364.
- 5- Centro Comunitario Los Milagros. Constitución 5365.
- 6- Centro Cultural Todos por Todas. Avenida del Rosario 3751.
- 7- Vecinal Barrio Plata. Aurora 3506.
- 8- Centro Comunitario La Cariñosa. Avellaneda 5399.
- 9- Rayito de Sol 2. Avellaneda 5201.
- 10- Asociación Civil La Cinchada. Avellaneda 5200.
- 11- Centro Comunitario Patitas Sucias. Avellaneda 5227.
- 12- Club Estrella Junior. Lamadrid 3290.
- 13- Club Atlético ONKEL. Ovidio Lagos 5771.
- 14- Centro de jubilados y pensionados Agua de Manantial. Lamadrid 3151.
- 15- Cooperadora de la Escuela nº798 Dr. Vicente Echevarría. Ovidio Lagos 5900.
- 16- Comedor de la Escuela nº798 Dr. Vicente Echevarría. Ovidio Lagos 5900.

Cuadro 16. Nivel de instrucción de la mayoría de los miembros activos de las organizaciones de Barrio Las Malvinas

Organizaciones	Nivel de instrucción de la mayoría de los miembros activos		
	Primario	Secundario	Terciario/ Universitario
Coop. Esc. Taller nº 3085	X		
C. de Jubilados Ferroviarios Pens. Nacional Ren.	X		
C. de Jub. y Pens. Textiles de Rosario	X		
C. de Jub y pens. Cerveceros	X		
Unión Obrera de Soc. Mutuos		X	
Club Soc. Refinería		X	
Coop. Esc. media nº 434		X	
Biblioteca Pop. Homero		X	
Coop. Esc. primaria nº 72		X	
Asoc. Vecinal del Barrio Las Malvinas		X	
Asoc. Obrera Textil		X	
Grito de Malvinas			X
Museo Itinerante del Barrio de la Refinería			X
La Estación Rosario			X
Coop. Esc. técnica nº 471			X
Hogar con Centro de Día Don Orione			X
Total	4	7	5

Relación con otras organizaciones

Del total de organizaciones encuestadas, cuatro de ellas pertenecen a una organización mayor que las engloba (el 23.53 %): la cooperadora de la escuela nº72, el Hogar Don Orión y los sindicatos SMATA y Asociación Obrera Textil. Ocho organizaciones manifestaron que alguno de sus miembros participa también de otra organización: la Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos, La Estación Rosario, la Biblioteca Popular Homero, el Centro de Jubilados y Pensionados Textiles de Rosario, la Cooperadora de la Escuela Juan B. Justo, Grito de Malvinas, el Museo Itinerante Barrio Las Malvinas y el Hogar Don Orión. Además, tres organizaciones sostienen que mantienen contacto periódico con otras organizaciones: Grito de Malvinas, Centro de Jubilados Textiles de Rosario y La Estación Rosario (ver cuadro 17). Son siete las organizaciones que no mantienen ningún tipo de contacto con otras organizaciones (ya sea perteneciendo a una mayor, con otra organización del mismo nivel o sus miembros de manera individual): las otras tres cooperadoras, los otros dos centros de jubilados, el club y la vecinal.

La cantidad de organizaciones existentes, la relación de las organizaciones con otras, y, fundamentalmente, la participación de sus miembros en otras organizaciones podría darnos la falsa ilusión de una mayor participación de las personas en las decisiones políticas sobre el barrio, la ciudad o el país. Sin embargo, como sostiene Beck, la individualización implicaría el aumento del involucramiento político a nivel microscópico, lo que de ninguna manera significa un aumento del poder real sobre los condicionantes principales de la propia vida. Este autor sostiene que continuamente crece el deseo y el deber de *vivir la propia vida*, y se conforman grupos culturales que nuclean a personas que se *autoorganizan*: “...está la autoorganización *orientada hacia la acción y no sólo hacia las urnas*. Esto difiere de la mera participación, la cual supone quién debería comprometerse en una determinada tarea. La autoorganización exige lo que aún se niega en la participación, a saber, el derecho de los ciudadanos a

hacerse cargo de los asuntos que juzgan importantes.” (Beck, 2003: 101) Sin embargo, las organizaciones corporativas y representativas descansan en el hecho de que no son los individuos, sino los actores colectivos, quienes toman decisiones políticas importantes. Por ello, cada vez es más difícil garantizar los dos pilares de la democracia: el consenso entre los individuos y grupos basado en un acuerdo libre y la representación de los intereses conflictuales. El autor describe una sociedad paradójica, con una marcada incapacidad para dirigirse a sí misma; a la vez que cuenta con individuos capaces de gobernar múltiples aspectos sobre sus propias vidas y numerosas asociaciones conformadas por ellos: “Esto quita fuerza a la conocida objeción de que la implicación, numéricamente mayor, de los individualistas modernos en una amplia gama de iniciativas locales o (por emplear la expresión a la moda) de redes –desde clubes deportivos hasta campañas contra la xenofobia- integra o socializa a la sociedad moderna de una manera funcionalmente equivalente a la de las formas políticas tradicionales de las grandes organizaciones o del Estado nacional. Ni siquiera la extendida insistencia en una “red de redes” puede quitar importancia al hecho de que la estructura política de la sociedad, cada vez más fragmentada, que se expresa en la individualización de la conducta política y la menor capacidad de integración y agregación de las grandes organizaciones antiguas, debilita el potencial de las sociedades políticas para una movilización y dirección resueltas (Grevén, 1997, págs. 246 y sigs.).”¹¹³(Beck, 2003: 80).

¹¹³ Las comillas y cursivas son del original.

Cuadro 17. Organizaciones que mantienen relaciones con otras organizaciones

Organizaciones	Cuentan con integrantes que participan de las sig. Organizaciones	Mantienen contacto periódico con otras org.	Forman parte de una org.más amplia
Unión Obrera A de Socorros Mutuos	Mutual Gran Rosario		
La Estación Rosario	Colectivo de Salud Mental; Organización teatral	Con organizaciones de varias provincias.	
Biblioteca Homero	Asoc. De ajedrez		
Centro de Jub. y Pens. textiles de Rosario	Avida (org. de discapacitados dedicada al deporte)	Encuentros con otros centros de jubilados	
Asoc. Coop. nº72	Parroquia Don Orione y estuvo en la Vecinal		Federación de Cooperadoras
Grito de Malvinas	Alerta Antena; El Grito de la Tierra	Dejen de Fumigarnos (Santa Fe); Semillas de Rebelión y Genesis (Rosario)	
Museo Itinerante del Barrio de la Refinería	Cooperadora; otra org. dedicada a la historia, Museo del che y una Vecinal.		
Hogar con Centro de Día Don Orione	Iglesia y Escuela Don Orione		Obra Don Orione
SMATA			CGT; Federación Internacional de trabajadores de la Industria Metalúrgica; Federación Latinoamericana de Trabajadores de la Industria Metalúrgica.
Asociación Obrera Textil			CGT
Total	8	3	4

4. ORGANIZACIONES DE SECTORES POPULARES: SUS PARTICULARIDADES E HISTORIAS

El propósito de este capítulo es internarse en cada una de las organizaciones actuales de Barrio Las Malvinas, describiendo su historia y la de las organizaciones afines. Para ello he agrupado a las asociaciones en cuatro categorías: obreras, educativas y/o culturales, vecinales y clubes. También me he permitido reseñar brevemente cuáles son los ámbitos informales de socialización del presente y del pasado. Con todo esto me propongo identificar rupturas y continuidades que buscaré explicar en el último capítulo.

a) Organizaciones obreras

Para el primer período (1880-1930) he relevado cinco organizaciones obreras: tres anarquistas (Unión Obrera, Unión General Obreras de Resistencia de Rosario y Liga Pro Rebaja de Alquileres), una socialista (Cooperativa Obrera Limitada) y la Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos.

La huelga de 1901 de Refinería fue motorizada por la Unión Obrera, organización anarquista que nucleó a los trabajadores de la Refinería. La organización surgió en el bar El Atrevido cuando los trabajadores se reunieron para solicitar doble jornal por haber trabajado el día anterior que había sido feriado. Es decir, fue creada para motorizar la protesta. Los obreros recibieron la colaboración del dramaturgo Florencio Sánchez, anarquista secretario de la redacción del Diario “La República”, que redactó el manifiesto publicado por los obreros de la Refinería y se desempeñó como secretario del comité de huelga.

Probablemente luego de la protesta la organización haya intentado funcionar bajo los parámetros que señala Sabato como propios de las sociedades gremiales y de resistencia de esa época: sostenerse con el pago de una cuota mensual por parte de los socios para financiar una publicación periódica, poseer un local y, eventualmente, contribuir a sostener una huelga (Sabato, 2002: 135).

Sin embargo es importante señalar la dificultad, ya presente en esa época, de sostener una organización popular luego del momento de reivindicación. En este sentido, Sabato recalca la importancia de los militantes del movimiento obrero, ya que eran quienes sostenían a las organizaciones. En momentos de conflictividad muchos obreros participaban de las protestas, pero la participación regular era más modesta y las dirigencias se quejaban de que los trabajadores no abonaban las cuotas ni asistían a las asambleas (Sabato, 2002: 135).

Agustina Prieto señala otra organización anarquista creada en 1905 e integrada por las mujeres que trabajaban en la Refinería Argentina de Azúcar: Unión General Obreras de Resistencia de Rosario (Prieto, 1991: 114)

La tercera organización anarquista es la Liga Pro Rebaja de Alquileres, promotora de la huelga de inquilinos de 1907. En el barrio funcionaron tres comités de huelga mientras que en el centro sólo uno. (Prieto, 1991: 178)

La organización socialista es una cooperativa, hecho no extraño si tenemos en cuenta que los socialistas fueron los principales promotores del cooperativismo en Argentina.¹¹⁴ En 1904 trabajadores ferroviarios que fueron trasladados de Campana a Rosario decidieron continuar con una experiencia existente en dicha ciudad y crearon la primera cooperativa de producción y

¹¹⁴“En Argentina el movimiento cooperativista comenzó durante las dos décadas finales del siglo XIX, con la influencia ejercida especialmente por los emigrados socialistas franceses que llegaban al país luego de los episodios de la Comuna. En general fue esta corriente ideológica la que más estímulo brindó a la acción cooperativa. Un ejemplo claro fue la fundación del “El Hogar Obrero” en 1905 por parte de Juan B. Justo.” (Fernández y Armida, 2000: 60)

consumo de la ciudad: Cooperativa Obrera Limitada. Se dedicaba a la elaboración del pan y fue conocida popularmente como Cooperativa del Pan.¹¹⁵ Editaba una revista llamada *Cooperación* y llegó a tener seis sucursales en barrios obreros y un importante local de exhibición y ventas en bulevar Avellaneda y avenida Alberdi (Campazas, 1997: 92, 93).

La quinta organización que he calificado como obrera es la mutual Unión Obrera Asociación de Socorros Mutuos. Fue fundada en 1911, también por un grupo de trabajadores ferroviarios de los talleres del Ferrocarril Central Argentino. El objetivo de la organización era brindar a los asociados un subsidio en efectivo en caso de enfermedad, accidente o fallecimiento.¹¹⁶ La cuota social era de dos pesos por lo que podemos inferir que sólo participaban de ella trabajadores estables con un relativo buen sueldo, ya que el promedio del valor de las cuotas de las mutuales para 1914 era entre \$0,50 y \$1,50 por mes (Sabato, 2002: 141).

Para el segundo período (1930-1943) sólo queda una organización obrera del período anterior en el barrio: la mutual Unión Obrera Asociación de Socorros Mutuos. Es paradigmático el devenir de esta asociación acompañando la historia del país y las organizaciones sociales. En 1926 la mutual materializa su crecimiento con la compra del terreno de Vélez Sarsfield 1017, donde hoy funciona el Centro Cultural Lumiere, edificándose un salón para atender al público y otras dependencias. En 1932, instaura una Caja de Ayuda al Asociado, acorde con la crisis y desocupación de esa época. En 1938 inaugura orgullosamente el salón de baile “La cinta del

¹¹⁵“El 2 de febrero de 1904, en una modestísima casita de madera ubicada en la calle Jorge Canning entre Junín y avenida Alberdi, a escasos metros de los talleres del ferrocarril, se efectuó la reunión fundadora con la participación de 65 obreros y empleados ferroviarios, en deliberaciones que se prolongaron hasta la madrugada del día siguiente. Se designó presidente provisional a don Juan Borzone y se dio por constituida la organización en base a un proyecto de estatutos que remitiera el doctor Juan B. Justo [...] el 15 de marzo de 1905 salió a la calle el primer pan elaborado por una cooperativa de trabajo y producción, la que se había instalado con sus hornos en la calle Cangallo 137, entre Junín y Casilda en el corazón del antiguo barrio Talleres.” (Campazas, 1997: 92)

¹¹⁶ La información referida a la historia de la organización fue extraída de la entrevista realizada con su presidente, Mario, y de un resumen de su historia realizado por la organización en base a las actas denominado “Datos históricos de sumo interés de la sociedad a partir de su fundación: 16 de junio de 1911.”

Plata”, evidenciando la reactivación económica y la importancia de los ámbitos de socialización de la época. Para 1941 edita y pone en circulación un órgano publicitario de la asociación e inaugura su biblioteca “Enrique N. Collavini”. En 1942 y 1943 extienden y complejizan la atención médica, compran la casa lindera a la sede (en la que actualmente funciona) y crean una caja de ahorro para los socios. Un año después se adquiere un campo en La Florida para dedicarlo al parque social, en el que se realizaban picnics para sus asociados.

La Cooperativa del Pan también subsiste, pero fuera del barrio. Las cooperativas, crecieron exponencialmente en Argentina durante la década del treinta. En el período 1928/9 el número de sociedades cooperativas registradas llegaba a 222, con más de 78.000 socios. En 1941/2 fueron 656 cooperativas con 390.000 socios y en 1942/3, 770, con casi 500 mil socios (Fernández y Armida, 2000: 60).¹¹⁷

En el barrio desaparecen las organizaciones anarquistas mencionadas en el primer período y no registré organizaciones gremiales fundadas en la década del treinta, aunque debemos tener en cuenta la ligazón entre la mutual Asociación Unión Obrera y los ferroviarios.

Para el tercer período (1943-1976) subsiste la Mutual Unión Obrera Asociación de Socorros Mutuos¹¹⁸, y aparecen en el barrio seis organizaciones relacionadas con grandes empresas de la zona: Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor, la Asociación Obrera Textil, la Caja Mutual del Personal de la Algodonera Rosario, el Sindicato de Empleados Textiles y Afines de la República Argentina, el Sindicato de los Trabajadores Cerveceros y Afines de Rosario y la Mutual del Personal de la Industria Yerbatera.

¹¹⁷En 1926 fue el año en que el Estado nacional promulgo las primeras leyes sobre la inscripción y el funcionamiento de las cooperativas (Leyes Nº 11380 y Nº11388) (Fernández y Armida, 2000: 60).

¹¹⁸Mario, presidente de la mutual Unión Obrera Socorros Mutuos, expresa que la mayoría de los socios en ese momento eran de la ciudad y de zonas aledañas, fundamentalmente de Pérez, donde existía una gran concentración de ferroviarios.

Varias de las asociaciones obreras surgidas en este período han desaparecido o se han mudado, fenómeno que expresa tanto la importancia de la actividad industrial y sus trabajadores en la época y la zona, como la fuerte disminución de la misma en la actualidad. Los sindicatos que aún permanecen son: Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor, la Asociación Obrera Textil y el Sindicato de los Trabajadores Cerveceros y Afines de Rosario.

El Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) existe desde 1945 y la delegación Rosario se radicó en el barrio aproximadamente en 1972. Se eligió Barrio Las Malvinas para ubicar el local sindical por encontrarse dentro de Rosario, pero cerca de la fábrica metal mecánica Massey Ferguson, situada en la ciudad de Granadero Baigorria. De acuerdo a Heminio, Secretario de Actas y miembro de la Comisión Ejecutiva de la seccional, en ese momento había alrededor de 1.800 obreros trabajando en dicha fábrica. El objetivo principal de SMATA era la “defensa de los derechos e intereses del trabajador representado” y para ello realizaban “la actividad gremial”.¹¹⁹

Los otros sindicatos nucleaban, entre otros, a los trabajadores de las empresas del grupo Bemberg situadas en el barrio. La Asociación Obrera Textil existe desde 1946 y la delegación Rosario se radicó a metros de los límites del barrio, aproximadamente en 1948, concomitantemente al arribo de Estexa a la zona. De esta forma, el sindicato se encontraba cerca de los trabajadores de Estexa y de la Manufactura Algodonera Argentina. El objetivo de la asociación era la defensa y representación de los trabajadores.

Belini relata una negociación colectiva de 1954 en que la Asociación Obrera Textil consigue incrementos superiores a los recomendados oficialmente. Este convenio colectivo afectó considerablemente las finanzas de la empresa Manufactura Algodonera Argentina.¹²⁰ Ese mismo año, hubo

¹¹⁹ Así lo manifestó Hugo, Secretario General Adjunto de la organización, en la encuesta respondida el 14 de abril de 2011.

¹²⁰ “La firma también debió enfrentar la renovación de los convenios colectivos en un momento en que el mercado textil mostraba una tímida reactivación. Luego de una larga

una iniciativa de los trabajadores de conformar una cooperativa para hacerse cargo de la empresa, que fue apoyada por la CGT. Se designó entonces una comisión mixta de obreros y empleados presidida por Alfredo Vivas (del Sindicato de Empleados Textiles de la Industria y Afines) y Andrés Framini (Secretario general de la Asociación Obrera Textil). La Comisión de Administración de Bienes aceptó esa propuesta, pero el emprendimiento quedó trunco al llegar Aramburu al poder, que anuló el convenio (Belini, 2007).

El Sindicato Cervecerero tiene una historia similar. La Comisión Administradora de Bienes elevó un proyecto según el cual la Federación Obrera Cervecera Argentina debía conformar una Sociedad Anónima que adquiriría trece empresas cerveceras del grupo Bemberg¹²¹. El capital de dicha sociedad se suscribiría de la siguiente manera: la CGT tendría el 25% y el sindicato el 75%. A su vez, el gremio estaba obligado a prorratar entre los trabajadores hasta el 50% de las acciones en la medida en que éstos pudieran suscribirlas. En julio de 1955, veintiún dirigentes gremiales suscribieron la totalidad de las acciones comprometiéndose a transferirlas de acuerdo a lo pautado. Sin embargo, poco después del derrocamiento de Perón una comisión oficial se hizo cargo de las empresas (Belini, 2007).

El 24 de febrero de 1964 la delegación Rosario del Sindicato Cervecerero, ubicada en el barrio, fue escenario de un conflicto armado de distintas facciones del movimiento obrero. El hecho ocurrió en una reunión preparativa del Plan de Lucha de la CGT, instrumentado en mayo y junio de ese año. El movimiento gremial de Rosario se hallaba dividido por la decisión de la CGT local de incorporar sectores no peronistas, incluso comunistas, a

negociación en que la Asociación Obrera Textil exigió incrementos superiores a los recomendados oficialmente, el acuerdo fue firmado en mayo de 1954. Si bien entre 1953 y 1954, el personal empleado descendió de 2.631 a 2.456 (un 6,6%), el importe total de remuneraciones y cargas sociales ascendió un 20%. La incidencia de las remuneraciones y cargas sociales sobre las ventas netas alcanzó el 39%, lo que representaba un crecimiento del 5 % en el término de un año.” (Belini, 2007: 24)

¹²¹Las empresas eran las cervecerías *Palermo*, *Buenos Aires*, *Cervecería y Maltería Argentina*, *del Norte*, *Nueva Cervecería Argentina*, *Cuyo*, *Schlau*, *Córdoba*, y *Santa Fe*, las malterías *Hudson* y *Bella Vista* pertenecientes a *Maltería Argentina*, *Bilz. Fábrica de Bebidas sin Alcohol*, y *CALSA*, que agrupaba a las fábricas de levaduras. (Belini, 2007)

la conducción. El sector disidente se agrupó en las 62 *Organizaciones Peronistas Leales*, a ellos se acercaron los jóvenes rosarinos de Tacuara. De acuerdo a Gluck, el movimiento Tacuara tenía cierta inserción en los grupos de jóvenes católicos y fue conformado en sus inicios, luego del golpe del 1955, por activistas de la Unión Nacionalistas de Estudiantes Secundarios: “Su modelo político era el falangismo español y constituyeron una mística donde la valentía, el sacrificio, la violencia y la lucha eran valores fundamentales.” (Gluck, 2000: 4) Los blancos preferidos eran las instituciones judías y los militantes comunistas. Utilizaban un uniforme con la cruz de malta en la solapa, llevaban manoplas y porras, y gozaban de cierta impunidad, por los contactos que tenían con la policía y los militares.

El plenario de la CGT local acontecido en el Sindicato Cerveceros comenzó con normalidad, siendo una reunión informativa del *Plan de Lucha* que se llevaría a cabo. Hasta que la alocución de la representante de la Unión de Mujeres Argentinas, organización ligada al comunismo, fue interrumpida por un grupo de jóvenes que comenzó a arrojar volantes con una cruz de malta y la leyenda: “Por una revolución nacional sindicalista.” Seguidamente, continuaron gritando la frase: “Ni yanquis ni marxistas.” Más adelante, un joven disparó tiros al aire a modo de consigna, y comenzó el tiroteo. El saldo fue de tres muertos y varios heridos. La CGT local intentó deslindar responsabilidades, arguyendo que los grupos eran ajenos al movimiento gremial; mientras que la CGT Nacional atribuyó el hecho a la falta de disciplina gremial existente en la CGT rosarina. Pocos días después de estos incidentes, un abogado, miembro del Partido Comunista y la Liga por los Derechos del Hombre, fue asesinado en Tribunales. La víctima se hallaba tramitando cuestiones por los hechos del 24 y fue muerto a manos de un ferviente anti comunista y padre de una de las víctimas de la trifulca de cerveceros (Gluck, 2000).

Actualmente hay en el barrio cuatro organizaciones obreras: la mutual Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos y los sindicatos SMATA, Asociación Obrera Textil y de Cerveceros. A ellas se suman los tres centros

de jubilados: Centro de Jubilados Pensionados Nacionales Renovadora, Centro de Jubilados y Pensionados Cerveceros y Centro de Jubilados y Pensionados Textiles de Rosario.

Mutual Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos

La mutual continúa con el fin para el que fue creada en 1911: brindar un servicio sanitario. Sin embargo, hay actividades de carácter social que ya no realiza como las veladas, bailes o funciones cinematográficas. El salón donde antiguamente se realizaban estas actividades es alquilado a la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario y funciona desde 1993 el Centro Cultural Cine Lumière.¹²² La organización está controlada por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. El presidente de la organización aclara que esta vinculación se refiere al control por parte de dicho organismo de todas las mutuales del país. Ante la pregunta sobre si la organización tiene relaciones con el Estado, la respuesta de los referentes de las organizaciones suele ser un *no* inmediato. Muchas personas entienden que *tener relaciones con el Estado* significa subordinarse al partido político de quién en ese momento se encuentre en el cargo. Sin embargo, si se pregunta si se tiene relaciones con algún organismo de la municipalidad, provincia o nación, el entrevistado puede *confesar* algún tipo de relación. Un ejemplo es la respuesta de Mario, presidente de la Unión Obrera de Socorros Mutuos:

“Si fuera en este caso no tenemos relaciones, la relación está en el sentido que está locada la propiedad con la municipalidad la tenemos porque

¹²² En el Centro Cultural “Cine Lumière” se proyectan funciones de cine gratuitas semanalmente y, ocasionalmente, obras de teatro. Las funciones, sobre todo de películas que recientemente abandonaron el circuito comercial, tienen una importante convocatoria. También se realizan diversos talleres y cursos con importante participación de la población y se presta el espacio para encuentros organizados por asociaciones, entre ellos se destacan el “Encuentro de Historiadores Barriales” y las “Jornadas Nacionales de Historia Barrial”.

alquilamos el local y nos controla el INAES, no sólo a nosotros sino a todas las mutuales, pero directamente ligadas no tenemos, menos que todo a instituciones políticas y tampoco religiosas, porque se remarca lo mismo, vos no podés tener participación política porque se arma una mezclanza.”

Sindicatos: SMATA y Asociación Obrera Textil

El Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor posee personería gremial desde el 24 de febrero de 1945. La sede de la seccional Rosario del sindicato se encuentra en el barrio aproximadamente desde principios de la década de 1970 y cuenta aproximadamente con 10.000 afiliados, mientras que a nivel nacional existen aproximadamente 100.000. La seccional abarca la segunda circunscripción de la provincia de Santa Fe, es decir, los departamentos de Rosario, San Lorenzo, Belgrano, Caseros, Constitución, General López e Iriondo. Se radicó en el barrio por su cercanía con la fábrica nacional de tractores Massey Ferguson, ubicada en Granadero Baigorria. Herminio, Secretario de Actas, relata:

“La organización acá...Se inició acá ¿por qué? Y se buscó este local porque nosotros en Massey Ferguson, yo trabajaba en Massey Ferguson y había alrededor de 1800 obreros en ese tiempo y eran de SMATA, entonces se buscó lo más cerca posible dentro de Rosario y con la ruta que estaba cerca que es la avenida Alberdi que sale allá, este...pasa por Granadero Baigorria.”

El sindicato está conducido por el “Movimiento Nacional de Unidad automotriz. Lista verde.” En las “Bases y conclusiones del Movimiento Nacional de Unidad Automotriz. Lista verde” se explica que el Movimiento Lista Verde no es una agrupación ni un partido sindical; ya que “La agrupación así concebida constituiría un conglomerado accidental en la vida del gremio cuyos fines se agotarían en el proceso eleccionario y en el juego de las candidaturas. El Movimiento, en cambio, es una formación

permanente que trasciende a los hombres que lo integran y a las propias divisas que lo identifican. La Agrupación, en tanto partido sindical en el desarrollo de la vida democrática interna, divide y aísla. El Movimiento, como proceso y como tendencia conglobante de voluntades gremiales, integra y unifica.”¹²³ El folleto continúa diciendo que “El movimiento alcanza sus fines gremiales a través del Sindicato, concebido éste como una estructura profesional consagrada a la defensa y promoción de los derechos e intereses de los trabajadores y a la construcción de un orden socioeconómico más justo y armonioso.”¹²⁴ Es decir, el Movimiento excede al sindicato, el cual es un instrumento del mismo. Las últimas elecciones del sindicato fueron ganadas, nuevamente, por la única agrupación que se presentó: el “Movimiento Nacional de Unidad Automotriz. Lista Verde.”

De acuerdo a las bases y conclusiones del Movimiento, SMATA posee tres funciones: la de defender y tutelar los intereses y derechos de los trabajadores, la de educar y promover la capacidad profesional y humana de los trabajadores, y una función política, “en el hondo sentido de participación en el proceso de gobierno de la comunidad nacional.”¹²⁵ Se aclara que “La libertad sindical y la autonomía de la Organización deben ser celosamente preservados por quienes tengan el gobierno del gremio. Esa libertad y esa autonomía deben afirmarse permanentemente frente a los empleadores, frente al poder político del Estado y frente a los Partidos.”¹²⁶ Pero se afirma que el Movimiento “forma parte inseparable del MOVIMIENTO OBRERO NACIONAL, que hunde sus raíces en el proceso histórico iniciado el 17 de octubre de 1945, fecha que señala el momento en que la clase trabajadora argentina asume el papel de protagonista en el escenario político nacional.”¹²⁷

¹²³Bases y conclusiones del Movimiento Nacional de Unidad Automotriz. Lista verde. Pág. 1.

¹²⁴Bases y conclusiones del Movimiento Nacional de Unidad Automotriz. Lista verde. Pág. 1.

¹²⁵Bases y conclusiones del Movimiento Nacional de Unidad Automotriz. Lista verde. p. 2

¹²⁶Bases y conclusiones del Movimiento Nacional de Unidad Automotriz. Lista verde. p.7

¹²⁷ Las mayúsculas son del original. Bases y conclusiones del Movimiento Nacional de Unidad Automotriz. Lista verde. p.6

A partir del 1º de julio de 2010 las prestaciones de la obra social de SMATA son realizadas a través de una mutual con prestadores médicos en Rosario y ciudades aledañas. Así explica el Secretario de Actas el funcionamiento de dichas prestaciones:

“La organización también la salud, manejaba la obra social, con los fondos que mandaba Buenos Aires, un porcentaje venía acá y la cuota sindical, ahora en este momento está pasando lo mismo pero la mutual tiene recursos propios porque todo aquel que está afiliado a la mutual tiene mayores beneficios, y las prestaciones de obra social se están haciendo a través de la mutual, en cambio antes era por los aportes que enviaba Buenos Aires.”

A metros de la sede sindical existe una farmacia de la mutual y un galpón que alquilan a un gimnasio, que realiza descuentos a los afiliados. El sindicato también cuenta con un camping y un hotel.

SMATA tiene relaciones con los tres niveles del Estado. Recibe asistencia técnica del municipio y realiza acuerdos con el Ministerio de Trabajo de la Provincia, en ejercicio de la actividad gremial. La persona encuestada, el Secretario General Adjunto, fue Director Provincial en la Secretaria de Estado de Trabajo durante el gobierno de Obeid. Con el Ministerio de Trabajo de la Nación, además de los acuerdos gremiales, están realizando un proyecto de capacitación a afiliados en el área metal mecánica y de reparación de vehículos.

La Asociación Obrera textil, otra de las delegaciones sindicales en el barrio, cuenta con personería gremial desde el 26 de octubre de 1946 y la seccional está radicada en la zona desde 1948. A nivel nacional cuenta con aproximadamente 80.000 afiliados, mientras que la seccional Rosario tiene, estimativamente, 400 asociados. Realiza actividad gremial y el control de los servicios de salud, ya que la obra social está concesionada.

Este sindicato tiene relaciones con el Estado Provincial y nacional en ejercicio de la actividad gremial. La persona encuestada manifestó haber

participado como Tesorero en la campaña electoral del ex-gobernador Vernet.

En las paredes y escritorios de ambos sindicatos hay fotos y posters de Juan Domingo y Eva Perón. Tanto la Asociación Obrera Textil como el Sindicato de Trabajadores Cerveceros prestan sus instalaciones a sus respectivos centros de jubilados.

Centros de Jubilados: Cerveceros, Textiles y Ferroviarios

El Centro de Jubilados y Pensionados Cerveceros funciona en la planta alta del Sindicato de Trabajadores Cerveceros. Forman parte de la organización 230 personas. Fue creado en 1993 abarcando originariamente sólo a los ex trabajadores cerveceros, pero luego englobó a otras personas mayores. El centro de jubilados se constituyó con el fin de entregar ayuda social, concretamente bolsones de comida provenientes de Programa de Asistencia Médica Integral (PAMI)¹²⁸. Actualmente continúa con el mismo fin, al que ha sumado el formar parte de la organización de viajes de turismo que también son subsidiados por PAMI. La organización financia sus gastos operativos con una cuota mensual de tres pesos que cobra a cada jubilado que recibe el bolsón.

El Centro de Jubilados y Pensionados Textiles de Rosario también funciona en las instalaciones del sindicato que nucleaba a sus miembros originarios. Actualmente cuenta con unos 100 miembros. En un principio nucleaba sólo a los trabajadores textiles pero en este momento está abierto a cualquier persona. El referente encuestado expresa que mayormente hay trabajadores del rubro textil pero jerárquicos (aquellos que estaban agremiados en el Sindicato de Textiles y Afines de la República Argentina). El fin con el que fue creado en 1995 fue el de generar un espacio de

¹²⁸ El PAMI es un programa llevado a cabo por el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (INSSJP). El INSSJP es un organismo descentralizado del Ministerio de Salud aunque es conocido como PAMI.

sociabilidad para los ex trabajadores, que hoy se ha extendido a quién se quiera acercar al centro. Allí se realizan actividades como yoga, tango, taller de memoria o de tejido y se brindan servicios relacionados con la salud como enfermería, podología y nutrición. Los talleres son financiados por PAMI, que también realiza campañas de turismo y vacunación. Además, la organización tiene vinculaciones con el Concejo Deliberante de Rosario ya que ha participado de “talleres y charlas”. Este centro también percibe una cuota social de tres pesos.

El Centro de Jubilados Pensionados Ferroviarios Nacionales Renovadora abarca a más de 400 personas mayores y fue creado en marzo de 2001 con el fin, que aún conserva, de “Darle bienestar al jubilado por intermedio de PAMI”. En la organización hay talleres de canto y música, de memoria, clases de gimnasia y yoga y se brindan servicios de enfermería y podología. Además existen actividades como juego de cartas y cenas para recaudar fondos. La organización tiene relaciones con el Estado Municipal, ya que el lugar donde funciona fue cedido por el mismo y con el Estado Nacional, debido a que todas las actividades son financiadas por PAMI.

b) Organizaciones Educativas y culturales:

Para el primer período (1880-1930) he registrado en el barrio cuatro organizaciones específicamente dedicadas a la educación: una anarquista (Colegio Libertario), dos religiosas (Escuela San José o Boneo y Colegio bautista) y la cooperadora de la Escuela Juan B. Justo (originariamente denominada La escuela de la Refinería).

La primera escuela de la que tengo constancia en el barrio era una dirigida a los niños del personal jerárquico del ferrocarril. Aproximadamente en 1895 (su fecha de fundación no es certera) aparece la primer escuela estatal llamada entonces Escuela de la Refinería (luego Juan B. Justo). En

1915, a instancias de su directora y militante socialista surge la primera organización cooperadora del país (Comisión del Museo, 2010).

El Colegio Libertario surgió en 1901 y fue una de las efímeras escuelas generadas por los anarquistas en los barrios de Talleres y Refinería (Prieto, 1991: 114)

La enseñanza religiosa desembarca en el barrio en 1906 por iniciativa del primer Obispo de la provincia de Santa Fe, Monseñor Juan Agustín Boneo. La tarea queda a cargo de los Hermanos Cristianos, que no eran sacerdotes y su tarea se limitaba a la educación. En sus inicios la escuela se denominaba San José (Fornerod, 2010). Según Agustina Prieto, la enseñanza no estaba dedicada a desdibujar la idiosincrasia obrera sino a deshacerse de sus aspectos contestatarios. La Iglesia Bautista abrió un colegio evangelista en 1913. De acuerdo a esta autora, ambas escuelas religiosas buscaban la disciplina y la argentinización (Prieto, 1991: 121).

El período 1930-1943 se caracterizará por mayor acción estatal, como también de los sectores populares, en la promoción de la educación y la cultura. Consecuentemente, en la década del treinta, el barrio cuenta con una importante cantidad de escuelas. La Escuela San José de los hermanos Cristianos se institucionaliza y en 1935 toma el nombre de Monseñor Juan Agustín Boneo, dedicándose a la enseñanza primaria. Uno año después, nace el Hogar Don Orione, perteneciente a la misma congregación. Subsiste del período anterior la escuela Juan B. Justo, así como también su cooperadora. A ellas se suman la Escuela Taller nº 3085 Fray Luis Santa María de Oro y la Escuela de Enseñanza Técnica nº471 Rodolfo Rivarola. También debo mencionar a la Escuela Industrial de Señoritas nº3 (hoy Escuela Margarita Mazza de Carles nº 638) surgida en 1926 y a la Escuela primaria nº 70 Juan José Castelli, situadas a una cuadra de los límites del barrio. La cantidad de escuelas primarias y de escuelas técnicas o que enseñan oficios nos señalan lo populoso del barrio y su extracción social. Se buscaba educar a los niños para que pudieran trabajar en una fábrica o actividad manual.

La Cooperadora de la Escuela Juan B. Justo es preexistente a este período pero toma este nombre en 1925 cuando se traslada a Vélez Sarfield 439. Las cooperadoras de las demás escuelas surgen en el mismo momento de creación de las mismas: la escuela taller en 1935 y la de enseñanza media y técnica en 1933. El nacimiento simultáneo no es una coincidencia sino que responde a que en 1932, el Consejo Nacional de Educación determinó la obligatoriedad de las Cooperadoras escolares, reguló sus funciones y dispuso la forma en que debían participar el Director y los docentes (Romero, 2002: 174).

Como explica Romero: “La *escuela pública* fue un núcleo impulsor del movimiento asociativo. Para promover su establecimiento, cuando el Estado demoraba en llegar, y luego para las tareas de mantenimiento y refacción, se constituyeron comisiones promotoras, y se desarrollaron iniciativas como las asociaciones «pro copa de leche y miga de pan», con un cariz de beneficencia. Muchas de esas iniciativas confluyeron en las Asociaciones Cooperadoras; los primeros registros de éstas en Buenos Aires corresponden a 1924, que a las funciones mencionadas agregaban el suministro de ropa y útiles escolares.” (Romero, 2002: 174)

Surgen, en el período 1930-1943, dos bibliotecas: Biblioteca Popular Homero y biblioteca Enrique N. Collavini. La biblioteca Homero es fundada en 1936 por el grupo de jóvenes del Club Atlético Sportivo Delta de Barrio Refinería. Disuelven el club y crean la Biblioteca Popular Sportiva y Recreativa Homero. Las actividades deportivas, como bicicleteadas y partidos de fútbol, continuarán existiendo aunque en un segundo plano hasta fines de la década del treinta. La actividad recreativa principal de la biblioteca en ese momento era el ajedrez. También se realizaban veladas sociales, bailes populares y conferencias sobre educación sexual para la mujer y lepra: “Las conferencias sobre educación sexual para mujeres y sobre lepra acompañadas de un espectáculo musical o una sección de cine se presentan como otro de los acontecimientos en donde el espacio de lo recreativo desempeña un papel relevante, pero en este caso estrictamente ligado a

ciertas preocupaciones culturales y/o sociales referidas a la higiene corporal, las enfermedades venéreas, su prevención y su cura.” (Nicoletti, 1998: 24)

La biblioteca tuvo en sus inicios, y hasta la actualidad, a los numerosos escolares del barrio como principales usuarios. Probablemente por ello en 1938 se formó la escuela de la biblioteca, en la que una maestra daba apoyo escolar a socios y no socios. (Nicoletti, 1998)

La biblioteca Enrique N. Collavini aparece en 1941 por iniciativa de la mutual Unión Obrera. Esta institución es ejemplo de un fenómeno extendido en la época: diversas asociaciones complementaban su tarea con una biblioteca. El progreso cultural era un valor muy importante y que prestigiaba a la institución de origen. Por otro lado, había otros factores que estimulaban la creación de bibliotecas. En primer lugar, no debemos olvidar la ausencia de tecnologías que actualmente permiten un entretenimiento individual (y en cierta forma una socialización) sin salir del hogar, me refiero a la televisión o internet. En segundo lugar, la gran cantidad de escolares en el barrio demandaba libros de texto permanentemente. En tercer lugar, la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) promovió desde finales del siglo XIX la creación de bibliotecas y distribuyó subsidios; aunque su actuación nunca incluyó a la mayoría de las pequeñas bibliotecas de muchas asociaciones. La biblioteca Homero fue reconocida por CONABIP en la década del cuarenta, la Enrique N. Collavini probablemente nunca obtuvo su reconocimiento.

Para el período 1943-1976 subsiste la Biblioteca Homero y es creada formalmente, el 10 de septiembre de 1950, la biblioteca de la vecinal: Biblioteca Escolar e Infantil Paula Albarracín.¹²⁹ En un decreto de 1944 del ejecutivo nacional se estableció que el funcionamiento de las bibliotecas estaría reglado por la Dirección de Bibliotecas Populares y que el Estado regularía que los contenidos que allí se difundieran fueran nacionales. En 1954 se estableció la necesidad de “[...] orientar la acción bibliotecaria hacia

¹²⁹ La biblioteca existía en la práctica desde antes, sin conocerse la fecha precisa de inicio, pero por lo menos desde 1948 (Acta n° 1 de la Biblioteca Escolar e Infantil Paula Albarracín del 10 de septiembre de 1950 en Piccolo y Terrazino, 2002).

la formación de una cultura nacional inspirada en los principios de la Doctrina Nacional Justicialista y las previsiones del Segundo Plan Quinquenal”.¹³⁰

Continuaron existiendo también, las cuatro organizaciones educativas nacidas el período anterior: la Cooperadora de la Escuela Juan B. Justo n° 72, la Cooperadora de la Escuela Taller n° 3085 Fray Luis Santa María de Oro y la Cooperadora de la Escuela de Enseñanza Técnica n° 471 Rodolfo Rivarola y el Hogar con Centro de día Don Orione. A ellas se sumó la cooperadora de la Escuela de Enseñanza Media n° 434 Gral. Las Heras. Los fines de esta organización, como los de todas las cooperadoras, era promover el bienestar de los alumnos.

La Vecinal Las Malvinas está actualmente trabajando para volver a poner en funcionamiento su biblioteca, Paula Albarracín. El Hogar con Centro de Día Don Orione, la biblioteca Homero y todas las cooperadoras escolares continúan funcionando. A estas organizaciones se han sumado las asociaciones civiles que trabajan en el área de cultura: El Museo Itinerante del Barrio de la Refinería y La estación Rosario.

Biblioteca Popular Homero

Esta organización, existente desde 1936, comenzó fundamentalmente como club de ajedrez. A ello se sumó el préstamo de libros, veladas sociales, bailes populares y conferencias sobre educación sexual para la mujer y lepra. Actualmente continúa con actividades similares, excluyendo los bailes y veladas sociales. La actividad principal es el préstamo de libros, sobre todo a los escolares de la zona, a ello se suman: ajedrez, difusión de talleres, inquietudes culturales, actividades de extensión (exposiciones, etc.), charlas y conferencias.

¹³⁰ Parte del texto del decreto citado en Romero, Luis Alberto “El Estado y las Corporaciones” (Romero, 2002: 232)

La biblioteca mantiene relaciones con los tres niveles del Estado. Intercambia información sobre eventos y recibe subsidios de la Secretaria de Cultura del Municipio y participó una vez de las reuniones del Presupuesto Participativo, obteniendo beneficios para la organización. También recibe subsidios de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) y del Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe. Todos los subsidios son irregulares y esporádicos, a excepción del subsidio otorgado por CONABIP para comprar libros en la *Feria del libro*. Si bien no hay ningún tipo de ley ni reglamentación que sostenga el mantenimiento de esta práctica, los referentes de la biblioteca expresan que viene teniendo regularidad desde hace cinco años. El entrevistado manifiesta que los tres niveles del Estado exigen los comprobantes de pago para corroborar que los subsidios sean utilizados en bien de la biblioteca. Expresa que es difícil rendir cuentas pero que “está bien”.

Cooperadoras escolares: Esc. técnica n° 471, Esc. Media n° 434, Esc. primaria n° 72 y Escuela Taller n° 3085

La Escuela Taller Fray Luis Santa María de Oro se encuentra en el barrio desde 1938. Supongo, dado el decreto del año 1932 al que aludí en la pág. 195, que la cooperadora data de la misma fecha. El director, quien es por ley asesor de la cooperadora, desconocía su fecha de creación. Asisten a la escuela aproximadamente 350 niños, provenientes de las escuelas primarias del barrio. Allí se realizan actividades como carpintería. El encuestado manifestó que el objetivo de la organización fue y es: “Suplir la falencia de las partidas de gastos de funcionamiento magra que manda el gobierno.” Las actividades que realiza son: “recaudar fondos y destinarlos a los fines necesarios.”

La organización mantiene relaciones sólo con el Estado Municipal, ya que recibe dinero del Fondo de Asistencia Educativa¹³¹. Este organismo también le brinda asistencia técnica para realizar las reparaciones edilicias de la escuela.

La Escuela nº 72 Juan B. Justo es de enseñanza primaria y su cooperadora existe con este nombre desde 1925, abarca aproximadamente a 350 niños. Su objetivo ha sido siempre el mismo, colaborar con el alumno. Las actividades que realiza son: “Ayuda específica a un alumno; organizar eventos, hacer un té, colaborar con los viajes de los chicos; compra de infraestructura; rifas, feria de platos.”

Mantiene relaciones con el Estado Municipal a través del FAE y con el provincial mediante el Ministerio de Educación.

La Escuela de Enseñanza Técnica nº 471 Rodolfo Rivarola es creada en 1933 pero funciona desde 1935 ya que fue ese el primer año que contó con alumnos. La cooperadora data aproximadamente de la misma fecha. Cuenta con entre 100 y 400 alumnos. En cuanto a los objetivos de la organización, el director de la escuela manifiesta que en su origen la cooperadora debía mantener y engrandecer la escuela. Actualmente, la cooperadora tiene el mismo fin pero el entrevistado hace hincapié en que su actividad es supletoria del Estado: “Mantener la escuela viva y hacerla crecer y ayudar a que los alumnos sean iguales, por falencia del Estado.” Las actividades son: “Reunión de cooperadora, equipamiento, refacciones, construcciones, eventos culturales.”

Esta cooperadora tiene relaciones con los tres niveles estatales. Recibe asistencia técnica y dinero del Fondo de Asistencia Educativa y es parte del Programa de Apoyo a la política de Mejoramiento de la Equidad Educativa (PROMEDU).¹³² Además, mantiene relaciones con el Instituto Nacional de Educación Tecnológica, dependiente del Ministerio de

¹³¹ El FAE al que se hizo alusión en la pág. 98 continúa siendo regulado por el mismo decreto, sin modificaciones.

¹³² Este programa es nacional, siendo los ejecutores el Ministerio de Educación y el de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios y sub-ejecutores los Ministerios de Educación de cada provincia.

Educación de la Nación, y es parte del Plan Federal de Inclusión Digital Educativa.¹³³

La otra escuela pública dentro de los límites de barrio es la Escuela de Enseñanza Media nº 434 Gral. Las Heras. Tiene aproximadamente 650 alumnos. Los fines son los mismos que los originarios, la promoción del bienestar de los alumnos y el mantenimiento del edificio. A las actividades de siempre (recaudación de la cuota, polladas y eventos para conseguir fondos) se suma la actual construcción de un gimnasio con asistencia técnica del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe pero con dinero de la cooperadora. Además es parte del Plan Federal de Inclusión Digital Educativa.

Asociaciones Civiles: La Estación Rosario, Museo Itinerante del Barrio de la Refinería y Hogar con Centro de Día Don Orión

La asociación civil La Estación Rosario fue fundada en el año 1995 y abarca entre cincuenta y cien personas. El objetivo original era el de “extender las actividades culturales a la comunidad” y para ello se realizaban talleres de teatro y actividades comunitarias con técnicas teatrales. Actualmente la organización tiene el mismo fin, al que ha sumado el trabajar mediante el teatro en el área de salud. Las actividades son: la producción de espectáculos y la participación en actividades culturales de asistencia y prevención de la salud. Son parte de este grupo entre cincuenta y cien personas, pero asisten muchas más a los espectáculos.

La organización tiene vinculaciones con los tres niveles del Estado. Realizan actividades en conjunto con la Secretaria de Promoción Social y de Salud Pública de la municipalidad. Reciben subsidios y participan de

¹³³ El plan, cuya faceta última y más conocida es la entrega a cada alumno de una netbook, tiene como finalidad “el concentrar en un Plan integral las políticas orientadas a la inclusión e integración de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación en las escuelas de gestión estatal de todo el país.”

actividades en conjunto con el Ministerio de Desarrollo Social de Santa Fe.¹³⁴ También recibe subsidios y colabora en actividades organizadas por el Instituto Nacional del Teatro, organismo descentralizado de la Secretaría de Cultura de la Nación.

El Museo Itinerante del Barrio de la Refinería comenzó sus actividades en 1999 con el fin de “Preservar, recolectar, guardar y exhibir” objetos relacionados con la historia del barrio. Actualmente, dicho objetivo se amplió a tratar que dichos objetos “sean una herramienta de comunicación.”¹³⁵, como dice su blog: “El museo de la Refinería no intenta ser la memoria del barrio. No es tan ambicioso, porque sabe que eso es imposible. Trata de ofrecer a los vecinos, lo que otros vecinos saben. Es un mero transmisor de las vivencias de otras épocas a esta que vivimos.”¹³⁶ La organización cuenta con este blog, permanentemente actualizado con artículos de sus integrantes y colaboradores, y con una cuenta Facebook. Además, realizan exposiciones tradicionales en diversos lugares como escuelas y centros de distrito. Otra actividad importante es la organización de las Jornadas Nacionales de Historiadores y Cronistas Barriales y los Encuentros Bimensuales de Historiadores Barriales.

Gustavo, vicepresidente de la asociación, cuenta que la reformulación de los objetivos en pos de lograr la comunicación entre sujetos a través de los objetos les permitió reestructurar su relación con el Estado:

“Lo cual permitió bajar con poco el nivel de indignación con el Estado porque el Estado no tiene la obligación por supuesto que la gente se comunique entre sí [...] Son muchas más valiosas que cualquier objeto, amistades, encuentros [...] En cambio, si vamos a hablar de subjetividad dijimos mirá si va a ser subjetivo que lo sea, que sea un ámbito de intercomunicación de sujetos, bajo mucho el nivel de indignación porque no

¹³⁴ La persona encuestada manifestó que recibe subsidios y participa de actividades en conjunto con la Secretaría de Promoción Comunitaria. Este organismo no existe más con ese nombre, pero supongo que la relación establecida se sostiene con algún otro organismo del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia.

¹³⁵ La frase es de Gustavo, vicepresidente de la organización.

¹³⁶ En < <http://museorefineria.blogspot.com.ar/>>.

necesitamos al Estado, si está el Estado para alguna cosa es porque les conviene pero no es el estar esperando... Si podés conseguí las facturas y sino podés no hay facturas para el encuentro, pero se hace igual porque si no confrontas demasiado con un Estado, y es como que estás pidiendo permiso para algo que no necesita permiso...”

La organización tiene relaciones con el Estado Municipal y Provincial. Brinda charlas y exposiciones en los centros de distrito municipales y desarrollan actividades en el Centro Cultural Cine Lumière, dependiente de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad. También reciben subsidios de este organismo mediante la participación de un proyecto de la organización en un concurso que realiza la repartición. Además, se vincula con el Ente de Turismo Rosario, un organismo mixto de cooperación pública-privada, al cual le brindan información sobre el barrio y su historia. La relación con el Estado Provincial es mucho menos intensa y se limita a solicitarle al Ministerio de Educación que califique a las charlas, talleres y reuniones de “interés provincial” en pos de que los maestros y profesores puedan acreditar la participación en las reuniones en sus antecedentes.

Tal vez el rótulo de *organización educativa y/o cultural* no sea el adecuado para el Hogar con Centro de Día Don Orione. Fue catalogado así por su pertenencia a la Obra Don Orione, que también se hace presente en el barrio con el colegio Monseñor Boneo, y porque sus objetivos originarios fueron los de “Prestar un servicio educativo y terapéutico a personas sin recursos.” En ese momento las actividades eran la atención a personas con discapacidad, la vinculación entre la escuela común y la especial, y las tareas parroquiales. Actualmente la organización busca prestar un servicio a personas adultas con discapacidad mental. Funciona en dos dependencias separadas pero cercanas entre sí, una corresponde a los varones y la otra a las mujeres. En el hogar se brindan cuidados básicos (comida, higiene, medicación, atención médica) y en el centro de día hay actividades de rehabilitación, integración, recreación. La persona encuestada habla de pacientes más que de miembros de la organización o beneficiarios. En este

sentido, hay pacientes que asisten al centro de día pero no al Hogar. En total, hay entre 20 y 50 personas que asisten al hogar.

A pesar de pertenecer a la Congregación Don Orione, nunca han recibido financiación de la misma. La organización se sustenta gracias a las prestaciones sociales, muchas veces provenientes del Estado. Es controlada por la Secretaria de Promoción Social y de Salud Pública de la Municipalidad y por el Ministerio de Salud de la Provincia y de la Nación. El Hogar también recibe personas beneficiarias del Programa Federal de Salud, programa nacional destinado a las personas que poseen una pensión no contributiva; y a pacientes que carecen totalmente de cobertura médica, en ese caso tramitan la pensión contributiva correspondiente. También se reciben pacientes del Instituto Autárquico Provincial de Obra Social¹³⁷ y PAMI. Además, la organización participa del programa “Argentina, nuestra cancha” dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Gracias a este programa, la organización cuenta con pasantes de un instituto de actividad física que realizan actividades con los pacientes.

c) Organizaciones vecinales:

Las primeras organizaciones vecinales del barrio representaban un territorio mucho más amplio y difuso que el delimitado como Barrio Las Malvinas. La primera cuya existencia he podido constatar es la Institución Vecinal Sección Décima, que abarcaba todos los barrios de la zona norte (Revista Plumazos, 1929). La segunda, representó un espacio más acotado: Sociedad Vecinal Refinería y Talleres. Esta organización procuró varias

¹³⁷ El IAPOS es formalmente un instituto autárquico del poder ejecutivo de la Provincia de Santa Fe, aunque su dirección y sus finanzas son controladas totalmente por el Estado Provincial (Ley Provincial 2.888).

mejoras para esos barrios, entre ellas el alumbrado público, la extensión de la electricidad y la pavimentación (La Capital, 1936).

El 20 de agosto de 1936 es fundada la Comisión Vecinal Barrio Refinería, la denominación de *Comisión* probablemente responda a que no era la representante exclusiva de los vecinos del barrio. El diario La Capital señala la situación de confusión y superposición de comisiones y sub-comisiones en los barrios de la ciudad en esa época: “Un asunto que no ha sido debidamente resuelto por las autoridades es el que se refiere a la demarcación de las jurisdicciones de los distintos barrios de la ciudad y su correspondiente denominación.

Debido a esta deficiencia es que se forman comisiones y subcomisiones de vecinos que arbitrariamente fijan sus respectivas jurisdicciones...” (Diario La Capital, 1936)

Desde su fundación, y al menos hasta 1941, el presidente de la asociación fue la misma persona, Domingo Di Toro. En septiembre de 1936 Comisión Vecinal Barrio Refinería consigue el empedrado e iluminación de la calle Junín desde Jorge Caning hasta la Avenida Caseros (Diario La Capital, 1995). En 1937 la vecinal logra el emplazamiento de una plaza pública en Olivetti y Falucho (Diario La Acción, 1937).

En enero de 1938 deja la intendencia Culaciati, intendente prolífico en obras y relaciones con las vecinales de la ciudad. A partir de ese año se registran varios pedidos de la Comisión no satisfechos, como la apertura de un Portón sobre la calle Junín a la altura de Echeverría o Falucho, con el objetivo de facilitar el acceso de los trabajadores a los talleres del FCCA. A pesar de que ya no era intendente, la Comisión solicita la intervención de Culaciati: “La Comisión vecinal del citado barrio haciéndose eco de esta justa solicitud, interpuso su influencia ante el ex –intendente municipal doctor Miguel J. Culaciati...” (Diario La Acción, 1938)

En 1938 la Comisión reclama varias veces la construcción de un dispensario en el barrio y la radicación de alguna empresa en el edificio de la ex – Refinería de Azúcar (Diario La Acción, 1938). En este mismo año

comienzan las deliberaciones y gestiones para conformar una asociación que englobe a todas las organizaciones vecinales de la zona norte, con el objetivo de tener más fuerza en las negociaciones con la municipalidad.¹³⁸

Otro reclamo de la Comisión Vecinal al Estado Municipal no satisfecho es la desinfección e higienización del barrio. En el fragmento de un volante de la Comisión de 1939 se deja asentada esta situación, y se puede percibir las relaciones de la organización con una de las empresas del barrio: “La Comisión Vecinal de este barrio, hace llegar a su conocimiento que desde que comenzó la alarma en el barrio, de la fiebre tifoidea, no ha escatimado esfuerzos para conseguir de la autoridades municipales la desinfección e higienización del mismo [...]

Desde un principio se solicitó la limpieza y riego con creolina en las calles, para evitar la propagación de enfermedades, pero todo fue inútil, se resolvió por tal causa solicitar al comercio mayorista la donación de desinfectantes, encontrando de la benevolencia del Sr. Pisaro Gerente de la firma Bunge y Born, la donación de un tambor con 100 litros de creolina, con el fin de que fueran regadas las calles de nuestro barrio. Se le dirigió nota en tal sentido al Jefe de la Sección Profilaxis Social y que fue entregada personalmente por dos miembros de esta institución, negándose en forma terminante a acceder a nuestro pedido...”¹³⁹

La Comisión Vecinal Barrio Refinería en 1945 impulsó la propuesta de reunir a las sociedades vecinales para tener más fuerza en las negociaciones con el ejecutivo municipal; y el acta de la vecinal del once de octubre de 1972 testimonia la aceptación de la misma de conformar una Junta

¹³⁸ Acta de la Comisión Vecinal Barrio de la Refinería nº 73 del 27 de septiembre de 1938, en en Piccolo y Terrazino “¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería.” (Piccolo y Terrazino, 2002). Las únicas actas que la Asociación Vecinal Barrio Las Malvinas conserva son de la nº 315 (11 de septiembre de 1986) a la nº 447 (9 de marzo de 1992) y de la nº 544 (5 de abril de 1999) a la del 20 de marzo de 2000.

¹³⁹ Volante de la Comisión Vecinal Barrio Refinería de febrero de 1939, Piccolo y Terrazino “¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería.” (Piccolo y Terrazino, 2002) Piccolo y Terrazino “¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería.” (Piccolo y Terrazino, 2002).

Coordinadora de Vecinales.¹⁴⁰ En este sentido la vecinal se mostraba autónoma del municipio y si bien promovía la integración de las agrupaciones vecinales, reservaba para sí un alto grado de autonomía.¹⁴¹

Como muchas de las asociaciones barriales de esa época La Vecinal Comisión Barrio Refinería dirigía pedidos y cartas a la Sra. María Eva Duarte de Perón solicitando bienes para ser distribuidos “entre los niños pobres del barrio.”¹⁴² Las cartas fueron dirigidas a Evita personalmente, antes de la conformación de la “Fundación Ayuda Social María Eva Duarte de Perón.”¹⁴³

En 1948 el nombre del barrio fue cambiado oficialmente por otro con claro significado nacionalista: Barrio Las Malvinas. Sin embargo, no se consultó a la vecinal previamente ni se la invitó al acto. Y si bien el barrio cambió de nombre a partir de esa fecha, la resolución del Ministerio de Gobierno de Santa Fe del cambio de nombre de la vecinal es recién de 1974 (Terrazino, 2002: 84).

Durante todo el período 1943-1976 la vecinal actuó como intermediaria entre los vecinos y el ejecutivo municipal, destacándose las gestiones para instalar el gas en todo el territorio del barrio. A diferencia de otros barrios de la ciudad, los servicios públicos de agua, luz y pavimentación no fueron un problema en el barrio porque la proximidad de las residencias

¹⁴⁰ Acta de la Comisión Vecinal Barrio de la Refinería n° 247 del 27 del 11 de octubre 1972, en Piccolo y Terrazino “¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería.” (Piccolo y Terrazino, 2002).

¹⁴¹ Se puede inducir esta afirmación de la decisión de la vecinal de colaborar en la apertura del balneario Parque Alem pero negándose a formar parte de la Junta Coordinadora de la Zona Norte (Pons, 2000).

¹⁴² Acta de la vecinal Refinería n° 312 del 15 de abril de 1948, Piccolo y Terrazino “¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería.” (Piccolo y Terrazino, 2002).

¹⁴³ “Eva Perón comenzó a desarrollar acciones en el campo social a partir de la asunción del general Perón a la Presidencia de la Nación. Pero recién el 19 de junio de 1948 fue creada la “Fundación Ayuda Social María Eva Duarte de Perón” con el propósito de “realizar una obra de verdadero interés social”. El 8 de julio de ese mismo año se le concede la personería jurídica y se le aprueban sus estatutos.” (Thompson, 1995: 54) En 1950 cambia de nombre y pasa a llamarse Fundación Eva Perón. Thompson. Como plantea este autor, esta fundación, al igual que la Sociedad de Beneficencia (organización de caridad que clausuró el peronismo), mantuvo una fuerte relación con el Ejecutivo Nacional.

con el puerto y empresas de gran porte hacía que éstos les llegaran por añadidura¹⁴⁴.

En las actas de la vecinal desde 1986 a las de principios de 1990, se destaca la necesidad de brindar gas natural a algunas casas que aún no lo tenían y de dar alguna utilidad a los terrenos baldíos (antes fábricas), donde se concentraban alimañas y basurales.¹⁴⁵ También se registran con frecuencia reclamos relacionados a la poda de los árboles, semáforos, alumbrado público, desagües pluviales y cambio de mano de calles.

En la asamblea del 21 de noviembre de 1988 se da lectura a una carta en la que vecinos del barrio pedían que la comisión vecinal contemple la instalación dispensario en su local (Acta nº 373). Finalmente, esta propuesta no se lleva a cabo. En las actas nº 387 (29 de septiembre de 1989), nº 390 (6 de octubre de 1989) y nº 402 (3 de enero de 1990) se tratan cuestiones relativas al papel de la vecinal en el reparto de las cajas PASA (Programa de Asistencia Social Alimentaria).¹⁴⁶ La asociación se encarga de la confección del listado de vecinos receptores y del reparto de las cajas de alimentos.

Así vemos como a mediados de la década del ochenta la vecinal aún se encargaban de cuestiones de infraestructura barrial, mientras que en 1989 se ve compelida a asistir a una población empobrecida. Luego de esta fecha, las actas disponibles de la vecinal tratan algunas cuestiones en relación al sistema de transporte, a cómo evitar la sangría de socios, y a distintas propuestas sobre servicios que la asociación brindaría (polideportivo, asesoría jurídica y juegos infantiles).¹⁴⁷

En el año 1986 y principios de 1987 es tratado un asunto que luego deja de ser mencionado totalmente, los problemas que acarrear las

¹⁴⁴ Acta nº 247 de la Asociación Vecinal Barrio Las Malvinas del 11 de octubre de 1972, en Piccolo y Terrazino "¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería." (Piccolo y Terrazino, 2002).

¹⁴⁵ Del acta nº 315 del 11 de septiembre de 1986 a la nº 406 del 14 de febrero de 1990.

¹⁴⁶ Me refiero a las cajas de alimento enviadas por la Nación en ese momento, a las que hice referencia en la pág. 121 del presente trabajo.

¹⁴⁷ Del acta nº 386 del 26 de julio de 1989 a la nº 447 del 9 de marzo de 1992 y desde el nº 544 del 5 de abril de 1999 a la del 20 de marzo de 2010.

cerealeras: camiones, y fundamentalmente, la contaminación ambiental. El acta nº 315 del 11 de septiembre de 1986 dice “[...] el tema que corresponde a la empresa Federación Argentina de Cooperativas Agrarias; dado que son varios los problemas que esta firma está ocasionando al barrio y a la ciudad; los transportes con cereales (camiones con acoplados) destruyen las calles; los movimientos de granos en planta producen polvillo que va a los vecinos; este polvillo está contaminado por insecticidas y fungicidas de uso normal en este rubro, pero hay que tener en cuenta que a muy pocos metros de la plaza de estacionamiento se encuentran los piletones de Obras Sanitarias y seguramente puede contaminar sus aguas [...] Se concluye la reunión coincidiendo que para la próxima reunión se lo invitará al concejal Dr. Héctor Cavallero del Partido Socialista Popular, como idóneo en estos temas.” (Acta de la Asociación Vecinal nº 315)

Consecuentemente, en la reunión siguiente se hizo presente el bioquímico Cavallero, quien escuchó la lectura de los boletines de la vecinal en los que aparecían los problemas del barrio. Luego, el concejal dio respuesta a los reclamos, explicando sobre competencias gubernamentales y comprometiéndose a interceder de parte de la vecinal en el municipio.¹⁴⁸ En relación a la cuestión ambiental, Cavallero desarrolla un informe acerca de los problemas de intoxicación ambiental en la zona noreste. Luego, explica que un decreto de Bignone del 5 de mayo de 1983 impedía la fiscalización de las empresas y que se estaba intentando anularlo.¹⁴⁹ La

¹⁴⁸ “Explica el concejal, que los planes de semaforización los tiene solamente el Sr. Intendente que tiene injerencia en Electricidad y Mecánica y el puede solucionar cualquier problema respecto a la iluminación y semáforos. Se denuncia en esta oportunidad que la Empresa Fumital desinfecta camiones en la calle Ing. Theddy y Veramújica, afectando a los vecinos con los fuertes olores de los distintos venenos insecticidas que se aplican. El concejal explica que por ley está prohibido realizar este tipo de desinfecciones; y que hará los reclamos pertinentes a la Municipalidad, Secretaria de Planeamiento a la cual pertenece la sección Sanidad y Medio Ambiente.” (Acta de la Asociación Vecinal Las Malvinas nº 316 del 20 de septiembre de 1986).

¹⁴⁹ “El Sr. Cavallero desarrolla un extenso y claro informe acerca de los problemas de intoxicación ambiental, de cómo se analiza y determina el polvo insalubre, estableciéndose de esta manera que toda la zona noreste de Rosario tiene uno de los porcentajes más elevados de intoxicación ambiental a nivel mundial. Originalmente las zonas portuarias eran muy controladas por la ING, que cumplía con el verdadero paoel de policía acerca del tratamiento con petroquímicos.

vecinal ofrece su total apoyo para intentar solucionar el problema y luego, el Concejal y los vecinos emprenden una recorrida por las calles del barrio (Acta de la Vecinal nº 316).

En la reunión posterior se desarrolla un “amplio y recio debate” (Acta de la Vecinal nº 317) y se decide convocar a especialistas de Sanidad y Ambiente de la Nación “muñidos de material argumental sobre la cuestión, a quienes solicitaríamos copias de los mismos para disponer de elementos de juicio.” (Acta de la Vecinal nº 317) En la reunión del 9 de octubre de 1986 se hace presente un integrante de la Dirección Nacional de Investigaciones Ambientales, quien “informa que se ha hecho un estudio a partir de los datos obtenidos en los certificados de defunción de pacientes internados en centros públicos, se ha comprobado que trece de cada cien mil pacientes muere de cáncer en las zonas aledañas a los centros de almacenamiento de granos.” (Acta nº 318)

Otro político invitado por la Vecinal fue el concejal por la Unión Cívica Radical, Luis Pablo Quaranta. En el acta nº 321 del 7 de enero de 1987 está registrado el pedido de dos subsidios al Consejo Municipal, “donde el presidente de la comisión de Planeamiento y Urbanística, Sr Luis Quaranta, quedó en dar una respuesta lo antes posible.” (Acta de la Vecinal nº 321) El subsidio fue otorgado y el 3 de marzo de 1989 el concejal se hace presente en la reunión “para verificar el cambio de mano de calle Gorriti ya realizado y además recibir las inquietudes que se le presentan.” (Acta nº 380).

En el 2011 subsiste la Asociación Vecinal de Barrio Las Malvinas, a la que se suma Grito de Malvinas.

El gral. Brignone por decreto prohíbe que la ING fiscalice a las Empresas Privadas, al respecto (cinco de mayo de 1983). En estos momentos se está trabajando con la sección de Estado y Medio Ambiente de la Nación para derogar dicho decreto.” (Acta de la Asociación Vecinal Las Malvinas nº 316 del 20 de septiembre de 1986)

Asociación Vecinal Barrio Las Malvinas

La vecinal, nacida en 1936, mantuvo hasta la década del noventa sus funciones tradicionales: las de promover las mejoras en el barrio. Las organizaciones vecinales históricamente han surgido con el objetivo de mejorar las infraestructuras de los barrios, es decir, la pavimentación y la extensión de los servicios de agua, luz y gas. A ello se han sumado otro tipo de demandas de mejoras del barrio que podríamos denominar menores, como la limpieza, la recolección de residuos, el pedido de espacios públicos, dispensarios, transporte público, etc.¹⁵⁰

A partir de la década del noventa la organización vecinal ha incorporado otras funciones, que conforman las actividades principales de la asociación. Actualmente se encarga de brindar servicios a los individuos, no necesariamente del barrio, gratis o a bajo costo. Graciela, presidente de la Vecinal del Barrio Las Malvinas, nos cuenta que el objetivo de la vecinal sigue siendo el mismo para el que fue creada: “Que los vecinos tengan la ayuda que necesitan”. La vecinal en la actualidad realiza las siguientes actividades de manera gratuita: talleres de tecnología, vitrofusión, computación y folclore. Y cobra un mínimo arancel por los siguientes servicios: asesoramiento jurídico, odontología, psicología, nutrición, psicopedagogía, fonoaudiología, arquitectura, clases de yoga, gimnasia y pilates. Además, hay un taller de ajedrez y un taller literario.

Ante la pregunta sobre los problemas que les plantean los vecinos, la respuesta de Roberto (vocal de la vecinal) es clara:

¹⁵⁰ El acta de la vecinal n° 301 del 16/3/1984 es testimonio de esa realidad: “[...] el Sr. Secretario General informa sobre todos los pedidos que teníamos en carpeta y que no se habían cumplido; barrido, recolección de residuos, bocas de tormentas tapadas, cambio de mano de calle Gorriti, etc. y se cursa nota de pedido de audiencia la Secretario de Promoción Social Sr. Maiorana, para presentarle nuestros saludos a la vez que interiorizarlo de las inquietudes sobre problemas que aquejan a nuestro barrio.” En acta de la vecinal n° 301 del 16/3/1984, en en Piccolo y Terrazino “¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería.” (Piccolo y Terrazino, 2002).

“Y acá los problemas que vienen a plantear son siempre los mismos, la inseguridad, siempre eso, o por ejemplo algún trámite que tengan que hacer con los psicólogos, o con la abogada, sobre las actividades que hay dentro de la institución...”

La vecinal continúa con su función tradicional de mejora del barrio. En este sentido los entrevistados mencionaron el presupuesto participativo y el reclamo vía expedientes como forma de solucionar los problemas del barrio. Sin embargo, la actividad cotidiana de la vecinal se centra en brindar servicios. A su vez, los vecinos no reclaman que la vecinal interceda por mejoras en el barrio sino que sólo piden “que hagan algo” con el tema de la seguridad y utilizan los servicios de esta organización.

La asociación mantiene relaciones con el Estado Municipal y Provincial. Los talleres gratuitos son costeados por el Municipio (Gerontología y Presupuesto Participativo). La vecinal, gracias a un subsidio votado en el presupuesto participativo de la zona norte (subsidio para bibliotecas populares) está revitalizando su biblioteca. También obtuvieron un subsidio de la Dirección de Vecinales.

Además, ha recibido un subsidio del Estado Provincial durante el gobierno de Reuteman, que ha sido utilizado para reformar el edificio en que se encuentra. Es muy probable que el subsidio haya sido otorgado gracias a las gestiones de Miguel, quien fue presidente de la asociación durante toda la década del noventa.¹⁵¹ En el año 2004 asumió otra persona como presidente, y Miguel pasó a ser tesorero. En el año 2009 fue elegida Graciela, actual presidente de la vecinal, siendo Miguel vicepresidente. En abril del año 2010 fallece Miguel, quien “sabía todo sobre el funcionamiento de la vecinal”¹⁵².

Los referentes barriales coinciden en dos aseveraciones sobre Miguel. En primer lugar, que sabía lo que pasaba en el barrio, conocía las problemáticas de los vecinos. En segundo lugar, que “era peronista pero

¹⁵¹ Miguel asume la presidencia de la vecinal el primero de diciembre de 1991 (Acta nº 441).

¹⁵² La frase es de Graciela, actual presidenta de la vecinal.

pragmático.”¹⁵³ Sin embargo, existen opiniones encontradas sobre su honestidad. Al parecer, no fueron presentados los comprobantes para dar cuenta del subsidio otorgado, y actualmente, la vecinal está intentando saldar la deuda mediante un plan de pago.

Otra vinculación con el Estado provincial está relacionada al tema de la seguridad. Han solicitado medidas al Ministerio de Seguridad, que ordenó la circulación de móviles y policías durante unos meses. También han acordado con el comisario la realización de una reunión semanal en la vecinal para que los vecinos puedan acercar sus inquietudes. Graciela comenta:

“Nosotros gracias a Dios tenemos todo. Tenemos electricidad, tenemos cloacas, tenemos iluminación, mala o buena, tenemos transporte, no nos falta nada, medio de transporte tenemos, vamos acá a Alberdi, vamos a Gorriti, vamos a Junín, tomamos el colectivo, vamos a la luna si quieres. El problema es la inseguridad. Sin ir muy lejos a esta parte, todos los miércoles el comisario de la zona, viene a esta institución para que la gente venga, y venga con sus sugerencias, venga con sus preguntas, venga con... no viene nadie.”

Durante la década del noventa la vecinal tuvo muy buenas relaciones con las principales empresas del barrio, fundamentalmente con Agroexport, una de las cerealeras de la zona. Genaro García, gerente de la firma, “arriesgó hasta parte de su patrimonio personal”¹⁵⁴ para ayudar a la vecinal que se encontraba en graves problemas financieros. Tal vez esta buena relación sea uno de los motivos del nacimiento de Grito de Malvinas.

¹⁵³ La frase es de Gustavo, referente del Museo Itinerante de la Refinería.

¹⁵⁴ La frase es de quien fuera presidente de la vecinal en el año 2001, Miguel González y fue extraída del libro de Piccolo y Terrazino “¿Remember Refinería? Historias del Barrio Las Malvinas.” (Piccolo y Terrazino, 2002: 91)

Grito de Malvinas

Grito de Malvinas surge en 1995. La organización no posee personería jurídica ni tiene cargos formales, y según Víctor Hugo, quien se identificó como cabeza de la asociación, son entre cinco y diez miembros activos. Víctor Hugo explica cómo nace la asociación que él denomina “movimiento”:

“Te cuento como nace este movimiento, por un accidente que tiene una nena, nosotros le habíamos avisado a la cooperadora y a la directora de la escuela que ahí había que poner semáforo o loma de burro, ya que todas las personas del sur que venían para el norte, era un solo carril, quiere decir que acá se desembocaba, y se formó un movimiento primero para la loma de burro, porque el semáforo es muy caro. Logramos el objetivo, lo hago simple, ponen la loma de burro....Y luego vinieron los semáforos, que gracias a este movimiento, de este barrio, se logró que se pusieran semáforos en toda la ciudad de Rosario. Los semáforos nacen acá en Las Malvinas y después se extienden por todos lados.”

Prontamente, la organización se abocó a un problema totalmente distinto. Grito de Malvinas, y más precisamente su cabeza, el odontólogo Víctor Hugo, se hicieron conocidos por su lucha para erradicar las terminales cerealeras de la zona del barrio. La organización sostenía que sustancias agro tóxicas quedaban en el polvillo que circulaba en el aire, causando enfermedades de la vía respiratoria y cáncer. Fue así como elaboraron el mapa de la muerte¹⁵⁵. Éste fue un mapa que se hizo preguntando en las casas de las personas fallecidas cuál había sido la causa de la muerte. En una entrevista para el diario La Capital, Víctor Hugo cuenta el proceso:

“Sospechábamos del polvillo del cereal, hasta que un análisis de aire y suelo determinó que había sustancias derivadas de plaguicidas clorados y florados. Un cóctel que causaba esas enfermedades. Reclamamos la reubicación de una cerealera cercana. Hicimos un mapa de la muerte, en el

¹⁵⁵El original “mapa de la muerte” se explica en las próximas páginas.

que marcamos con cruces rojas las casas en las que había fallecidos por cáncer y cruces verdes donde había enfermos. Ese mapa parece un cementerio, es muy alarmante. Con esas pruebas pedimos al Concejo que sancione normas en base a análisis de situación. Hoy podemos decir que ganamos la batalla: de 8 plantas, 7 se clausuraron y la última funciona por decisión del intendente, quien dio en diciembre un permiso por 7 meses más.”¹⁵⁶

También se realizaron charlas, manifestaciones y protestas originales como la crucifixión de uno de sus integrantes. Así cuenta Víctor Hugo las actividades que realizaron:

“Manifestaciones, barbijos...este...con los bombos, colaborando la escuela de danza de los brasileños y muchas otras organizaciones y entonces se creó un foco de conflicto en nuestro barrio, bueno que todo el mundo conoce. Hicimos también un acto cuando veíamos que la cosa no marchaba, que se crucificó Luis María Camacho, que creo que fue el primer hombre en el mundo que se crucificó por el medio ambiente. Eso lo ha tomado Greenpeace, fue un acto heroico, eso hizo que el ejecutivo municipal cerrara las plantas cerealeras y que las ubicara en otro lugar.”

Para un integrante de la vecinal del barrio, en cambio, las cerealeras no eran causantes de los fallecimientos en el barrio:

“Las cerealeras acá se sacaron por el tema de que un señor, que es dentista, dijo que esto era contaminación del ambiente, y acá no se murió nadie por la contaminación del cereal; acá la gente se ha ido muriendo porque era una época en que el cáncer te mataba sin que vos tuvieras intervención, porque hoy en día el cáncer gracias a Dios la ciencia ha avanzado tanto hay cosas que se pueden curar y otras que se mantiene a la persona todavía con vida, así que no es por eso que las personas se morían por el cereal.”

¹⁵⁶ Víctor Hugo citado en Blanco, Emilio, “Debatieron en San Jorge sobre la mala utilización de agroquímicos.” en diario *La Capital* del 27 de abril de 2009.

Este antiguo vecino del barrio opina sobre la representatividad de la organización Grito de Malvinas y brinda su percepción del efecto que tuvo la erradicación de las cerealeras:

“Él tenía su gente entonces como él tenía a quien, políticamente a quien tocar entonces tocaba a uno, al otro, al otro y levantaron la cerealeras; a nosotros el daño fue que desapareció la gente del barrio, ¡te digo, había trescientas, cuatrocientas personas dando vueltas! Acá había negocios que por ejemplo tenían bar, almacén, y casa de...y daban de comer y la gente del puerto que esperaba el otro turno...iban a comer a esas casas.”

Para el 2011 la última planta cerealera había desaparecido. Durante ese año realicé la entrevista en la que Víctor Hugo brinda más detalles sobre cómo realizaron el mapa de la muerte. De hecho, no hubo ningún criterio científico para determinar si la causa del deceso de la persona fallecida fue el cáncer:

“Acá mueren 60%, entre el 55 y el 60% de cáncer; fijáte de qué se mueren las personas, de cáncer, no se mueren de infartos, ponen infartos a veces o dicen se mueren de una enfermedad mala, pero no, se mueren de cáncer.”

Un miembro de otra organización del barrio explica:

“Cuando él [Víctor Hugo] hace el mapa de la muerte que muestra los casos de cáncer, falseó los datos, primero nunca mostraba documentación...entonces decía vos te acordas que se murió tal e iba y lo marcaba no sabía si era de cáncer o de qué pero él lo marcaba, entonces el mapa de la muerte estaba rojo.”

En Barrio Las Malvinas, poca gente conoce la organización Grito de Malvinas. Sin embargo, *el odontólogo* es muy popular, aunque mucha gente no conoce su nombre, todos saben del odontólogo que peleó por la contaminación. A principios de la década del 2000, tuve oportunidad de asistir a una de sus charlas en la que se presentaba junto con funcionarios del Estado Municipal. En esta charla y en los artículos de diario en los que aparece, jamás se deja de mencionar su profesión de odontólogo. Al relatar

cómo comenzó a interiorizarse por el problema de la contaminación, Víctor Hugo se sorprende de no haberse percatado antes dada su profesión de odontólogo, ligada al campo de la medicina:

“Yo viví en el barrio 12 años y otros médicos también y te acostumbras a la contaminación, te vas acostumbrando de a poco y no tenes reacción; entonces, viene una señora y me dice mi hijo hace un año que está con tos y la única solución, me dice el médico, “múdate” no hay otra solución...Entonces, la voy a ayudar y vamos a hacer una encuesta, manzana por manzana, un relevamiento para saber que problemática hay en relación a las enfermedades. Cuando comprobamos el altísimo índice de casos que había de alergias, enfermedades de la vía respiratoria además de cáncer y diabetes [...] Y después, de ese relevamiento empezamos a hacer el mapa de la muerte aprovechando lo que hicimos...”

La presentación de Smith como odontólogo y la realización del mapa de la muerte le otorgan a sus argumentos una apariencia de objetividad que tiene que ver con su pretensión de cientificidad. Esta pretensión está relacionada con la autoridad que la ciencia ha adquirido en las sociedades actuales, como explica Beck: “En este sentido, la sociedad del riesgo también es la sociedad de *la ciencia, de los medios y de la información*. En ella se abren así nuevos contrastes entre quienes *producen* las definiciones del riesgo y quienes las *consumen*.”

Estas tensiones entre la supresión del riesgo y el negocio, la producción y el consumo de las definiciones del riesgo, atraviesan todos los ámbitos de la actuación social. Aquí se encuentran fuentes esenciales para las *“luchas de definición” por la medida, el grado y la urgencia de los riesgos.*¹⁵⁷ (BECK, 1998: 53)

En términos de Ulrich Beck, en este caso se reubicaron las cerealeras debido a que se identificó una población en riesgo en base a criterios presentados bajo el ropaje de la ciencia. Otra acción de protesta original y novedosa de esta organización fue la crucifixión de uno de sus miembros. El

¹⁵⁷ La cursiva es del original.

10 de octubre de 1997 un vecino de barrio Las Malvinas se subió y se amarró a una cruz de siete metros de alto instalada en una plaza de la zona y amenazó con permanecer allí hasta que apareciera un juez. Su objetivo era que se realicen nuevas pericias para medir el grado de contaminación que según Grito de Malvinas, organización a la que pertenecía, producían las cerealeras. La organización desestimó como inválidas las pericias ya realizadas que sobreseyeron a la empresa Agroexport, arguyendo que la misma había adulterado las muestras. El reclamo fue exitoso, llamó la atención de los medios de comunicación y de una jueza, quien prometió realizar una nueva investigación (Diario La Capital, 1997).

En las últimas décadas los medios de comunicación han adquirido un papel preponderante en los reclamos populares, se busca reclamar a las autoridades estatales a través de la opinión pública. En la época en que se llevó a cabo esta *performance*, los medios contaban con una fuerte credibilidad, basada en una promoción exitosa de su objetividad (CHERESKY, 1998).

Actualmente, el fin de la organización Grito de Malvinas es difundir el peligro de toxicidad de los agroquímicos utilizados en las plantaciones de soja. En palabras de Víctor Hugo: “Seguir informando a la gente y asesorándola en caso de las fumigaciones a zonas de sembradíos.” Y realiza las siguientes actividades: “Formación de una Fundación y movilizaciones.”

Al preguntarle a Víctor Hugo si había integrantes que también participaran de otra organización, la respuesta fue positiva y dijo que las otras organizaciones eran “Alerta Antena” y “Grito de la Tierra”. Al solicitarle el mail de la organización Grito de Malvinas, Víctor Hugo brinda un correo electrónico con el nombre de Grito de la Tierra. Además, manifestó que Grito de Malvinas mantiene relaciones con las organizaciones: Dejen de Fumigarnos (de Santa Fe), Semillas de Rebelión (Rosario) y Génesis (Rosario). Víctor Hugo cuenta sobre la formación de Alerta Antena:

“Conseguido los triunfos, que costó, pero a esa altura pudimos sacar las ocho plantas cerealeras [...] entonces formamos Alerta Antena porque

nosotros nos caracterizamos por problemas y soluciones prácticas. Las tácticas y los movimientos fueron exitosos también porque logramos sacar todas las antenas que estaban en el barrio. La última que estaba en Alberdi y Velez Sarfield, que era de la Guadalupe...esa fue una de las últimas en sacarse. Y también hicimos a parte de las escuelas, y también de los hospitales, logramos sacar también de los clubes.”

De acuerdo a Víctor Hugo, gracias a Alerta Antena se sacaron las antenas de celulares de los clubes, escuelas y hospitales de todo Rosario. Más allá de la veracidad de los efectos que tienen las acciones de las organizaciones en las que Víctor Hugo participa, lo cierto es que este grupo de personas se aboca a un objetivo y luego a otro, sin que se desarrolle una organización formal pero desarrollando varias organizaciones informales en el camino.

Víctor Hugo catalogó a su organización como una Unión Vecinal; sin embargo esta asociación poco tiene que ver con las antiguas vecinales y también es sustancialmente distinta a las vecinales actuales, como la de Las Malvinas. Sus integrantes son vecinos de la ciudad, no necesariamente del barrio. Si bien en sus orígenes se enfocaron en el barrio, actualmente están bregando por cuestiones que atañen prácticamente a todo el país. Pero también se diferencian de las vecinales contemporáneas en que sus objetivos no tienen que ver con el brindar servicios sino con el reclamar al Estado cuestiones vinculadas al medio ambiente. Así define Víctor Hugo a su organización:

“Somos un grupo de vecinos, de ecologistas, vamos a decir, que nos juntamos de vez en cuando y vamos presentando proyectos, soluciones...”

Podríamos pensar que son un grupo de personas interesadas por la ecología y que conforman varias *organizaciones* para tratar distintos temas pero siempre relacionados con el medio ambiente. Aquí surge una pregunta: ¿Cuál es la necesidad de generar distintas organizaciones por los distintos temas?

La organización mantiene relaciones con el Estado Municipal, Provincial y Nacional. Tiene vinculaciones con la Secretaría de Medio Ambiente y la Comisión de Ecología del Concejo Municipal. Los análisis de sangre necesarios para hacer *el mapa de la muerte* fueron costeados por el Ejecutivo y el Concejo Deliberante de la Ciudad de Rosario. También mantuvieron reuniones con el Intendente (en ese momento Hermes Binner) y con el Secretario de Gobierno (en ese momento Juan Carlos Zabalza). Además, el Municipio costó un colectivo en el que se trasladó la organización junto con las Madres de Plaza de Mayo de Rosario para solicitar a la Corte Suprema de Justicia que ordene el traslado de las cerealeras del barrio.

Víctor Hugo manifestó que la organización presentó un proyecto al Concejo Deliberante de Rosario denominado *Rosario Futuro*. Los participantes de esta asociación plantean la creación de un arco perimetral de árboles, a modo de circunvalación, con el objetivo de filtrar las sustancias contaminantes que provienen de afuera de la ciudad. También presentaron este proyecto a la Cámara de Diputados de la Provincia para que se aplique a los pueblos fumigados.

Mantuvieron reuniones con el vice-gobernador de la provincia de Santa Fe para tratar el tema de la reubicación del personal de las cerealeras. Además, hicieron el reclamo a Defensoría del Pueblo y a las Cámaras de Senadores y de Diputados de la Nación.

En una de mis visitas a la casa de Víctor Hugo me entregó varios volantes, solicitándome que los difundiera. Los volantes convocan a una marcha los viernes en una plaza céntrica de Rosario (Plaza Pringles) para peticionar al Intendente que no ceda los terrenos de la costa del Río Paraná a los intereses inmobiliarios. Es en estos terrenos, en los que se está llevando a cabo el proyecto Puerto Norte, dónde se encontraban las terminales cerealeras que Grito de Malvinas buscó erradicar. El volante finaliza: “CONVOCAN CIUDADANOS DE ROSARIO”. No hay alusión a

ninguna de las organizaciones en la que Víctor Hugo participa. Respecto a este reclamo comenta:

“Se está haciendo un mamarracho de ciudad porque no hacen el estudio de impacto ambiental como han colocado los edificios, acá solamente tienen interés en que paguen los canon que tienen que pagar para que entre la plata al Municipio, entonces pueden construir en cualquier lugar. La costa está siendo amurallada, justamente el camino de Sirga que es un espacio de 25 metros que deberían dejar para que los vientos pudieran hacer el barrido natural de la polución de la ciudad, esto lo están amurallando. Nos roban la costa [...] Ahora vamos a presentar una denuncia penal contra el intendente ya que fue el quién lo permitió, el intendente, Lifschitz. Tienen que desmantelar eso, vale millones, no importa, hay países que han desmantelado para dejar la costa libre. La costa es de todos, donde vos podes respirar el aire más puro que viene de la isla y el río. Es terrible lo que está pasando, nos están encerrando en paredes muy bonitas, con luces.”

La organización también tiene un proyecto sobre el tránsito para bajar la contaminación. Implica el desarrollo de bici sendas, bicicletas y motos públicas y educación vial. Víctor Hugo aclara: “No lo queremos presentar porque te roban las ideas y después te la hacen mal”. La desconfianza de Víctor Hugo a los políticos es común en los referentes de organizaciones sociales (DE PIERO, 2005 y VITOLA, 2006).

Además, presentaron un proyecto en relación al agua, solicitan que se construya una planta potabilizadora de agua en una isla del Río Paraná próxima a Rosario (aunque pertenece a otra provincia) para que el agua sea lo más pura posible. Además buscan que se hagan estudios sobre el aire y los alimentos que consumimos:

“Habría que preguntarle a los concejales porque no toman una cosa, que está...está a la vista por qué se enferman tanto, acá se gasta el doble o el triple de medicamentos que en otras localidades, porque acá se fabrican enfermos, nacen enfermos ya los chicos, son alérgicos. Y vamos a pedir,

como te dije, que hagan un estudio del aire que respiramos y también del agua que consumimos y de los alimentos, porque los alimentos es terrible...”

d) Clubes:

Como explica Sábato, los clubes en Argentina surgieron a fines del siglo XIX como una forma de realizar actividad deportiva, desde entonces considerada necesaria para una vida sana y armoniosa. En sus inicios fueron instituciones propias de la elite inmigrante. En el siglo XX la práctica se expande progresivamente a los sectores populares: “Desde las últimas décadas del siglo XIX, la práctica deportiva se había asociado a una vida sana y armoniosa. Había estado, sin embargo, reservada a grupos pequeños, sobre todo entre los inmigrantes. En Buenos Aires, en 1863 se fundó el Dreadnought Swimming Club, dos años más tarde el Buenos Aires Football Club, y en 1873 el Rowing Club, todos por iniciativa de residentes británicos. Un poco más tarde, en 1880, grupos de jóvenes organizaron el Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, el primero donde se practicaron diversos deportes con regularidad. Y en los '90 surgieron el Club Ciclista Argentino y el Buenos Aires Lawn-Tennis Club. Pero fue en las décadas siguientes cuando la práctica del deporte se expandió hacia sectores más amplios de la población.” (Sabato, 2002: 160)

En barrio Las Malvinas he identificado cuatro clubes en el período 1880-1930. El primero de ellos es el primer club de la ciudad: *Central Argentine Railway Athletic Club*. Fue fundado en 1889 por empleados y autoridades ingleses del Ferrocarril Central Argentino. Comienzan a practicar fútbol en un predio ubicado entre los portones 3 y 4 de los talleres del ferrocarril a la altura de calle Monteagudo y Pasaje Celedonio Escalada. En 1902 el club se muda del barrio y cambia su nombre a Club Atlético Rosario Central: “En 1894 se muda ahí nomás “a la vuelta”, atravesando la frontera común entre Barrio Refinería y Barrio Talleres, afincándose éste en lo que

sería hoy Avenida Alberdi 100 bis, en terrenos situados en Pasaje Euguren, Playa Parada Norte y Lavalle. En 1902 por venta parcial del predio registra otra nueva mudanza, ahora en la vieja “Quinta Sanguinetti”, ubicada entre las calles Salta, Catamarca, San Nicolas y Constitución, y es en este año que debido a la fusión de los ferrocarriles Central Argentino y Buenos Aires-Rosario cambia de nombre pasando a ser definitivamente **Club Atlético Rosario Central**.¹⁵⁸ (Piccolo y Terrazino, 2002: 20)

El crecimiento paulatino de socios y practicantes del juego llevó a que el Concejo Deliberante, con fecha de 3 de diciembre de 1925, otorgará al club terrenos aledaños al club Regatas de Rosario (Campazas, 1997: 95).

Más adelante surgieron el Club Bartolomé Mitre (1906) y el Club Refinería Social FBC (1908), ambos de corta duración. Y en 1912 nace el Club Atlético Social y Cultural 1º de Mayo, que más adelante se llamaría Club Atlético Argentino y que participa actualmente de la Asociación del Fútbol Argentino: “[...] el 5 de febrero de 1912, nace en el viejo café Castor de Barrio Refinería bajo el nombre primitivo de 1º de Mayo, acorde sin duda con su carácter de un club de barrio obrero, pero la existencia de un homónimo lleva a sus fundadores a mutarlo por el de Embarcaderos Córdoba-Rosario, donde se levanta el precario estadio con el que se ingresa en 1914 a la Liga Rosarina, en 1915 pasa a llamarse Nacional para luego ser definitivamente Argentino de Rosario.” (Piccolo y Terrazino, 2002: 21) Años después, el presidente del club, José Martín Olaeta, dona un predio de Avda. Sorrento y Víctor Mercante a la organización. El estadio que allí se construyó lleva como homenaje el nombre *José Martín Olaeta*.

Podemos inferir el origen popular, particularmente obrero, de dos de estos clubes por sus nombres. En el caso del Club Refinería Social FBC, no necesariamente estuvo conformado por obreros de la Refinería, aunque probablemente muchos lo fueran, sino también por otros trabajadores identificados con el barrio. Como sostiene Julio Frydenberg en relación a los clubes de fútbol de la ciudad de Buenos Aires, hubo también en Refinería y

¹⁵⁸ Las comillas y negritas son del original.

en Rosario una intención de representar el espacio urbano en que desarrollaban su vida cotidiana: “Esta reunión de jóvenes tuvo en la mayor parte de los casos como marco aglutinante el lugar de residencia común: la cuadra, el vecindario, la parroquia. Los jóvenes definieron su intención de representar ese espacio urbano, ubicado tanto en las nuevas áreas urbanizadas como en pleno centro ciudadano.” (Frydenberg, 1997)

El Club Atlético Social y Cultural 1º de Mayo no sólo evidencia un origen obrero sino también político. Probablemente éste factor haya colaborado en la sobrevivencia del club en la actualidad. Si bien el nombre del club llevaría a pensar en el anarquismo o socialismo como propulsores del mismo, ambas corrientes rechazaron la práctica del fútbol en la primera década del siglo XX (Frydenberg, 1997). Esta investigación no explora en detalle las vinculaciones de asociaciones y Estado en esta época, sin embargo es necesario remarcar los nombres de los colaboradores del club en sus inicios: Lisandro de La Torre, José Arijón y Cornelio Casablanca (Piccolo y Terrazino, 2002: 21).

La corta vida del Club Bartolomé Mitre (1906) y el Club Refinería Social FBC (1908) nos señala una característica propia de la década. Podemos inferir que surgieron como clubes-equipos de fútbol que formaron parte del fenómeno de rápida popularización de este deporte. Frydenberg señala que en 1893 los veinte clubes existentes en la ciudad de Buenos Aires y pertenecientes a las escuelas de las colonias inglesas conformaron la *Argentine Association Football League*; para 1907 había 350 equipos y una docena de ligas que funcionaban totalmente al margen de la *Argentine Association Football*, que permanecía básicamente igual (Frydenberg, 1997).

Los clubes de la segunda mitad del siglo XIX, creados por la elite, buscaban mantener y brindar un ámbito de socialización y una forma de usar el tiempo libre, trasladando determinados valores a jóvenes dentro de la elite. Sus normas de ingreso eran sumamente restrictivas, los potenciales afiliados se seleccionaban a partir del costo elevado de las cuotas y la necesidad del aval de otros socios de reconocida antigüedad. Los clubes de los sectores

populares, en cambio, buscaban ampliar su base de apoyo. En este marco surgieron una serie de discursos promotores del asociacionismo y la práctica del fútbol en los sectores populares apareció indisociablemente unida a la apoyatura institucional del club: “El clima general reinante en la época alentaba la creación de asociaciones. En nuestro caso, las prácticas y los discursos a favor del aglutinamiento institucional fueron emitidos desde la nueva área de educación física de la escuela pública y privada, desde las asociaciones de inmigrantes y desde los propios clubes ingleses y de la elite criolla.” (Frydenberg, 1997)

Para la década del treinta sólo he registrado dos clubes en el barrio, ninguno de ellos existente en el período anterior: Club Atlético Sportivo Delta y Club Social Deportivo Refinería. El primero éstos se dedicaba a la práctica de fútbol y en 1936 se disuelve para conformar la Biblioteca Popular Homero. El Club Social y Deportivo Refinería surge en 1938, sus actividades principales eran el básquetbol, campeonatos de bochas y también los famosos bailes de carnaval. Funcionó hasta 1986 y fue reabierto en el 2006 (diario La Capital, 2002).

En el tercer período (1943-1976) los clubes se multiplican. Permanece de la etapa anterior el club Refinería y se suman muchos otros, algunos de corta duración creados al solo fin de poder jugar partidos de fútbol con otros clubes. Entre ellos Terrazino recuerda el club Losada que tenía este nombre por una tienda que actuaba de sponsor, haciéndose cargo del costo de las camisetas. En 1952 este club pasó a llamarse Club Alba Roja por la filiación socialista de su presidente. De éste se desprendió el club “Los siete grandes”, que de hecho eran siete jugadores que muchas veces eran convocados para jugar en distintos clubes. Se conoce también el club Eureka que existió de 1946 a 1955. Y el testimonio de Alberto hace referencia a varios otros:

“Había un club muy chiquito que estaba aquí en la calle Rawson, se llamaba Faustino. Después los obreros de la Algodonera tenían un club que era para el personal de la Algodonera Argentina y después lo que es esa

zona como Arenales que está un poco como separada de Refinería, pero forma parte del barrio Refinería, hay un club que se llamaba Velez Sarfield y el Esperanza.”

El club de los trabajadores de la algodonera se llamaba Don Fernando y existió aproximadamente desde 1950 a 1980, en él fundamentalmente se jugaba a las bochas. El club Faustino fue fundado en 1943, llamado originariamente Mercadito Faustino y se disolvió aproximadamente en 1958. Otros clubes de los que tengo constancia son el Ranea, el Numancia y el Rawson (Volpe, 2007).

Supongo que la abundancia de clubes registrados en esta época responde a varios factores. En primer lugar, se pudo acceder a su conocimiento gracias al testimonio oral de vecinos del barrio recogidos durante este milenio (Volpe, 2007; Terrazino, 2002; Comisión del Museo, 2012). En segundo lugar, en esos años se combinaron mayor tiempo de ocio debido a las mejoras en los ingresos y condiciones de trabajo con un aumento del interés en las actividades deportivas.

De todos ellos, para 2011, sólo sobrevive el Club Social y Deportivo Refinería.

Club Social y Deportivo Refinería

El Club Social y Deportivo Refinería fue fundado en 1938 y en 1986 cerró sus puertas, volviendo a reabrirse en 2006. Al parecer, el dinero invertido en la construcción de una pileta en 1969 no pudo ser recuperado y el club se fue endeudando hasta su clausura. Paradójicamente, esa misma pileta fue la que permitió su reapertura en 2006. En el ínterin intentaron reflotarlo Acción Católica y a través de los beneficiarios del Plan Trabajar, pero no funcionó. En el 2002 el club del trueque Malvinas funcionó allí y los organizadores reacondicionaron parte de sus instalaciones, pero luego volvió

a ser abandonado. Nunca dejó de funcionar el buffet, que abría casi todas las noches para quienes gustaban jugar a las cartas (Roulier, 2002).

La reapertura de la organización en 2006, estuvo muy ligada a la relación del mismo con el Estado Municipal, como nos cuenta Juan, presidente de la institución:

“El club tuvo al reabrir un acuerdo municipal importante, hacían volley, gimnasia, otras actividades; generalmente con chicos de zonas más periféricas que los traían acá por razones de espacio municipal, nos pedían en calidad de préstamo el club.”

En noviembre de 2010, cuando realicé la entrevista, el club se encontraba en obras y debido a ello ya no iban los niños a realizar actividades. Juan explica la situación y los proyectos que tenía para la asociación:

“Es una obra bastante importante. Y bueno, ahora el club está en parte concesionado con esta obra que incluye la climatización de la pileta, el arreglo de toda la pileta en general, toda una línea de vestuarios nueva, todo lo que sea sistema cloacal, porque el club no tenía cloacas; todo lo que sea gas porque el club no tenía gas. Y luego en una segunda etapa se va a hacer un salón de fiestas y un espacio para chicos. Y a su vez se está tratando de terminar el camping que hay en la finalización del club. Así que la primera etapa, pileta y camping, después continuamos con la idea del salón de fiestas. Vamos a ver sí ahí se va un buffetero medio pícaro que tenemos y ahí adelante hacemos un restaurant como la gente, ya tenemos varios postulantes al respecto.”

En el momento en que realicé la entrevista el club tenía unos 100 socios, pero Juan proyectaba que iban a ser muchos más una vez que el club estuviera refaccionado. Pregunté sobre las funciones que cumpliría el club una vez abierto y los motivos por los cuales Juan participaba en la organización, la respuesta hace alusión a que es el único club del barrio:

“Porque de repente no entendemos cómo un sector social tan amplio como es este, con una cantidad numérica muy importante de chicos por

ejemplo, lo más cercano es Náutico Avellaneda, no tiene un club social, y entonces este predio de no tener ninguna actividad va a llegar un momento que va a pasar al Estado, va a ser liquidado; así que bueno lo único que nos motiva es una vocación participativa en función de tener un club que sirva para la familia, que es club cuyo estatuto aclara que es un club netamente familiar que es lo que estamos tratando de hacer.”

La organización mantiene relaciones con el Estado Municipal y Provincial. Al club asisten niños junto con coordinadoras que pertenecen a la Sub-secretaría de Recreación y Deportes, dependiente de la Secretaria de Promoción Social de la Municipalidad. Y también han prestado las instalaciones para la realización de una fiesta del folclore. Juan recalca que tal vez éste sea el mejor momento en cuanto a organización institucional del club y espera recibir un subsidio de la Municipalidad, aunque tiene desconfianza en que efectivamente se lo otorguen:

“Ahora es un momento, en cuanto a organización institucional creo que es el mejor momento que tiene el club quizás en su historia, porque tiene toda la papelería al día, no tiene deuda, no tiene deuda con el Estado y eso es importantísimo [...] Al estar regularizado la Municipalidad [...] previamente entramos en un plan de subsidios, por las coordinadoras, por comunicación de las coordinadoras, tengo entendido que el primer subsidio es para nosotros, fuimos los pioneros de la regularización, pero ahí habría un problema político y de orden económico que entra la Municipalidad en una serie de recortes presupuestarios a cultura, entonces nosotros...el subsidio depende de eso.”

En relación al Estado Provincial, el club es controlado por la Inspección General de Personas Jurídicas y Juan comenta que están estudiando el solicitar un subsidio que otorga un programa provincial, pero aún no lo han hecho.

e) Ámbitos informales de socialización:

La socialización, por supuesto, se da espontáneamente en cada una de las organizaciones que he mencionado. Sin embargo en cada período histórico han surgido ámbitos específicos de socialización informal.

Para el primer período, Agustina Prieto señala como las principales formas de entretenimiento de los habitantes de Refinería: el reunirse a jugar a los naipes, a beber o a leer en los conventillos, casillas o boliches y la participación en actividades recreativas organizadas por círculos anarquistas (Prieto, 1991). Luego, los espacios anarquistas se van desintegrando. Tuvieron mayor permanencia los bares, o *lugares de expendios de bebidas*, que eran muchísimos en el barrio. En el censo de 1910 se cuentan sesenta y un bares, treinta y cinco de ellos se hallan en las inmediaciones de la Refinería Argentina de Azúcar.¹⁵⁹ En el segundo período (1930-1943) además de realizarse eventos en los clubes, florecieron los salones de baile. Uno de los más populares era El Favorito, situado en Alberdi 385. Allí se realizaban los bailes de carnaval de la Revista Plumazos, existente desde 1922 y autoproclamada como la de mayor circulación en la zona norte (Piccolo y Terrazino, 2002: 56). En el mismo salón la Biblioteca Popular Homero organizaba frecuentemente las *matinée danzante*, bailes y representaciones teatrales y de cine (Nicoletti, 1998).

También la Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos organizaba bailes y veladas para sus asociados y familiares en su salón La Cinta del Plata. Por su parte, la Iglesia realizaba numerosas actividades sociales como cine, representaciones teatrales, veladas dedicadas a la música y la literatura y jornadas de juegos y premios. En general estas actividades se realizaban en el Salón J. Manuel Estrada, perteneciente a la Parroquia Perpetuo Socorro y situada a metros de los límites del barrio. También era

¹⁵⁹ La mayoría de los bares se alineaban sobre la calle Monteagudo y Gorriti (Comisión del Museo, 2011c).

fundamental en el barrio *la canchita de los curas* perteneciente a la congregación Pequeña Obra de la Divina Providencia (Nicoletti, 1998).

El motivo explícito de la realización de estas actividades fue variado, desde la recaudación de fondos (Biblioteca Homero) hasta la catequesis y la comunión (Iglesia). La Iglesia buscaba combatir al liberalismo y la modernidad, evidenciadas en el cine comercial y los clubes, a través de actividades muy similares pero reguladas por ella. Pienso, al igual que Romero, que este tipo de actividades formó parte del integrismo eclesial de la primera mitad del siglo XX: “La *Iglesia Católica* fue otra gran promotora de organizaciones de base que, por su acción, escapan al marco estricto de lo religioso [...] Su propósito principal fue la catequesis y la comunión, tareas y objetivos ajenos a este trabajo; pero la modalidad elegida sí nos interesa, en parte por el uso de técnicas de atracción de niños y padres, y en parte por las nuevas ideas y orientaciones en la Iglesia: el llamado catolicismo integral, que dominó en la primera mitad del siglo XX. Se pensaba que la Iglesia debía aceptar y enfrentar el desafío del «mundo moderno»: las ideas laicas, liberales y socialistas, las transformaciones en la familia, el cambio de posición de la mujer y, más en general, un conjunto de prácticas juzgadas licenciosas o corruptoras.” (Romero, 2002: 175)

En la tercera etapa (1943-1976) continuaron los bailes en salones y clubes. Al club Refinería y al salón La Cinta del Plata de la Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos se sumó, con instalaciones más modestas, el Alba Roja (Comisión del Museo, 2012).

Para el 2011, los espacios de socialización de los sectores populares del barrio son más informales, y también, virtuales. En el barrio existen varios grupos de jóvenes y adolescentes que reivindican el barrio como componente identitario: Los pibes de Refinería, Las Pibas de Refinería y Los Pibes de Arenales. Todos ellos utilizan un Facebook del grupo en el que comparten sus experiencias y, aunque es muy probable que ninguno de ellos sea socio, reivindican el Club Social y Deportivo Refinería. Los jóvenes dejan registrada su pertenencia en las paredes del barrio también.

Como explica Gustavo, en el barrio existen nuevos lugares de socialización:

“Por ejemplo la granjita de la Moni, van los chicos, van los docentes, y no tanto la vecinal o la escuela [...] hace que el reconocimiento y hasta de prestigio a los lugares más de servicio, por ejemplo el shopping y el mercadito... Van al shopping se van a tomar un cafecito al havvana...como glamurear un poco...y el otro es el mercadito..”

Si bien el shopping Alto Rosario es un lugar al que los vecinos concurren, creo que es un territorio y ámbito de socialización de los jóvenes y adolescentes del barrio. Muchos vecinos perciben que los hechos de inseguridad tienen que ver con estos grupos, como relata Roberto:

“Dos barras de pibes, sí, que se juntan allá en el shopping o en el COTO y se agarran a puñetes o dan unos piedrazos infernales, eso son los problemas que tenemos en el barrio, después con la policía, la policía hace dentro de lo que se puede, porque si son menores no se los puede...”

El barrio cuenta con muchas escuelas y más allá de los casos puntuales, es interesante constatar el miedo de muchos vecinos a los jóvenes y sus costumbres.

5. ESTADO, SECTORES POPULARES Y SUS ORGANIZACIONES SOCIALES

El pasado. De los grupos anarquistas a los clubes y los sindicatos

Este trabajo intenta dar cuenta de las organizaciones de los sectores populares en la actualidad, para ello se vuelve imprescindible entenderlas en relación a los grupos sociales en que se originan; y también al Estado, que cumple un papel preponderante tanto en el carácter que adquieren los sectores populares como sus organizaciones. En este sentido, no busco describir ni explicar los grandes procesos históricos, pero sí intento remitirme a algunos aspectos que la relación Estado-sectores populares-organizaciones ha tenido en el pasado.

En el primer período que abordé en el presente trabajo (1880-1930) se pueden identificar tres problemas fundamentales de los sectores populares en barrio Refinería: la marginalidad del barrio por estar encerrado entre las vías férreas y el río Paraná; el hacinamiento y la falta de servicios básicos y problemas relativos al trabajo. Considero que las características de marginalidad y encierro, particulares del barrio, agudizaron los problemas de vivienda y de trabajo comunes a los sectores populares de Rosario y Argentina de ese momento.

Las organizaciones que surgieron en el barrio lo hicieron en parte como reacción a dichos problemas. En este sentido, el mapa organizativo es bastante cercano al que se podría pensar para Rosario y las grandes ciudades de Argentina en ese momento. Existían en Barrio Las Malvinas cinco organizaciones obreras, mayormente anarquistas: Unión Obrera (1901), Cooperativa Obrera Limitada (1904), Unión General Obreras de Resistencia de Rosario (1905), Liga Pro Rebaja de Alquileres (1907), Asociación Unión Obrera de Socorros Mutuos (1911). También la mayoría de los clubes relevados en la época aludían al carácter obrero de los sectores populares del barrio: Club Atlético Rosario Central (1889), Club Bartolomé

Mitre (1906), Club Refinería Social FBC (1908), Club Social y Cultural Primero de Mayo (1912). Y las organizaciones educativas, que respondían a las distintas corrientes ideológicas que atravesaban a dichos sectores a principios de siglo: el Colegio Libertario, anarquista, la Escuela San José, católica, y la cooperadora de la esc. nº 72, impulsada por una militante socialista.

Cabe señalar dos ausencias en barrio Refinería de organizaciones características en los barrios de sectores populares de estos años: los Círculos Obreros Católicos y las organizaciones dedicadas a la caridad o filantropía. La falta de ese tipo de organizaciones probablemente se deba a la gran presencia obrera y fundamentalmente anarquista, reacia a la religión.

El anarquismo tiene como fundamento esencial la libertad y lucha contra toda opresión, que aunque se expresa en muchas relaciones tiene su manifestación máxima en el Estado. El sujeto histórico es el pueblo de los oprimidos, no necesariamente los obreros o la clase obrera (Falcón, 2005: 147 a 165). Sin embargo, en Refinería el anarquismo hegemonizó una identidad claramente obrera como lo demuestra la interpelación a participar de la huelga de inquilinos de 1907 so pena de traicionar a la clase. Esta identidad estuvo cimentada por el encierro del barrio, las malas condiciones comunes de la vivienda y el trabajo; pero también por las organizaciones sociales y el papel del Estado.

Las organizaciones obreras fueron una respuesta a los problemas laborales o específicos de los trabajadores. Algunas intentaron solucionar determinados problemas directamente como la Cooperativa del Pan destinada a producirlo de forma más barata; o la Unión Obrera de Socorros Mutuos destinada en un principio a dar subsidios a los trabajadores enfermos mientras durara su enfermedad. Hilda Sabato explica que en esta época el Estado argentino comenzó a ocuparse de la salud mediante la construcción de hospitales públicos, campañas de vacunación, etc. y a competir con las organizaciones mutuales en brindar el servicio de salud (Sabato, 2002; 141). Sin embargo, en Refinería no fue hasta 1913 que se instaló una única

enfermería para miles de personas. Por otro lado, la construcción del túnel Celedonio Escalada en 1902 puede entenderse como una forma de hacer más accesible al barrio tanto a trabajadores y comerciantes como a la policía, para prevenir o reprimir conflictos obreros.

Las organizaciones obreras anarquistas buscaban fundamentalmente la huelga general, el boicot y el sabotaje como proceso revolucionario para lograr la federación de productores libres. Los problemas en el trabajo, en la Refinería y los de la vivienda fueron situaciones en las que desplegaron o intentaron desarrollar estas estrategias. Los anarquistas también buscaban la educación libre del pueblo, un hombre consciente de las injusticias, por ello también iniciaron gran cantidad de experiencias educativas como el Colegio Libertario.

La Iglesia católica en esos primeros años, incapaz de ingresar a ese mundo hostil, obrero y masculino a través de los Círculos Obreros Católicos también buscó hacerlo a través de la educación. La Escuela San José fue una solución en un barrio con gran cantidad de niños y madres trabajadoras y con sólo una insuficiente escuela estatal. En esta escuela estatal surgiría la primera cooperadora del país a instancias de una militante socialista. Junto con la Cooperativa conforman las organizaciones en la que registramos una presencia activa de socialistas. Éstos buscaban una construcción de la clase obrera en la Argentina y la profundización republicana y democrática de la sociedad política (Falcón, 2005: 165 a 175)

En Rosario la presencia anarquista fue más fuerte que en Buenos Aires por la debilidad del partido socialista. Sin embargo, Falcón aclara que la importancia del socialismo en Rosario no debe ser subestimada. “Lo que da una impresión de debilidad, de poca notoriedad, es la ausencia de cuadros políticos significativos y de intelectuales partidarios. Una de las razones probables, es que Rosario, a diferencia de Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires o La Plata no era una ciudad con nítida presencia universitaria, en las primeras décadas del siglo XX.” (Falcón, 2005: 166). El Partido Socialista en Argentina tenía su mayor cantidad de votantes en los sectores

obreros, sin embargo la mayoría de los miembros efectivos del partido eran de clase media y los dirigentes máximos profesionales universitarios (Rock, 1997: 84, 85).

Considero que la presencia de las dos organizaciones socialistas al interior de Refinería (la Cooperativa del Pan y la Cooperadora de la esc. nº 72) puede ser representativa del asociativismo visto como herramienta en la construcción y mejoramiento de la clase obrera que pregonaba este partido. De hecho, podemos pensar que durante esa época hubo un espíritu asociativista general evidenciado en la gran particularidad de conformar clubes con estatutos, camisetas y estandartes cada vez que once personas decidían jugar al fútbol. De acuerdo a Hilda Sabato durante esa época se continuó con rasgos ya definidos en los orígenes del asociativismo en Argentina: el cuidado de las formas, los estatutos y las reglas democráticas (Sabato, 2002: 165).

En relación al Estado, hemos podido constatar la escasez de sus instituciones en el barrio (sólo una escuela y en 1913 una enfermería) y la forma en que trató el *peligro sanitario*: falta de agua y redes cloacales y quema de rancho y desalojos. A ello hay que agregar sus lineamientos generales para los sectores populares en esa época. Hasta la huelga nacional general de 1902 el Estado combinaba una actitud de prescindencia con represión. Ésta última sólo se aplicaba cuando los conflictos afectaban gravemente el orden público o a sectores claves de la exportación (Falcón, 2005: 135) A partir de la huelga de la Refinería de 1901 para el caso de Rosario y más nítidamente a partir de 1902 a nivel nacional, la represión se hizo sistemática. Esto se combinó con la aceptación de la cuestión social como un problema a resolver evidenciada en el proyecto de Ley Nacional del Trabajo de Joaquín V. Gonzalez. En relación a él, Falcón sostiene que “En realidad, estas iniciativas eran una expresión de la progresiva instalación de un Estado Asistencial o Benefactor, que según el análisis de Ernesto Isuani, tenía inspiración bismarkiana, es decir, que se fundamentaba en políticas preventivas ante el peligro de estallidos sociales. Esto lo diferenciará de la

versión keynasiana del Estado Benefactor, que se pondrá en marcha desde la segunda mitad de los años treinta, en el siglo XX, y que tenía objetivos económicos bien explícitos.” (Falcón, 2005: 144). El proyecto nunca fue aprobado por oposición de los empresarios pero también de los trabajadores.¹⁶⁰

De acuerdo a Falcón el Estado provincial seguía los mismos lineamientos que el nacional mientras que el municipal se vio obligado a intervenir a través de reglamentaciones que a veces afectaron intereses de grupos de trabajadores rosarinos. El autor señala el ejemplo del accionar municipal en oportunidad de la huelga de cocheros y carreros de 1907 que afectaba la circulación de mercancías. (Falcón, 2005:136)

En cuanto al sistema político, debemos recordar que desde 1880 se había estructurado de manera altamente restrictiva y fraudulenta. Si bien el voto era nominalmente universal (universo masculino de acuerdo a los cánones de la época), no era secreto y su práctica era una combinación nada feliz de soborno y violencia. A esto se sumaba la confección espuria de los padrones electorales: “El sistema político que apareció a fines del siglo XIX giraba en torno del fraude electoral organizado. El fraude permitía preservar el mito de las libertades constitucionales a la vez que se lo privaba de todo contenido práctico. El proceso de negociación política institucionalizada estaba estrictamente limitado a los miembros de la élite. Se estimó que en 1910 sólo un 20%, aproximadamente, del total de la población masculina nativa participaba realmente en las elecciones, cifra que se reducía a un mero 9% si tomamos en cuenta a los inmigrantes. De todos modos las elecciones eran con frecuencia manejadas mediante el fraude, o los votantes sobornados o intimidados; los canales de reclutamiento para

¹⁶⁰ “El proyecto contemplaba algunos de los reclamos principales del movimiento obrero, al mismo tiempo que establecía ciertas normas de regimentación de la actividad sindical e incorporaba, incluso, en forma permanente, los principios de la Ley de Residencia. La tentativa se vio frustrada tanto por la oposición de la mayoría del movimiento obrero como la de los empresarios industriales. Sin embargo, algunas de sus iniciativas fueron transformadas en leyes, que inauguraban una, todavía episódica, legislación laboral, a la cual no fue ajeno el diputado socialista Alfredo Palacios.” (Falcón, 2005: 135)

ocupar cargos electivos seguían siendo, pues, sumamente estrechos.” (Rock, 1997: 38)

En síntesis, nos encontramos con sectores populares, en gran parte inmigrantes, sometidos a graves problemas de vivienda y trabajo, en un capitalismo que Sennett denomina primitivo. Lo que este autor señala para el caso inglés a inicios del siglo XIX es válido para los sectores industrializados de nuestro país a inicios del siglo XX: “No hay duda que las fábricas a inicios del siglo XIX combinaban la rutina que adormecía la mente y el empleo inestable; no sólo los trabajadores carecían de toda influencia protectora, sino que las propias empresas solían estar [...] sometidas al peligro del hundimiento repentino [...] el capitalismo primitivo era una incitación a la revolución.” (Sennett, 2006: 23)

En concordancia, el Estado argentino era exclusivista, fraudulento, indiferente a los problemas o represor de los sectores populares. A su vez había gran cantidad de organizaciones, algunas específicamente políticas, y todas intentando solucionar problemas de los sectores populares con escasa o nula concurrencia del Estado. En el caso de Refinería sumamos a estos ingredientes el encierro del barrio y también hacia adentro, en los conventillos (que en general reunían a trabajadores de una misma fábrica o colectividad). Teniendo en cuenta este panorama no resulta sorprendente que en esta época haya primado una identidad claramente obrera, anarquista, y sobre todo, revolucionaria, que en Refinería se combinaba con una fuerte socialización barrial.

En la década del treinta el Estado comienza con ímpetu a subsanar la falta de servicios básicos. Esta acción está ligada a la transformación de los habitantes de Refinería y su relación con el trabajo. El cierre de la Refinería y sus empresas subsidiarias así como la disminución de la demanda de trabajadores por parte del ferrocarril, significaron el desempleo y el abandono de habitantes del barrio durante el primer lustro de la década del treinta. Sin embargo, algunos permanecieron y otros se mudaron al barrio.

A fines del segundo lustro, la reactivación de la economía junto con la posibilidad de movilidad social, hicieron del barrio un territorio socialmente más heterogéneo en relación al período anterior (1890-1930). Muestra de la desintegración de la identidad obrera es que sólo sobrevive una única organización de este tipo: la mutual Asociación Unión Obrera. Además, su función principal no era la de combatir al capital, ni luchar por mejores condiciones de trabajo, ni mucho menos intentar instaurar otro sistema social; sino la de ser prestadora de un servicio básico reclamado numerosas veces al Estado: la salud.

En este marco, la cultura¹⁶¹ era un valor sumamente importante tanto para el barrio como para el Estado. Coincidió con Romero y Gutiérrez cuando al analizar la profusión y literatura de la época concluyen: “Como se ve, la formación del hombre culto se confunde, en uno de sus lados, con su entretenimiento, su necesidad de evasión. El singular desarrollo de esta tendencia entronca claramente con la evolución de una sociedad que vivía menos agudamente sus conflictos, ya sea porque éstos se manifestaban con menos virulencia que a principios de siglo, o porque hubiera un acostumbramiento a convivir con ellos.” (Gutiérrez y Romero, 1995: 58) Además de vivir con menos intensidad los conflictos, la sociedad del treinta, como lo demuestra su literatura, creía en una reforma posible a través de políticas públicas, acciones de grupos y también conductas individuales (Gutiérrez y Romero, 1999: 59). Creo que la aparición de las organizaciones educativas y culturales en este período testimonia ese proceso. En este sentido, podemos observar la acción del Estado tanto en la creación de escuelas como en la obligatoriedad de las cooperadoras y los subsidios de la CONABIP.

El progreso como valor no lo era únicamente en su aspecto inmaterial, la cultura; sino también en su aspecto material, mejoramiento de la infraestructura y servicios del barrio. Romero y Gutiérrez analizan la acción

¹⁶¹ En este caso, entiendo que los autores utilizan la palabra cultura para designar el desarrollo intelectual siguiendo los cánones establecidos por el Estado.

de las asociaciones vecinales en las nuevas barriadas de la ciudad de Buenos Aires, surgidas al calor de la industrialización sustitutiva. Estos barrios se caracterizaban por no estar conformados en torno a una fábrica sino ser hábitat de distinto tipo de trabajadores que se movilizaban gracias a la mejoras en los medios de transporte. Eran barrios de frontera, dónde todo estaba por hacerse. En relación a las sociedades de fomento surgidas en los treinta en Capital Federal, Romero explica: “Su móvil principal era el mejoramiento edilicio. Estos nuevos conjuntos de viviendas, construidos en tierras recientemente loteadas y a menudo con las calles cuidadosamente trazadas en el plano, se encontraban en realidad en el medio del campo y estaba por hacerse todo lo que convertiría un caserío precario en un fragmento de ciudad.” (Romero, 2002: 176)

En el caso de Rosario muchas de las asociaciones vecinales de la década del treinta representaban a barrios que no eran nuevos, sin embargo, parecía que recién eran descubiertos por el Estado. De esta forma, muchas vecinales se crearon en esta época, buscando reclamar a un Estado que las empezaba a reconocer como interlocutoras: “En la zona norte los vecinos se aglutinaron en torno de La Comisión Vecinal del Barrio Industrial, la Comisión Vecinal de la Sección Décima (Refinería y Talleres), la Asociación de Empalme Graneros, la Asociación Vecinal del Barrio La Florida, la Sociedad Vecinal “Rivadavia” (Arroyito) y la Comisión Vecinal de Barrio Sarmiento. En el sur, las vecinales que representaban a las tres áreas más características, se desarrollaban por estos años: la Comisión Vecinal del Barrio Tablada, la Comisión Vecinal de los barrios Hertz y la Bajada y la Comisión Vecinal del Barrio Roque Saenz Peña (Saladillo). Además en la zona oeste existían la Asociación Vecinal de Barrio Belgrano, la Comisión Vecinal Echesortu y La República, y la Comisión Vecinal de Barrio Moderno.” (Fernández y Armida, 2000: 43). A pesar que ni los barrios ni los problemas eran nuevos, la coincidencia de una mayor intervención estatal y una búsqueda general del progreso, determinó que muchas vecinales nacieran y funcionaran como las de los barrios de frontera a los que hace alusión Romero. Por otro lado, los

nuevos barrios de frontera, se conformarán en Rosario en la década del cuarenta. Es el caso de Barrio Plata, que comienza a formarse en la década del cuarenta, conformándose su vecinal en 1971; y el de Barrio Acindar, cuya vecinal, como el barrio en sí, surge apuntalada por la empresa Acindar (Vitola, 2006 y Beretta, Gerosa y Laredo, 2011).

En el año 1936 surgen en Barrio Refinería la Vecinal, el Hogar con Centro de Día Don Orione y la Biblioteca Popular Homero. Creo que la fertilidad de este año en cuanto al nacimiento de asociaciones se debe en parte a la asunción a la intendencia de Miguel Culaciati, quien ejerció su cargo desde noviembre de 1935 hasta enero de 1938. Culaciati fue interventor de la ciudad y contó con gran cantidad de dinero proveniente del gobierno nacional.

Las vecinales de Rosario comenzaron su labor en la década del veinte, intentando mejorar los servicios urbanos. Las organizaciones, más allá de los discursos, tenían relaciones con los partidos políticos e incluso varias de ellas se presentaron mediante alianzas en elecciones municipales (Fernández y Armida, 2000: 89). Romero sostiene que las asociaciones en la década del treinta contribuyeron de manera decisiva a la formación de ciudadanos: “Quienes concurrían a las sociedades de fomento aprendían allí todas las técnicas de la participación política: hablar en público, proponer, negociar, dirigir, etc. En las bibliotecas y conferencias se aprendía todo lo necesario para colocar los problemas inmediatos de la gestión en un marco más amplio, genéricamente reformista, vinculado con los procesos nacionales y del mundo entero. Por una y otra vía se formó el “ciudadano educado”, característico de estas décadas. La participación en estas sociedades solía ser el paso inicial para una carrera política, luego desarrollada en los comités partidarios; a la vez, la pertenencia a la dirección de estas asociaciones solía ser uno de los atributos del político destacado.”¹⁶² (Romero, 2002: 180) Algunos políticos contemporáneos a estas asociaciones tenían una visión distinta: “estas instituciones...salvo

¹⁶² Las comillas son del original.

excepciones degeneran en los menesteres de la baja política, convirtiéndose en instrumento de los caudillos de los barrios...”¹⁶³

El intendente Culaciati recibía frecuentemente a las asociaciones vecinales en su despacho. Usualmente también participaban de estas reuniones el Director de Obras Públicas de la Municipalidad, el Administrador de Limpieza y Maestranza, el Director de Parques y Paseos y el Jefe de Pavimentos. También eran invitados ocasionalmente los representantes de los diarios locales. Éstos exaltaban la labor del intendente a la vez que reconocían la de la Comisión Vecinal Barrio Refinería, muchas veces también remarcando el trabajo de su presidente. Desde su fundación y al menos hasta 1941 el presidente fue la misma persona: Domingo Di Toro. Esta permanencia en el cargo y la fluidez e informalidad de estas reuniones con el intendente parecen concordar con la visión del concejal de las vecinales como centros de caudillos barriales. Otra práctica habitual de Culaciati fue comunicarse a través de notas y circulares para que las vecinales informaran las necesidades de los barrios. De todas formas, Culaciati se aseguraba un control de lo que sucedía en los barrios a través de la creación del cargo de “Inspector de Barrios”. Designado por el intendente, este funcionario era un mediador del mediador que se suponía era la Asociación Vecinal (Fernández y Armida, 2000: 90).

Como explique anteriormente, Culaciati fue un eficaz realizador de obras para toda la ciudad. Sin embargo, la concreción de las mismas estaba supeditada a la capacidad de negociación de cada vecinal, tal vez por eso en 1937 se formaliza la Federación de Sociedades Vecinales de Rosario. En sus orígenes, Refinería no participó de ella, pero si buscó conformar una alianza con las asociaciones vecinales de la zona norte en 1938 (Fernández y Armida, 2000: 90). A partir de este año, como mencione en el apartado correspondiente a las organizaciones vecinales, comienza a registrarse una serie de reclamos desoídos por el ejecutivo municipal. Debemos tener en

¹⁶³ Diario de sesiones del Concejo Deliberante de Rosario del 10 de marzo de 1932 citado en Fernández y Armida, “Una ciudad en transición y crisis (1930- 1943)” (Fernández y Armida, 2000: 89)

cuenta que en 1938 deja la intendencia Culaciati, sin embargo, la vecinal siguió apelando a su influencia para solucionar los problemas del barrio.

Los encuentros cara a cara por parte las asociaciones, fundamentalmente las vecinales, se enmarcan en un proceso de intervención del Estado y relaciones cara a cara entre dirigentes y funcionarios ejecutivos en todos sus niveles. Es así como el movimiento obrero comenzó a entablar este tipo de relaciones desde Yrigoyen hasta los gobiernos conservadores. Por otro lado, la intervención del Estado se fundamenta en el aumento de la complejidad de la sociedad y las crisis devenidas de la finalización de la primera guerra mundial y el crack del 29, así como también las respuestas de los países centrales a las mismas.

En la década del treinta, tenemos en barrio Refinería un panorama en el que confluyen el aumento en la heterogeneidad de sus habitantes y el accionar del Estado. En este sentido, quienes dirigían las asociaciones eran en general las personas de más prestigio en el barrio (el farmacéutico, el comerciante, el vecino respetado) sin embargo servían de lugar de reunión de personas de distinta extracción social. En esta década se aprendió sobre la productividad del reclamo conjunto al Estado. Éste, por su parte, intervino desde lo macro (medidas económicas, tipo de cambio, etc.) hasta lo micro (obligatoriedad de las Cooperadoras escolares, regulación y contacto con las vecinales y bibliotecas).

Para fines de la década de 1940 Refinería se consolida como barrio de trabajadores. Como queda plasmado en los testimonios de los vecinos, la presencia de Perón en el gobierno significó mayor bienestar económico y social. El excedente de dinero y tiempo libre, junto con el impulso a las actividades deportivas, colaboró en la generación de gran cantidad de clubes en el período.

Para quienes trabajaban en las fábricas del grupo Bemberg, la orientación política de los gobiernos peronistas implicó el dejar de trabajar para un grupo de origen alemán y hacerlo para el Estado Nacional. El Estado empresario no actuó de acuerdo a los parámetros del capitalismo, frente a la

baja en la rentabilidad redujo la inversión pero sin afectar los salarios de los trabajadores. Esta situación llevó finalmente a la venta de las empresas a los sindicatos, que no se concretó por el golpe de 1955. Sin embargo, es significativa la solución planteada a los problemas financieros de las empresas. Las fábricas no se vendían a sus propios trabajadores (que podrían haber formado cooperativas) sino a los sindicatos que los representaban.

Los tres sindicatos que hay actualmente en el barrio se radicaron en esa época: Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor, la Asociación Obrera Textil y el Sindicato de los Trabajadores Cerveceros y Afines de Rosario. Pero además también existían tres organizaciones obreras que ya no están: Caja Mutual del Personal de la Algodonera Rosario, la Mutual del Personal de la Industria Yerbatera y el Sindicato de Empleados Textiles y Afines de la República Argentina. Como explique anteriormente, el Estado tuvo un papel preponderante en el proceso de conformación y fortalecimiento de sindicatos. En 1945 se sancionaron decretos en favor de los trabajadores: vacaciones, resarcimiento por despido injustificado y aguinaldo. Ese mismo año, se promulga la primera ley de Asociaciones Profesionales que establecía que sólo podían funcionar los sindicatos con personería gremial, que las recaudaciones de la cuota y su forma de utilización serían controladas por el Estado y que las reuniones y manifestaciones serían reglamentadas (Lobato y Suriano, 2003: 236). Los contactos del Estado con los sindicatos en la etapa anterior se transformaron en una participación activa de estos últimos en las decisiones del Estado. Ejemplo de esto es el mayor grado de involucramiento de los sindicatos en la elaboración de dicha ley (Romero, 2002: 218).

Las políticas estatales se insertaban en un mundo dónde los Estados de países desarrollados, estimulados por la guerra y sus consecuencias, conformaron economías mixtas, basadas en la búsqueda del crecimiento a través de la interrelación entre la actividad económica del Estado, los sindicatos y el sector privado (Van der Wee, 1997). En este camino,

buscaron asegurar la salud, el bienestar y el trabajo de la población. Como explica Romero: “Esta idea asociaba la intervención estatal con la garantía de los nuevos derechos sociales, considerados tan universales y abarcativos como los ya consagrados derechos civiles y políticos: el Estado debía asegurarlos de manera equitativa e igualitaria, es decir, justa.” (Romero, 2002: 226)

Sennett piensa a este período de la historia en continuidad con el desarrollo de un capitalismo que él denomina militar. Se refiere al modelo, que se dio primariamente en la Alemania de Bismark, en el que existe una profesionalización de las tareas, una jerarquía bastante rígida y fundamentalmente un lugar social para cada uno: “Independientemente del grado de pobreza en que se encuentre, es menos probable que se rebele el trabajador que se sabe en una posición socialmente reconocida que el que es incapaz de encontrar sentido a su posición en la sociedad. Ésta fue la política fundacional de lo que puede llamarse capitalismo social.” (Sennett, 2006: 24). En este capitalismo, la vida se organiza a largo plazo: “El tiempo tiene un lugar central en este capitalismo social militar: un tiempo a largo plazo, creciente y ante todo previsible.” (Sennett, 2006: 25) Esta forma de organizar el tiempo, como un agricultor diría Merklen, permite pensar a la vida como relato, no tanto en cuánto lo que realmente pasa, si no en lo que debería ocurrir (Sennett, 2006). Esta organización del tiempo da lugar a la planificación, pero fundamentalmente permite pensar en un compromiso a largo plazo, ya sea con una tarea, con una persona o con una organización.

En relación a las organizaciones vecinales Romero sostiene que en los gobiernos peronistas y para el caso de Capital Federal, las entidades se encargaban de distribuir, junto con los sindicatos, artículos faltantes a precios sostenidos para combatir la especulación. Para Romero, el encuentro entre los líderes comunitarios y el poder significó, en algunos casos, una cooptación de estas entidades por parte del gobierno, que se volvían similares a las unidades básicas (Romero, 2002: 221). Sin embargo, no encontré registro de estas actividades por parte de la vecinal de Refinería y

sí de acciones que tendían a fortalecer a las vecinales ante el Estado Municipal.

A su vez, la relación entre la vecinal y la Sra. Eva Duarte de Perón, a la que se le enviaban cartas en pos de solicitar bienes para los más necesitados, implica una vinculación más estrecha de las vecinales, organizaciones barriales de Rosario, con una referente del Estado Nacional. Eva Perón era presidente de una Fundación que tenía estrechas conexiones con el Estado pero era formalmente autónoma. Sin embargo, las cartas están dirigidas a ella personalmente y no como presidente de la institución. En este sentido se puede ver una continuidad en relación a los pedidos de la vecinal en la etapa anterior a Miguel Culaciati, como figura influyente, aun cuando habiendo dejado la intendencia no ocupaba ningún cargo público. Más adelante, las vecinales tendrán una relación similar con Luis C. Carballo y Héctor Cavallero.

Romero sostiene que el movimiento fomentista se estancó en la ciudad de Buenos Aires a partir de 1945. Atribuye esta situación fundamentalmente a que las organizaciones lograron sus objetivos, ya que las mejoras edilicias estaban prácticamente cubiertas para esa fecha (Romero, 2002: 217). Además, supone que el cine y la radio implicaron una reducción en la importancia de estas asociaciones. Al parecer en barrio Las Malvinas también hubo un decaimiento en la actividad de la vecinal pero no de los clubes ni las bibliotecas. Considero que este fenómeno tiene que ver con la consecución de los objetivos pero también con los estilos de gestión de los gobiernos municipales y fundamentalmente con la radicación de las fábricas, Perón y sus leyes laborales. Este proceso fue generando otro tipo de identidad y participación social que se fue ligando cada vez más al mundo del trabajo y al Partido Justicialista.

Los trabajadores lograron un conjunto de reivindicaciones que fortalecieron su identidad, así como los principales medios de consecución: los sindicatos y las figuras de Juan Domingo y Eva Perón. A partir del golpe de Estado de 1955 las acciones del Estado tendientes a borrar al peronismo

como identidad de los trabajadores sólo lograron que los sectores populares, a partir de acciones concertadas o espontáneas, fueran consolidando cada vez más esa identidad.

El presente. Cambios y continuidades

Si pensamos el período actual en relación a los períodos pasados surgen cambios y continuidades. Los cambios tienen que ver con el modo de intervención que las organizaciones de los sectores populares tienen en ellos, o mejor dicho, con los modos de relacionarse entre los sectores populares y sus organizaciones.

Una constante es que el Estado ha sido un promotor de las organizaciones sociales, aunque no siempre ha impulsado al mismo tipo de organizaciones ni en la misma forma. Así, con el crecimiento del Estado se afianzan y se incrementan las organizaciones durante los períodos 1930-1943 y 1943-1976. Luego del terrorismo de Estado y la primavera democrática, la política estatal a partir de 1990 también implicó una promoción de las organizaciones sociales; no sólo porque se las cargó con la tarea de paliar la cuestión social sino también porque la mayor parte de los recursos económicos dedicados a disminuir la pobreza se destinaron a través de ellas. Se instauró un discurso en el que las Organizaciones de la Sociedad Civil eran poseedoras de virtudes de las que el Estado carecía, y por ello, podrían llevar a cabo la implementación de políticas públicas de forma más efectiva. Las organizaciones serían más transparentes (menos corruptas que los organismos estatales); más flexibles y económicas por su estructura voluntaria y menos burocratizada (DE PIERO, 2005). Este discurso fue ampliamente fomentado por los organismos de crédito internacionales, que junto con el monitoreo de la política económica desde el FMI, comenzaron a tener mayor grado de incidencia en la política social, participando en su financiamiento y diseño, y articulando su intervención con

instancias de ejecución de los tres niveles del Estado y con las organizaciones sociales: “Este accionar se desarrolló bajo diversas políticas: en algunos casos se trató de la financiación y planificación de políticas sociales de nivel nacional, donde el organismo financiador propiciaba la participación de las ONG en el proceso de ejecución (por ejemplo, el Banco Mundial con el Programa Materno Infantil y Nutrición (PROMIN), o el BID con el Programa de Atención a Menores y Adolescentes en Riesgo (PROAME). Otro modo de intervención fue la vinculación, en particular del BID, con la formación de *gerentes en desarrollo social*, mediante cursos de posgrado en convenios con universidades; o la realización de encuentros con ONG por medio de talleres y jornadas. En síntesis, los distintos organismos, pero en particular el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, generaron una política efectiva y específica dirigida hacia la sociedad civil a través de lo que se denominó la búsqueda de una *alianza estratégica*.”¹⁶⁴ (De Piero, 2005: 128)

Como explica Svampa, durante la década del noventa el modelo de gestión estatal estuvo basado en tres presupuestos centrales: la división del trabajo político por medio de la profesionalización de las funciones, la política de descentralización administrativa y la focalización de la ayuda social. Este modelo fue generando un entramado en el que se insertaron las organizaciones comunitarias, fuertemente dependientes de la ayuda del Estado (Svampa, 2005: 182).

Así, en la década del noventa las organizaciones sociales debieron hacerse cargo de la creciente cuestión social. Para la Vecinal Las Malvinas, por ejemplo, su objetivo de “ayudar al vecino” mutó de reclamar al Estado obras de infraestructura a la distribución de alimentos a los vecinos necesitados; y luego, a intentar proveer directamente de fuentes de trabajo a los vecinos, a través de la construcción de una fábrica de bloques y una huerta comunitaria. También se propuso edificar una guardería, señal de que muchas mujeres del barrio necesitaban quién cuidará a sus hijos, ya que

¹⁶⁴ Las cursivas son del original.

debían buscar trabajo para sostener el hogar (Diario El Ciudadano, 1995). Al parecer, estos trabajos y otras mejoras que hicieron en el barrio eran realizados por desempleados beneficiarios de planes sociales: “Yo trabajé con la vecinal...y ellos eran más que nada o sea que la ciudad le brindara posibilidad de trabajo o sea que esto fue un intermedio, ellos hacían obras en el barrio y la mano de obra desocupada del barrio hacía ese trabajo.”¹⁶⁵

Este mismo referente cuenta sobre un centro comunitario de fines de los noventa que ya no está, La Casita de Todos. Explica las relaciones entre la persona a cargo de la organización y algunos políticos:

“Era un centro comunitario que bueno por el tema del desempleo, la mala onda que había, no había un peso, toda una cuestión más bien social mucho más bravo de lo que es ahora...La cuestión es bueno, cuando se hace la división entre Cavallero y Binner...ella [la referente de la organización] estaba con Cavallero pero no tenía una motivación partidaria su acción social, no dependía de él, entonces ella se contacta para poner la plata con una concejala, poner la plata para armar eso...Desembarcó el partido socialista ahí...Ahí se metió mucha gente y se hacían un montón de cosas, se vendían cosas, se daban clases, había artesanías, comida, un montón de producción, además de dar clases de costura, cosas así, prácticas, pero es como que esta mujer quedó como muy desilusionada con el tema....Lo que ella decía es que el centro comunitario fue cooptado por el partido socialista de Cavallero. Ellos decidían...se terminó convirtiendo eso en un comité...”

Ahora bien, como describía anteriormente, la forma en que la globalización se materializa en Argentina implica mucho más que consecuencias económico sociales. Significa, en primer lugar, el cambio cultural hacia la generación de una única subjetividad, el hombre como empresario de sí mismo. En relación con esto, implica también la intromisión de la lógica empresarial a otros ámbitos de la vida, como las organizaciones sociales. Esto significa que muchas de las organizaciones de sectores

¹⁶⁵ Gustavo, vicepresidente del Museo Itinerante del Barrio de la Refinería.

populares, antes encauzadas a la resolución de problemas colectivos (ya se trate de la elaboración del pan como la Cooperativa del Pan; la infraestructura como la Vecinal o las condiciones laborales como los sindicatos), la representación de intereses y, fundamentalmente, a ser un espacio de sociabilidad, se están transformando en empresas, generalmente dedicadas a la provisión de servicios. En este proceso el Estado tiene un papel fundamental.

Los noventa se caracterizaron por la retracción del Estado, sobre todo el nacional, como empresario, regulador del mercado y en las protecciones sociales. Sin embargo, su incidencia en las organizaciones de sectores populares no ha dejado de incrementarse. Lo crucial es que es un Estado también imbuido de la lógica empresarial, se trata de “la generalización de la “forma empresa” a *todos* los modos de conducción de organizaciones antes consideradas como no económicas, del gobierno y de los propios individuos.”¹⁶⁶ En este sentido, uno de los rasgos que caracteriza a la lógica empresarial es el papel fundamental que se asigna al *contrato* en la definición de las relaciones sociales (Du Gay, 2003).

Du Gay señala que la contractualización al interior de las burocracias gubernamentales asigna a unidades de gestión independientes, colectivas o individuales, una responsabilidad total en el cumplimiento de una función o actividad: “Al asumir una responsabilidad activa por esas actividades y funciones [...] esas unidades de gestión afirman en sustancia un tipo de identidad o personalidad [...] O bien para expresarlo en el lenguaje de Tom Peters (1992, pág. 273) la contractualización “empresariza” [“businesses”] a individuos y colectividades” (Du Gay, 2003:59)

En relación al tema de esta tesis, ello implica que las relaciones Estado-organizaciones y organizaciones-sectores populares adoptan, cada vez más, la forma de contratos estrictamente definidos; que se materializan en la provisión, por un plazo de tiempo corto aunque renovable, de bienes y servicios determinados. De esta forma, la lógica empresarial no sólo ha

¹⁶⁶ Burchell en Du Gay 257

impregnado al Estado y ha producido una descentralización de las burocracias gubernamentales, sino que se ha extendido a la relación del Estado con las organizaciones de sectores populares. A su vez, este fenómeno forma parte del proceso más amplio de cambios culturales que conlleva el nuevo capitalismo, que se podría resumir en la subjetividad del *empresario de sí mismo* y en el lema “nada largo a plazo”.

Por otro lado, Dagnino ha echado luz sobre los efectos que cierto discurso sobre la sociedad civil¹⁶⁷ está teniendo sobre conceptos claves, antes ligados a la participación de los sectores populares en el poder. En este sentido, la idea de participación sufre una metamorfosis, desde la participación efectiva en la toma de decisiones sobre determinado tema, hacia la participación social como *ayuda*, como trabajo para *ayudar* los más necesitados. En este sentido, tanto Dagnino como De Piero remarcan que la participación de las organizaciones de la sociedad civil en las políticas públicas se restringe a su aplicación y control pero no a su elaboración (Dagnino, 2004; De Piero, 2005).

La representación, por su parte, deja de ser mandato de los interesados en determinado tema para constituirse en potestad de las organizaciones de la sociedad civil que tienen competencia sobre el tema en cuestión. En este sentido, Dagnino muestra claramente como la representación de las organizaciones ante el Estado y los organismos internacionales no se basa en la participación de las personas afectadas, sino en la supuesta competencia de dichas organizaciones en los temas en cuestión (por ejemplo: mujeres, indígenas, ancianos, niños) y/o en base a la cantidad de beneficiarios que poseen (Dagnino, 2004).

Tanto las transformaciones económicas y sociales provocadas por el nuevo capitalismo (Sennett, 2006) o capitalismo liviano (Bauman, 2002),

¹⁶⁷ Para Evelina Dagnino la categoría de sociedad civil está siendo disputada por dos proyectos políticos. Por un lado, un proyecto de extensión de la democracia, expresado en la creación de espacios públicos y el crecimiento de la participación de la sociedad civil en la discusión y decisiones de política pública. Por otro lado, Dagnino describe la emergencia de un proyecto de Estado mínimo que transfiere sus responsabilidades sociales a la sociedad civil y que denomina proyecto neoliberal (DAGNINO, 2004).

como los efectos del discurso predominante sobre la sociedad civil (Dagnino, 2004) se manifiestan en las nuevas funciones que están adquiriendo las organizaciones de los sectores populares. En base a estas funciones las he agrupado en tres categorías que explicaré a continuación: la organización como empresa, la organización como parte de la identidad y la organización como representante designado.

a) La organización como empresa

El Índice de Desarrollo Social define dos lógicas predominantes en la constitución de la acción colectiva: la de ayuda mutua y la filantrópica.

Define la lógica de ayuda mutua como aquella “[...] basada en la pertenencia de sus propios miembros o asociados, la que se puede definir en función de un atributo común (asociaciones de afinidad) o, del territorio en el que se asientan (organizaciones de base). La racionalidad que las alienta es la solidaridad y el esfuerzo mancomunado.” (PNUD/BID/GADIS, 2004: 12) Los beneficiarios de sus acciones son sus propios miembros y distingue dos grandes orientaciones: las de prestación de servicios sociales y culturales, y las de defensa de intereses sectoriales. Entre las organizaciones que engloba bajo la lógica de ayuda mutua están: las mutuales, las cooperadoras, los clubes, centros de jubilados, gremios y sindicatos, asociaciones vecinales y bibliotecas.

La lógica de iniciativa filantrópica es entendida de la siguiente manera: “[...] se basa en la lógica del desprendimiento y del interés público, cuyos objetivos y actividades se dirigen a beneficiar a la sociedad en general o a sectores determinados y significativos de ella, respecto de los cuales existe una justificación razonable para acudir en su ayuda.” (PNUD/BID/GADIS, 2004: 12) Entre las organizaciones que pertenecen a esta categoría se encontrarían: las fundaciones empresarias y las organizaciones de apoyo,

entendiendo por éstas a las que tienen por objeto transferir bienes y servicios a otros.

Las organizaciones con las que he trabajado a lo largo de la tesis entrarían en la primera categoría aludida. Sin embargo, vistas de cerca la mayoría de las organizaciones no se adaptan a dicha clasificación ni tampoco se las podría hacer encajar en la de iniciativa filantrópica.

Varias de las organizaciones del barrio, están tendiendo a una lógica empresarial, al mantener una relación de cliente-servicio con los sectores populares que las originan. Sin embargo, y esto es importante destacarlo, los participantes activos de las mismas tienen una actitud, reflejada en su trabajo, de solidaridad y de búsqueda del bien común. El caso paradigmático es el de la vecinal, pero esta relación está dando también en los centros de jubilados, el Hogar Don Orión, la biblioteca, la mutual, el club y los sindicatos. Por otro lado, las cooperadoras escolares, también se ven influidas por la lógica empresarial, al tener que afrontar con sus propios recursos, el sostenimiento de las escuelas.

Como describí antes, todas las organizaciones mantienen los fines por los que fueron creadas. El cambio está en los contenidos concretos que han tomado los objetivos y en la forma en que buscan conseguirlos. Veíamos que en períodos pasados las organizaciones surgían en gran medida como respuesta a los problemas de los sectores populares de Barrio Las Malvinas. Así, en el período 1890-1930 florecieron las organizaciones obreras que buscaban solucionar los problemas relativos al trabajo. Durante el período 1930-1943, la vecinal tuvo un papel preponderante en solucionar los problemas relativos a la infraestructura del barrio; mientras que las cooperadoras, los clubes y bibliotecas acompañaron el espíritu fomentista y reformador. En el período 1943-1976 se crearon los sindicatos que actualmente tienen delegaciones en el barrio, gracias a la oportunidad brindada por un tipo de Estado que buscaba hacerse cargo de problemas arrastrados desde principios de siglo. La vecinal, los clubes y las

cooperadoras continuaron, aunque con mayor intervención del Estado en ellas, la labor del período anterior.

Pasado el terrorismo de Estado y los primeros pasos de la democracia, las organizaciones comenzaron a cambiar. Tomemos por caso la vecinal, su objetivo fue y sigue siendo “ayudar al vecino”. El problema principal de los vecinos, como hemos visto, es la inseguridad. Por supuesto, poco puede hacer la vecinal sobre este tema, ya que debe ser afrontado con políticas macro provenientes del Estado; de la misma forma que poco pudieron hacer las organizaciones obreras en relación a los problemas derivados del trabajo hasta que el Estado emprendió una acción global y sistemática para reducirlos.

La vecinal continúa intentando mejorar la infraestructura del barrio. Sin embargo, en esta tarea no tiene mayor peso o relevancia que cualquier vecino. En períodos anteriores, los referentes de las vecinales se reunían con los intendentes, concejales y funcionarios de las distintas áreas para lograr las mejoras de los barrios. Eran espacios de negociación política, donde el peso de la vecinal y la orientación política de los vecinalistas no era un dato menor. Roberto y Graciela, integrantes de la vecinal actual, cuentan cómo es el proceso de reclamo ante el Estado hoy:

“R- Hicimos un relevamiento de todas, calle por calle, los escombros que estaban en la calle, la basura que estaba en la calle, veredas rotas, árboles sin podar y raíces que salen afuera, sin embargo poco y nada hicieron.

E-¿Hicieron un relevamiento y lo llevaron a la Municipalidad?

R-Ella lo llevó.

G- Con número de expediente del año 2009 y hasta ahora no pudimos lograr nada... Todo es por expediente, todo lo que uno nombra es por expediente...”

El cambio en la forma de reclamar tiene que ver con los avances en materia tecnológica y la descentralización administrativa. Sin embargo, la vecinal vuelve a actuar como organización, como colectivo que negocia con el

poder político, en el Presupuesto Participativo. Describíamos antes que sólo cuatro organizaciones han participado de reuniones del PP, y sólo la vecinal lo ha hecho más de ocho veces. Muy probablemente, la constante participación ha colaborado en que la municipalidad financie la mayoría de los talleres gratuitos que se brindan en la institución y las computadoras que poseen. También, en los distritos norte y centro se votó la propuesta de subsidiar a las bibliotecas populares y la vecinal fue beneficiada para reflotar a la suya. Ahora bien, la segunda ronda del Presupuesto Participativo consiste en una serie de reuniones en las que los consejeros, elegidos por los vecinos, discuten con los funcionarios municipales para analizar la factibilidad de los proyectos votados en la primera ronda. Aquí se juega la negociación y la fuerza de los actores que discuten. Aquí, un referente de una vecinal representativa tal vez pueda imponerse a algún funcionario.

La gran participación de la vecinal Las Malvinas en el Presupuesto Participativo contrasta con la casi nula participación de la vecinal registrada en Barrio Plata. Creo que esto se debe a que la presidenta de la vecinal no se identifica fuertemente con el peronismo, como sucede en muchas vecinales y es el caso de barrio Plata (Vitola, 2006). Tradicionalmente las vecinales han actuado cómo mediadoras entre el barrio y la ciudad. En la actualidad, las vecinales pueden agregar las demandas y llevarlas al presupuesto participativo, sin embargo, al individuo se le presenta la oportunidad de reclamar directamente al municipio, sin intermediarios. No resulta extraño, entonces, la escasa cantidad de socios con que las vecinales cuentan en la actualidad y la mutación en sus funciones.¹⁶⁸ También es fácil deducir que la vecinal logrará sus objetivos en el presupuesto participativo siempre que no deba enfrentar los argumentos sobre factibilidad o viabilidad esgrimidos por los funcionarios municipales: “Y la vecinal trata en lo posible de hacer todas las necesidades que necesita nuestro barrio, siempre y cuando tengamos

¹⁶⁸ Es necesario aclarar que existen claras alusiones en las actas de la vecinal a partir de la década del noventa, es decir previo a la implementación del Presupuesto Participativo y la Descentralización Administrativa, en relación a la escases de socios y, en consecuencia, financiamiento.

participación porque acá está el participativo que se hace, entonces si nos conceden algo se hace la poda de árboles y todas esas cositas”.¹⁶⁹

Como explicaba anteriormente, la actividad diaria y principal de la vecinal consiste en la prestación de servicios gratuitos (los financiados por el Estado) o a bajo costo. Cualquier persona puede acceder a estos servicios y los ingresos provenientes de su prestación superan a los de las cuotas sociales. Uno puede asistir a un taller de vitrofusión o atenderse con un odontólogo; de esta forma, la vecinal ayuda al vecino al brindarle servicios gratuitos o a un costo menor al de mercado. La vecinal se convierte en una especie de empresa, sin fines de lucro, que brinda servicios a los sectores populares que no pueden pagar aquellos de una supuesta mejor calidad. Continúa, como en sus orígenes, ayudando al vecino, pero en una sociedad individualizada, donde los bienes colectivos se consiguen individualmente, y donde los sectores populares también quieren acceder a las formas individualizadas del ocio de los sectores más altos.

El Estado financia las actividades gratuitas de la vecinal, en este caso se trata de la Dirección de Gerontología y el Presupuesto participativo, dependientes del Estado Municipal. Sin embargo este mismo tipo de relación Estado-organizaciones sociales-sectores populares se repite en otras organizaciones. Es el caso de todos los centros de jubilados que brindan sus instalaciones y el tiempo y la voluntad de sus participantes activos para brindar servicios de PAMI. Los centros de jubilados responden desde su nombre a un gremio, sin embargo, dos de ellos son totalmente abiertos mientras que uno sólo presta servicios a aquellos jubilados que señala PAMI. El último caso es el del Centro de Jubilados de Cerveceros que reparte un bolsón de comida proveniente de PAMI a todos los jubilados que el organismo haya catalogado como de la zona y que paguen los tres pesos por mes de la cuota del centro. Los otros dos casos brindan servicios totalmente financiados por PAMI, el objetivo es: “Darle bienestar al jubilado por intermedio de PAMI”. Cualquier jubilado puede acceder a este servicio si

¹⁶⁹ Roberto, vocal de la Asociación Vecinal de Barrio Las Malvinas.

abona la cuota de tres pesos que requieren los centros para poder seguir intermediando. En el centro de jubilados Ferroviarios Pensionados Nacionales Renovadora también se dan encuentros sociales, juego de cartas o cenas, y es probable que en el centro textil suceda lo mismo. Sin embargo, su actividad principal es servir de cede y brindar recursos humanos voluntarios (no remunerados) para que PAMI otorgue sus servicios.

El Hogar Don Orione, no está integrada por participantes voluntarios. La dirección se compone, en primer lugar, por un hermano que dirige la institución y que fue destinado allí por la congregación; los otros integrantes son profesionales remunerados que trabajan para lograr el bienestar de sus pacientes. La organización se sustenta gracias a las prestaciones sociales, muchas veces provenientes del Estado. La congregación religiosa brinda el espacio y la dirección, mientras que el Estado y las obras sociales sustentan financieramente la prestación de servicios de salud y cuidado para los pacientes.

La mutual Asociación Obrera de Socorros Mutuos es, desde sus orígenes, una organización prestataria de servicios. En este sentido, los servicios son proporcionados sólo a quienes pagan la cuota que sostiene a la institución. Sin embargo, ya no realiza bailes, picnics o veladas, ni posee una biblioteca como en los períodos previos. Actualmente sólo subsiste como prestadora de servicios. La Biblioteca Homero, por su parte, pareciera ser una típica organización de ayuda mutua, ya que se sostiene fundamentalmente con las cuotas sociales y, en menor medida, aportes del Estado. Aunque se solicita que el socio lleve la cuota al día, el préstamo de libros, su actividad principal, no está estrictamente ligada a ninguna contribución monetaria, es decir, todos los socios pagan la misma cuota independientemente de la cantidad de libros que saquen o lean en la biblioteca. Además, si bien la biblioteca tiene actividades que engloba a los no socios como las clases de ajedrez, su actividad principal está destinada exclusivamente a los socios de la misma. Sin embargo, también ha perdido

sus funciones más ligadas a la sociabilidad, como las veladas y las conferencias.

En relación al Club Social Refinería, cuando éste reabrió sus puertas en el 2006, fue usufructuado por niños que llevaba la municipalidad. Al momento de realizar la encuesta y las entrevistas era una organización en construcción, ya que las obras para la construcción de la pileta impedían la realización de cualquier otra actividad. Actualmente, la pileta está concesionada a una empresa y el presidente del club espera concesionar al buffet para que se convierta en un Restaurant. El socio del club no puede realizar actividades acuáticas y quién las realiza no puede utilizar las instalaciones del club (esta parece haber sido la solución de varios clubes de la ciudad al problema de mantener una pileta todo el año). Mantiene su calidad de organización de ayuda mutua en los espacios restantes al de la pileta y el restaurant y, cuando lo construyan, al salón de fiestas. Esos servicios estarán destinados a quienes puedan pagarlos, sean socios o no.

En cuanto a los sindicatos, además de la defensa gremial, una de sus funciones es administrar la prestación de servicios de salud. En este sentido, SMATA ha generado una mutual que brinda ventajas a sus socios sobre quién sólo es afiliado a la obra social, generando desigualdad; y la Asociación Obrera Textil ha concesionado su prestación a una empresa privada.

Las cooperadoras escolares, por su parte, son cada vez más responsables del sostenimiento de las escuelas, y en ese sentido, el Estado parece tratarlas como empresas, únicas responsables del éxito o fracaso de su misión. El referente de la cooperadora de la Escuela nº 471 sostiene que el objetivo de la cooperadora es “Mantener la escuela viva y hacerla crecer y ayudar a que los alumnos sean iguales, por falencia del Estado.” Es importante tener en cuenta el significado de la frase “que los alumnos sean iguales, por falencia del Estado”.

La escuela pública ha funcionado tradicionalmente como generadora de igualdad de oportunidades y de ciudadanía. Era la escuela, como institución estatal, no dependiente de la participación de nadie, la que en una época garantizaba cierta igualdad en la educación. Las cooperadoras se limitaban a recaudar fondos para viajes o para alguna situación particular, pero no para mantener a las escuelas. En la actualidad, el estado de los edificios y los materiales didácticos pasan a depender de la fuerza de la organización cooperadora, es decir, de la cantidad y voluntad de los miembros que la componen y los recursos de los mismos. En este sentido, se generan dos relaciones desiguales. En primer lugar, entre aquellos que pueden pagar una escuela privada y los que prefieren o deben ir a una escuela pública. Y en segundo lugar, entre las mismas escuelas públicas, dependiendo de la voluntad, cantidad y poder adquisitivo de los miembros de las cooperadoras. Por ello, en la escuela taller nº 3085, una escuela con pocos alumnos la cooperadora se limita a “recaudar fondos y destinarlos a los fines necesarios”; mientras que en la nº 72, una escuela con muchos alumnos, la cooperadora puede dedicarse a ayudar a determinados alumnos con carencias o financiar viajes de los niños.

De esta forma, las cooperadoras se ven atravesadas por la lógica empresarial al tener que afrontar, con sus propios recursos monetarios, humanos y voluntarios, tareas que originalmente eran del Estado. En este sentido, el sostenimiento de cada Escuela Pública estará fuertemente influenciado por la capacidad empresarial (los recursos, la capacidad de asumir riesgos y de afrontar los éxitos y fracasos) de su cooperadora.

El resto de las organizaciones que he descrito también tienden a funcionar como empresas. En este sentido, han perdido algo que las caracterizaba en el pasado: el ser un lugar de encuentro y de sociabilidad de sus integrantes. Todas tienen gran cantidad de miembros pasivos, en relación a pocos participantes activos. En la mayoría de ellas, los participantes activos se ocupan de la dirección y trabajo de la organización y reclaman participación; mientras que los pasivos buscan el bien que fueron a

buscar, ya sea un libro, una consulta médica, o una clase de natación, y se van. Muchas organizaciones están tendiendo a funcionar como empresas proveedoras de bienes y servicios (ya sean de primera necesidad o no), estableciendo una relación contractual con los individuos de los sectores populares y con el Estado.

A su vez, es necesario tener en cuenta que sobrevive el espíritu de la década del treinta en los participantes activos de las organizaciones sociales: la idea que es posible reformar, mejorar la sociedad, a través de la participación en organizaciones. Estos remanentes de la etapa previa al nuevo capitalismo se combinan con la idea de solidaridad como filantropía y la de participación social como de ayuda inmediata al prójimo (Dagnino, 2004). Simultáneamente, la lógica empresarial (Du Gay, 2003) se va fusionando con lógicas previas. De esta forma, va perdiendo espacio la sociabilidad, el encuentro, la decisión colectiva; mientras gana terreno la eficacia en la provisión de bienes y servicios de manera individualizada. El Estado tiene un lugar preponderante en estos cambios.

Como he descripto en apartados anteriores, a partir de la década de 1930 las organizaciones de sectores populares, desde las vecinales a los sindicatos, negociaban con el Estado, o más precisamente con personas ligadas al mismo,¹⁷⁰ para lograr sus demandas colectivas. En la actualidad, muchas organizaciones no solicitan, sino que reciben bienes y servicios de parte del Estado, siempre por un tiempo contractual determinado, que a su vez distribuyen individualmente a los sectores populares. Este proceso puede entenderse como contracara de otro, que estaría afectando a los sectores populares, que Bauman llama “la compulsión, convertida en adicción, de comprar”. Para este autor, la actividad de comprar se extiende más allá de las tiendas comerciales, ya que es una forma de pensar que

¹⁷⁰ Por ejemplo, en el caso de las asociaciones de Barrio Las Malvinas se ha negociado con Eva Perón, Miguel Culaciati y Héctor Cavallero, sin importar si al momento de la negociación ocuparan un cargo público.

impregna toda la vida: “Si “ir de compras” significa examinar el conjunto de posibilidades, tocar, palpar, sopesar los productos en exhibición, comparar sus costos con el contenido de la billetera [...] entonces compramos tanto fuera de los comercios como dentro de ellos [...] Hagamos lo que hagamos, y nombremos como nombremos a esa actividad, es en realidad una clase de compra, una actividad modelada a semejanza de ir de compras. El código que determina nuestra “política de la vida” deriva de la praxis de ir de compras.” (Bauman, 2003:79)

En la actualidad, se está perdiendo la participación de los sectores populares en sus propias organizaciones, pero esto no significa que haya menos asociaciones. Los miembros pasivos sólo recurren a la organización para comprar (en el sentido de Bauman) un bien o servicio, que será abonado por ellos mismos o por el Estado. No existe un sostenimiento financiero de la organización ni decisiones colectivas a cargo de quienes reciben los bienes y servicios. Sin embargo, las organizaciones subsisten e incluso se incrementan, ya que los sectores populares cuentan con menor poder adquisitivo, y por tanto, no pueden acceder a esos bienes y servicios en el mercado, que cada vez son más y parecen cada vez más necesarios.

A su vez, la participación activa en organizaciones es una forma de sentirse útil y valioso para la sociedad, de encontrar un lugar social. En este sentido, la promoción de la subjetividad del empresario de sí mismo y la lógica del consumo, choca con la necesidad, aprendida en el pasado, de sentirse útil, de formar parte de algo durable (a largo plazo), de comprometerse. De esta forma, la manera en que las organizaciones y el Estado intervienen en los sectores populares está evidenciando una tendencia hacia otra forma de *ser* Estado y sectores populares, más ligada a la lógica empresarial. Sin embargo, como sucede en todo proceso social, se combinan elementos viejos y nuevos, residuales y dominantes (Williams). Por un lado, los elementos residuales, lo viejo pero aún activo, la creencia en la participación y la negociación como manera de mejorar la sociedad; y el

sentimiento de utilidad, de lugar social y de compromiso que brinda el participar activamente de una organización. Por el otro, lo nuevo, la idea de la organización como empresa, dedicada a la provisión eficiente de bienes y servicios a cambio de una contraprestación monetaria o financiados por el Estado.

b) La organización como parte de la identidad

De acuerdo a Ulrich Beck, desde los años setenta algunos países desarrollados están atravesando un proceso de individualización. Esto significa el fin de las grandes identidades y el florecimiento de múltiples identidades en un mismo individuo; y también una mayor capacidad de decisión de los individuos sobre su identidad. Beck señala que el proceso de individualización sólo se da en ciertos países, con niveles de educación y bienestar elevado: “Las tendencias a la individualización dependen de unas complejas condiciones estructurales, que, hasta ahora se han verificado en muy pocos países, e incluso en tales casos sólo durante las últimas fases de su desarrollo. Entre dichas tendencias figuran la prosperidad económica, la construcción de un Estado de bienestar, la institucionalización de unos intereses representados por los sindicatos, el apuntalamiento jurídico de los contratos laborales, la expansión de la educación, el crecimiento del sector servicios –con las oportunidades de movilidad asociadas- y el acortamiento de la semana laboral.” (Beck, 2003: 87)

Bauman se diferencia de Beck, fundamentalmente, en que entiende a los poderes globales, y no al Estado de Bienestar, como causante de la individuación. En consecuencia, Bauman observa con mayor compasión que optimismo a los individuos que la atravesamos: “Ya no quedan “rincones” ni “camas” libres, o al menos por bastante tiempo. Hay, más bien, como en el famoso juego, cada vez menos sillas libres de distintos estilos y tamaños, y de distintos números y posiciones, lo que obliga a hombres y a mujeres a

estar constantemente “en danza”, sin perspectiva de descanso, consuelo ni satisfacción a la “llegada” o en el destino, donde uno pueda desarmar, relajarse y olvidar toda preocupación. No existen perspectivas de *re-embeddedment* (“reincrustación”) al final del camino para unos individuos (ahora crónicamente) *disembedded* (“desincrustados”).¹⁷¹ (Bauman, 2003: 23) En este sentido, puede entenderse a la individuación como otra forma de entender el proceso de generación de la subjetividad única del hombre *empresario de sí mismo*. Finalmente, como señalan Mitjavila y, la globalización/individuación se extiende a todos los sectores sociales, la diferencia está en los riesgos a los que estamos expuestos¹⁷² y los recursos con los que podemos afrontarlos.

Teniendo en cuenta todo esto, se puede pensar que así como muchos grupos de sectores populares se ven perjudicados por la individuación, otros, son más exitosos en la empresa de uno mismo. En este sentido, tal vez se produzca el proceso de individualización descrito por Beck (Beck) en parte de los sectores populares de nuestro país, que cuentan con un nivel de educación elevado y con menos incertidumbres que otros sectores. Si revisamos los datos de las organizaciones sociales, podemos observar que La Estación Rosario y el Museo Itinerante del Barrio Refinería poseen muchas características en común. En primer lugar, mantienen una relación semejante entre los participantes activos y pasivos. En segundo lugar, las fuentes de financiamiento son básicamente propias (en el caso del Museo se complementa con donaciones y en el de La Estación con aportes del Estado Nacional). Ambas poseen personería jurídica y surgieron durante el último período, en 1995 La Estación y en 1999 el Museo. Los participantes activos de ambas organizaciones han completado el nivel de instrucción terciario/universitario y la mayoría de ellos se encuentra en la franja etaria de 40 a 60 años. La Estación y el Museo tienen varias y fluidas relaciones con el Estado, que colabora en la realización de sus actividades. Sin embargo, se

¹⁷¹ Las comillas son del original.

¹⁷² En este sentido, Beck señala que es en los pobres en donde recaen mayormente los riesgos sociales (Beck, 1998).

trata de una colaboración y no de una dependencia del Estado. Además, las organizaciones no forman parte de una organización mayor pero varios de sus miembros participan en otras organizaciones.

Finalmente, ambas organizaciones tienen un fin cultural. En el caso de La Estación Rosario, hacer teatro; y en el del museo, utilizar objetos para lograr una comunicación entre las personas interesadas en la historia del barrio. Si bien ambas organizaciones buscan proyectar su actividad más allá de los integrantes activos, no son prestadoras de servicios individualizados, sino que difunden el trabajo que realizan internamente. La similitud entre cantidad de participantes activos y pasivos nos da la pauta del compromiso de todos los integrantes en la organización. A la vez, este compromiso exige poco sacrificio, ya que el objetivo de las organizaciones es potenciar algunos aspectos de la subjetividad de los individuos que las componen.

Considero que este tipo de organizaciones forma parte de la identidad de las personas que la conforman. En simultáneo, la organización se relaciona con el resto de la sociedad como parte de la subjetividad de sus integrantes. Éstos no buscan ayudarse mutuamente, ni ayudar a los demás, sino simplemente, *ser* junto con otros que *son* como ellos.

c) La organización como representante designado

Considero que la organización Grito de Malvinas mantiene una relación de representación atribuida con los sectores populares del barrio, ya que su carácter de representante fue atribuido por el Estado Municipal basándose en el área o tema de competencia de la organización. Gracias a ello, el Municipio pudo lograr mayor legitimidad para su gran intervención en el barrio: Puerto Norte. La estrategia del Estado Municipal se inserta en el nuevo discurso sobre el capital social y las organizaciones de la sociedad civil. Es decir, la legitimidad de las organizaciones en tanto representantes de la Sociedad Civil está dada por la problemática que abordan (medio

ambiente, mujeres, pobres, niños, discapacitados, etc) y/o por la cantidad de beneficiarios que poseen (Dagnino, 2004: 204). Aquí yace una diferencia fundamental con la representación entendida como mandato de determinado sector (pobres, mujeres, vecinos, discapacitados, etc.) surgido de la participación de los interesados en la toma de decisiones.

Schuster define la acción colectiva como cualquier acción llevada a cabo de forma cooperativa por al menos dos individuos. En este sentido, “La definición de acción colectiva sitúa como tal desde el pago de impuestos a la huelga, desde la construcción de una cooperativa barrial a una revolución, desde la organización de un acto escolar a la edificación de un movimiento social.” (SCHUSTER, 2005: 43). La protesta social, una forma de acción colectiva, suele ser pensada como expresión de un movimiento social. Sin embargo, la existencia de un movimiento social implica: una identidad colectiva, organización, continuidad en el tiempo y extensión en el espacio. (SCHUSTER, 2005)

Schuster sostiene que se deben tener en cuenta cinco dimensiones para entender una protesta social: la historia o matriz identitaria de los protagonistas de la protesta o de la protesta misma; las condiciones o configuraciones estructurales de la protesta; la demanda; el formato y la performatividad de la protesta. Todas estas categorías se podrían pensar mediante las siguientes preguntas: ¿Quién protesta? ¿Cuándo/Dónde? ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Para qué? (SHUSTER, 2005)

Las manifestaciones, el mapa de la muerte y la crucifixión fueron protestas sociales (o parte de la protesta social según se tome a la misma como acontecimiento o como un sistema de acciones de protesta) llevadas a cabo por la organización Grito de Malvinas. Ahora bien, ¿Quiénes, cuándo y dónde protestaron?

Grito de Malvinas es una organización ambientalista. Este tipo de organizaciones han adquirido gran visibilidad en los últimos años en Argentina. Tal vez el primer caso de resonancia a nivel nacional fue el de Esquel (Provincia de Chubut), en dicha localidad las organizaciones lograron

frenar la instalación de una mina a cielo abierto en las cercanías de la ciudad. Poco tiempo después los vecinos de Gualeguaychú (Provincia de Entre Ríos) ocuparon durante meses las páginas de los diarios e influyeron no sólo en la política interna sino también exterior de Argentina. Su importancia aumentó desde los cortes de ruta llevados a cabo por la Asamblea de Gualeguaychú para demandar que no se construyera una planta productora de celulosa en la localidad de Fray Bentos (Uruguay), en la orilla opuesta del río Uruguay. Gabriela Delamata identifica dos demandas positivas en estas y otras protestas ambientales: el derecho de esos pueblos a la autodeterminación y la defensa de modelos de desarrollo ambientalmente sostenibles (DELAMATA, 2005).

Detengámonos en la primera de estas demandas, el derecho de los pueblos a la autodeterminación. Delamata identifica tres características en común en todas estas protestas. En primer lugar, la práctica asamblearia y la búsqueda de mecanismos de democracia directa y participativa como el plebiscito. En segundo lugar, las acciones directas disruptivas (como cortes de ruta y puentes) cuando los canales institucionales fracasan. Y en tercer lugar, la conformación de nuevas identidades comunitarias que remiten a formas de vida y modelos productivos propios. Por ejemplo en Gualeguaychú la población vive gracias al turismo y los productos agropecuarios regionales. Como explica Delamata, el cuidado y disfrute del río fue y es una presencia cotidiana en la vida de los gualeguaychenses. Esto queda evidenciado en las organizaciones sociales que han formado: “[...] los gualeguaychuenses han cultivado a través de los años una especial relación de cuidado y disfrute del río y su ambiente, que son el marco natural de la ciudad. Las actividades recreativas en el agua y sus entornos, la pesca, las excursiones educativas, la gran proporción de clubes de amigos protectores del río, entre otras organizaciones sociales de la ciudad, han contribuido a mantener una relación amigable y protectora de la naturaleza, que se ha ido transmitiendo intergeneracionalmente.” (DELAMATA, 2007: 5)

Estos casos de protestas ambientales se diferencian del protagonizado por Grito de Malvinas en cuestiones fundamentales que tienen que ver con diferentes ideas sobre la participación y la sociedad civil. Así como el disfrute del río y el cuidado de su ambiente eran parte de la identidad del gualeguaychense, la identidad de los habitantes de Barrio Las Malvinas estaba ligada a la producción y al puerto. En este sentido, el reclamo por la reubicación de las cerealeras no fue motorizado por vecinos de toda la vida del barrio sino por cinco ecologistas cuya cabeza es Víctor Hugo.¹⁷³ Las decisiones en Grito de Malvinas son tomadas por sus cinco participantes activos, aunque según el entrevistado en las manifestaciones se han conglomerado más de mil personas. Más allá del mecanismo de toma de decisiones entre estas cinco personas, lo cierto es que dista mucho del tipo de decisiones y acciones que pueden generar o reforzar identidades comunitarias. Esto se evidencia en el cómo de las protestas. La manifestación es un tipo de acción colectiva que requiere poco compromiso y no necesariamente genera vínculos entre las personas que participan de ella. Cuando Víctor Hugo explica que han participado de ellas muchas otras organizaciones, omite decir que ninguna de ellas era de Barrio Las Malvinas. El mapa de la muerte y la crucifixión fueron de alto impacto mediático, pero sus participantes fueron escasos.

Víctor Hugo nombra a su organización como un movimiento social. Sin embargo, grandes diferencias surgen rápidamente a la luz si la comparamos con los movimientos sociales surgidos en América Latina en las postrimerías de las dictaduras: la extensión de la organización y la protesta, la conformación de una identidad y la búsqueda de una mayor participación y democratización. Grito de Malvinas parece acercarse más a la visión norteamericana de la protesta social (Mc. Adam, Olson, Tilly), ligada a la teoría de la elección racional. En la teoría norteamericana de la protesta

¹⁷³ Como he explicado en páginas anteriores, la Asociación Vecinal Barrio Las Malvinas y el por entonces concejal Héctor Cavallero del Partido Socialista Popular, se preocuparon por la contaminación ambiental. Sin embargo, el tema desaparece completamente a mediados de 1987.

social se remarcan los aspectos racionales de los actores colectivos. Es decir, se enfoca en los fines, los recursos y las estrategias implementadas para conseguirlos. (Schuster, 2005)

La organización Grito de Malvinas tiene una dinámica particular en su funcionamiento: En primer lugar, fijación de un objetivo y logro del mismo. En segundo lugar, fijación de otro objetivo y cumplimiento y así sucesivamente. Como estrategia se implementan acciones de alta visibilidad mediática (mapa de la muerte, crucifixión, manifestaciones con barbijos) y generación de organizaciones para cada tema específico que pretenden tratar (Alerta Antena y Grito de la Tierra). En realidad se trata del mismo pequeño grupo de personas de Grito de Malvinas que se va abocando a diversos objetivos relacionados con el medio ambiente y para ello generan para cada objetivo una *organización distinta*. ¿Por qué esta necesidad de crearlas?

Creo que la construcción de distintos nombres de organizaciones tiene que ver con los cambios en las concepciones sobre la representación y la participación. Grito de Malvinas es una organización de advocacy. ¿Qué significa esto? En el Índice de Desarrollo de la Sociedad Civil define a las organizaciones de advocacy como aquellas orientadas por la defensa de una causa justa, entre las que estarían las defensoras de derechos (humanos, de mujeres, infancia, de consumidores, del medio ambiente) (PNUD/BID/GADIS, 2004). De Piero por su parte, explica que

“[...] la denominación “advocacy” proviene de la tradición norteamericana y significa abocarse a una causa. Consiste básicamente en una metodología de acción por parte de las organizaciones para conseguir la sanción de una ley o una determinada política pública. Actúa mediante el ejercicio de la presión sobre el poder político y la instalación del tema en los medios de comunicación. En el país de origen algunas organizaciones lo ofrecen como servicio a otras más pequeñas.”(DE PIERO, 2005: 81)

Grito de Malvinas nace una vez que ya se han consolidado en la cultura popular argentina conceptos democráticos como sociedad civil, representación y participación. A principios de la década del ochenta se

luchaba por una participación de la población en organizaciones representativas para poder influir en el rumbo del país. Con el tiempo, el discurso de la sociedad civil promovido por las instituciones de la globalización (FMI, Banco Mundial, etc.) fueron transformando estos conceptos en una participación como trabajo social y una representación en torno al tema de competencia y la conveniencia del poder y no en cuánto mandato de la población afectada (Dagnino, 2004). Grito de Malvinas se erigió en representante de los pobladores de Barrio de Malvinas en el conflicto con las cerealeras sin que esta organización nucleara la participación de los vecinos del mismo. En efecto, resulta paradójico que Grito de Malvinas se haya consolidado como la organización que logró erradicar a las cerealeras del barrio y que actualmente esté abocada a que el Gobierno Municipal demuela los edificios que se han construido gracias a que las cerealeras ya no están. El Estado Municipal utilizó a esta organización para legitimar su intervención en el espacio barrial y la implementación del Proyecto Puerto Norte basándose en su supuesta representación de la población afectada.

De esta forma se da una metamorfosis de los conceptos de participación y representación. La representación deja de ser entendida como mandato que surge de las decisiones de los interesados en determinado tema (en este caso los vecinos de Barrio Las Malvinas), para convertirse en potestad de las organizaciones de la sociedad civil que tienen competencia sobre el tema en cuestión (en este caso ambiental). Grito de Malvinas no posee personería jurídica porque sería incapaz de cumplir con los requisitos establecidos en la ley para una unión vecinal o una asociación civil, simplemente porque no posee la cantidad de miembros activos necesarios ni una sede social. Es un grupo de personas interesado por el medio ambiente; y sin embargo, fue tomado por el Estado Municipal como interlocutor válido y representante de los intereses del barrio. Este trabajo no busca juzgar éticamente ni dilucidar cuales son los verdaderos intereses del barrio, ni si Grito de Malvinas los defiende cabalmente o no; pero sí ilustrar

cómo y bajo qué discurso determinada organización se erige en representante y puede ser presentada por el Estado y los medios de comunicación como una muestra de la participación de la sociedad civil. El discurso que promueve a las organizaciones de la sociedad civil puede suponer, al contrario de su prédica, el fomento de la fragmentación de la sociedad y la imposición de decisiones gubernamentales sobre ella. La fuerza del discurso de la sociedad civil y esta idea de representación a través de las organizaciones sociales avocadas a distintos temas está ilustrada en la respuesta de Víctor Hugo ante la pregunta sobre las actividades actuales de la organización: “Formación de una Fundación y movilizaciones.” El objetivo es conformar la forma jurídica que el Estado acepta como válida para ser interlocutora en el tema de los agro tóxicos usados en las fumigaciones de los campos de soja.

Organizaciones de Barrio Las Malvinas y Barrio Plata. Similitudes y diferencias

Creo que hay dos ejes fundamentales sobre los cuales se puede pensar a las organizaciones de sectores populares estudiadas en el presente trabajo. Pienso que uno de los ejes tiene que ver con el tiempo, la historia de un país, una ciudad y un barrio de sectores populares, plasmada en las asociaciones que ellos han conformado. El otro eje es el espacio geo-social, Barrio Las Malvinas siempre ha sido un barrio de sectores populares; sin embargo, comenzó como pobre y proletario hasta convertirse en un lugar heterogéneo, donde predominan los estratos medios. Fundamentalmente en el capítulo tres, he comparado las organizaciones de Barrio Las Malvinas con las de Barrio Plata, de escasos recursos. Quisiera finalizar profundizando la comparación a la luz del primer eje al que hice alusión, el tiempo, los procesos históricos que han afectado a ambos barrios.

Barrio Las Malvinas comienza a conformarse como barrio a fines del siglo XIX, mientras que Barrio Plata lo hace en la década del cincuenta. Considero que los distintos momentos de su constitución influyen en las organizaciones que se han conformado en el barrio y que subsisten en la actualidad. En este sentido, se registran cinco escuelas públicas y dos privadas dentro de los límites de Barrio Las Malvinas (a las cuatro que mencioné en el trabajo debe sumarse una escuela para adultos que funciona en las instalaciones de la escuela n° 72), y dos más muy cercanas; mientras que en el más populoso y pobre Barrio Plata existen sólo dos.¹⁷⁴ Pienso que esta notable diferencia responde a que en la década del treinta, momento en que la sociedad y el Estado estimaban prioritarios la educación y el progreso, Barrio Plata aún no se constituía como tal. Este hecho no sólo se relaciona con la presencia en Las Malvinas de cuatro cooperadoras frente a una única en Barrio Plata¹⁷⁵, sino también con la inexistencia de bibliotecas en este último barrio.

Para la década del cincuenta, mientras en barrio Plata comienzan a radicarse las fábricas sobre calle Ovidio Lagos, Las Malvinas era ya un consolidado barrio industrial. No sorprende que en las décadas en que los sindicatos se hacen poderosos y activos, varios de éstos se hayan radicado en Barrio Las Malvinas. Consecuentemente, en la actualidad, existen tres delegaciones sindicales en dicha zona, más una mutual que se remonta a los orígenes del barrio. Este fenómeno contrasta con la total inexistencia de organizaciones obreras en Barrio Plata, a pesar de que hubo varias fábricas en la zona.¹⁷⁶

¹⁷⁴ Durante mi trabajo de campo en Barrio Plata, pude constatar la gran cantidad de niños que viajaban en colectivo hacia o desde el centro de la ciudad para asistir a la escuela. Esta observación se condice con las expresiones de directivos escolares de escuelas del centro o de barrios cercanos al mismo, en relación a que la mayor parte de la matrícula escolar proviene de barrios periféricos (Vitola y Villar Rojas, 2006).

¹⁷⁵ En el registro de organizaciones utilizado para el trabajo de campo en Barrio Plata no figuraban ni una organización cooperadora ni un comedor escolar de la Esc. Raúl Domínguez. Esta escuela fue creada en 1993, desconozco si esas asociaciones existen.

¹⁷⁶ En Barrio Plata existió una asociación de ayuda mutua para los trabajadores de una empresa, pero en el 2006 ya no residía allí.

Además, la proximidad de Barrio Las Malvinas al río promovió la radicación a principios de siglo del puerto, talleres del ferrocarril e importantes empresas. La actividad económica determinó que los servicios de agua y luz se extendieran en el barrio muy tempranamente. Luego, el accionar de la vecinal desde 1936, promovió el asfalto de las calles y otras mejoras. En la década de 1970 la gran mayoría de las viviendas contaba con todos los servicios, incluso el gas. En esta misma década se crea la vecinal de Barrio Plata, siendo una de sus primeras demandas el asfalto de las calles del barrio, y gran parte de la pavimentación se consiguió recién a fines de la década de 1980 (Vitola, 2006). Durante mi trabajo de campo, en el 2006, la mayor parte del barrio carecía de cloacas entubadas y muchas viviendas, de gas natural.

A pesar de las diferencias en su conformación y las organizaciones que se gestaron en los barrios, ambos se han visto atravesados por las consecuencias negativas de la globalización. En Barrio Las Malvinas cerraron las fábricas, se privatizó el ferrocarril y se trasladó el puerto. Todo ello significó la pérdida de muchos puestos de trabajo. Por supuesto, este proceso se vivió más dramáticamente en Barrio Plata, lejano al centro y al río y con una población más humilde.

El poder adquisitivo de los habitantes de Barrio Las Malvinas creció en las décadas del treinta y cuarenta, y su relativa buena ubicación geográfica, lo sostuvo como un barrio de estratos medios en las décadas siguientes. Las medidas económicas neoliberales, fundamentalmente las de los noventa, se sintieron fuertemente en el barrio. Se llenó de galpones vacíos, gente mayor y casas derruidas. Algunos vecinos pasaron a ser nuevos pobres y se vieron obligados a recibir ayuda alimentaria. Supongo que la situación de quienes residían en las casas precarias, que siendo pocas siempre han existido en el barrio, se debe haber vuelto desesperante. Sin embargo, los sectores populares de Barrio Las Malvinas contaban con un nivel de educación, redes afectivas y acceso a los servicios relativamente alto; por tanto, podríamos decir que si bien hubo un descenso importante en las condiciones de vida,

éstas eran mucho mejores que las de otros sectores populares. La fisonomía del barrio se volvió a alterar en el presente milenio, con la mudanza de lo que restaba del puerto, apareció el shopping y se generó un cordón de viviendas y oficinas de lujo. En la actualidad se están construyendo varios edificios para ofrecer viviendas más económicas que las del cordón, pero que intentan emular ese estilo de vida.

Para Barrio Plata, surgido en los años cincuenta, el proceso de desindustrialización fue verdaderamente dramático. Sus habitantes, obreros y quinteros, no contaban con los niveles de educación, redes afectivas y acceso a los servicios que tenían los de Barrio Las Malvinas. Así mismo, su lejanía del centro y el río, lo hizo relativamente accesible a aquellos sectores con menor poder adquisitivo. Por tanto, el cambio radical en la fisonomía de este barrio aconteció en los noventa. En Barrio Plata, junto con los desocupados, sub ocupados y pobres, creció la villa *La Cariñosa*. También se impuso un nuevo barrio dentro del barrio, *El Mangrullito*, con personas que fueron trasladadas allí porque se necesitaba el espacio en el que vivían, junto al río en el sur de la ciudad, para el mejor funcionamiento del Puerto sur.

Las condiciones de vida de los habitantes de Barrio Las Malvinas y Barrio Plata han cambiado notablemente a partir de la década del noventa. Barrio Las Malvinas ha sufrido un proceso de desintegración, algunos se han empobrecido y otros tantos se han enriquecido. Lo cierto es que ya no es un barrio obrero, sino de sectores medios. Barrio Plata, tampoco es ya un barrio obrero, sino un barrio pobre, de sectores bajos. A pesar de esta diferencia, podemos observar una importante coincidencia entre las modalidades que adquieren actualmente varias organizaciones de Barrio Las Malvinas y Barrio Plata. Se trata de aquellas asociaciones que definí en el sub-capítulo anterior como *organizaciones como empresas*. En ambos barrios se registra la misma relación Estado- organizaciones- sectores populares, independientemente de los bienes-servicios que circulan por ella. La relación es totalmente vertical, el individuo de los sectores populares utiliza un bien-

servicio por el que paga su costo o, la mayoría de las veces, es subvencionado por el Estado. Los participantes activos de las organizaciones prestan sus instalaciones y realizan gratuitamente el trabajo de distribución individualizada de bienes. En el caso de Barrio Las Malvinas, se destaca PAMI como oferente de diversos servicios, desde alimentos a talleres de memoria. En el caso de Barrio Plata, son menos la cantidad de organizaciones que brindan servicios recreativos y más aquellas que dan alimentos. Así mismo, la presencia de financiamiento estatal es importante en ambos barrios, siendo mayor en Barrio Plata.¹⁷⁷ En este último, hay tres organizaciones (los centros comunitarios La Cariñosa y Rayito de sol y el comedor escolar) cuya única fuente de financiamiento es estatal. Puedo aseverar que la autonomía de las organizaciones del Estado es relativa en ambos barrios.¹⁷⁸

Otro rasgo que comparten las organizaciones de los barrios es la escasa cantidad de participantes activos. Este hecho está relacionado con el las características que asumen el trabajo, las nuevas tecnologías y la cultura del consumo. Sin embargo, quisiera explayarme aquí sobre otra razón. Al preguntarle al presidente de la vecinal de Barrio Plata si siempre fue tan escasa la participación en la organización o si alguna vez fue distinto, responde: “Cuando no había nada en el barrio la gente si se juntaba para hacer el pavimento por ejemplo.”¹⁷⁹ (Vitola, 2006: 22). Se refería a fines de la década de 1980, momento en se pavimentaron las calles en los alrededores

¹⁷⁷ En Barrio Las Malvinas siete de las diecisiete organizaciones encuestadas son financiadas por el Estado, mientras que en Barrio Plata la proporción alcanza a diez de dieciséis organizaciones.

¹⁷⁸ Así mismo, dado que de acuerdo al IDSC del 2004 el nivel de incidencia del financiamiento estatal en el total de fondos requeridos por todas las organizaciones de Argentina es del 15%, podemos inducir que la mayoría de los fondos privados se destinan a grandes organizaciones (PNUD/BID/GADIS, 2004). El origen preciso de estos fondos y la incidencia que éstos puedan tener en la relación de esas asociaciones con la sociedad, se presenta como una cuestión a investigar.

¹⁷⁹ Extracto de entrevista a José Romano, presidente de la vecinal Barrio Plata en Vitola, Verónica, “Participación política de sectores populares. El caso de Barrio Plata (Distrito Sudoeste de la Ciudad de Rosario) (Vitola, 2006:22)

de la actual vecinal. En esa época los problemas de Barrio Plata tenían que ver con la infraestructura del barrio, y la manera de solucionarlos era a través de la organización y la presión sobre el poder político. En la actualidad, los problemas principales de Barrio Plata son el desempleo y la inseguridad, y en Barrio Las Malvinas, la inseguridad. Problemas como el asfalto, el servicio de agua, desagües cloacales o la electricidad se perciben más fácilmente como colectivos por aquellos que los sufren. En cambio, los problemas de empleo o el delito, en una sociedad individualizada pueden ser percibidos como individuales, como consecuencia de actos u omisiones de aquellas personas que los sufren. Así mismo, en el caso de los servicios de infraestructura los responsables, ya sea Estado municipal o provincial, son más cercanos e identificables que en el caso de la desocupación y la inseguridad.

Sin embargo, en Barrio Plata aún existe el problema de la falta de entubamiento de cloacas. ¿Por qué no existe una participación en la vecinal para conseguirlos? En primer lugar, considero que la falta de pavimento incide en mayor medida en el bienestar de la población que la falta de desagües pluviales entubados. En segundo lugar, como he mencionado antes, la descentralización municipal, y en especial, el presupuesto participativo promueven una forma individualizada de reclamar al municipio. En tercer lugar, esta forma encaja perfectamente con el tipo de subjetividades que promueve el nuevo capitalismo. En efecto, todos somos responsables individualmente de las decisiones que nos han llevado a la situación en que nos encontramos. La individuación implica la creencia de la total libertad para decidir todo, por tanto, la total responsabilidad sobre nuestra situación. En este marco, no resulta extraño que cada persona busque “la salida individual”¹⁸⁰, ni que el “ayudar al vecino”¹⁸¹ haya dejado

¹⁸⁰ La frase es de un referente de la organización Todos por Todas de Barrio Plata, fue extraída de en Vitola, Verónica, “Participación política de sectores populares. El caso de Barrio Plata (Distrito Sudoeste de la Ciudad de Rosario) (Vitola, 2006:29)

¹⁸¹ La frase es de Graciela, presidenta de la Vecinal de Barrio Las Malvinas.

de significar la negociación política con intendentes o concejales sobre la infraestructura barrial, para pasar a ser el brindar servicios a individuos.

No hace tanto tiempo, las organizaciones vecinales tenían una incidencia fundamental tanto en la vida cotidiana de los barrios como en las políticas que asumía el Estado municipal. En el nuevo capitalismo, su importancia ha decrecido. En consecuencia, los militantes políticos han cambiado su lugar en los barrios.

En el trabajo se aprecia el contacto entre la Asociación Vecinal Barrio Las Malvinas y el concejal Héctor Cavallero durante la década del ochenta, cuando éste pertenecía al partido socialista popular. Así mismo, se mencionó la relación entre el presidente de la vecinal durante la década del noventa, y el partido justicialista. Un referente del barrio comentaba: “En una época se decía que Miguel [presidente de la vecinal] estaba muy en contacto con Cavallero.”¹⁸² En efecto, los vecinalistas son pragmáticos y los referentes políticos también, como quedó evidenciado en el acercamiento de Cavallero al partido justicialista durante esa década.

Al igual que en la vecinal de Barrio Las Malvinas, el presidente de la vecinal de Barrio Plata perduró en su cargo largos años¹⁸³, y no sólo mantenía relaciones, sino que fue amigo de Héctor Cavallero. Ante mi pregunta sobre cómo se consiguió la pavimentación de las calles en el barrio, la respuesta es clara: “Por Cavallero, que es amigo mío, un buen hombre. Yo soy peronista y el socialista, peronista de antes, de Perón, pero para mí es lo mismo a mi no me importa de dónde viene si las cosas se hacen...”¹⁸⁴

¹⁸² Gustavo, referente del Museo Itinerante del Barrio de la Refinería.

¹⁸³ De acuerdo al presidente de la vecinal de Barrio Plata, la permanencia se debe a la falta de participación de los vecinos:

“E: ¿Viene mucha gente acá?

J: Nadie. Somos cuatro cinco. Si alguien quiere presidir la vecinal que se haga socio y que haga una lista, que se presente. En 20 años nunca hubo una lista opositora. Nadie se presenta.” (Vitola, 2006: 97).

¹⁸⁴ José, presidente de la vecinal de Barrio Plata, extraído de Vitola, Verónica “Participación política de sectores populares. El caso de Barrio Plata (Distrito sudoeste de la ciudad de Rosario.” (Vitola, 2006: 97)

Los problemas de los barrios se solucionaban mediante la negociación política. El capital de los funcionarios era el acceso, no sólo a los recursos monetarios, sino fundamentalmente a quién debía hacerse cargo de las distintas problemáticas. El capital de los presidentes vecinales era la gente que se acercaba a la vecinal, o al menos así lo pensaba José, el presidente de la vecinal de Barrio Plata:

“Los políticos vienen y te piden que les des los votos.

E: ¿Cómo es eso?

J: ¿Cómo cómo es? Piden una reunión con la comisión directiva y te piden que juntes gente, yo no junto gente para nadie, si quieren que la política la hagan ellos. Pero si alguien que quiere venir acá a hablar con la gente que venga. Con Cavallero sí, el vino a esta vecinal, lo contacte con la gente y lo lleve a otras vecinales, el después hacía su política. Pero el sí cumplió, trajo el pavimento de La Madrid y Francia, etc. Porque los políticos necesitan de las vecinales, te vienen a pedir, porque a ellos la gente no les dice a quién va a votar a nosotros por ejemplo sí, entonces nos preguntan cómo va la mano para las elecciones. Siempre lo mismo vienen prometen y no cumplen.”¹⁸⁵

La relación de las vecinales con Cavallero resulta similar a las establecidas por las asociaciones en el pasado, tanto con Miguel Culaciati (década del treinta) como con Cándido Carvallo (fines de la década del cincuenta y principios de la del sesenta). Me refiero a la fluidez y la negociación, dónde el cargo institucional que el funcionario detentaba no era tan importante como su capacidad de influir en la acción de otros actores y de convencer a los vecinalistas; y donde éstos últimos hacían valer su posición como vecinos influyentes en el barrio.

En el 2011, no pude identificar a ningún referente de Barrio Las Malvinas como perteneciente a una agrupación política; mientras que en Barrio Plata, además de encontrar a este antiguo vecinalista (una especie en extinción), militantes políticos (aunque ellos se harán llamar militantes

¹⁸⁵ José, presidente de la vecinal de Barrio Plata, extraído de Vitola, Verónica “Participación política de sectores populares. El caso de Barrio Plata (Distrito sudoeste de la ciudad de Rosario.” (Vitola, 2006: 97)

sociales) participan de tres organizaciones. Se trataba de Todos por Todas, cuyo objetivo explícito era la democracia popular; La Cinchada, que buscaba promover la cultura popular; y Patitas Sucias, cuyo objetivo era asistencial, pero sólo en épocas de aguda crisis distribuía alimentos, siendo sus actividades principales, la producción auto gestionada en huertas y talleres de costura. Estas organizaciones buscan modificar las relaciones, la cultura de los sectores populares del barrio. En contraste, las organizaciones culturales de Barrio Las Malvinas, o son bibliotecas y cooperadoras ligadas a la institución estatal escolar, o se dedican a fortalecer aspectos de la subjetividad que los miembros activos de las asociaciones comparten entre ellos. En el caso del Museo Itinerante Barrio Refinería, su interés reside en las relaciones que las personas pueden establecer entre sí a través de los objetos; y en el de La Estación Rosario, la actividad teatral. Sin embargo, es importante destacar el interés de las organizaciones de ambos barrios en desarrollar las relaciones de los individuos entre sí, a diferencia de la organización cultural típica de las décadas del treinta y cuarenta, la biblioteca, cuyo objetivo era promover el conocimiento a través de la lectura. En este sentido, podemos entender este tipo de organizaciones como formas de afrontar los cambios culturales del nuevo capitalismo: la idea del hombre como empresario de sí mismo (Du Gay, 2003) y la organización del tiempo de manera corta y fragmentada (Sennett, 2006).

Por último, quisiera señalar analogías entre la organización Grito de Malvinas, desarrollada en esta investigación, y ciertas protestas de los sectores populares en Barrio Plata. Durante el trabajo de campo en ese barrio, me encontré con un piquete en Circunvalación y Avellaneda, el objetivo del mismo era demandar chapas y resarcimientos por la tormenta de granizo sufrida el 15 de noviembre de 2006. Era una reacción desesperada para atraer la atención de la opinión pública y los medios de comunicación, en la convicción fundada que el piquete incita las autoridades a negociar. Otra protesta, relatada por una vecina del barrio, se motivó en la búsqueda del traslado de una antena de celulares, sosteniendo que la misma podía

acarrear problemas para la salud.¹⁸⁶ Se trató de una concentración de vecinos con sus hijos y carteles alusivos frente a la cámara de televisión (Vitola, 2006).

Este tipo de protestas tiene características comunes con las protagonizadas por Grito de Malvinas: lo local de la demanda, lo efímero de la organización y la importancia de los medios de comunicación. En las protestas de Barrio Plata, no pude encontrar organizaciones promotoras; mientras que las características de Grito de Malvinas producen dudas sobre su representatividad en el barrio. En este sentido, es importantísimo el rol que juegan los medios de comunicación, al exponer como representantes de la sociedad civil, como muestra de la participación de esta última, a organizaciones en las que efectivamente participan muy pocas personas. En este juego, la capacidad de atraer la atención de los medios es crucial. Grito de Malvinas lo logró a través de protestas originales como el *mapa de la muerte* y la *crucifixión* y, sosteniéndose en su área de competencia, la ecología, pudo erigirse como representante de los afectados, vecinos contaminados. En el caso de Grito de Malvinas, su carácter de representante fue atribuido por el Estado y reforzado por los medios de comunicación. Gracias a ello, el Municipio pudo lograr mayor legitimidad para su gran intervención en el barrio: Puerto Norte. La estrategia estatal se inserta en el discurso hegemónico sobre la sociedad civil y sus organizaciones. Este discurso también hace responsables a las asociaciones de la asistencia a los pobres, atribuyéndoles la representación de los mismos (Dagnino, 2004; De Piero: 2005). La única cualidad que se impone como necesaria en la decisión gubernamental sobre la organización representante, es la coincidencia del área de trabajo con el sector social afectado.

Cualquier organización que busqué obtener la personería jurídica debe tener una cantidad mínima de miembros, un estatuto, determinadas

¹⁸⁶ Desconozco si la organización Alerta Antena mencionada en este trabajo tuvo alguna injerencia en esta protesta, en todo caso, no apareció en el relato de la entrevistada.

reglas que enmarquen la toma de decisiones. Grito de Malvinas, al igual que muchas de las organizaciones de Barrio Plata, no la posee ni cumple con ninguno de estos requisitos. El presidente de la vecinal de Barrio Plata ejemplifica: “A nosotros nos piden todo, actas, balances, personería jurídica, etc. Un centro comunitario, la municipalidad les da la plata y ya está, nadie controla, incluso con uno hubo un problema que ni siquiera les daban de comer a los chicos.”¹⁸⁷ En el discurso hegemónico sobre la sociedad civil, la representación deja de ser mandato de los afectados para pasar a ser una atribución del Estado y/o los medios de comunicación, de acuerdo al área en que las organizaciones trabajan. Así mismo, la participación deja de ser participación en las decisiones colectivas para pasar a ser trabajo social, ayuda (Dagnino, 2004).

¹⁸⁷ José, presidente de la vecinal de Barrio Plata, extraído de Vitola, Verónica “Participación política de sectores populares. El caso de Barrio Plata (Distrito sudoeste de la ciudad de Rosario.” (Vitola, 2006: 98)

CONCLUSIÓN

El objetivo de este trabajo era indagar sobre las organizaciones de los sectores populares, estudiando el caso de las asociaciones de Barrio Las Malvinas (Distrito Norte de la ciudad de Rosario). Para ello, me propuse describir la densidad organizacional y el tipo de asociaciones existentes actualmente en el barrio; relacionando estas variables con la forma en que se manifestaron en el pasado.

Entiendo a las organizaciones como ámbitos, donde a la vez se manifiesta y se produce la identidad de los sectores populares, por tanto, esperaba que su estudio brindara indicios sobre la identidad, la forma de *ser* sectores populares en el presente. Como señala Luis Alberto Romero, la identidad de los sectores populares es una amalgama, siempre provisoria, conformada a partir de la experiencia y los mensajes (en un sentido metafórico) de la elite, los medios de comunicación y el Estado (Romero, 1995). Sergio De Piero, por su parte, plantea que las organizaciones de la sociedad civil están influenciadas por el accionar del Estado, el contexto histórico y sus propios modos de intervención en la sociedad (De Piero: 2005). En este trabajo se ha intentado combinar ambas perspectivas, estudiando a las organizaciones de la sociedad civil conformadas por los sectores populares.

De esta forma, a lo largo del trabajo se puede constatar cómo el contexto histórico y el accionar del Estado han influido en la cantidad y tipo de organizaciones a lo largo del tiempo. Pero además, y creo que es este el aporte principal de la tesis, se puede observar cómo ha variado la relación Estado-organizaciones-sectores populares, evidenciando y agudizando ciertas formas de *ser* sectores populares.

En primer lugar, el trabajo demuestra cómo en los diversos períodos históricos se conformaron distinta cantidad y tipo de organizaciones. En el período 1880-1930 predominan las organizaciones obreras, combativas como las anarquistas y/o dedicadas a la ayuda mutua, como la Asociación

Obrera de Socorros Mutuos y la Cooperativa del Pan. Esto está relacionado con el tipo de capitalismo del período, caracterizado por una fuerte inestabilidad del capital y de la mano de obra, y una total ausencia de protecciones sociales. A este panorama se sumaba la actitud prescindente o represiva del Estado. En este marco, funciones que luego serán claramente estatales como la de educar, eran llevadas a cabo por organizaciones ligadas al anarquismo o a las iglesias (católica o protestante).

El segundo período (1930-1943) es en el que surgen menor cantidad de organizaciones (ver gráfico 1), sin embargo muchas de estas asociaciones persisten en la actualidad (ver cuadro 3 y gráfico 2). Creo que esto se debe a varios factores: una mejora en los niveles de vida y de educación de los sectores populares que generaron mayor movilidad social; una mayor intervención del Estado en todos sus niveles; y una fuerte cultura en favor de la acción reformista, tanto de la micro como de la macro sociedad (Gutiérrez y Romero, 1995). Todo esto redundó, no sólo en la creación de gran cantidad de organizaciones, sino sobre todo, en una fuerte institucionalización e importancia de las organizaciones surgidas en la década de 1930. En este sentido, considero que la mayor densidad organizacional actual de Barrio Las Malvinas en relación a la de Barrio Plata responde a que el primer territorio ya estaba consolidado como barrio en la década de 1930, mientras que el segundo se conforma a mediados del siglo XX (ver mapas 10 y 11, cuadro 4 y gráfico 3).

El tercer período (1943-1976) es el que registra mayor nacimiento de organizaciones. Surgen las delegaciones sindicales, evidenciando la identidad predominantemente obrera y peronista de los sectores populares de la época. Además, se fortalecen la mayoría de las organizaciones del período anterior, incluyendo la asociación vecinal y la biblioteca. Este último dato cuestionaría la tesis de Romero y Gutiérrez, en cuanto a que el período inaugurado en 1943 habría implicado un decaimiento de la participación de los sectores populares en las asociaciones barriales (Gutiérrez y Romero, 1995).

La gran mayoría de las asociaciones nacidas entre 1943 y 1976 fueron clubes, a los que se sumaron dos bibliotecas y una cooperativa; además, florecieron los salones de baile. Esto significa que fue una época en el que gran parte de la sociabilidad de los sectores populares se canalizó a través sus organizaciones. En este sentido, creo que la cantidad y tipo de asociaciones del período dan cuenta de lo que Sennett llama capitalismo social (Sennett, 2006), que en Argentina se combinó con las particularidades del peronismo. Como se describió en el capítulo dos, sobre todo a través de los relatos de los habitantes del barrio, en esa época hubo un aumento significativo del tiempo y el dinero disponibles para los sectores populares. Como he señalado en el trabajo, el tiempo es un factor importantísimo en la participación activa en organizaciones sociales. El dinero, por otro lado, vino acompañado de leyes laborales que permitieron, fundamentalmente, una certeza en cuanto al lugar social de cada uno, así como expectativas de movilidad social, individuales y colectivas. Como plantea Sennett, este tipo de capitalismo implicó una cultura basada en el largo plazo, que favorece “la lealtad, el compromiso, los objetivos y la resolución” (Sennett, 2000: 29). En este sentido, creo que la gran cantidad de organizaciones del período y su uso primordial como espacio de sociabilidad, responde en parte a la noción del tiempo que los sectores populares tenían en esa época. Me refiero a que el lugar social relativamente seguro, así como la posibilidad de planificar un ascenso social a través del tiempo y el trabajo, predispuso a muchos (y aún predispone a algunos) al *compromiso* necesario para participar activamente en una asociación. De esta forma, la notable diferencia entre miembros activos y pasivos actual (ver cuadros 13 y 14 y gráficos 14 y 15) da cuenta de los cambios culturales del nuevo capitalismo (Sennett, 2006).

Como se describió en el capítulo dos, las consecuencias negativas de la globalización (Stiglitz, 2002) en Argentina fueron muchas. A las asociaciones de sectores populares, como organizaciones de la sociedad civil, se las responsabilizó de paliar las consecuencias sociales del modelo económico (Dagnino, 2004; De Piero, 2005). Esto se refleja en Barrio Plata,

donde la mayoría de las asociaciones son centros comunitarios, nacidos a partir de 1990 con el objetivo de compensar los efectos negativos de la situación económica y social de la población (ver cuadro 4 y gráfico 3).

En Barrio Las Malvinas, de mayor poder adquisitivo, también se registró el surgimiento a fines de los noventa de organizaciones propias de la emergencia social, como los centros comunitarios y el club del trueque. Como señalan Dagnino y De Piero, este fenómeno se inserta en un discurso hegemónico que supone a las organizaciones como más flexibles, transparentes y eficientes que el Estado, y por tanto, más adecuadas para llevar adelante políticas sociales (Dagnino, 2004; De Piero, 2005). Esto podría sugerir una menor incidencia del Estado en la vida de los sectores populares, sin embargo Svampa y Zibechi remarcan la presencia del Estado en los territorios a través de la focalización de la ayuda social mediante las organizaciones (Svampa, 2005; Zibechi). De acuerdo a los resultados de esta investigación, se confirma una presencia estatal muy fuerte en el sostenimiento financiero de las organizaciones, sobre todo en aquellas de sectores populares pobres (ver gráficos 12 y 13). Sin embargo, creo que muchas de las políticas estatales implementadas a través de las organizaciones han dejado de orientarse a la compensación social de la crisis económica, para comenzar a ser una forma en que los sectores populares acceden a bienes y servicios propios del mercado.

Los cambios culturales del nuevo capitalismo, caracterizado por la movilidad de los capitales y la revolución tecnológica, están modificando la relación entre los sectores populares y sus organizaciones, así como entre éstas y el Estado. La forma en que la globalización se materializa en Argentina implica mucho más que consecuencias económico sociales. Significa, en primer lugar, un cambio desde una sociedad disciplinaria (Foucault) o fordista (Fraser, 2003; Bauman, 2002) a una sociedad post-disciplinaria o post-fordista (Fraser, 2003). Esto implica el paso de la producción de diversas subjetividades para distintos espacios sociales (como el preso en la prisión, el obrero en la fábrica y el alumno en la escuela) a la

construcción de una única subjetividad: el hombre como *empresario de sí mismo*. Entre otras cosas, esto significa la intromisión de la lógica empresarial a otros ámbitos de la vida, como las organizaciones sociales. De esta forma, muchas de las asociaciones de sectores populares, antes encauzadas a la resolución de problemas colectivos, la representación de intereses y, fundamentalmente, a ser un espacio de sociabilidad, se están transformando en empresas, generalmente dedicadas a la provisión de bienes y servicios.

En el pasado las organizaciones actuaban como representantes de los sectores populares. En algunos casos esta representación estaba basada en la participación activa de los representados, mientras que en otros se trataría de “caudillos barriales” o “burócratas sindicales”. Lo importante es que desde 1930, una de las funciones primordiales de las organizaciones fue su carácter de representante en las negociaciones con el Estado (en sus tres niveles). Sin embargo, esto comenzó a cambiar, primero con la dictadura militar, y luego con la consolidación del nuevo capitalismo.

Se podría pensar que la revolución tecnológica y la cultura del nuevo capitalismo habrían hecho decaer a la cantidad de organizaciones de sectores populares. Sin embargo éstas existen en gran cantidad, incluso en Barrio Las Malvinas, donde no hay una situación económica crítica. Lo crucial es que la mayoría de estas organizaciones ya no intenta resolver colectivamente, fundamentalmente a través de la negociación con el Estado, problemas colectivos; sino que busca brindar bienes y servicios a los sectores populares.

A semejanza de las grandes empresas privadas, el Estado establece contratos (formales o informales) con las organizaciones, siempre por períodos cortos pero renovables, a través de los cuales interviene en los sectores populares. A su vez, estos últimos recurren a las organizaciones en forma individual, en busca de algún bien o servicio, ya se trate de primera necesidad o no. En Barrio Las Malvinas, existen mayor provisión de bienes y servicios en base a una contraprestación monetaria del individuo, mientras

que en Barrio Plata, el Estado financia la mayoría de las actividades; sin embargo la lógica *cliente-empresa* es la misma.

Por su puesto, este fenómeno forma parte de un proceso complejo (hegemónico en términos de Williams) en el que la lógica empresarial se fusiona y/o se superpone a lógicas previas. En este sentido, se debe tener en cuenta que sobrevive el espíritu de la década del treinta en los participantes activos de las organizaciones sociales: la idea que es posible reformar, mejorar la sociedad, a través de la participación en organizaciones. Y también existe una necesidad, de parte de los sectores populares, de encontrar un lugar social y un sentirse útil mediante la participación activa en organizaciones. Estos remanentes de la etapa previa al nuevo capitalismo se combinan con la idea de solidaridad como filantropía y la de participación social como de ayuda inmediata al prójimo.¹⁸⁸

En este sentido, Dagnino ha remarcado los efectos que el discurso hegemónico sobre la sociedad civil está teniendo sobre conceptos claves, antes ligados a la participación de los sectores populares en el poder (Dagnino, 2004). En esta tesis, al explicar la dinámica de una organización bajo la categoría de *la organización como representante designado* he buscado sugerir que la metamorfosis de los conceptos planteada por Dagnino, excede a las organizaciones filantrópicas (Dagnino, 2004) o de neobeneficencia (De Piero, 2005) para extenderse a asociaciones con otras temáticas. Si en el pasado la representación de los sectores populares estaba basada en la (al menos supuesta) participación de éstos en las asociaciones, en la actualidad existe una tendencia a entender a la representación como potestad de las *organizaciones de la sociedad civil* que tienen competencia sobre el tema en cuestión, más allá de lo que piensen o sientan los propios interesados.

Muchos de los cambios culturales del nuevo capitalismo, que se evidencian y se profundizan en gran parte de las asociaciones estudiadas, son también combatidos a través de las mismas. En este sentido, tanto en

¹⁸⁸ Sobre la que han hecho hincapié Dagnino y De Piero (De Piero, 2005; Dagnino, 2004).

Barrio Plata como en Barrio Las Malvinas, se han conformado organizaciones con el objetivo explícito de contrarrestar algunos efectos culturales del nuevo capitalismo. En Barrio Las Malvinas existen dos organizaciones cuyo objetivo principal es el fortalecer los lazos sociales entre sus miembros; mientras que en Barrio Plata hay mayor incidencia política partidaria y el objetivo de las asociaciones es más amplio, al buscar generar y fortalecer los vínculos entre los sectores populares del barrio.

En síntesis, si pensamos a los tipos de organizaciones como las he categorizado en el capítulo tres (obreras, educativas y/o culturales, clubes, uniones vecinales), debemos concluir que en el presente existen menos organizaciones obreras, clubes y bibliotecas. Esto se debe al proceso de desindustrialización y a los cambios culturales del nuevo capitalismo, fundamentalmente a la preeminencia de la organización del tiempo en el corto plazo, lo cual genera incertidumbre y desconfianza. A su vez, la presencia de las organizaciones culturales consagradas a generar lazos sociales es testimonio de un intento de los sectores populares de mitigar estos efectos. Sin embargo, más importante que contar cuántas organizaciones hay en cada categoría es entender cómo ha cambiado su funcionamiento. En este sentido, creo que los resultados de esta tesis pueden contribuir a comprender la forma de *ser* sectores populares en la actualidad.

A principios del siglo XX, las organizaciones efímeras, generalmente anarquistas, se correspondían con sectores populares oprimidos por un capitalismo inestable y un Estado indiferente o represor. En consonancia, los sectores populares adoptaron una identidad predominantemente obrera y crítica. En la década de 1930, el proceso de sustitución de importaciones y el accionar estatal fueron acompañados del surgimiento y fortalecimiento de organizaciones de sectores populares que buscaban el progreso material y cultural. Como plantearon Romero y Gutiérrez, las organizaciones fueron espacios donde se canalizó, a la vez que se impulsó, una identidad reformista de los sectores populares.

Con la llegada del peronismo este proceso no se interrumpió, y la identidad de los sectores populares urbanos tomó un cariz trabajador y peronista, pero también se profundizaron las identidades vecinales, ligadas a los barrios, generadas en el período anterior. Testimonio de ello es la aparición de gran cantidad de clubes barriales, así como el fortalecimiento de las organizaciones precedentes.

En el período actual, las asociaciones de Barrio Las Malvinas que he englobado en las categorías de *organización como empresa*, *organización como parte de la identidad* y *organización como representante designado*, dan cuenta de una transformación de la identidad de los sectores populares que, como en los períodos precedentes, está motorizada por el tipo de capitalismo, el papel del Estado y la manera en que estos sectores experimentan la realidad.

Considero que la gran diferencia entre participantes activos y pasivos en la mayoría de las organizaciones, la relación contractual que éstas establecen con el Estado, y su función predominante de proveer bienes y servicios conforman una práctica social que puede entenderse como un elemento dominante (Williams, 2000) de la configuración hegemónica actual. En este sentido, el accionar de las organizaciones de sectores populares refleja, a la vez que agudiza, una lógica consumista de los sectores populares. Siguiendo a Bauman, entiendo al consumo como una forma de vivir, más allá de que se realice una contraprestación monetaria o no, el consumo es siempre individual y efímero (Bauman, 2002). La lógica del consumo forma parte de la subjetividad del empresario de sí mismo, ya que estamos obligados a elegir, entre todos los bienes y servicios, aquellos que, siempre momentáneamente, parezcan garantizarnos el éxito en la empresa de nuestra vida. En síntesis, creo que las actividades predominantes de sus organizaciones muestran y agudizan una identidad individualizada y empresarial de los sectores populares.

Sin embargo, también existen elementos residuales (Williams, 2000) en las asociaciones. Resulta obvio, pero es necesario destacar que sin la

participación activa de sus miembros éstas no existirían. De allí la importancia de pensar el por qué de los participantes activos. En este sentido, si bien el discurso hegemónico promueve una participación filantrópica (Dagnino, 2004; De Piero, 2005), creo que la idea de utilidad juega un papel crucial.

El nuevo capitalismo (Sennett, 2006) o capitalismo liviano (Bauman, 2002), nos impone una subjetividad empresaria, dónde lo importante es la capacidad de adaptarse al cambio, de renunciar a la experiencia, a la forma de pensar del pasado, para adaptarse al nuevo ambiente, al desafío. Como señala Sennett, las personas mayores son perseguidas por el fantasma de la inutilidad; al haber adquirido experiencia, hábitos, familia, un carácter, son menos proclives a la disposición al cambio exigida; o al menos es éste el prejuicio social predominante (Sennett, 2006).

En contraposición, las organizaciones de sectores populares brindan un espacio, para aquellos que cuentan con el tiempo para participar de ellas, en dónde se valora la experiencia en ese lugar social. En este sentido, la preponderancia de personas de mayor edad en las organizaciones y la prolongada permanencia de muchos en los órganos directivos, puede entenderse como una búsqueda de ser valorados y reconocidos. Los miembros activos, por su escasos y por el largo tiempo que llevan trabajando en las organizaciones son, a ojos propios y extraños, útiles y reconocidos. De esta forma, la participación en una organización, puede ser una manera de contrarrestar el fantasma de la inutilidad, un elemento dominante que afecta a los sectores populares, el sentir que la experiencia y el pensar a largo plazo son contraproducentes.

Así mismo, las nuevas organizaciones culturales (no ligadas al ámbito escolar como las bibliotecas y las cooperadoras), pueden pensarse (tal vez demasiado esperanzadamente) como manifestaciones de una *preemergencia* (Williams, 2000).

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Libros

- AUYERO, Javier, 2001 (2001), La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo. Buenos Aires: Manantial.
- BAUMAN, Zygmund, 2002 (2000), Modernidad líquida. Buenos Aires: FCE.
- BECK, Ulrich, GUIDDENS, Anthony y LASH, Scott, 1997, Modernización reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno. Madrid: Alianza.
- BECK, Ulrich, 1998, La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Barcelona: Paidós
- BERETTA, Diego, GEROSA, Pamela y LAREDO, Fernando, 2011 (2011), El libro de Barrio Acindar. Historia, identidad y perspectiva. Rosario: Editorial Municipal de Rosario.
- CAMPAZAS, Alberto, 1997 (1997), Historias de los barrios de Rosario. Rosario: Homo Sapiens.
- CASTEL, Robert, 2004, La inseguridad social ¿Qué es estar protegido? Buenos Aires: Manantial.
- COHEN. Jean y ARATO, Andrew, 2000 (1992), Sociedad Civil y Teoría Política. Méjico: FCE.
- DE PIERO, Sergio, 2005 (2005), *Organizaciones de la Sociedad Civil. Tensiones de una agenda en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- FALCÓN, Ricardo, 2005 (2005), La Barcelona argentina. Migrantes, obreros y militantes en Rosario 1870-1912. Rosario: Laborde
- FEIJOO, María del Carmen, 2001 (2001), Nuevo país. Nueva pobreza. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- GORDILLO, Mónica, 2010 (2010), Piquetes y cacerolas...El “argentínazo” del 2001. Buenos Aires: Sudamericana.

- GRAMSCI, Antonio, 1999 “Apuntes sobre las clases subalternas. Criterios metodológicos.” En Cuadernos de la cárcel XXIII, Editorial Crítica del instituto Gramsci, Ediciones ERA, Universidad Autónoma de Puebla, en <<http://www.gramscimania.info.ve/2013/07/apuntes-sobre-la-historia-de-las-clases.html>>
- GUTIÉRREZ, Leandro H. y ROMERO, Luis Alberto, 1995 (1995), Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- HOOGGART, Richard, 1990 (1956), La cultura obrera en la sociedad de masas. México: Grijalbo.
- LOBATO, Mirta y SURIANO, Juan, 2003 (2003), La protesta social en la Argentina. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LUNA, Elba y CECCONI, Elida (Comp.), 2002, De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina. Buenos Aires: Edilab.
- MARSHALL, T. H. Y BOTTOMORE, Tom, 2005, Ciudadanía y clase social. Buenos Aires: Editorial Losada S.A.
- MARX, Karl y ENGELS, Frederic, 1985 (1846), La ideología alemana. Pueblos unidos.
- MERKLEN, Denis, 2005 (2005), Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003). Buenos Aires: Gorla.
- MINUJÍN, Alberto y KESSLER, Gabriel, 1995 (1995). La nueva pobreza en Argentina. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- PICCOLO, Eduardo y TERRAZINO, Salvador, 2002 (2002). ¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería. Rosario, Editorial Gráfica Pompeya.
- ROCK, David, 1997 (1975), El radicalismo argentino, 1890-1930. Buenos Aires: Amorrortu.
- ROMERO, Luis Alberto, 1994 (1994). Breve historia contemporánea de la Argentina. Buenos Aires: FCE.

- SALVIA, Agustín (editor) et al, 2012 (2012), Asimetrías en el desarrollo humano y social, 2007/2010-2011: progresos económicos en un contexto de vulnerabilidad persistente. Buenos Aires: Educa.
- SASSEN, S., 2007, Los espectros de la globalización. Buenos Aires: FCE.
- SENNETT, Richard, 2000 (1998), La corrosión del carácter: Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama.
- SENNETT, Richard, 2006 (2006), La cultura del nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama.
- STIGLITZ, Joseph E., 2002 (2002), El malestar en la globalización. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Afaguara.
- SVAMPA, Maristella, 2005 (2005), La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Buenos Aires: Taurus.
- THOMPSON, E. P., 1989 (1963), La formación de la clase obrera en Inglaterra. Barcelona: Crítica.
- VAN der WEE, H., 1997, Prosperidad y crisis, 1945-1980. Vol. 1. Barcelona: Crítica.
- WILLIAMS, Raymond, 2000 (1977), Marxismo y literatura. Barcelona: Península.
- WILLIAMS, Raymond, 2000 (1976), Palabras claves. Buenos Aires: Nueva Visión.
- ZUBIETA, Ana María (directora), 2000, Cultura popular y cultura de masas. Conceptos, recorridos y polémicas. Buenos Aires: Paídos

Artículos de libros:

- AGUILA, Gabriela, 2000 (2000), “El terrorismo de Estado sobre Rosario (1976-1983)” en PLA, Alberto (Coord.) *Rosario en la historia*. Tomo II. Rosario: UNR.

- ALABARCES, Pablo y AÑON, Valeria, 2008 (2008), “¿Popular(es) o subalterno(s)? De la retórica a la pregunta por el poder”, en Alabarces, Pablo y María G. Rodríguez (comps.), *Resistencias y mediaciones. Estudios sobre cultura popular*, Buenos Aires: Prometeo (En prensa, facilitado por uno de los autores).

- AUYERO, Javier, 2009 (2000), “Cultura política, destitución social y clientelismo político en Buenos Aires. Un estudio etnográfico.” en SVAMPA, Maristella (editora), *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos.

- BAUMAN, Zygmunt, 2003 (1999), “Individualmente, pero juntos.” Prefacio al libro de BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth, *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.

- BEASLEY MURRAY, Joan, 2000, “Hacia unos estudios culturales impopulares. La perspectiva de la multitud.” En MORAÑA, Mabel, *Nuevas perspectivas desde, sobre América Latina: el desafío de los estudios culturales*. Buenos Aires: Cuarto propio.

- BECK, Ulrich, 1998 *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós.

- BECK, Ulrich, 2003 (1994), “Hijos de la libertad.” En BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth, *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós

- BECK, Ulrich, 2003 (1994), “¿Más allá del status y la clase?” en BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth, *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós

- BECK, Ulrich, 2003 (1995), “Vivir la propia vida en un mundo dislocado. Individualización, globalización y política.” en BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth, *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.

- BECK, Ulrich, 2003 (1997), "La estructura social ambivalente. Pobreza y riqueza en una "cultura autónoma"." en BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth, *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.

- BECK, Ulrich, 2003 (1997), "La individualización y las "libertades precarias" en BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth, *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.

- BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth, 2003 (1998), "Categorías zombis" Entrevista a Ulrich Beck realizada por Jonathan Rutherford en BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth, *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.

- BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth, 2003, "El individualismo institucionalizado" prologo al libro de BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth, *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.

- CHERESKY, Isidoro, 1998. La ciudadanía, la opinión pública y los medios de comunicación. Ciudadanía y política en la Argentina de los noventa. Buenos Aires. Disponible en: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa98/Cheresky.pdf>>

- DAGNINO, Evelina, 2004 (2004), "Confluencia perversa, desplazamientos de sentido, crese discursiva" en GRIMSON, Alejandro (Comp.) *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.

- DELAMATA, Gabriela (2005); "Luchas Sociales, Gobierno y Estado durante la Presidencia de Néstor Kirchner" en SCHUSTER, F.; NARDACCHIONE, G., PEREYRA, S. y NAISHTAT, F. (comps). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo.

- DEL CAMPO, Hugo, 1996 (1989), "Sindicatos, partidos "obreros" Y Estado en la Argentina pre-peronista" en ANSALDI, Waldo y MORENO, José Luis (Comp.) *Estado y Sociedad en el pensamiento nacional*. Buenos Aires: Cantaro.

- DELEUZE, Gilles, 1998, "Postdata sobre las sociedades sin control" en FERRER, Christina (comp), *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. Buenos Aires: Altamira.

- DU GAY, Paul, 2003 (1996), "Organización de la identidad: gobierno empresarial y gestión pública." En HALL, Stuart y DU GAY, Paul (Comp.) *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires: Amorrourtu.

- FERNÁNDEZ, Sandra y ARMIDA, Marisa, 2000 (2000), "Una ciudad en transición y crisis (1930- 1943)" en PLA, Alberto (Coord.) *Rosario en la historia*. Tomo I. Rosario: UNR.

- FILIBERTI, Beatriz y ARMIDA, Marisa, 2000 (2000), "Entre la proscripción y el desarrollo (1955-1966)" en PLA, Alberto (Coord.) *Rosario en la historia*. Tomo I. Rosario: UNR.

-GRUPO LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS SUBALTERNOS, 1998 (1995), "Manifiesto del Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos" en CASTRO GOMÉZ, Santiago y MENDIETA, Eduardo (editores), *Teorías sin disciplina*. México: Miguel Ángel Porrúa, disponible en <http://people.duke.edu/~wmignolo/InteractiveCV/Publications> publicado el 12 de diciembre de 2012. Fecha de acceso: Febrero de 2013. Fecha última de actualización pág. web: 12 de diciembre de 2012.

- GUEVARA, Gustavo, 2000 (2000), "Rosario en los ochenta y los noventa." en PLA, Alberto (Coord.) *Rosario en la historia*. Tomo II. Rosario: UNR.

- GUHA, Ranajit, 2002 (1993), "Las voces de la historia" en GUHA, Ranajit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: Crítica.

- HALL, Stuart, 1980, "Encoding/Decoding" en HALL, Stuart, HOBSON, Dorothy, LOWE, Andrew y WILLIS, Paul (eds.) *Culture, Media, Language*. Londres: Hutchinson
- HALL, Stuart, 1992, "Cultural studies and its theoretical legacy" en GROSSBERG, Lawrence, NELSON, Carry y TREICHLER, Paula (edits.), *Cultural Studies*. Londres: Routledge.
- HARDT, Michael y NEGRI, Antonio, 2004 (2000), *Imperio*. Buenos Aires, Méjico, Barcelona: Paidós
- HOBBSAWM, Eric J., 1983 (1960), "Notas para el estudio de las clases subalternas" en HOBBSAWM, Eric, *Marxismo e Historia Social*. México: Universidad autónoma.
- KESSLER, Gabriel, 2009 (2000), "Redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Una tipología para la experiencia de empobrecimiento." en SVAMPA, Maristella (editora), *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos
- KLIKSBURG, Bernardo, 2004, "Prólogo/ La otra Argentina" en PNUD/BID/GADIS, *Índice de desarrollo de la sociedad civil de Argentina. Total país*. Buenos Aires: Edilab.
- LVOVICH, Daniel, 2009 (2000), "Colgados de la soga. La experiencia de tránsito desde la clase media a la nueva pobreza en la ciudad de Buenos Aires." en SVAMPA, Maristella (editora), *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos
- MERKLEN, Denis, 2009 (2000), "Vivir en los márgenes: La lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90." en SVAMPA, Maristella (editora), *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos
- MORAÑA, Mabel, 1998 (1998), "El boom del subalterno" en CASTRO GOMÉZ, Santiago y MENDIETA, Eduardo (editores), *Teorías sin disciplina*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- MORENO, Viviana Elizabeth, 2010 (2010), "Política y gestión local. La implementación del Programa Federal de Emergencia Habitacional en un

municipio del conurbano bonaerense.” en ROFMAN, Adriana (Comp.), *Sociedad y Territorio*. Buenos Aires: UNSAM

- PERUZZOTTI, Enrique, 2002, “Emergencia, desarrollo, crisis y reconstrucción de la sociedad civil argentina” en PANFICHI, Adolfo (coord.), *Sociedad, esfera pública y democratización en América Latina: Andes y Cono Sur*. Méjico: Pontificia Universidad Católica del Perú y Fondo de Cultura Económica.

- PONS, Adriana, 2000 (2000), “Los avatares del populismo (1943-1955)” en PLA, Alberto (Coord.) *Rosario en la historia*. Tomo I. Rosario: UNR.

- REPETTO, Fabian, 2012 (2012), “Políticas para construir un sistema de protección social integral.” en ZOMMER, Laura, NAHON, Carolina y ARRIETA, Dolores (Coordinadoras), *100 políticas para potenciar el desarrollo*. Buenos Aires: Fundación CIPPEC. E-book disponible en <<http://cippec.org/100politicasebook/>>

- ROFMAN, Adriana, CARVAJAL, M. Lara y ANZOATEGUI, Mirtha, 2010, “Organizaciones sociales y Estado en el conurbano bonaerense: un estudio de las formas de interacción.” en ROFMAN, Adriana (Comp.), *Sociedad y Territorio en el conurbano bonaerense. Un estudio de las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas de cuatro partidos: San Miguel, José C. Paz, Moreno y Morón*. Buenos Aires: UNSAM

- ROMERO, Luis Alberto, 1995, “Los sectores sociales como sujetos históricos en GUTIÉRREZ, Leandro H. y ROMERO, Luis Alberto, 1995, *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

- ROMERO, Luis Alberto, 1995 (1985), “Participación política y democracia, 1880-1984” en GUTIÉRREZ, Leandro H. y ROMERO, Luis Alberto, 1995, *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

- ROMERO, Luis Alberto, 2002 (2002), “El Estado y las corporaciones” en LUNA, Elba y CECCONI, Elida (Comp.), *De las cofradías a las*

organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina. Buenos Aires: Edilab.

- SABATO, Hilda, 2002 (2002), "Estado y sociedad civil." en LUNA, Elba y CECCONI, Elida (Comp.), *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina.* Buenos Aires: Edilab.

- SCHUSTER, Federico L., 2005, "Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva." en SCHUSTER, F.; NARDACCHIONE, G., PEREYRA, S. y NAISHTAT, F. (comps). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea.* Buenos Aires: Prometeo.

-SPIVAK, Gayatri, 1988, "Can the Subaltern Speak?" en NELSON Y GOSSBERG (eds.). *Marxism and the Interpretation of the Culture.* University of Illionois Press.

- THOMPSON, Edward P. 1990, "Introducción: costumbre y cultura en THOMPSON, Edward P. *Costumbres en común.* Barcelona: Crítica.

- VIANO, Cristina, 2000 (2000), "Una ciudad movilizada (1966-1976)" en PLA, Alberto (Coord.) *Rosario en la historia.* Tomo II. Rosario: UNR.

Artículos de revistas académicas

- CASTEL, Robert, 1992 "De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso." en *Revista Archipiélago*, Méjico, N°21.

- CERRUTI, Marcela y GRIMSON, Alejandro, 2004, "Buenos Aires, neoliberalismo y después. Cambios socioeconómicos y respuestas populares." en *Cuadernos del Ides*, Buenos Aires, N° 5.

- DEL ROIO, Marcos, 2007, diciembre, "Gramsci y la emancipación del subalterno", Revista Herramienta, Sólo en la Web en <http://www.herramienta.com.ar/solo-en-la-web/gramsci-y-la-emancipacion-de-lo-subalterno>>

- FOUCAULT, Michel, 1978, "Nuevo orden interior y control social", *El Viejo Topo*, Universidad de Vincennes, extra nº 7
- FRASER, Nancy, enero- abril, 2003, "¿De la disciplina a la globalización? Releyendo a Foucault bajo la sombra de la globalización" *Revista Mexicana de Ciencias políticas y sociales*, Mexico, vol. XLVI, nº 187.
- FRYDENBERG, Julio, 1997, "Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910" en *Entrepasados*, Nº 12 en <<http://www.efdeportes.com/efd10/jdf10.htm>>
- GAUDIO, Ricardo y PILONE, Jorge, 1984, "Estado y relaciones laborales en el período previo al surgimiento del peronismo (1935-1943) en *Desarrollo económico*, Buenos Aires, vol. 24, Nº 94.
- GUY, Donna, 1988, "Refinería Argentina, 1889-1930: Límites de la tecnología azucarera en una economía periférica." en *Desarrollo económico*, Buenos Aires, vol. 28, Nº 111.
- LOZANO, Claudio, 2005, "Los problemas de la distribución del ingreso y el crecimiento en la Argentina actual." en *Instituto de Formación e Investigación. CTA*. Mes de Febrero.
- MERKLEN, Denis, 1997, "Un pobre es un pobre. La sociabilidad del barrio; entre las condiciones y las prácticas" en *Sociedad*, Buenos Aires, Nº 11.
- MITJAVILA, Myriam Raquel y DA SILVA DE JESUS, Cristiane, 2004, "Globalização, modernidade e individualização social." En *Katalysis*, vol. 7, Nº 1.
- OLLIER, María Matilde, 2008, "La institucionalización democrática en el callejón: la inestabilidad presidencial en Argentina." En *Ediciones Universidad de Salamanca*, Nº 49.
- PETRAS, James, 2002, "¿Quién gobierna el mundo?" en *Rebelión* en pág. web <<http://www.rebellion.org/hemeroteca/petras/petras200502.htm>> publicado el 21 de mayo de 2002.
- PRIETO, Agustina, 1991, "El obrero en la mira. Una aproximación a la cuestión de la identidad de los trabajadores en la Argentina del 900 a partir

de un estudio de caso.” en *Revista Estudios Sociales*, Santa Fe, segundo semestre.

- PRIETO, Agustina, 1991, “Condiciones de vida en el Barrio Refinería de Rosario: la vivienda de los trabajadores (1890-1914)” en *Anuario*, Rosario, Nº 14.

- PRIETO, Agustina, 2000, “Rosario, 1904: Cuestión social, política y multitudes obreras” en *Estudios Sociales*, Santa Fe, Nº 19.

-Roldán, Diego P.. (2008). La formación de los sectores populares urbanos en la historiografía argentina: Una mirada sobre el núcleo. *Signos históricos*, 10(20), 194-232. Recuperado en 17 de julio de 2014, de <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-44202008000200007&lng=es&tlng=es>

- SARLO, Beatriz, 1979, julio, “Raymond Williams y Richard Hoggart: sobre cultura y sociedad.” en *Punto de Vista*, Buenos Aires, Nº 6.

- ZAZBÓN, José, 1987, abril-mayo, “Las dos caras del marxismo inglés” en *Punto de Vista*, Buenos Aires, Nº 29.

- ZIBECHI, Raúl, 2010, “Las nuevas prisiones de movimiento social.” Mimeo.

Artículos de diarios, periódicos, revistas.

- ÁVILA, Ernesto, 1999, “Una zona marcada por la nostalgia de la desaparecida actividad industrial y portuaria.” En diario *El ciudadano* del 26 de junio de 1999.

- BLANCO, Emilio, 2009, “Debatieron en San Jorge sobre la mala utilización de agroquímicos.” En diario *La Capital* del 27 de abril de 2009.

- BRAVO, Martín, 2009, “El gobierno promulgó la ley de medios en un trámite relámpago.” En diario *Clarín* del 11 de octubre de 2009.

- FERRARESE, Laura, 2003, "A seis meses de asumir, el gobierno de Raúl Alfonsín hizo el lanzamiento de las cajas PAN, el gran antecedente." en diario *La Nación* del 15 de junio de 2003.
- FORNEROD, Fernando, 2010, "Los comienzos de Don Orione en Rosario. En la vida del pueblo y entre los jóvenes." en *Revista Don Orione*, Buenos Aires, Nº 51.
- GLUCK, Mario, 2000, "Conflictos ideológicos en los sesenta" en *Diario La Capital, Rosario*, 27 de febrero de 2000, Suplemento de Cultura.
- GRONDONA, Mariano, 1996, "Comen gatos: ¿la culpa es del modelo?" en *Diario La Nación*, 12 de mayo de 1996.
- MONTENEGRO, Maximiliano, 2007, "Dos citas para hablar del INDEC." En diario *Página 12* del 24 de febrero de 2007.
- PALENA, Walter, 1997, "Un nuevo barrio nace tras las vías." En diario *La Capital* del 13 de julio de 1997.
- RETAMAL, Alberto, 2012, "Rosario: Se realizaron las jornadas para el presupuesto participativo 2013. Proyectos para el futuro." En *Revista veintitrés* disponible en <<http://veintitres.infonews.com/nota-5836-.html>> publicado el 30 de noviembre de 2012. Fecha de acceso: Febrero de 2013. Fecha última de actualización pág. web: 27 de marzo de 2013.
- ROULIER, Sergio, 2000, "Nuevos aires en barrio Malvinas." en *Diario La Capital* del 11 de diciembre de 2000.
- ROULIER, Sergio, 2002, "Club Refinería, una joya en la basura." En diario *La Capital* del 29 de abril de 2002.
- SANZ, Juan Cruz, 2012, "Con amplio respaldo, ya es ley la estatización de YPF." en diario *Clarín* del 4 de mayo de 2012.
- VOLPE, Socorro, 2007, "Álbum de fotos de los barrios." en *Rosario, rostros y rastros de la ciudad*, Rosario, Nº1.
- YBARRA, Gustavo, 2008, "Ya es ley la estatización de Aerolíneas Argentinas." en diario *La Nación* del 4 de septiembre de 2008.
- YBARRA, Gustavo, 2008, "Es ley la estatización de las jubilaciones." en diario *La Nación* del 21 de noviembre de 2008.

Artículos editoriales de diarios, revistas y blogs.

- COMISIÓN DEL MUSEO, 2009a, “Las ferias francas” en *Blog del Museo Itinerante Refinería* disponible en <<http://museorefineria.blogspot.com.ar/search?q=oscar+meyer>> publicado el 5 de septiembre de 2009. Fecha de acceso: Noviembre de 2010. Fecha última de actualización pág. web: 22 de noviembre de 2012.

- COMISIÓN DEL MUSEO, 2009b, “La Algodonera” en *Blog del Museo Itinerante Refinería* disponible en <<http://museorefineria.blogspot.com.ar/search?q=algodonera>> publicado el 19 de diciembre de 2009. Fecha de acceso: Noviembre de 2010. Fecha última de actualización pág. web: 22 de noviembre de 2012.

- COMISIÓN DEL MUSEO, 2010, “La Escuela nº 72 según Emma” en *Blog del Museo Itinerante Refinería* disponible en <<http://museorefineria.blogspot.com.ar/search?q=cooperadora>> publicado el 10 de enero de 2010. Fecha de acceso: Junio de 2011. Fecha última de actualización pág. web: 22 de noviembre de 2012.

- COMISIÓN DEL MUSEO, 2011a, “Refinería Zona Cero” en *Blog del Museo Itinerante Refinería* disponible en <<http://museorefineria.blogspot.com.ar/search?q=censo+1910>> publicado el 25 de septiembre de 2011. Fecha de acceso: Junio de 2011. Fecha última de actualización pág. web: 22 de noviembre de 2012.

- COMISIÓN DEL MUSEO, 2011b, “Shlau” en *Blog del Museo Itinerante Refinería* disponible en <<http://museorefineria.blogspot.com.ar/search?q=cerveza>> publicado el 21 de enero de 2011. Fecha de acceso: Junio de 2011. Fecha última de actualización pág. web: 22 de noviembre de 2012.

- COMISIÓN DEL MUSEO, 2011c, “Bares, 1910” en *Blog del Museo Itinerante Refinería* disponible en <<http://museorefineria.blogspot.com.ar/search?q=bares>> publicado el 19 de

septiembre de 2011. Fecha de acceso: Octubre de 2011. Fecha última de actualización pág. web: 22 de noviembre de 2012.

- COMISIÓN DEL MUSEO, 2012, "Alba Roja, club del barrio." en *Blog del Museo Itinerante Refinería* disponible en <http://museorefineria.blogspot.com.ar> publicado el 22 de noviembre de 2012. Fecha de acceso: Diciembre de 2012. Fecha última de actualización pág. web: 22 de noviembre de 2012.

- Diario Clarín del 6 de agosto de 2007, "Según el INDEC una familia tipo necesitó casi \$930 en julio para no caer en la pobreza." Buenos Aires.

- Diario El Ciudadano de septiembre de 1995, "Un barrio con historia." Suplemento La Ciudad. Rosario.

- Diario La Acción del 6 de septiembre de 1937, "El intendente fue saludado por vecinos de Barrio Refinería. Rosario.

- Diario La Acción del 3 de agosto de 1938, "Fue Solicitada la Construcción de un Dispensario en Barrio Refinería". Rosario.

- Diario La Acción del 6 de agosto de 1938, "La Comisión Vecinal del barrio Refinería hace un llamado." Rosario.

- Diario La Acción del 11 de agosto de 1938, "Visita de LA ACCIÓN al Barrio Refinería." Rosario.

- Diario La Acción del 12 de agosto de 1938, "Portón sobre la Calle Junín, Talleres FCCAA." Rosario.

- Diario La Acción del 20 de agosto de 1938, "Falta una sala de primeros auxilios." Rosario.

- Diario La Capital del 5 de mayo de 1936, "Mejoras en Barrio Talleres y Refinería". Rosario.

- Diario La Capital del 5 de mayo de 1936, "Jurisdicciones de barrios." Rosario.

- Diario La Capital del 7 de agosto de 1936, "Sociedad Vecinal "Refinería y Talleres." Rosario.

- Diario La Capital del 14 de agosto de 1936, "Barrio Refinería." Rosario.

- Diario La Capital del 14 de agosto de 1936, “Se realizan obras de pavimentación en los barrios Refinería y Talleres.” Rosario.
- Diario La Capital del 17 de noviembre de 1937, “Estacionamiento de camiones.” Rosario.
- Diario La Capital de septiembre de 1995, “Un barrio con historia” (Suplemento mensual La Ciudad de Rosario). Rosario.
- Diario La Capital del 11 de octubre de 1997, “Original protesta. Luis Camacho se subió a una cruz para pedir una nueva investigación. Un vecino de barrio Malvinas se crucificó contra la contaminación.” Rosario.
- Diario La Capital del 29 de abril de 2002, “Club Refinería. Una joya en la basura.” Rosario.
- Diario La Crónica del 19 de noviembre de 1937, “La alegría de una barriada.” Rosario.
- Diario Página 12 del 18 de marzo de 2009, “Con la idea de levantar vuelo.” Buenos Aires.
- Diario Página 12 del 10 de febrero de 2012, “Detuvieron al “Momo” Venegas por la mafia de los medicamentos.” (Ultimas noticias. Edición digital). Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-162113-2011-02-10.html>>
- Diario Página 12 del 9 de agosto de 2012, “Una ley para las cooperadoras.”
- Proyecto historia, identidad y perspectiva, 2011, “Ronda de entrevistas en Viviendas del Plan Federal” disponible en <<http://www.barriosderosario.org.ar/2011/11/ronda-de-entrevistas-en-viviendas>> publicado el 1 de noviembre de 2011. Fecha de acceso: Marzo de 2013. Fecha última de actualización pág. web: 26 de marzo de 2013
- Revista Plumazos de marzo de 1929, “La Institución Vecinal Sección 10ª, consideró.” Rosario.
- Revista Rosario Norte del 17 de septiembre de 1941, “Todavía existen focos infecciosos y de corrupción en el barrio “Refinería”” Rosario.

- Sin mordaza, 2009, "Binner entrega viviendas en Rosario" disponible en <<http://www.sinmordaza.com/noticia/66902-binner-entrega-viviendas-en-rosario.html>> publicado el 12 de marzo de 2009. Fecha de acceso: Marzo de 2013. Fecha última de actualización pág. web: 5 de junio de 2013.

Informes gubernamentales y de organismos internacionales

- ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL (ANSES), "¿Qué es conectar igualdad?" en <http://www.conectarigualdad.gob.ar/sobre-el-programa/que-es-conectar/>

- BALBIS, Javier, 2001 "ONGs, Gobernanza y Desarrollo en América Latina y el Caribe.", en Documento debate n° 53 publicado por MOST (Gestión de las Transformaciones Sociales),

- BANCO MUNDIAL, 2011, "What is Social Capital?" en <<http://go.worldbank.org/K4LUMW43B0>> URL Permanente.

- MALENA, Carmen, 1995, "Working with NGOS. A Practical Guide to Operational Collaboration Between the World Bank and Non- Governmental Organization." en *Working paper. World Bank.* Washington, N° 15013 en <<http://documents.worldbank.org>>

- PNUD/BID/GADIS, 2004 (2004). Índice de desarrollo de la sociedad civil de Argentina. Total país. Buenos Aires: Edilab.

- THE INTERNATIONAL BANK FOR RECONSTRUCTION AND DEVELOPMENT/ THE WORLD BANK, 2005, "Issues and Options for Improvement Engagement between the World Bank and Civil Society Organizations" en Working Paper. *World Bank.* Washington, N° 34160 en <http://documents.worldbank.org>

Ponencias de congresos, trabajos académicos, tesis y tesinas no publicadas

- BELINI, Claudio, 2007, "Un conflicto entre el estado y un grupo empresario. La nacionalización de las empresas Bemberg, 1979-1959". V Coloquio anual de historiadores de empresas. Buenos Aires: Universidad de San Andrés. <<http://www.udesa.edu.ar>>

- BERNASANI, Jorgelina, 2010, "La construcción de la identidad barrial a partir de las transformaciones urbanísticas: en el barrio "Las Malvinas" ex – Refinería." Trabajo final presentado en la cátedra de metodología de la carrera de antropología. Rosario: UNR.

- DELAMATA, Gabriela, 2007, "El movimiento asambleario de Gualeguaychú: construcción y reclamo (internacional, nacional y transnacional) de un derecho colectivo." en Documento de Trabajo nº31. Serie "Documento de Trabajo" de la Escuela Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires.

- GINSBER, Matías y SILVA FAILDE, Diego, 2010, "La industria en Santa Fe y la proyección histórica del bicentenario." Trabajo ganador del segundo premio en el concurso de investigación: "La industria de Santa Fe en la proyección histórica del bicentenario." Organizado por la Federación industrial de Santa Fe.

- NICOLETTI, María José, 1998, "Los espacios de sociabilidad urbana de los años treinta. El caso de la Biblioteca Popular "Homero" de Barrio Refinería. Rosario 1936-1939." Rosario: Facultad de Humanidades y Artes.

- PARADISO, Mauro y VITOLA, Verónica, 2006, "Informe sobre cooperativas de la ciudad de Rosario.", producto de la pasantía curricular de la lic. en Ciencia Política, realizada en la Dirección de Acción Cooperativa y Mutual de la Municipalidad de Rosario y dirigida por Graciela Rocchi (tutora académica) Y Elena Barbieri (tutora institucional).

- ROCCHI, Graciela, 2007, "Organizaciones sociales y democracia. La participación social y política en contextos locales y la construcción de ciudadanía en sectores populares urbanos. Análisis del caso Rosario, Distritos Noroeste y Sudoeste." Tesis de Maestría de FLACSO bajo la dirección de Arturo Fernández.

- VITOLA, Verónica, 2006, "Participación política de los sectores populares: El caso de Barrio Plata (Distrito Sudoeste)." Tesina de grado de la lic. en Ciencia Política dirigida por Graciela Rocchi. Rosario: UNR.

- VITOLA, Verónica y VILLAR ROJAS, Sebastián, 2006, "Proyecto de prevención de la violencia simbólica e institucional." Trabajo final presentado en la Cátedra de planificación social de la carrera de ciencia política. Rosario: UNR.

Leyes, dictámenes, decretos y ordenanzas consultadas

-Decreto provincial N° 5085/68 en <<http://www.cooperadoras.com.ar>> publicado el 29 de marzo de 2005.

- Dictamen N° 14 del Consejo Consultivo para el crecimiento de Santa Fe.

- Ley provincial N° 2888.

- Ordenanza municipal N° 7892/05

Diarios, revistas, blogs y páginas web consultados

- Blog del Museo Itinerante del Barrio Refinería
- Blog del Proyecto Historia, Identidad, Perspectiva
- Diario Clarín (Buenos Aires)
- Diario El ciudadano (Rosario)
- Diario La Acción (Rosario)
- Diario La Capital (Rosario).
- Diario La Crónica (Rosario).
- Diario La Nación (Buenos Aires)
- Diario Página 12 (Buenos Aires)
- Revista Plumazos (Rosario)

- Revista Rosario Norte (Rosario)
- Sin mordaza (Rosario)
- www.anses.gob.ar
- www.rosario.gov.ar
- www.conectarigualdad.gob.ar
- www.bancomundial.org
- www.cippeec.org
- www.rebellion.org
- www.worldbank.org
- www.barriosderosario.org
- www.cooperadoras.com.ar
- www.pagina12.com.ar
- www.udesa.edu.ar
- www.lacapital.com.ar
- www.clarin.com
- www.condominiosdelalto.com
- www.efdeportes.com

Archivos de las organizaciones de sectores populares

- Acta nº 1 de la Biblioteca Escolar e Infantil Paula Albarracín del 10 de septiembre de 1950, disponible en PICCOLO, Eduardo y TERRAZINO, Salvador, 2002 (2002). ¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería. Rosario, Editorial Gráfica Pompeya.
- Acta nº 73 de la Comisión Vecinal Barrio Refinería del 27 de septiembre de 1938, disponible en PICCOLO, Eduardo y TERRAZINO, Salvador, 2002 (2002). ¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería. Rosario, Editorial Gráfica Pompeya.
- Acta de la Vecinal Refinería nº 312 del 15 de abril de 1948, disponible en PICCOLO, Eduardo y TERRAZINO, Salvador, 2002

- (2002). ¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería. Rosario, Editorial Gráfica Pompeya.
- Acta nº 247 de la Asociación Vecinal Barrio Las Malvinas del 11 de octubre de 1972, disponible en PICCOLO, Eduardo y TERRAZINO, Salvador, 2002 (2002). ¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería. Rosario, Editorial Gráfica Pompeya.
 - Acta de la Asociación Vecinal de Barrio Las Malvinas nº 301 del 16 de marzo de 1984, disponible en PICCOLO, Eduardo y TERRAZINO, Salvador, 2002 (2002). ¿Remember, Refinería? Historias del Barrio Refinería. Rosario, Editorial Gráfica Pompeya.
 - Actas de la Asociación Vecinal Barrio Las Malvinas: de la nº 315 (11 de septiembre de 1986) a la nº 447 (9 de marzo de 1992) y de la nº 544 (5 de abril de 1999) a la del 20 de marzo de 2000.
 - Bases y Conclusiones del Movimiento Nacional de Unidad Automotriz. Lista verde.
 - Datos históricos de sumo interés de la sociedad a partir de su fundación: 16 de junio de 1911. Resumen de la historia de la Asociación Unión obrera de Socorros Mutuos. Elaborado por la organización en base a sus actas.
 - Volante de la Comisión Vecinal Barrio Refinería de febrero de 1939.

Entrevistas

- Alberto, residente en el barrio desde 1951 hasta la actualidad. Del 25 de noviembre de 2010.
- Agustín, presidente de la Biblioteca Popular Homero. Del 15 de octubre de 2010.
- Graciela, presidenta de la Vecinal de Barrio Las Malvinas. Del 18 de octubre de 2010 y 7 de junio de 2011.

- Gustavo, vicepresidente del Museo Itinerante del Barrio de la Refinería. Del 15 de junio de 2011.
- Herminio, secretario de actas de SMATA, delegación Rosario. Del 5 de octubre de 2010.
- Juan, presidente del club social y deportivo Refinería. Del 8 de noviembre de 2010.
- Libertad, residente en el barrio de 1920 a 1947 y de 1982 hasta la actualidad. Del 11 de noviembre de 2010.
- Mario, presidente de la Unión Obrera. Asociación de Socorros Mutuos. Del 15 de febrero del 2011.
- Roberto, vocal de la Vecinal y residente en el barrio desde 1936 a la fecha. Del 18 de octubre de 2010.
- Víctor Hugo, referente de la organización Grito de Malvinas. Del 6 y el 10 de junio del 2011.

ANEXOS